



Facultad de Filosofía y Letras

El aspecto en chino.
Clases de evento y operadores aspectuales

Xiao Zou

Tesis doctoral dirigida por la Doctora
Elena De Miguel Aparicio

Programa de Doctorado:
Filosofía y Lingüística
Madrid 2015

ÍNDICE

RESUMEN.....	IV
ABSTRACT.....	VI
AGRADECIMIENTOS.....	VIII
ABREVIATURAS.....	X
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. EL ASPECTO: DEFINICIÓN DE LA CATEGORÍA Y TRATMIENTOS PREVIOS.....	5
1.1. Defini ción de aspecto	5
1.2. El aspecto (léxico) y la temporalidad	7
1.3. Clasificaci ón de los verbos seg ún su aspecto léxico.....	11
1.3.1. Estados. Dos clases de estado.....	14
1.3.2. Realizaciones y logros.....	15
1.3.3. El problema ‘composicional’ de las realizaciones.....	17
1.3.4. Los verbos incrementativos.....	18
1.3.5. Los verbos semelfactivos	19
1.4. La composici ón aspectual.....	20
1.4.1. El aspecto léxico como una construcci ón en el nivel oracional (Verkuyl, 1997, 2005)	21
1.4.2. La teor ía de los dos componentes (Smith, 1997, 1999; Xiao y McEnery, 2004)	23
1.4.3. Relaci ón entre el argumento y la telicidad del evento (Krifka, 1989, 1992, 1998; Beavers, 2012).....	26
1.4.4. Las escalas de cambio	29
1.5. Tratamientos sobre el evento y la estructuras eventivas	32
1.5.1. El evento como un argumento especial (Davidson, 1967, 1968, 1969; Parsons, 1989, 1990; Bosque, 1990, y De Miguel, 1992)	32
1.5.2. El aspecto como un nivel paralelo a la estructura tem ática (Tenny, 1994, 2000; Grimshaw, 1990; Grimshaw y Vikner, 1993).....	39
1.5.3. La Estructura Eventiva como parte de la Estructura Léxico-Conceptual (Jackendoff, 1990, 1992, 1996, 2010).....	44
1.6. Dificultades del estudio aspectual en la lengua china.....	49
1.7. Aspectualidad en la lengua china	57

1.7.1. La Aktionsart o aspecto léxico	58
1.7.2. Aspecto gramatical	64
1.7.3. Estudios previos sobre partículas aspectuales	70
CAPÍTULO 2. EL ASPECTO DESDE UNA PERSPECTIVA SUBLÉXICA: HIPÓTESIS Y MODELO TEÓRICO	75
2.1. Hipótesis	75
2.2. La teoría del Lexicón Generativo (Pustejovsky, 1991, 1995, 2000).....	77
2.2.1. Extensión de la Estructura Eventiva	83
2.2.2. Nuclearidad y ordenación.....	85
2.2.3. Mecanismos generativos	88
2.2.4. Una modificación y ampliación de la propuesta de clasificación del LG: Fernández Lagunilla y De Miguel, 1999, 2000, 2002; De Miguel y Fernández Lagunilla, 2000, 2004, 2007	91
2.2.5. Composición y descomposición aspectual según la Teoría del Lexicón Generativo	96
CAPÍTULO 3. CLASES DE VERBOS SEGÚN SU ESTRUCTURA EVENTIVA	101
3.1. Partículas de aspecto.....	101
3.1.1. LE.....	102
3.1.1.1. El le ₁	104
3.1.1.2. El le ₂	108
3.1.1.3. LE al final de una oración	111
3.1.1.4. Opcionalidad o necesidad de la presencia de le ₁	114
3.1.1.5. Los marcadores de aspecto como expresión de informaciones temporales	115
3.1.2. GUO	118
3.1.3. ZHE y ZAI	123
3.2. La clasificación de los verbos chinos	128
3.2.1 Estados	130
3.2.1.1. Predicados que denotan estados	130
3.2.1.2. Los dos tipos de estado.....	132
3.2.2. Actividades.....	137
3.2.3. Logros	141
3.2.3.1. El logro simple (L1)	142
3.2.3.2. El logro seguido de un Estado (L2).....	144
3.2.3.2.1. El clítico <i>se</i> como discriminador de logros en español	144
3.2.3.2.2. La negación como discriminador de logros en chino	146
3.2.3.3. El logro seguido de un Proceso (L3)	152
3.2.4. Realizaciones.....	157
3.3. Los marcadores aspectuales como pruebas para distinguir los de tipos de evento	165
3.3.1. Le ₁	166

3.3.2. Le ₂	171
3.3.3. ZAI	173
3.3.4. ZHE ₂	175
3.3.5. Conclusión.....	177
CAPÍTULO 4. EXPRESIONES RELATIVAS AL RESULTADO	180
4.1. Cambios en el tipo de evento denotado por un verbo	180
4.2. Los predicados secundarios resultativos	187
4.2.1. Estudios previos sobre la construcción con predicativo resultativo	188
4.2.1.1. Dos tipos de predicados secundarios resultativos.....	194
4.2.1.2. Restricciones sobre el predicado secundario resultativo	196
4.2.2. La construcción con predicativo resultativo en chino	198
4.2.2.1. El predicado secundario resultativo en chino: dos formas de expresión	204
4.2.2.2. El sujeto de la predicación del resultativo	213
4.2.2.3. Tipos de evento denotados por la construcción con predicativo resultativo.....	217
4.2.2.4. Tipos de evento según el Pr	223
4.2.2.4.1. Cuando el Pr expresa un evento no graduable: <i>sǐ</i> (‘morir’), <i>dīū</i> (‘perder’), <i>kū</i> (‘llorar’).....	224
4.2.2.4.2. Cuando el Pr es un evento graduable	226
4.3. Marcadores de foco	228
4.3.1. Gramaticalización del marcador de foco <i>dào</i> (‘llegar’).....	232
4.3.2. <i>Dào</i> (‘llegar’) y <i>zhāo</i> (‘tocar’).....	237
4.3.3. La influencia del contenido léxico del marcador.....	240
4.4. Verbos direccionales	248
4.4.1. Verbos direccionales que aportan informaciones aspectuales en español.....	248
4.4.2. Verbos direccionales en la lengua china	253
4.4.2.1. <i>Lái</i> (‘venir’) y <i>Qù</i> (‘ir’)	256
4.4.2.2. Uso de los verbos direccionales chinos como marcador de foco	262
4.4.3. La gramaticalización de los verbos direccionales en chino	265
4.4.3.1. <i>qǐlái</i> (‘levantarse’).....	272
4.4.3.2. <i>xī à</i> (<i>lái/qù</i>) (‘bajar (hacia aquí/allí)’)	275
4.5. Conclusión.....	277
CAPÍTULO 5. CONCLUSIÓN	278
BIBLIOGRAFÍA.....	287
APÉNDICE.....	310

RESUMEN

El presente trabajo constituye una aproximación al estudio del aspecto léxico en chino desde una perspectiva subeventiva; en concreto, tiene como objeto de estudio las clases eventivas de verbos en chino. Para establecer los tipos eventivos, llevamos a cabo, por una parte, un análisis del comportamiento de ciertos operadores aspectuales que son capaces de identificar fases en el evento denotado por un predicado y, por otra, una descripción de algunas construcciones sintácticas que modifican o subrayan la información aspectual de un predicado.

La investigación que subyace a este trabajo se inscribe en el modelo teórico del Lexicón Generativo formulado por Pustejovsky (1991, 1995 y siguientes), del que adoptamos en concreto la propuesta de existencia de una estructura interna que codifica la información aspectual, llamada Estructura Eventiva, y la concepción del significado léxico (y aspectual) como una información que se descompone en rasgos subléxicos y se compone o construye en el contexto. Esta investigación asume también la clasificación de los eventos propuesta por De Miguel y Fernández Lagunilla (2000, 2004, 2007), que será la base de nuestro estudio de los verbos en chino.

Para la investigación, hemos seleccionado doscientos predicados y expresiones de la lista de vocabulario del Examen de Nivel de Lengua China (HSK, nivel-4), y los hemos clasificado en nueve clases según su Estructura Eventiva. A continuación, nos hemos servido de ciertas partículas u operadores aspectuales, como LE, ZHE, GUO y ZAI, para probar la validez de la clasificación propuesta. En la segunda parte de la tesis, se analizan diversas construcciones aspectualmente resultativas en chino (predicativos resultativos, marcadores de foco y verbos direccionales).

El análisis presentado demuestra que el chino cuenta con diversos procedimientos para materializar o focalizar las fases de un evento, y permite confirmar la naturaleza (des)composicional del aspecto léxico; por otra parte, la investigación realizada ratifica la hipótesis de que el contenido léxico legitima o excluye las combinaciones de palabras,

incluso para algunas palabras gramaticalizadas, que conservan una pequeña parte del significado. En suma, el estudio llevado a cabo pretende ofrecer una imagen nueva y relativamente exhaustiva del rico y complejo sistema aspectual del chino.

PALABRAS CLAVES: aspecto léxico, chino, clases de evento, (des)composicionalidad, Estructura Eventiva, operadores aspectuales.

ABSTRACT

This thesis is dedicated to study the lexical aspect in Chinese from a sub-eventive perspective with its focus on the possible eventive classes of verbs in this language. In order to carry out the research, we have first analyzed the behavior of some aspectual operators that are able to identify sub-eventive phases in a predicate, and then we've also described some syntactic constructions that could modify or highlight certain aspectual information of a predicate.

This research has adopted the theoretical model of Generative Lexicon proposed by Pustejovsky (1991, 1995 and following), specifically his assumption of the so-called Event Structure that relies on the existence of an internal structure to encode the aspectual information, and his proposal on the (dis)compositional nature of lexical (and aspectual) meaning into sub-lexical features subsequently composed up again in the context. This research has also taken the eventive classification of De Miguel and Fernandez Lagunilla (2000, 2004, 2007) as the basis for our study of the eventive classes of Chinese verbs.

Two hundred predicates and expressions are selected from the list of vocabulary of the Chinese Proficiency Test (HSK, level-4) and then classified into nine classes according to their Event Structure. We've proved the validity of this new proposal on the eventive classes of Chinese verbs with a series of tests based on some Chinese aspectual particles or operators, especially LE, ZHE, GUO and ZAI, and then in the last part of our thesis, we've applied our eventive classification to the analysis of various resultative constructions in Chinese (resultative predicative, focus operators and directional verbs).

Our research, on the one hand, shows that the Chinese language presents diversified procedures to materialize or emphasize certain stages of an event, and on the other hand, also provides consolidated evidence on the existence of the (dis)-compositional nature of lexical aspect. Furthermore, our thesis also confirms the hypothesis that the lexical

information is a relevant factor in determining the correctness of a combination even in the case of some grammaticalized words with poor lexical meaning. Generally speaking, this thesis is aimed to provide a new and relatively exhaustive study of the rich and complex aspectual system of Chinese.

KEYWORDS: aspectual operators, Chinese, (dis) compositionality, eventive classes, Event Structure, lexical aspect.

AGRADECIMIENTOS

Después de tres años de trabajo y esfuerzo he podido culminar este trabajo. En este momento quiero aprovechar la oportunidad para expresar mi sincera gratitud a todas las personas que me han ofrecido su apoyo y ayuda durante estos años.

Ante todo, quiero agradecer a mi directora de tesis, la Doctora Doña Elena de Miguel Aparicio, su constante dedicación y la motivación que me ha proporcionado, sus valiosas sugerencias y comentarios sobre el tema objeto del presente trabajo, como la gran experta que es en este ámbito, y también su enorme paciencia al corregirme la redacción en español. Las observaciones e inspiraciones que me ha ofrecido sobre la lengua china me han sugerido muchas e interesantes ideas, que desde mi perspectiva de nativa, no había valorado antes. Indudablemente ha sido un privilegio poder contar con su guía y ayuda.

En segundo lugar, quiero agradecer a mi familia, sin cuya comprensión, apoyo y estímulo hubiera sido mucho más difícil llegar a este momento. Aunque mis padres no saben mucho sobre el tema de mi estudio, me han ofrecido siempre generosamente otras cosas más valiosas: su amor, su cariño y, como he dicho, su apoyo incondicional. A mi querido abuelo, que aunque ya no esté con nosotros, siempre estará en mi corazón, quiero darle las gracias por creer en mí y esperarme hasta el último momento. A mi novio, que ha venido de China para acompañarme, le agradezco mucho su ánimo y apoyo; especialmente, en la recta final de tesis, gracias a él, a su comprensión y a su ayuda, he podido dedicar casi todo mi tiempo a eso. También quiero expresar mi agradecimiento a mi familia española, no solo por la ayuda que me han ofrecido con el español, sino también por el cariño que me han dado durante mi estancia en España; su apoyo y amor han hecho que mi vida aquí haya sido tan especial y tan feliz.

Quiero expresar asimismo mi agradecimiento a mis compañeros y amigos, tanto a los de España como a los de China, que me han animado siempre. Especialmente, quiero agradecer a la Doctora Xiuchuan, Lu; a Ying, Luo y a Yue, Zhang; quienes no

solo son amigas, sino compañeras de camino. El proceso de escribir una tesis es largo y difícil, ellas, al compartir conmigo sus conocimientos, experiencias e ideas, y escuchar y responder a mis problemas y dudas, han contribuido a que este camino de sonrisas y lágrimas sea un recuerdo bonito.

Por último, quiero agradecer a los profesores que me han enseñado, tanto a los de la Universidad de Shandong como a los de UAM: ellos son los que me han abierto esta puerta.

Seguro que he dejado de mencionar a muchas personas que me han ayudado de varias formas durante estos años; a todas ellas muchas gracias, por formar parte de un recuerdo y una experiencia tan especiales, bonitos e importantes para mí

ABREVIATURAS

AGENT	Agente
ARG	Argumento aut ético
ASP	Aspecto
CL	Clasificador
CONT	Continuidad
CPA	Construcciones de participio absoluto
CRV	Complemento Resultativo de Verbos
D-ARG	Argumento por defecto
E1	Estado convencional
E2	Estado con un punto inicial
EA	Estructura Argumental
EE	Estructura Eventiva
ELC	Estructura Léxico-Conceptual
ELC'	Estructura Semejante a la ELC
EQ	Estructura Qualia
ERE	Estado Presente Relevante
EXP	Aspecto experimental
F	Punto culminante final del evento
I	Punto culminante inicial del evento
INC	Incoativo
L	Logro
L2	Logro compuesto (L + E)
L3	Logro compuesto (L + P)
LG	Lexic ón Generativo
MEC	Marcado excepcional de caso
NEG	Negaci ón
O	Ocurrencia
PART.	Partícula

PART. estruc.	Partícula estructural
Part. m.	Partícula modal
P	Proceso
P1	Proceso convencional
P2	Proceso de acabamiento gradual
PDV	Punto de Vista
PDR	Punto de referencia
PER	Perfectividad
PI	Punto de Inicio
Pr	Predicado resultativo
Prd ₂	Predicado secundario
PRO	Progresivo
PT	Punto de terminación
ROD	Restricción del Objeto Directo
S-ARG	Argumento oculto
SASP	Sintagma Aspectual
SN	Sintagma Nominal
SP	Sintagma Preposicional
SV	Sintagma Verbal
T	Final del evento
T1	Transición (P + L)
T2	Transición (L+ (P) + L + (E))
TE	Tiempo de evento
TH	Tiempo de habla
TR	Tiempo de referencia

INTRODUCCIÓN

1. Objeto del estudio

En los últimos años en España se ha acrecentado cada día más el interés por el estudio del chino mandarín moderno¹; el interés es mutuo: en China, la cifra de estudiantes de español se ha multiplicado por cinco desde 2005 hasta 2012 y sigue aumentando a gran velocidad (González Puy, 2012).² Sin embargo, el chino y el español son dos idiomas muy diferentes, cuyas notables distinciones a veces confunden a los aprendices y obstaculizan su estudio. Precisamente, una de las diferencias más relevantes tiene que ver con las formas de expresar informaciones relacionadas con el tiempo y el aspecto: en chino, el sistema aspectual tiene prominencia, mientras que en español lo prominente es el sistema temporal.

Además, aunque el aspecto ha sido un tema bien estudiado tanto en chino como en español, aún resultan insuficientes los trabajos que toman como objeto de estudio compartido ambas lenguas en contraste; por otra parte, los pocos trabajos que hemos encontrado en esta dirección suelen prestar más atención al aspecto gramatical, mientras que las informaciones relativas al evento que se codifican en el léxico no han recibido apenas tratamiento.

El panorama dibujado, con un interés creciente por ambas lenguas y cierto vacío por lo que respecta al tema del aspecto léxico, hace que parezca útil y conveniente un estudio sobre la aspectualidad en chino, tanto para los profesores de este idioma como para cualquier persona interesada en la lengua china. En el presente trabajo pretendo llevar a cabo un análisis lo más exhaustivo posible del aspecto léxico, más

¹ El término 'chino mandarín moderno' se utiliza para designar la lengua china estándar que se utiliza como idioma oficial en la República Popular de China. En el presente trabajo, cuando utilizamos 'chino' o 'la lengua china', siempre nos referimos al 'chino mandarín moderno'.

² Según datos del sitio web UNIVERSIA (<http://noticias.universia.es/en-portada/noticia/2014/10/09/1112900/40-000-estudiantes-espanoles-aprenden-chino.html>), en España había en 2014, 40 000 personas estudiando chino; asimismo, los datos recogidos por el Instituto Cervantes (2015) muestran que en China existe ahora mismo un total de 31 154 estudiantes de español como lengua extranjera.

concretamente, de los elementos que materializan informaciones sobre el aspecto léxico y las clases aspectuales en chino desde una perspectiva subléxica.

2. Método de investigación

La investigación que subyace al presente trabajo se ha asentado sobre el modelo teórico del Lexicón Generativo, formulado por Pustejovsky en distintos trabajos (cfr. p. ej. Pustejovsky 1991 y 1995). De acuerdo con este modelo (véase *infra* en § 2.2), la información léxica de una palabra influye en su combinación con otras, y la combinación entre palabras permite generar nuevos significados. Según Pustejovsky, las informaciones léxicas se codifican en la entrada léxica de las palabras en cuatro niveles (Estructura Qualia, Estructura Eventiva, Estructura Argumental y Estructura de Tipificación Léxica), cuyos contenidos interactúan entre sí en los distintos contextos, extendiendo, vaciando o modificando los significados de las palabras que se combinan.

De acuerdo con la información contenida en la Estructura Eventiva (el nivel al que más atención prestamos en este trabajo), los eventos se clasifican en distintos tipos, compuestos de fases o subeventos que se pueden ocultar o focalizar. En una serie de trabajos de 1999 a 2007, De Miguel y Fernández Lagunilla amplían y modifican las Estructuras Eventivas propuestas por Pustejovsky y establecen una clasificación de los verbos en español que distingue ocho clases de evento, de acuerdo con su estructura interna. En este trabajo, se asume esa clasificación de los eventos propuesta por De Miguel y Fernández Lagunilla como base teórica y se pretende comprobar su validez en la lengua china.

Para llevar a cabo el análisis, he elegido, de la lista de HSK³ de nivel 4, doscientos verbos, adjetivos y expresiones y los he dividido en nueve clases según su Estructura Eventiva. Para probar la validez de esa clasificación he utilizado las partículas LE, ZHE (ZAI), GUO. En el estudio se utilizan además tres expresiones relativas al resultado (los predicados secundarios resultativos, los marcadores de foco y los verbos

³ HSK es la abreviatura del Examen de Nivel de Lengua China (Hànyǔ Shuǐpíng Kǎoshì) establecido por Hanban (una organización no gubernamental afiliada al Ministerio de Educación de la República Popular China).

direccionales) para mostrar la naturaleza (des)composicional del aspecto léxico en la lengua china; y, por otra parte, sus usos también demuestran la influencia del contenido léxico a la hora de determinar la combinación entre palabras y la generación de nuevos significados.

La mayoría de los ejemplos en español que se utilizan en este trabajo provienen del diccionario, del banco de datos CREA o de trabajos citados en la bibliografía. En cambio, muchos ejemplos chinos proceden de mi propia introspección como hablante nativa de chino a partir de ejemplos tomados de diccionarios o de ejemplos encontrados por Internet. El fin es asegurar la validez de los ejemplos del español y simplificar los ejemplos en chino; como la función de los ejemplos es ayudar a la comprensión del lector, prefiero utilizar ejemplos simples y cortos. Por lo tanto, he evitado utilizar en general ejemplos muy complejos en chino.

3. Organización del trabajo

El presente trabajo se divide en cinco capítulos, tal y como se recoge a continuación:

Capítulo I: en este capítulo se presenta una pequeña revisión de la definición de la categoría *aspecto* y de sus tratamientos previos. Los apartados de §1.1 a §1.5 se dedican a definiciones y estudios sobre la noción de evento en general, mientras que en los últimos dos apartados, §1.6 y §1.7, se presentan trabajos y análisis previos especialmente sobre la lengua objeto del presente trabajo, la lengua china.

Capítulo II: en este capítulo se exponen la hipótesis y las propuestas asumidas por la investigación: la Teoría del Lexicón Generativo de Pustejovsky (1991, 1995 y siguientes), como marco teórico general, y las modificaciones y ampliaciones propuestas por De Miguel y Fernández Lagunilla sobre la Estructura Eventiva, en particular.

Capítulo III: en §3.1 se hace un pequeño resumen sobre los usos y funciones de las partículas aspectuales en la lengua china: LE, ZHE, GUO y ZAI. EN §3.2 se expone la clasificación de tipos de evento; sigo la línea de De Miguel y Fernández Lagunilla

para clasificar los eventos según su Estructura Eventiva y subdivido la Estructura Eventiva del tipo *estado* en dos en función de si tiene o no una culminación inicial. Las partículas aspectuales descritas en §3.1 se utilizan como criterios para probar la validez de la clasificación propuesta (§3.3).

Capítulo IV: este capítulo se divide en tres apartados, que se corresponden con las tres formas más comunes de expresar informaciones relativas al resultado en chino: los predicados resultativos (§4.2), ciertos marcadores de foco (§4.3) y los verbos direccionales (§4.4). Por una parte, el uso de estas expresiones prueba que el aspecto tiene una naturaleza composicional y descomposicional: así un verbo (o adjetivo) denota por sí mismo un determinado tipo de evento; ahora bien, las distintas partes de su información aspectual contenidas en su Estructura Eventiva pueden ser focalizadas u omitidas en función de los complementos que lo acompañen (argumentales y no argumentales), y de esta forma el tipo de evento denotado por el predicado en conjunto puede cambiar. A su vez, muchos ejemplos de este capítulo demuestran que el contenido léxico tiene influencia a la hora de determinar la combinación entre palabras; incluso en algunas palabras gramaticalizadas, su significado léxico original puede seguir influyendo en la determinación de con qué palabras se pueden combinar. En suma, la construcción sintáctica determina el aspecto léxico y el aspecto léxico determina la sintaxis en un camino de ida y vuelta que espero poder ilustrar de manera convincente para la lengua china.

Capítulo V: El trabajo se cierra con una breve conclusión junto con la mención de algunos problemas para los que aún no he encontrado solución y una propuesta de líneas de investigación para el futuro estudio.

CAPÍTULO 1. EL ASPECTO: DEFINICIÓN DE LA CATEGORÍA Y TRATMIENTOS PREVIOS

La categoría *aspecto* ocupa una posición muy relevante en el estudio lingüístico pasado y presente; desde Aristóteles hasta nuestros días, lingüistas de diversos idiomas se han visto atraídos por su estudio y nos han dejado una bibliografía rica y amplia sobre el tema.

En el presente capítulo vamos a presentar un breve resumen de los estudios clásicos sobre el aspecto en general, y los últimos dos apartados (§1.6 y §1.7) se dedican especialmente a los trabajos previos relacionados con el idioma objeto de esta investigación: la lengua china.

1.1. Definición de aspecto

De acuerdo con la definición de De Miguel (1999, p.2979), el término *aspecto* en su sentido general abarca informaciones sobre el modo en que tiene lugar el evento⁴ denotado por el verbo o, mejor dicho, por el predicado. Esta información se manifiesta en diferentes lenguas a través de mecanismos muy distintos; por ejemplo, en español, se puede manifestar por medio de la raíz verbal (la oposición entre *explotar* y *trabajar*); a través de la conjugación (*estudié/estudiaba*) o mediante morfemas derivativos (*buscar/rebuscar*). Sin embargo, en la lengua china, las palabras no tienen flexiones gramaticales, característica que se considera como un gran obstáculo para el estudio aspectual de esta lengua, (véase *infra* en §1.6 para más información sobre este particular); por ello, las informaciones aspectuales en este sistema lingüístico se pueden expresar a través de la información contenida en las raíces verbales o mediante un conjunto amplio de palabras (partículas, adjetivos o adverbios) que funcionan como

⁴ En la bibliografía, el uso del término *evento* difiere considerablemente. Así, algunos autores lo utilizan indicando un tipo de situación diferente a los *estados* (Smith, 1999), o un tipo de situación distinto a los *estados* y a los *procesos* (Bach, 1981; Verkuyl, 1997, 2005); es decir, lo consideran como un tipo de situación que tiene un *proceso* y una terminación interna. En este trabajo, *evento* se utiliza para indicar cualquier tipo de situación denotada por el predicado, sea estática o dinámica, en línea de De Miguel (1999).

marcadores de aspecto. Volveremos a desarrollar este asunto más adelante (en §1.7).

En algunas lenguas, la información aspectual tiene una presentación más regular y explícita: es el caso del eslavo y el griego antiguo, y de las lenguas eslavas en general; por ejemplo, en ruso, *skazat* se utiliza para expresar el aspecto perfectivo del correspondiente imperfecto *govorit* ('decir')⁵, mientras que en otras lenguas esta información no siempre se manifiesta visiblemente. De hecho, al principio el 'aspecto' fue tratado como un fenómeno específico de las lenguas eslavas. Actualmente, en cambio, este término se utiliza genéricamente en el estudio de idiomas no eslavos (español, inglés, chino, etc.). Según Mourelatos (1981, p.195) "Aspectual distinctions, without being so overtly and perspicuously marked as they are in Slavic languages or in Greek, are also found in English". Y lo mismo puede decirse para el chino, la lengua objeto de este estudio.

Por lo general, suele utilizarse el término 'aspecto' en sentido estricto para referirse a las informaciones aspectuales expresadas por la flexión verbal, como la que se refleja en la oposición entre el evento único, realizado y terminado —*Comió una manzana*— y el evento que focaliza solo una parte de sus componentes —*Estaba comiendo una manzana*. Según aparece en la bibliografía, esta información también se conoce con los nombres de *aspecto flexivo*, *aspecto gramatical*, *aspecto morfológico* o *desinencial*. En cambio, las informaciones que aportan las unidades léxicas que constituyen el predicado se integran en lo que se denomina *aspecto léxico*, también llamado *Aktionsart*⁶, *modo de acción*, *accionalidad* o *tipo de situación*⁷.

⁵ Ejemplo citado en De Miguel (1999).

⁶ Agrell, en su trabajo de 1908, distingue por primera vez el aspecto y la *Aktionsart* en el estudio de verbos en polaco, considerando aquel como un aspecto subjetivo, mientras que este es objetivo (Marco Martínez, 1990; De Miguel, 1999; Peck, Lin y Sun, 2013). No obstante, hay consenso entre los lingüistas en relación con el hecho de que ni la *Aktionsart* es siempre objetiva ni el aspecto gramatical es subjetivo en todo momento. Utilizamos ejemplos de De Miguel (1999, p.2988) para ilustrar eso: por una parte, el uso de un determinado aspecto gramatical no siempre depende de la decisión subjetiva del hablante, en *Juan {habló/*hablaba} súbitamente*, como *súbitamente* exige que el evento sea único y perfecto, no se combina con el aspecto imperfecto *hablaba*; por otra parte, el aspecto léxico al no presentar cómo es un evento en el mundo real sino cómo se considera el hablante, no es objetivo, por ejemplo, *Llevo todo el día cantando* denota un evento continuo y no acabado lingüísticamente, aunque en el mundo real dicho evento puede ser interrumpido muchas veces.

⁷ En este trabajo preferimos utilizar el término *aspecto léxico* para referirnos a la información léxica aportada por el predicado, como la que ilustra la oposición entre *comer* (evento durativo sin término inherente) y *comer una manzana* (evento durativo y delimitado).

El *aspecto léxico* y el *aspecto gramatical* son dos categorías interrelacionadas. En ocasiones, el aspecto léxico influye en la elección de una u otra determinada forma de aspecto gramatical: por ejemplo, las pasivas perifrásticas de la lengua española prefieren los eventos léxicamente delimitados, como muestra el distinto comportamiento de los verbos *construir* [delimitado] y *odiar* [no delimitado] en oraciones como *El edificio fue construido por la empresa* y **Juan fue odiado por su primo* (ejemplos de De Miguel, 1999); y el aspecto progresivo es inaceptable con los eventos estativos: **Está amando a Ana*⁸). Al mismo tiempo, el aspecto gramatical puede afectar a la interpretación de uno u otro aspecto léxico; tal y como hemos visto, en una oración en progresivo, como *estaba comiendo una manzana*, el término intrínseco del evento de *comer una manzana* resuelta omitido al ponerse el foco en el proceso de ‘comer la manzana’.

Conviene señalar que los eventos que estudiamos en este trabajo no son eventos reales, sino lingüísticos. Es decir, no queremos investigar cómo son los eventos en el mundo real, sino cómo elige el hablante categorizarlos lingüísticamente. Por ejemplo, cuando decimos *Se comió una manzana*, la *manzana* se considera consumida totalmente desde el punto de vista lingüístico, aunque, en el mundo real, la piel o el pipó de esta manzana pueden no ser comidos, lo que resulta irrelevante a efectos lingüísticos.

1.2. El aspecto (léxico) y la temporalidad

El término *temporalidad* fue propuesto por Rojo (1990, p.33) y definido como sigue: “[...] la temporalidad es una categoría deíctica que [...] orienta (localiza en sentido débil) una situación en el eje temporal con respecto al origen (de forma directa o indirecta)”. Aquí se utiliza este término como sinónimo de *tiempo*, en el sentido de la categoría gramatical; se prefiere temporalidad porque evita confusión entre ese tiempo que denota la temporalidad de una oración y el tiempo físico externo. Por otra parte, y

⁸ Si bien algunos verbos estativos son, bajo cierto contexto, combinables con el aspecto progresivo. Por ejemplo: *Te estoy amando locamente* o *últimamente estoy teniendo suerte en todo* (cfr. De Miguel (1999, pp.3012-3018) sobre la lectura dinamizada de los estados).

lo que más nos importa a efectos de este trabajo, el aspecto en sentido general, sea gramatical o léxico, no está relacionado con el tiempo exterior; en cambio, sí tiene relaciones con el tiempo gramatical o la temporalidad.

La diferencia más notable entre el aspecto léxico y la temporalidad reside en que el aspecto léxico no está determinado solo por el verbo, sino también por otros componentes de una oración (por ejemplo, objeto, sujeto, adverbio, etc.) (Dowty, 1979, 1991; Johnson, 1981; De Miguel, 1992, 1999; Jackendoff, 1992; Smith, 1997; Fernández Lagunilla y De Miguel, 1999, 2000, 2002; De Miguel y Fernández Lagunilla, 2000, 2004, 2007; Xiao y McEnery, 2004; Boogaart y Janssen, 2007, entre muchos otros)⁹. Esta propiedad del aspecto léxico es idiosincrásica de la categoría y se ha atribuido a su ‘naturaleza composicional’

Como se puede ver en el siguiente ejemplo, el verbo *beber* denota un evento del tipo *actividad*, sin término interno; cuando este verbo lleva un complemento delimitado *un vaso de leche*, la combinación *beber un vaso de leche* se considera una *realización* delimitada, ilustra una acción perfectiva. Por lo tanto, aunque ambos —*bebió un vaso de leche* y *bebió*— denotan eventos que terminan antes del punto del habla, el primero es delimitado, mientras que el segundo no lo es. Volveremos a ver la propiedad composicional del aspecto *infra* en §1.4.

En cambio, los complementos no tienen influencia en la temporalidad. Es decir, la temporalidad carece de la naturaleza composicional que posee el aspecto léxico. Por consiguiente, tanto *bebió un vaso de leche* como *bebió* son formas del pasado, temporalmente idénticos.

Aunque la distinción entre temporalidad y aspecto gramatical no plantea problemas teóricos, en algunas lenguas, como el español, resulta difícil discriminar ambas

⁹ Volveremos sobre esta cuestión más adelante (en §1.4), y veremos entonces cómo influye en el aspecto léxico de una predicación, por ejemplo, su sujeto (*Juan entró (*durante cinco minutos)* denota un evento único y no repetible, por lo que no puede ser modificado por un adverbial durativo; en cambio, si el sujeto se convierte en un colectivo, la expresión resulta aceptable, pero se interpreta como un evento repetitivo, como en *Los invitados entraron durante cinco minutos*. También el complemento puede influir, *Tomar cerveza* puede indicar un evento habitual no delimitado mientras que *Tomar una caña* es un evento con un límite implícito; y también los modificadores adverbiales: en una oración como *Juan corrió a la tienda durante media hora*, el evento se entiende como repetido debido a la influencia del modificador adverbial durativo.

informaciones dado que se expresan mediante morfemas sincréticos. Por ejemplo, el aspecto gramatical se puede representar en el español a través de la oposición entre *estudiaba* [-aba] y *estudió* [-ó] que distinguen el pretérito imperfecto y el pretérito perfecto simple; es decir, ambos morfemas flexivos [-aba] y [-ó] aportan información temporal y aspectual al mismo tiempo. Pero, tal y como hemos dicho previamente, la temporalidad se distingue crucialmente porque está relacionada con el tiempo exterior, mientras que el aspecto no lo está

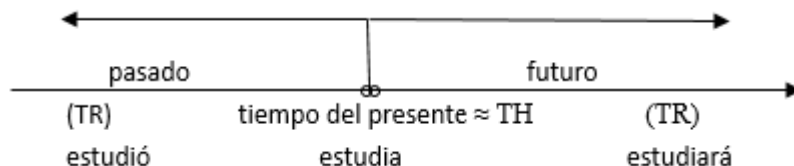
Para dar cuenta de esta distinción, Klein (1994) y Klein, Li y Hendriks (2000) proponen un modelo de explicación basado en las diferentes relaciones entre tiempo de habla (TH), tiempo de referencia (TR) y tiempo del evento (TE). Según ellos, la temporalidad aporta información sobre la relación entre el TR y el TH, por ejemplo:

(1) a. *Juan {estudió/estudia/estudiará} en esta escuela.*

b. *Juan {llegó/llega/llegará} a la escuela.*

Como se ve en este ejemplo, la temporalidad suele indicar un tiempo en relación con el tiempo de habla (TH) que se puede localizar en la línea de tiempo. *Estudió*, *estudia* y *estudiará* aportan informaciones distintas sobre el tiempo externo del evento verbal. Concretamente, *estudió* ilustra que el evento verbal al que se refiere (TR) termina antes del punto en que se emite la oración, es decir, el TR se sitúa a la izquierda del TH; y *estudiará* expresa que este evento al que se refiere empieza después del punto de habla (TR a la derecha de TH). Tal y como se ilustra en (2):

(2)



Por su parte, el aspecto expresa la relación entre TR y TE, por ejemplo, en una oración en inglés como *When mom came in he had fallen asleep*. ('Se había quedado

dormido cuando su mamá entró’), el aspecto pluscuamperfecto indica que el TR es posterior al TE¹⁰.

De acuerdo con esta caracterización, el aspecto gramatical puede denotar información sobre la situación del evento, independientemente del tiempo externo. Como se puede observar, aunque formas del verbo *tomaba* y *tomó* expresan ambos eventos anteriores al tiempo del presente, existen diferencias aspectuales entre las dos, y por eso, la oración *Le dolió la cabeza hasta que (se) tomó una aspirina* es perfectamente admisible y señala que la terminación del evento encabezado por *hasta que* pone fin al ‘dolor de la cabeza’; en cambio, **Le dolió la cabeza hasta que tomaba una aspirina*¹¹ no es aceptable, porque *tomaba* al denotar un evento no acabado, no puede añadirse a *hasta que* para delimitar un evento con aspecto perfecto.

En suma, la información sobre el tiempo que aporta el aspecto y la temporalidad son diferentes, aunque no siempre fáciles de discriminar. En español, como hemos visto, ambas informaciones se materializan en morfemas sincréticos y en chino, como vamos a ver, la falta de flexión complica la identificación de los distintos valores. Es más, según señala Marco Martínez (1988, p.25) el chino carece de sistema temporal y cuenta en cambio con un rico sistema aspectual:

“En chino el aspecto constituye una categoría fundamental y claramente definida, mientras que carece de un sistema temporal. El concepto ‘tiempo’ se expresa a través de medios léxicos (adverbios y complementos, especialmente) y de perfrasis verbales.”¹²

Eso también se considera como una prueba de la independencia de la temporalidad y la aspectualidad¹³. Por ejemplo, en la lengua china, la información de la temporalidad suele ser expresada por expresiones adverbiales temporales, mientras que la expresión

¹⁰ Para Klein *et al.* (2000), la relación entre TR-TE y el aspecto es más complejo que lo mostramos, pudiendo variar en diferentes idiomas (p.744): “In addition to the temporal relations between TT [Topic Time (equivalente a nuestro *Tiempo de Referencia*)] and T-SIT [TE], languages also vary in the way in which they treat different kinds of T-SIT [TE]. [...] the variation affects the way TT [TR] is related to T-SIT [TE]”. El lector interesado puede acudir a Klein *et al.* (2000) para más información. Véase también Lin (2011) sobre el uso de la relación entre TR, TH y TE en el estudio del aspecto en chino.

¹¹ Ejemplos citados en De Miguel (1999, pp.2991-2992).

¹² Véase también en Wang. (1985), Zhao (1999) y Xiao y McEnery (2004), etc.

¹³ El término *aspectualidad* se utiliza en este trabajo abarcando el aspecto léxico y el aspecto gramatical.

de la aspectualidad puede corresponder a los marcadores de aspecto, como el marcador de perfectividad LE¹⁴, según se muestra en el ejemplo de abajo:

(3) *Tā* {*jīntiān/míngtiān*} *chī* LE *fàn* *huí* *jiā*¹⁵.
Él {*hoy / mañana*} comer PER¹⁶ comida volver casa
Él {*vuelve/volver á*} a casa cuando {*termina/termine*} de comer.

La información sobre si el evento es presente o futuro, se expresan en chino mediante adverbiales de tiempo. Eso no influye en el contenido léxico del verbo *chīfàn* ('comer'), que denota un evento imperfectivo, ni en el uso del marcador de perfectividad LE que indica la ocurrencia de dicho evento en ambas posibilidades.

En conclusión, aunque tanto la temporalidad como la aspectualidad están relacionadas con el tiempo del evento, existe una diferencia fundamental que reside en que la primera categoría se refiere al tiempo externo, mientras que la segunda se relaciona con el tiempo interno del evento verbal.

En la siguiente sección vamos a ver cómo se han clasificado tradicionalmente los verbos teniendo en cuenta la información relativa a su temporalidad interna, es decir, su aspecto léxico.

1.3. Clasificación de los verbos según su aspecto léxico

Aristóteles es considerado por los lingüistas modernos (De Miguel, 1992; Smith, 1997; Rothstein, 2004) el primer autor conocido que clasificó los verbos según una distinción relacionada con el aspecto léxico. Según él, el verbo *correr* denota un proceso que culmina en cada momento del tiempo en que se da (uno del tipo *energia*). Por eso, *Juan está corriendo* implica que *Juan ya ha corrido*. El verbo *construir*, en

¹⁴ Sobre los marcadores de aspecto en chino, véase *infra* en § 1.7.3.

¹⁵ En chino, existe un sistema de escritura y otro de *Pinyin* que ayuda a transformar el concepto que expresan los caracteres gráficos en fonética. Es un sistema que ayuda al aprendizaje. En este trabajo, para asimilar el chino a las lenguas romances, optamos por el uso de *Pinyin* en vez de caracteres.

¹⁶ PER indica que la función del marcador en la oración es marcar la perfectividad.

cambio, describe un evento que no existe hasta que alcanza el momento de su realización (uno del tipo *kinesis*); as ípues, *Juan est á construyendo una casa* no implica que *Juan ya ha construido una casa*.

Bas ándose en la teor ía de Arist óteles, Kenny (1963) clasific ó los verbos del ingl és en tres clases:

(4) ESTADOS (*static verbs*): *saber, ser feliz*

ACTIVIDADES (*activities*): *estudiar, buscar*

ACTUACIONES (*performances*): *encontrar, construir una casa*

Seg ún este autor, la diferencia entre estados y actividades reside en que aquellos no tienen duraci ón y rechazan el tiempo progresivo (*continuous tense*) mientras que estas lo permiten. Adem ás, Kenny (1963) propone que solo los verbos de actuaci ón requieren un tiempo, por ello, los eventos que constituyen actuaciones se realicen en un per ódo de tiempo, mientras que los de estado y de actividad se prolongan durante un per ódo: lo ilustra el contraste entre *Construy ó una casa en una semana* y *Corri ó por el parque durante dos horas*.

M ás adelante, Vendler (1967) propuso una clasificaci ón cuatripartita, que dividi ó las *actuaciones* de Kenny (1963) en dos grupos en funci ón de si son durativos o puntuales; de hecho, Vendler se sirvi ó de tres rasgos: [\pm din ámico], [\pm puntual], [\pm ádico], con el siguiente resultado:

(5) ESTADOS: *ser espa ñol, ser moreno, saber ingl és, estar en el primer curso*

ACTIVIDADES: *leer libros, comer, correr, llover*

REALIZACIONES: *escribir una carta, correr cien metros, comer un bocadillo*

LOGROS: *llegar, marcar un gol, alcanzar la cima*

Como ha se ñalado Rodriguez Espi ñeira (1990, p.185):

“La mayoría de las clasificaciones (verbales, de aspecto verbal, de Aktionsart, de situaciones, sea cual sea el t érmino que se emplee) opera con rasgos binarios: +/-

estativos (o bien +/-dinámico), +/- durativo, +/- tónico (o terminativo,) etc., aunque no hay total coincidencia en el número de rasgos que se tienen en cuenta.”.

No obstante, los rasgos de Vendler y el resultado que obtiene de ellos han sido lo más generalmente aceptados.

Dos criterios fundamentales se utilizan para esta clasificación: la compatibilidad o no con ciertos adverbiales temporales (*in/for*) y la compatibilidad o no con el progresivo en inglés (Arsenijević, Gehrke y Marín, 2013). El distinto comportamiento de los verbos cuando se combinan con los adverbiales encabezados por *en/durante (in/for)* es ampliamente utilizado por muchos autores (Dowty, 1979; Tenny, 1994, 2000; Jackendoff, 1996, 2010; Harley, 2005; Smollett, 2005; Kennedy, 2012, entre otros) como prueba de la duración y la delimitación del evento.

Cabe reseñar que, en realidad, la clasificación de Vendler (1967), más que una clasificación de verbos, es una clasificación de predicados: de hecho, como podemos observar en su trabajo, a menudo es inevitable considerar algunos verbos y sus complementos como un conjunto. Por ejemplo, el verbo *escribir* es del tipo actividad, mientras que el conjunto de *escribir una carta* es una realización. (Este hecho ha sido considerado por algunos lingüistas, como Rappaport Hovav (2008), como un testimonio de la no existencia de realizaciones en el nivel verbal. Volveremos a ver este tema *infra* en §1.3.3)

Vendler (1967) utilizó el conjunto *escribir una carta* como ejemplo de realización y estableció la diferencia entre esta clase aspectual y la clase de los logros sobre la base del diferente comportamiento mostrado por el verbo cuando se modifica con una expresión temporal de duración. Lo ilustramos con dos ejemplos en español:

(6) a. *Me cuesta una hora escribir una carta.*

b. *Me cuesta una hora llegar a casa.*

De acuerdo con Vendler (1967), el evento (6a) es una realización mientras que el del (6b) es un logro. La primera oración se puede parafrasear como ‘escribo una carta

en una hora’, lo que implica que el sujeto está escribiendo una carta en cada minuto durante ese tiempo; la segunda oración, en cambio, no se puede interpretar de tal forma, no significa que en cada minuto dentro de este período el sujeto está llegando a casa, sino que en el proceso de realizar la transición del estado de ‘no estar en casa’ a ‘estar en casa’ se invierte una hora, pero la acción de *llegar* solo ocupa el punto final de esta transición.

Tal y como hemos dicho anteriormente, la clasificación cuatripartita de Vendler (1967) ha sido usada de manera generalizada en la bibliografía posterior sobre el aspecto, y sobre ella se han clasificado los verbos en cuatro grupos aspectuales en muy distintas lenguas. Asimismo, esta clasificación ha sido utilizada como la base para otras propuestas por parte de muchos lingüistas posteriores. A continuación, mostraremos algunas de las modificaciones más conocidas de la clasificación vendleriana.

1.3.1. Estados. Dos clases de estado

Frente a la existencia de un evento de tipo estático, hoy es relativamente frecuente distinguir dos tipos de evento estativos. Carlson (1977) es considerado el primer autor que propuso la existencia de dos tipos de eventos estativos: los que denotan ‘propiedades’ y los que denotan ‘estados’: adjetivos como *dormido* o *despierto* son predicados de ‘estado’, mientras que adjetivos como *alto* o *gordo* se consideran como ‘propiedad’. Para esta autora la duración temporal no es el factor crucial, porque no permite distinguir satisfactoriamente estos dos tipos de eventos estativos. Por ejemplo, *ser estudiante del primer curso* denota una ‘propiedad’ que va a cambiar; en cambio, *estar siempre enfermo* es un predicado de ‘estado’ aunque denota un estado permanente.

Para Carlson, estos dos tipos de predicado estativo se predicán de entidades diferentes: en un caso del estado en que se encuentra el individuo y en otro caso, del propio individuo:

“Those predicates we have been calling ‘states’ [estados] then are not predicated of individuals, but of stages of individuals; and those we have been calling ‘properties’

[propiedades] (in the sense of Milsark [1974]) are predicated of individual, or the thing that ties all the stages together.” (Carlson, 1977, p.448)

Se trata de una diferencia fundamental que ha dado pie al reconocimiento de dos tipos de estado, hoy prácticamente general en la bibliografía al respecto. Autores como Dowty (1979) también han notado la existencia de dos tipos de estado (*'interval states'* y *'momentary states'*) en función de si puede aparecer en aspecto progresivo o no. Tal y como observa Filip (2012, p.729):

“The former [interval states] can occur in progressive, like the use of the verb *lie* [*The socks are lying under the bed*], and correspond to Carlson’s stage-level state predicates. [...] In contrast, *momentary states* like *have blue eyes, be intelligent, believe, know* are incompatible with the progressive and correspond to Carlson’s (1977) individual-level state predicates. ”

En el ámbito de los estudios en español, Marín (2004) ha señalado igualmente la existencia de dos tipos de estados (individuos/estados) en función de la ausencia o existencia de límites temporales internos asociados. Según este autor, “los predicados de individuos, como los imperfectivos, expresan propiedades estables, no accidentales y atemporales; los predicados de estados, al igual que los perfectivos, corresponden a estados transitorios, accidentales o limitados en el tiempo” (Marín, 2004, p.20).

La distinción en español resulta fundamental porque permite explicar la distribución de las cópulas *ser* (para las propiedades de los individuos) y *estar* (para los de los estados). Son muchos los autores que han subrayado en la última década la existencia de dos tipos de estados. Entre ellos, Xiao y McEnery (2004) quienes han seguido la línea de Carlson, y Hale y Keyser (2005), que distinguen los estados en función de si es permisible una interpretación no estativa bajo cierto contexto.

1.3.2. Realizaciones y logros

Otro de los aspectos más discutidos de la clasificación de Vendler es la distinción entre realizaciones y logros. Autores como Kenny (1963), Mourelatos (1981), Verkuyl

(1993, 2005) y Marín (2000) consideran que realizaciones y logros se pueden agrupar en una sola clase. Según Verkuyl, la distinción que se establece entre ellos es de naturaleza extralingüística. Tal y como lo recoge Martin (2010):

“According to them [Verkuyl, 1972; Egg, 1995], punctuality is an extra-linguistic property of situations, not a linguistic feature. To repeat one of Verkuyl’s example, *draw a circle* denotes a durative event if the circle is drawn with a pencil, but can arguably denote a punctual one if it is drawn with a computer. Hence, this predicate cannot be assigned a value for the punctuality feature in its semantics.” (Martin, 2010, p.1).

No obstante, la tendencia actual pasa por distinguir logros y realizaciones. Lingüistas como Mittwoch (1991), Piñón (1997) defienden la existencia de una clase aspectual del tipo de logro, y proponen que los predicados de este tipo en realidad denotan eventos durativos, pero la duración del evento es muy poca y se puede considerar literalmente ‘instantánea’. Tal como recoge De Miguel (1999, p.3030), “[...] al hablar de eventos puntuales se está llevando a cabo una simplificación meta-lingüística [...]”¹⁷

Martin (2010), también confirma la existencia de diferencias entre realizaciones y logros, proponiendo que, si bien algunos eventos del tipo de logro pueden igualmente aparecer en aspecto progresivo¹⁸, persiste una diferencia entre las realizaciones y los logros. Por ejemplo, *Peter is eating a sandwich* (‘Peter está comiendo un sándwich’) implica que *Peter partially ate a sandwich* (‘Peter comió parcialmente un sándwich’); pero para un logro, *find* (‘encontrar’), *Peter is finding the key* (‘Peter está encontrando la llave’) no implica que ‘la llave esté parcialmente encontrada por Peter’¹⁹.

Volveremos a ver la distinción entre logros y realizaciones *infra* en §2.2.2 y §2.2.4.

¹⁷ En De Miguel (1999) se encuentra un breve resumen de la polémica sobre la conveniencia o no de distinguir logros de realizaciones en función de la duración del evento.

¹⁸ En Croft (1998, 2009), este tipo de predicados se denominan ‘logros con períodos previos’ (*run-up achievements*), y en Kearns (2003) ‘logros durativos’.

¹⁹ Los ejemplos son de Martin (2010), donde el lector encontrará más argumentos a favor de la distinción entre logro y realización.

1.3.3. El problema ‘composicional’ de las realizaciones

La crítica a la postulación de la clase verbal de las realizaciones en la bibliografía ha sido frecuente, basada en el hecho de que este tipo de evento corresponde siempre a sintagmas verbales. En este sentido, tal y como hemos visto anteriormente, Rappaport Hovav (2008) propone que no ha de existir una clase de verbos que se define como realización²⁰, porque este tipo de evento no es igual que los demás (estados, actividades y logros), que se pueden definir por una serie de propiedades coherentes ([±dinámico] y [±fases]); las realizaciones no se pueden definir por ninguna propiedad general, puesto que son un predicado complejo compuesto por eventos de otros tipos; también Tai (1984) afirma, para el chino, que no existe una clase de verbos del tipo realización; las realizaciones están compuestas por un verbo que denota actividad y un morfema que indica un resultado. Sin embargo, Rothstein (2012) argumenta y prueba la existencia de una clase de *Aktionsart* que se puede identificar como realización.

Según esta autora, los verbos de realización se distinguen de los verbos de las otras tres clases por denotar eventos extensibles pero no iterables. Tal y como se recoge en la siguiente tabla de eventos²¹:

(7)

	Se dan en periodos no extensibles ([se aproximan a] instante)	Iterados [repetición de un instante/intervalo]
Estados	+	+
Actividades	-	+
Logros	+	-
Realizaciones	-	-

Tabla de eventos

Según Rothstein, los estados se mantienen en instantes, es decir, un estado

²⁰ Tal y como se puede observar a través de ejemplos como *comer una manzana, escribir un libro*, etc. las realizaciones siempre están formadas por un verbo y un complemento. Según RAE/ASALE (2010, p.435) “[...] no existen verbos caracterizados inherentemente como realizaciones (con la posible excepción de los predicados de cambio gradual). En efecto, el rasgo télico (o de delimitación) de los predicados de realización es aportado por algún complemento, [...]”

²¹ Tabla 3.1. **The events table** de Rothstein (2012, p.63), traducida por mí al español.

extendido es una sucesión o iteración de estados puntuales; los logros denotan cambios instantáneos de un estado $\neg E$ a E , por eso, tanto el estado como el logro son eventos que ‘se dan en periodos no extensibles’. En cambio, las actividades, al denotar iteraciones de intervalos, y las realizaciones, al contener un subevento de cambio incremental, carecen de la propiedad de ‘darse en periodos no extensibles’.

Además, según Rothstein (2012, p. 68) “We assume that an event in P is an iteration if the event consists of an event in P immediately followed by another instance of P ”. Los estados expresan una repetición de instantes y las actividades son repeticiones de intervalos²², tal y como se muestra en la tabla (7), tanto los estados como las actividades son iterados. En cambio, los logros denotan un cambio instantáneo de $\neg E$ a E , por lo tanto, no se consideran iterados; las realizaciones al constar de un subevento que indica la culminación de un cambio incremental, tampoco son iteradas.

1.3.4. Los verbos incrementativos

Algunos lingüistas (Dowty, 1979; Talmy, 1985; Bertinetto y Squartini, 1995; Hay, Kennedy y Levin, 1999; Kennedy y Levin, 2008, entre otros) creen que existen otra clase de verbos que constituyen *degree achievements* (‘logros graduables’, también llamados ‘incrementativos’ o verbos ‘de acabamiento gradual’ en la bibliografía en español)²³. No deben ser agrupados en ninguna de las cuatro clases propuestas por Vendler; antes bien, parecen procesos por un lado y por otro realizaciones, porque su interpretación varía según la modificación temporal. Por ejemplo:

(8) *The soup cooled {in/for} ten minutes* (Arsenijević *et al.*, 2013, p.8).

La sopa se enfrió {en/durante} diez minutos.

²² Según Landman (2008), tanto los estados como las actividades son homogéneos, pero de diferentes formas; los estados son *homogéneos segmentarios*, que se mantienen en sucesivos segmentos de un intervalo temporal, mientras que las actividades son *homogéneos incrementales* porque se extienden en un intervalo temporal desde un subintervalo inicial.

²³ En efecto, existen discrepancias sobre su denominación, Dowty (1979) los considera “logros graduales”, Talmy (1985) los clasifica como “verbos graduales”, Bertinetto y Squartini (1995), ‘verbos de acabamiento gradual’, Hay *et al.* (1999) los incluye dentro de los de “actividades directas” y Aparicio, Castellón y Coll-Florit (2013) lo consideran un tipo “gradual”.

Según Dowty (1979), Hay *et al.* (1999)²⁴, Kennedy y Levin (2008) y Arsenijević *et al.* (2013), este tipo de eventos permiten tanto la interpretación perfectiva como la no perfectiva: es decir, con el adverbial culminativo el evento se interpreta como un evento perfectivo con un término inherente; en cambio, con el adverbial durativo el evento se entiende como un proceso sin término intrínseco.

Por su parte, Demonte y McNally (2012), denominan ‘logros de grado’ a este tipo de verbos y afirman que se distinguen de los logros canónicos, como *llegar*, por lo siguiente: los logros canónicos, según Vendler (1967), Piñón (1997) y Marín y McNally (2011), se refieren a un solo momento, que es el límite del paso de un estado a uno nuevo, sin mencionar el cambio en sí mismo; en cambio, los verbos del tipo de *engordar* denotan un evento con un cambio gradual, es decir, sí se refieren a un cambio.

Más adelante veremos nuevamente los *degree achievements* con más detalle *infra* en §1.4.4.

1.3.5. Los verbos semelfactivos

Otra modificación interesante de la clasificación de Vendler es la de Smith (1997), quien añade una nueva clase de eventos, los denominados *semelfactivos*. Pertenecen a este grupo verbos que denotan eventos instantáneos y no culminativos, es decir, cuya terminación no conlleva un cambio de estado. Así el verbo *toser*, en, por ejemplo, *Juan tosió toda la noche*, indica que *Juan* repitió la acción de *toser* durante toda la noche, pero la realización de esta acción no cambia el estado de ningún argumento. Esta nueva clase fue aceptada por muchos autores posteriores. Por ejemplo para Croft (2009), este evento equivale al tipo de los ‘logros cíclicos’ (*cyclic achievements*), mientras que Aparicio, *et al.* (2013) lo denominan *puntuales*.

Según Rothstein (2008), *semelfactivos* y actividades en realidad son dos subdivisiones de una misma clase. Dowty (1979) plantea que las actividades son

²⁴ En su terminología, “actividades directas”; tal como recoge Croft (2012, p.44), “Hay *et al.* argue for a distinct aspectual construal of an unbounded but incremental or measurable activity. Thus, the Vendlerian aspectual type of activities is divided into directed and undirected unbounded processes”.

repeticiones de un evento m ímimo. Por ejemplo, un evento como *caminar* es un conjunto de eventos m ímimos del tipo de *caminar* (movimiento continuo de los pies hacia una direcci ón acompa ñando de ciertos movimientos corporales). Seg ún Rothstein, algunas actividades contienen actividades m ímimas que son at ómicas naturalmente; en este caso, el predicado que denota dicha actividad puede tener dos interpretaciones: *semelfactivo* o actividad. El verbo *saltar* es un buen ejemplo de ello, ya que puede al mismo tiempo referirse a una actividad formada por una serie de eventos m ímimos o un semelfactivo. Así en *John jumped three times* ('John saltó tres veces') (ejemplo de Rothstein, 2012, p.65), la modificaci ón de *three times* ('tres veces') puede denotar tanto tres eventos m ímimos at ómicos de *jump* ('saltar') (por ejemplo, en la competici ón de *salto de altura*) como tres eventos extendidos de *jump* ('saltar') (por ejemplo, en 'saltar a la cuerda en tres ocasiones'). Cuando el significado es 'dio tres saltos' se entiende como tres eventos m ímimos at ómicos (un *semelfactivo* seg ún Smith); cuando significa 'saltó en tres ocasiones' se entiende como un evento extendido (una *actividad*). Mientras que en una actividad que no es at ómica naturalmente, por ejemplo, *walk* ('caminar'), la modificaci ón de *three times* ('tres veces') en una oraci ón como *John walked three times* solo puede indicar la ocurrencia de tres veces de la actividad completa de *walk* ('caminar').

Seg ún todo lo expuesto, no existe una ú nica forma de clasificar los predicados seg ún el aspecto léxico ni tampoco un acuerdo un á nime en los criterios que se utilizan para la clasificaci ón. Lo que se muestra en este apartado solo es una peque ña parte de las diferentes clasificaciones. En lo que, sin embargo, s í está de acuerdo los autores, por lo general, es en la propiedad composicional del aspecto léxico, de la que hablamos a continuaci ón.

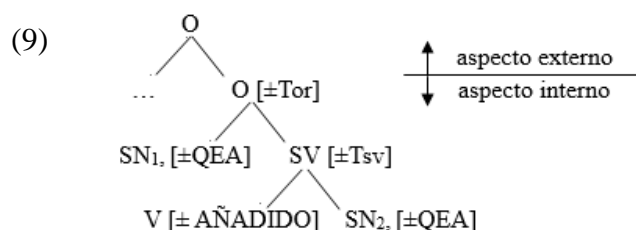
1.4. La composici ón aspectual

Tal y como hemos mencionado en la secci ón anterior, el aspecto léxico parece tener una naturaleza composicional. Esto es, no se determina exclusivamente a partir

de la información aspectual codificada en el verbo. Los demás componentes del predicado como el sujeto, los complementos internos, adverbiales temporales, etc., pueden modificar el tipo de aspecto denotado por el verbo. Esta cuestión es unánimemente aceptada por los lingüistas, aunque existen diversas interpretaciones acerca de cómo tiene lugar la composición aspectual, y en qué nivel se considera que se construye el aspecto léxico (es decir, la *Aktionsart*). Unos autores consideran que en el nivel del verbo no existe distinción aspectual, mientras que otros creen que el verbo por sí mismo ya lleva informaciones aspectuales aunque el aspecto léxico en el nivel oracional puede verse influido y modificado por otros componentes. No se puede resumir aquí todas las propuestas que existen; por tanto, vamos a seleccionar a algunos análisis que se han considerado representativos y han resultado influyentes en la bibliografía posterior.

1.4.1. El aspecto léxico como una construcción en el nivel oracional (Verkuyl, 1997, 2005)

Según Verkuyl (1997, p.2), “both the verb and its arguments contribute to the aspectuality of sentences”; en el nivel verbal solo se distingue la información contenida en el rasgo [\pm ADD TO] (‘[\pm AÑADIDO]’)²⁵, es decir, si se trata de un verbo dinámico o no. La figura que se recoge a continuación (tomada de Verkuyl (1997, p.3; 2005, p.20) representa el modo en que el autor concibe cómo se va construyendo composicionalmente el aspecto del predicado verbal, a partir de la información [\pm AÑADIDO] del verbo.



²⁵ Según Verkuyl (1993, p.16) “ADD TO emerged to refer to the dynamic semantic information distinguishing verbs like *eat, walk, drink, knit*, etc. from *not eat* and from verbs like *want, hate*, etc.”. Tomamos la traducción de términos de Verkuyl [\pm ADD TO] (‘[\pm AÑADIDO]’) y [\pm SQA] (‘[\pm QEA]’) (cfr. *infra*) al español de Treviño (2004).

Según se muestra en (9), en función de si el sintagma nominal (SN) interno que acompaña al verbo designa una cantidad (Q) especificada (E) de aquello que refiere (A) o no (Treviño, 2004), es decir, si está especificado para el rasgo de cantidad [\pm QEA], el SV puede ser terminativo [+Tsv] o durativo [-Tsv]. Eso se puede ilustrar con los dos ejemplos (10a) y (10b) respectivamente: para un verbo dinámico [+AÑADIDO], si el SN interno (SN₂ en (9)) está especificado para la cantidad [+QEA] — *three miles* (‘tres millas’) — el evento denotado en el nivel de SV es terminativo [+Tsv] (10a); en cambio, si se trata de un SN no específico de cantidad [-QEA], *miles* (‘millas’), en el nivel SV se obtiene un evento no delimitado o durativo [-Tsv] (10b). Igualmente, según se trate de un SN externo [\pm QEA] (SN₁ en (9)), la oración sin flexión O podrá considerarse como [\pm Tor]. Tal como se ve en (10), partiendo de un SV [+Tsv], la oración (10a) denota un evento terminativo al ser añadido un SN externo [+QEA], *Mary*; mientras que el mismo SV [+Tsv] en (10c) al acompañar a un sujeto no especificado de cantidad [-QEA] (*Children* (‘niños’)), resulta durativo [-Tor]. Cabe resaltar que si el verbo no es dinámico [-AÑADIDO], la especificación para el rasgo de cantidad [+QEA] del SN interno o externo no puede delimitar el evento denotado por este verbo, así que, el evento en el nivel oracional sigue siendo uno no delimitado (10d).

- (10) a. [*o Mary* [_{sv} *walk* *three miles*]] => *terminative*²⁶
 [+Tor [+QEA] [+Tsv [+AÑADIDO] [+QEA]]] (‘terminativo’)
- b. [*o Mary* [_{sv} *walk* *miles*]] => *durative*
 [-Tor [+QEA] [-Tsv [+AÑADIDO] [-QEA]]] (‘durativo’)
- c. [*o Children* [_{sv} *walk* *three miles*]] => *durative*
 [-Tor [-QEA] [+Tsv [+AÑADIDO] [+QEA]]] (‘durativo’)
- d. [*o Mary* [_{sv} *save* *three miles*]] => *durative*
 [-Tor [+QEA] [-Tsv [-AÑADIDO] [+QEA]]] (‘durativo’)

La propuesta de Verkuyl (1997) defiende que el aspecto es una propiedad en el nivel

²⁶ Ejemplos de Verkuyl (2005, p.204); los términos y conceptos están traducidos al español por la autora de estas líneas.

oracional y ha sido muy citada a propósito de la naturaleza composicional del aspecto. No obstante, no permite dar cuenta de toda la casuística sobre clases aspectuales de verbos, dado que existen verbos perfectivos en el nivel léxico (*explotar*) que siguen siendo con independencia de la influencia de otros componentes oracionales.

Además, la propuesta de Verkuyl (1997) no distingue entre los eventos denotados por sintagmas verbales como *leer* {*un libro/unos libros*} y *empujar* {*un carro/unos carros*}. El primer tipo de evento se especifica como [\pm télico] en función de la delimitación del objeto, mientras que el segundo no tiene esta propiedad; la cuantificación del objeto (*carro*) no puede cambiar la telicidad del evento *empujar carros*²⁷. En cambio, como veremos después, la propuesta de Krifka (1989, 1992, 1998) sí permite explicar la diferencia entre *leer* y *empujar* (§1.4.3).

1.4.2. La teoría de los dos componentes (Smith, 1997, 1999; Xiao y McEnery, 2004)

En el trabajo de Smith (1997), se propuso una *teoría de los dos componentes* (*the two-component theory*) para tratar el evento en el nivel oracional. Según esta autora, la aspectualidad se puede dividir en dos: el tipo de situación y el punto de vista (*viewpoint*, PDV como abreviatura). Ambos actúan juntos para determinar el tipo de aspecto denotado por toda la oración. El tipo de evento suele estar determinado por el verbo y modificado por la combinación del verbo y sus argumentos, y también por otros componentes de la oración. El PDV, según Smith (1997), se expresa principalmente con morfemas verbales. Se pueden distinguir tres tipos de PDV: perfectivo²⁸, imperfectivo y neutro. El perfectivo enfoca un evento en su totalidad, incluyendo tanto el inicio como el término. El imperfectivo solo pone el foco en una parte del evento, que excluye el inicio y el término. Por último, el neutro es más flexible, incluyendo en su foco el inicio

²⁷ Según observa MacDonald (2010), el objeto *carro* no es un tema incremental en una oración como *empujar un carro a la tienda*, sino un “holistic theme” (Dowty, 1991), porque está afectado enteramente (“all in once”, en palabras de MacDonald) por el evento denotado por el verbo. Pero la pluralidad de este objeto sí puede influir en la telicidad del evento: *empujar un carro hasta la tienda* es un evento télico, mientras que *empujar carros hasta la tienda* es atélico.

²⁸ Aquí se conserva el término que Smith (1997) ha utilizado en su trabajo. Sin embargo, en el presente trabajo preferimos utilizar el término *(im)perfectivo* para aspecto léxico e *(im)perfecto* para aspecto gramatical.

de un evento y por lo menos una parte interna de dicho evento²⁹. Utilicemos dos ejemplos de la misma autora, traducidos al español, para ver cómo funciona su teoría.

(11) a. *Juan y María construyeron un jardín de piedras el verano pasado.*

b. *Juan y María estaban construyendo un jardín de piedras el verano pasado.*

Ambas oraciones expresan un mismo evento ('una misma situación', en sus términos), en este caso, una realización (*construir un jardín de piedras*). La diferencia reside en que la primera cuenta con un PDV perfectivo que enfoca todo el evento y, por lo tanto, sabemos que el evento está terminado y el jardín está ya construido. En cambio, como la oración (11b) tiene un PDV imperfectivo (a saber, ni el punto de inicio ni el de término están incluidos en el foco), solo sabemos que el evento estaba en proceso en el pasado, pero no tenemos información sobre si ha terminado o no.³⁰

Siguiendo a Smith (1997), Xiao y McEnery (2004), quienes tienen como objeto de estudio el inglés y el chino, proponen que la composición aspectual se da en tres niveles: el nivel del predicado verbal (nivel 'nucleus'); el nivel del SV (nivel "core"), en que se relacionan el predicado y sus argumentos; y el nivel oracional (nivel "clause"), en que se relacionan el predicado, los argumentos y otros componentes no-argumentales. Aparte de eso, estos dos autores proponen la existencia de 12 reglas que regulan la composición aspectual. Aquí solo vamos a mostrar una para cada nivel; el lector interesado puede acudir a Xiao y McEnery (2004) para una información más completa.

²⁹ Para Smith (1997) *neutro* es el aspecto que tiene una expresión que puede ser perfectiva o imperfectiva en función de distintos factores, como la oración del español "El niño se dormirá cuando llegue su madre". Si la madre llega a las 10, el evento ocurrirá a las 10. Si la madre no llega, el evento no ocurre. En el primer caso se especifica como [+ perfectivo], en el segundo como [- perfectivo], y en general, su aspecto se considera *neutro*.

³⁰ Como la interacción entre el aspecto léxico y el gramatical no forma el eje de este trabajo, no nos ocupamos más de esta propuesta; el lector interesado puede acudir a Smith (1997) para más información. Sobre la interacción de estos dos componentes de la aspectualidad en español, véase De Miguel (1999). Para el uso de la *teoría de los dos componentes* de Smith (1997) en el estudio del aspecto en chino, véase Xiao y McEnery (2004).

(12) a. Regla 1: Verbo $[-t\acute{d}ico/\pm\text{delimitado}] + RVCs^{31} \rightarrow \text{Predicado derivado}_{[+resultado/+t\acute{d}ico]}$

ej: *Marie pulled her hand free.*

Marie liberó su mano.

b. Regla 6: SN + Verbo $[-t\acute{d}ico] + SP_{[meta]} \rightarrow \text{Nivel del SV}_{[+t\acute{d}ico]}$

ej: *He got up and walked to the door.*

Se levantó y caminó hasta la puerta.

c. Regla 10: Evento en el nivel $SV_{[+t\acute{d}ico]} + \text{Progresivo} \rightarrow \text{Nivel oracional}_{[-t\acute{d}ico]}^{32}$

ej: *You are writing a crime thriller and want to bump off a victim with a spectacular poisoning.*

Estás escribiendo una novela policíaca y quieres matar a una víctima con un envenenamiento espectacular.

*Ejemplos (12a), (27a) y (38b) respectivamente del
Capítulo 3 de Xiao y McEnery, 2004.)*

Tal y como se ilustra en los ejemplos de (12), un complemento resultativo de verbos (CRV) como *free* ('libre') puede convertir un verbo atónico *pull* ('tirar') en un predicado tónico (12a), cambio que se realiza en el nivel del predicado de acuerdo con estos autores; en el nivel del SV, el sintagma preposicional, *to the door* ('hasta la puerta'), establece una meta para el movimiento y de esta forma delimita el evento (12b); en cambio, en el nivel oracional, se produce la influencia del aspecto gramatical; tal y como había observado Smith (1997), el aspecto progresivo tiene la capacidad de cambiar un evento tónico en uno atónico (12c)³³.

³¹ Resultative Verb Complement (CRV, 'complemento resultativo de verbos') abarca los predicados secundarios resultativos (§4.2) y los marcadores de foco que focalizan la culminación de un evento (§4.3) que vamos a tratar en el presente trabajo, los cuales son elementos que se añaden a un verbo (o adjetivo) para indicar el resultado del evento denotado por el predicado (principal). Conservamos aquí este término para explicar las reglas de composición aspectual de Xiao y McEnery (2004), aunque en el presente trabajo, preferimos utilizar términos como 'construcción resultativa' o 'predicado secundario resultativo'. (Véase *infra* en el Capítulo IV.)

³² En el trabajo de Xiao y McEnery (2004), los rasgos $[\pm \text{resultado}]$, $[\pm \text{tónico}]$ y $[\pm \text{delimitado}]$ se utilizan para definir respectivamente la existencia de relevancia en el estado resultante, de un término intrínseco y de una delimitación temporal. Por lo tanto, según estos dos autores, $[+ \text{resultado}]$ implica $[+ \text{tónico}]$ y $[+ \text{delimitado}]$, pero no viceversa.

³³ Aunque para nosotros lo que se cambia en este nivel no es el tipo de evento sino el foco: es decir, con el aspecto progresivo, el foco se pone en el proceso de realización denotado por la oración (12c), como veremos más adelante,

1.4.3. Relación entre el argumento y la telicidad del evento (Krifka, 1989, 1992, 1998; Beavers, 2012)

Son muchos los autores que defienden, en línea con los anteriores, una construcción del aspecto ‘por niveles’. Ahora bien, esta construcción no opera de forma irrestricta, sino que tienen que darse ciertas condiciones. Según Krifka (1989, 1992, 1998), para que la propiedad de cuantificado o no cuantificado del SN pueda determinar la *cuantificación* del evento en su conjunto se exige la existencia de una “relación apropiada” entre el evento denotado por el predicado verbal y el SN. Las dos nociones básicas de la relación entre la distinción {contable/no contable} en el sistema nominal y entre {tético/atético} para los eventos son la *culminatividad* y la *cuantificación*.

La propiedad culminativa es acumulable, ejemplos de este tipo son *aguas* o *manzanas*. Según Krifka (1989, 1992, 1998), cuando una propiedad culminativa X se aplica a dos entidades distintas (x e y) respectivamente, ha de aplicarse también a la suma de x e y . Es decir, si juntamos dos bolsos de *manzanas*, lo que obtenemos también se define como *manzanas*. En cambio, para una propiedad cuantificada (por ejemplo, *tres litros de agua* o *tres manzanas*), si x se define como X, no existe una parte de x que también se define como X. Por ejemplo, si tenemos *tres manzanas*, y cogemos solo una parte de estas tres, lo que tenemos no puede definirse como *tres manzanas*.³⁴

Según Krifka, para que la cuantificación de un objeto pueda influir en la telicidad del evento correspondiente, se exige la existencia de una relación de “gradualidad (Krifka, 1989, 1992)”, o bien de “incrementación (krifka, 1998)” entre el evento y su objeto. Más concretamente, la relación entre un evento y su objeto ha de satisfacer las siguientes tres propiedades —*uniqueness of events* (‘singularidad de objetos’), *mapping to objects* (‘proyección a objetos’) y *mapping to events* (‘proyección a eventos’)³⁵, tal

en §3.1.3.

³⁴ Véase también Bach (1986), quien utiliza la relación de *parte-todo* de los nombres *contables*, *plurales* y *no contables* para analizar los eventos. Por ejemplo, una parte de un evento del tipo de actividad se puede utilizar para definir ese evento, mientras que una parte de una realización no tiene esta propiedad; ese comportamiento distinto es el que deriva de la oposición entre homogéneo y heterogéneo.

³⁵ Según Krifka (1989, p. 92; 1992, p. 39), las tres relaciones entre el evento y su objeto se muestran de la siguiente

como muestra la tabla (13):

(13) Ejemplos	sumariedad	gradualidad	singularidad de objetos	etiqueta
write a letter	×	×	×	paciente afectado gradualmente
eat an apple	×	×	×	paciente consumido gradualmente
read a letter	×	×	-	paciente gradual
touch a cat	×	-	-	paciente afectado
see a horse	×	-	-	estímulo

Por ejemplo, el evento de *touch a cat* ('tocar a un gato' o 'acariciar a un gato'), al no tener relación de *gradualidad*, no va a verse influido por la cuantificación del SN. Esta expresión denota un evento durativo sin límite igual que el evento *touch cats* ('tocar a los gatos' o 'acariciar a los gatos').³⁶

Además, según este autor, no solo la *gradualidad*, sino también la noción *singularidad de eventos*³⁷ influye en el comportamiento sintáctico de los eventos: *read a letter* ('leer una carta') es gradual, pero no posee la relación de *singularidad de eventos*. Por tanto, puede considerarse que alguna parte del objeto *letter* ('carta') no corresponde a un solo evento *read* ('leer'). Así que, una oración como *Read the letter for an hour* ('Leer una carta durante una hora') es perfectamente aceptable y puede entenderse bien como un evento iterativo (parte de la *carta* ser releída), bien como un

manera:

- (i) $\forall R [UNI-O(R) \leftrightarrow \forall e, x, x' [R(e, x) \wedge R(e, x') \rightarrow x=x']]$ (singularidad de objetos)
- (ii) $\forall R [MAP-O(R) \leftrightarrow \forall e, e', x [R(e, x) \wedge e' \sqsubseteq e \rightarrow \exists x' [x' \sqsubseteq x \wedge R(e', x')]]]$ (proyección a objetos)
- (iii) $\forall R [MAP-E(R) \leftrightarrow \forall e, e, x' [R(e, x) \wedge x' \sqsubseteq x \rightarrow \exists e' [e' \sqsubseteq e \wedge R(e', x')]]]$ (proyección a eventos)

Tal y como se recoge en (i)-(iii), (i) indica que un evento está relacionado con un objeto especificado, por ejemplo, el evento *Está bebiendo una copa de vino* está relacionado con un único argumento paciente, una *copa de vino*; según la relación *proyección a objetos* (ii) cada parte del evento de *estar bebiendo una copa de vino* corresponde a una parte del objeto- el *vino* dentro de la *copa*; la situación es la inversa en (iii), *proyección a eventos*, por la que cada parte del *vino* dentro de la *copa* corresponde a una parte del evento de *estar bebiendo una copa de vino*.

³⁶ Los ejemplos en la tabla son de Krifka (1992, p.42), solo traduzco al español los términos y las 'etiquetas'. Todos los ejemplos expuestos en la tabla (13) satisfacen a la *sumariedad* (tomo la traducción de Batiukova (2006)), que es una relación de acumulación de dos partes. Por ejemplo, si sumamos dos eventos distintos de *write a letter* ('escribir una carta') obtenemos un evento de *write two letters* ('escribir dos cartas').

³⁷ La relación de *singularidad de eventos* se formula así:

$$\forall R [UNI-E(R) \leftrightarrow \forall e, e', x [R(e, x) \wedge R(e', x) \rightarrow e=e']]$$

Utilizando el ejemplo mencionado *supra* en la nota 35, *está bebiendo una copa de vino*, la singularidad de eventos significa que para un objeto concreto *una copa de vino* ha de existir solo un evento de *beber*.

evento no culminado. Por el contrario, eventos de creación (*Write a letter* ('escribir una carta')) o los de consumo (*Eat an apple* ('comer una manzana')) sí poseen la relación *singularidad de eventos*, y por lo tanto se rechaza la interpretación iterativa en oraciones como *Write a letter for an hour* ('Escribir la carta durante una hora') o *Eat an apple for an hour* ('Comer una manzana durante una hora').³⁸

La propuesta de Krifka sobre la relación entre el evento y su objeto es muy interesante. Sin embargo, resulta problemática en algunos casos. Según una observación de Rothstein (2001, p.144), por ejemplo, para el evento télico *Lavar una camisa*, no existe una correspondencia mutua entre cada parte del evento y cada parte de la camisa, esto es, la camisa puede ser lavada una sola vez en vez de por partes; por lo tanto, *Lavar una camisa hasta la mitad* no necesariamente indica que la mitad de la camisa está limpia. Y tampoco existe dicha relación en *John sang the baby asleep* ('John cantó al bebé hasta que se durmió'), dado que el tamaño del bebé no influye en la extensión del evento de *Cantar al bebé hasta que se durmió*. Y ello es así porque, según Rothstein (2004, 2012), la afectación del objeto de este tipo de eventos no es graduable, sino que el objeto cambia de un estado en que no posee la propiedad *P* al estado en que sí posee *P* (dicho cambio de estado marca el punto culminativo del evento).

Beavers (2012), sobre el modelo de Krifka de relación binaria entre un argumento que denota un tema incremental y la telicidad del evento, propone una relación ternaria entre figura ("tema incremental"), trayectoria y eventualidad (Relación Figura-Trayectoria)³⁹. Según Beavers (2012), la telicidad está determinada generalmente tanto

³⁸ Véase también De Miguel (1999, p.3021). Según esta autora, las diferentes interpretaciones (interrumpida, iterativa, delimitadora) de un evento delimitado modificado por un SP durativo (ej.: *durante una hora*) tienen relación con el carácter afectado o efectuado del objeto (*leyó el informe durante una hora* se interpreta como que el evento ha sido interrumpido antes de alcanzar su límite; en cambio, para eventos con objeto afectado o efectuado como '*reparar la moto*' o '*escribir el discurso*', la lectura de límite alcanzado se mantiene cuando el evento sea modificado por un modificador durativo", es decir, *escribió el discurso durante una hora* denota un evento delimitado) y con la mayor o menor duración del evento ('*saltar a la piscina*' al tener muy poca duración, no admite interrupción, cuando sea modificado por *durante una hora*, obtiene una interpretación iterativa).

³⁹ Según Beavers (2012), la Relación Figura/Trayectoria no solo es aplicable a verbos de movimiento, sino también a otros predicados como los que denotan cambio de estado, los de creación/consumo, etc. La diferencia reside en que para un verbo de movimiento la trayectoria es física, mientras que, en el caso del cambio de estado, el 'movimiento' se describe en una escala de propiedades; y para una creación o consumo, en una escala de creación o de consumo del argumento que se crea o desaparece.

por el participante que se considera el tema incremental como por la trayectoria. Cuando la figura en su conjunto llega al término de la trayectoria, el evento se considera tético. Por ejemplo:

(14) a. *The settler will cross the border in an hour.*

El colono va a cruzar la frontera en una hora. (≈ ‘cuando pase una hora, lo hará’)

b. *The settler will cross the desert in an hour.*

El colono va a cruzar el desierto en una hora. (≈ cuando pase una hora, lo hará/ tardar á una hora en hacerlo)

c. *The settlers will cross the border in an hour.*

Los colonos van a cruzar la frontera en una hora. (≈ cuando pase una hora, lo harán/ tardar á una hora en hacerlo)

Cuando la figura (en este caso, *settler* (‘colono’)) se considera atómica, como en (14a) y (14b), la duración del evento depende de la trayectoria: si la trayectoria es simple (consta solo de un inicio y un término), el evento es puntual; en cambio, si la trayectoria es compleja (consta de tres o más subpartes: inicio, término y fase intermedia), el evento es durativo. Por lo tanto, la modificación adverbial *in an hour* (‘en una hora’) indica el intervalo de tiempo antes del comienzo del evento en (14a), pero desencadena una ambigüedad interpretativa en (14b): además de indicar la fase anterior a la culminación del evento, puede modificar del mismo modo su duración. Similarmente, si la trayectoria es simple (*border* (‘frontera’)), pero la figura es compleja (consta de dos o más subpartes), como *settlers* (‘colonos’) el evento también puede interpretarse como durativo (14c), a diferencia de lo que ocurre en el ejemplo (14a).

1.4.4. Las escalas de cambio

Aparte de las propuestas examinadas *supra*, hay otros lingüistas que proponen que la telicidad del evento se determina por la delimitación o no de una escala de cambio.

Hay *et al.* (1999) partiendo de los verbos del tipo de ‘acabamiento gradual’ (véase *supra* en §1.3.4), consideran que la telicidad y el tema incremental son independientes: cualquier predicado que está asociado a una escala de cambio ha de tener un tema incremental; la telicidad del evento depende de si la escala de cambio tiene o no una terminación definida. Por ejemplo:

(15) a. *The submarine is rising* \neq *the submarine has risen*.

El submarine está subiendo \neq *el submarino ha subido*.

b. *The water level is rising* \Rightarrow *the water level has risen*.

El nivel del agua está subiendo \Rightarrow *el nivel del agua ha subido*.

Tanto (15a) como (15b) denotan eventos con una escala de cambio, es decir, ambos llevan un tema incremental (un sujeto que está cada vez más alto). La telicidad del evento depende de la propiedad del argumento afectado en estos dos ejemplos: en (15a), el límite máximo del cambio del *submarine* (‘submarino’) puede estar identificado, esto es, cuando el *submarine* (‘submarino’) sube a la superficie del mar; por lo tanto, la oración (15a) puede tener una interpretación tédica. En cambio, el *water level* (‘nivel del agua’) no tiene un límite máximo cuando sube, de ahí que (15b) no pueda interpretarse como tédico.

Kennedy y Levin (2008) modifican la relación entre la telicidad y la escala de cambio propuesta por Hay *et al.* (1999), y proponen que la telicidad de un evento denotado por un verbo del tipo de ‘acabamiento gradual’ depende de cómo se calcula el cambio en la escala de valores: si solo se requieren cambios pero no se especifica la cantidad, el evento se interpreta como atédico (es decir, cuando la oración (16a) se interpreta como la temperatura del referente de *soup* (‘sopa’) —que está más baja al final que al comienzo del evento—, (16a) puede implicar (16b); en cambio, si se exige que este cambio llegue a un determinado punto de la escala de valores (tanto si este punto está establecido por una frase cuantificadora, como *5 grados*; o si se trata de un cambio que lleva un límite máximo, *seco*, *vacío*, etc.), el evento se entiende como tédico. En este caso, (16a) no puede implicar (16b), que se entiende como “La sopa está

enfriada hasta un nivel estándar (hasta la temperatura del ambiente, o hasta un nivel aceptable para los participantes de la conversación)”.

(16) a. *the soup is cooling.*

b. *the soup has cooled.*

Kennedy (2012) amplía la propuesta de Kennedy y Levin (2008), y plantea que esta observación no solo es aplicable a verbos del tipo de ‘acabamiento gradual’, sino que también se puede utilizar para explicar verbos con tema incremental. Esta propuesta se basa en observaciones de Piñón (2007), Rappaport Hovav (2008), Levin and Rappaport Hovav (2010), entre otros, quienes proponen que “[...] the measure of change function must be somehow associated with the incremental theme *argument*, rather than the incremental theme *verb*” (Kennedy, 2012, p.115), es decir, la escala de cambio no proviene de los predicados verbales (al menos en inglés), sino de las informaciones semánticas aportadas por el objeto del cambio. Según Kennedy (2012), en el ejemplo *eat ten dumplings* (‘comer diez empanadillas’), es el cambio de cantidad de *dumplings* (‘empanadillas’) hasta una cantidad específica *ten* (‘diez’) lo que delimita el evento *eat* (‘comer’), y de esta forma *eat ten dumplings* (‘comer diez empanadillas’) denota un evento tético.

Por otra parte, lingüistas como Smollet (2005) consideran que para los verbos “de medida” que llevan un objeto cuantificado, “The direct object ‘measures’ the event by establishing the scale along which the event progresses; however, it does not enforce an endpoint to the event (p.55)”. Solo los SP que establecen la meta, los resultativos y las partículas delimitadores pueden tener la capacidad de delimitar la escala de cambio definitivamente. Según propone Smollet, un evento de consumo con un objeto cuantificado puede tener interpretaciones de no delimitado bajo cierto contexto, *Kathleen ate an apple for a couple of minutes while talking on the phone* (‘Kathleen comió una manzana durante minutos cuando estaba hablando por teléfono’); en cambio, si este evento está marcado por resultativos o partículas delimitadores, esta interpretación es imposible, por ejemplo: **Kathleen {ate an apple to the core/ate up an*

apple} for a couple of minutes while talking on the phone. ('Kathleen {comió una manzana hasta el hueso/se comió una manzana} cuando estaba hablando por teléfono').

Hasta aquí ya hemos visto que el aspecto tiene una naturaleza composicional, lo que significa que las informaciones intrínsecas del léxico con las aportadas por otros componentes determinan de forma conjunta el tipo de evento en el nivel oracional. Ese comportamiento, como hemos mencionado, resulta conflictivo para una teoría sobre el aspecto léxico, puesto que implica que una categoría léxica se define en realidad en la sintaxis.

En el siguiente apartado revisamos algunos tratamientos previos sobre la noción de evento y de Estructura Eventiva.

1.5. Tratamientos sobre el evento y la estructuras eventivas

En este apartado vamos a examinar otra perspectiva de análisis de la composición aspectual; en concreto, vamos a revisar algunos tratamientos previos sobre el evento y sobre la Estructura Eventiva, para ver cómo se explica la influencia de la información aspectual en el comportamiento sintáctico de los verbos y cómo se reformula la cuestión de la naturaleza composicional del aspecto léxico en términos de eventos y fases o subeventos.

1.5.1. El evento como un argumento especial (Davidson, 1967, 1968, 1969; Parsons, 1989, 1990; Bosque, 1990, y De Miguel, 1992)

El término *evento* fue por primera vez utilizado en el campo de la filosofía. Davidson (1967, 1968) es considerado como el primer autor en proponerlo (aunque en la versión española de su libro, de 1995, este término fue traducido como *suceso*, en el presente trabajo mantenemos el uso de *evento* para referirnos al *event* de la versión inglés). Davidson introduce el término *evento* para representar semánticamente las acciones expresadas por las oraciones. Utilizando su propio ejemplo: en la oración *Juan*

lo hizo lentamente, deliberadamente ..., lo que hizo fue untar mantequilla a una tostada, los dos *lo* se refieren a una misma acción (o una entidad, según Davidson) que se puede sustituir por un término singular apropiado para expresar la forma lógica de dicha oración. Este término es el *evento*, que se considera como una entidad lingüística y un argumento extra de los predicados, como se recoge en la cita a continuación (Davidson, 1967, pp.149-150 en la versión española, 1995):

La idea básica es que los verbos de acción –los verbos que dicen <lo que una persona hizo>– deberán reconstruirse como si contuvieran un lugar para términos singulares o variables, que no parecen contener. Por ejemplo, normalmente deberíamos suponer que <Pedro pateó a Juan> consiste en dos nombres y un predicado diádico. Sugiero, sin embargo, que concibamos <pateó a> como un predicado triádico y que se le dé la siguiente forma a la oración:

$$(\exists x)(\text{Pateó a (Pedro, Juan, } x))$$

Frente a estudios anteriores, que solían estructurar una oración como la anterior desde la perspectiva del agente, Davidson trata el evento como un elemento que contribuye a la forma lógica de una oración, es decir, como un argumento adicional (*x*) paralelo a los otros dos argumentos (*Pedro, Juan*). En eso radica parte de la innovación de su propuesta. En análisis anteriores, por ejemplo, el de Kenny (1963), esta oración puede parafrasearse como ‘Pedro hizo que Juan fuera pateado’⁴⁰. El problema es que esta representación no explica exactamente lo mismo que denota la oración original: lo que la estructura de Kenny expresa es que ‘Pedro hizo algunas cosas cuya consecuencia fue que Juan fue pateado’, tales como *Pedro mandó a Alejandro que pateara a Juan*, o *Pedro dijo a Luis que Juan le robaba a su novia y como consecuencia Luis pateó a Juan*, que no es lo mismo que denota la oración *Pedro pateó a Juan*, donde Juan fue la persona que realizó esta acción (*patear*).

Por las razones expuestas arriba, Davidson abandona la forma de representar una

⁴⁰ Según este autor, las oraciones que denotan una acción implican lógicamente que < *x* hace que tenga lugar *p* >, dónde *x* indica el agente y *p* se considera como un *estado resultante*.

oración solo con el agente, tal como habrán propuesto Kenny (1963) o Chisholm (1964), e introduce el concepto de *evento*, considerándolo como un argumento que describe las acciones y que forma parte de la estructura argumental del verbo, junto con los otros argumentos del predicado (agente, paciente, tema...). Ello implica que hay que introducir “los eventos como entidades acerca de las cuales se puede decir un número indefinido de cosas (Davidson, 1967, en la versión española 1995, p.147)”. Conviene señalar que el evento que definió Davidson no es igual a como hoy lo consideramos, porque para él no todos los predicados tienen una posición para el evento: algunos la tienen, pero otros (los estados) no. Higginbotham (1985, 1987) adoptó la hipótesis y la extendió a todo tipo de eventos en un par de trabajos semánticos muy influyentes en los estudios sobre la relación léxico-sintáxis⁴¹.

Aunque la existencia de la categoría evento como una categoría particular está hoy bastante extendida, en el momento en que se publicó el trabajo de Davidson, la propuesta fue muy novedosa y relativamente criticada. Según Thalberg (1985), hay muchos autores que consideran que no existe un argumento evento entendido como una categoría independiente, o que no hace falta reconocer la existencia de *sucesos* (*happenings*), *estados* o *procesos* para llevar a cabo una representación de los eventos. Por ejemplo, Wilson afirma que no existe algo como un argumento evento que se distinga de la realidad (N. Wilson, 1974, p.313); Chisholm (1976), por su parte, defiende que no existe un evento concreto, aparte del ‘estado de situaciones’ (*states of affairs*), aunque el mero reconocimiento de la existencia de un estado de la situación es indirectamente un reconocimiento de la importancia de la información eventiva, pero no se considera que forme parte de la codificación léxico-sintáctica. En cualquier caso, casi ninguna de estas críticas propone una alternativa para referirse a la información sobre las acciones denotadas por la oración que no sea la categoría básica de evento.

Igual que Davidson, Parsons (1989, 1990) también trata la categoría *evento* como un argumento especial que contribuye a la forma lógica de las oraciones. Lo que

⁴¹ Según se recoge en Higginbotham (2009, p.19) “According to the E-position hypothesis, a head *H* has, besides the position 1, 2, 3, ..., *n* set aside for its arguments, also a position *E* for events (in a wide sense, thus including states; [...])”

diferencia fundamentalmente sus propuestas es que Parsons (1989, 1990) además de incluir un argumento evento, como Davidson, asigna papel temático a los argumentos en función de ese argumento evento⁴². Según este autor, una oración como *Brutus stabs Caesar* se puede expresar como: $(\exists e)$ (Stabbing (e) & Cul⁴³(e) & Agent (e, Brutus) & Theme (e, Caesar)), donde el *e* indica el evento. Además de eso, este autor sigue la clasificación cuatripartita de Vendler (1967) de verbos y divide los eventos⁴⁴ en ESTADOS, PROCESOS y EVENTOS⁴⁵, y a su vez el EVENTO se puede subdividir en *realización y logro*.

En su estudio sobre la forma lógica de las oraciones, Parsons ignora la diferencia entre los dos subtipos de EVENTO (el logro y la realización), y omite igualmente el análisis del proceso como una clase independiente, porque considera que el proceso es una amalgama de una serie de eventos; el autor considera que la diferencia entre estados y los demás tipos de evento es la más importante y se puede observar claramente utilizando las construcciones de *pseudo-escindidas*, como los que se muestran aquí abajo:

(17) ESTADO: **Lo que Juan hizo fue conocer la repuesta.*

PROCESO: *Lo que Juan hizo fue correr.*

REALIZACIÓN: *Lo que Juan hizo fue hacer un bebedero para pájaros.*

LOGRO: *Lo que Juan hizo fue ganar la carrera.*⁴⁶

La agramaticalidad de la oración de estado y la aceptabilidad de los demás se explica porque el estado no se refiere a un evento que el sujeto hace, mientras que los

⁴² En el trabajo de Parsons (1990), el autor introduce 6 tipos de papeles temáticos que un Sintagma Nominal (SN) puede desempeñar en inglés, que son: Agente, Tema, Meta, Benefactivo, Instrumento y Experimentante.

⁴³ Cul (e, t) es una noción propuesta por Parsons (1990) para denotar que cierto evento culmina en un determinado tiempo t.

⁴⁴ Hay que puntualizar que lo que Parsons estudia en su trabajo no son eventos lingüísticos sino eventos reales, es decir, eventos del mundo.

⁴⁵ Parsons (1989, 1990) sigue la línea de Bach (1981,1986) al utilizar el término *eventualidades* para referirse al conjunto de todas las clases de eventos, mientras que el término EVENTO en su trabajo solo se emplea para denominar a un determinado tipo de eventualidades, que equivale al conjunto de realizaciones y logros según nuestra definición. En este apartado, utilizamos *evento* para indicar la suma de todos los tipos de eventos y EVENTO en mayúscula para referirnos al evento particular de Parsons, a fin de evitar la confusión.

⁴⁶ Ejemplos sacados de Parsons (1990) y traducidos al español por la autora de estas líneas.

demás tipos de eventos tienen esta propiedad.

Parsons marca los EVENTOS con *e* y los estados con *s* (de *state*) para distinguirlos en la forma lógica de las oraciones, e introduce otras dos nociones primitivas: *Cul* (*e,t*), para referirse a los eventos que culminan en el tiempo *t*, mientras que *Hold* (*e,t*) expresa que el sujeto se encuentra en un estado *s* o en un proceso que se está desarrollando en el tiempo *t*. A través de los dos ejemplos de abajo se puede observar claramente la diferencia de forma lógica entre los estados y los eventos dinámicos⁴⁷:

(18) a. *Brutus está debajo del árbol.*

b. *María toca el clarinete debajo del árbol.*

Según este autor, la forma lógica de estas dos oraciones se expresa respectivamente como:

(19) a. $(\exists s)$ [Debajo de (*s*, el árbol) & tema(*s*, Brutus) & Hold(*s*, ahora)]

b. $(\exists e)$ [Tocar (*e*)& Agente(*e*, María)& tema(*e*, clarinete)& Debajo de(*e*, árbol)& Cul(*e*, antes de ahora)]

Como se puede ver, el argumento de evento o de estado es especial por cuanto no posee papel temático pero sí participa en la forma lógica como un elemento independiente. El estado se mantiene mientras que el evento dinámico culmina. Por otra parte, un evento puede terminar pero no necesariamente llegar a su punto de culminación. De hecho, si cambiamos el tiempo de la oración (18a) por un perfecto simple, como en *Brutus estuvo debajo del árbol*, lo que denota es un estado que no ha sido modificado, su forma tiene que ser $(\exists s)$ [Debajo de (*s*, el árbol)& tema(*s*, Brutus)& Hold(*s*, antes de ahora)]. En cambio, un evento no estativo puede pasar a ser Hold (*e, t*) cuando aparece en una expresión progresiva. Por ejemplo, para *María está tocando el clarinete debajo del árbol*, la forma lógica es $(\exists e)$ [Tocar(*e*) & Agente(*e*, María) & tema(*e*, clarinete) & Debajo de(*e*, árbol) & Hold(*e*, ahora)], donde el Cul(*e, t*) pasa a ser

⁴⁷ Ejemplos tomados de Parsons (1990) y traducidos al español por la autora de estas líneas.

Hold (e, t).

Parsons propone que un evento se puede dividir en subeventos. Siguiendo a este autor, en la forma lógica de un evento como *Vació el tanque*⁴⁸ intervienen dos eventos: uno es el acto (e) que hice que causó que el tanque estuviese vacío, en el que yo soy el agente; el otro es el proceso de ser vaciado; el tema de este evento (e) es el *tanque*; el e causó el e' y el e' se relaciona con el estado final del tanque, que es 'estar vacío'. Aunque el autor no propone una estructura clara de subeventos, este tipo de observación es muy importante para futuras propuestas sobre las fases de una Estructura Eventiva.

En el caso de la lengua española, Hernanz en su trabajo de 1988 sigue la línea de Higginbotham al considerar que todos los predicados, estativos y dinámicos, y no solo los verbos sino también los adjetivos, tienen un argumento evento. Según sus propias palabras “[...] los adjetivos, por el hecho de ser predicados, incluyen en su red temática, además de uno o más argumentos, una posición e.”

También Bosque (1990) hizo un intento de tratar el evento como un argumento con el fin de explicar el aspecto perfectivo de los adjetivos derivados de los participios pasivos (como *lleno* de *llenado* y *junto* de *juntado*).

Para este autor, los procesos de morfología derivativa permiten “mantener” o “heredar” cierto argumento de la estructura temática de la base y, por lo tanto, si los adjetivos perfectivos heredan el aspecto perfectivo de los participios, debe existir alguna forma precisa de explicar cómo se realiza esta herencia: según propone el mismo autor, esa forma es asociar la información aspectual de la estructura argumental de la base al derivado. Siguiendo la línea de Davidson (1969), Bosque trata el argumento eventivo como un argumento eventivo resultativo, esto es, el término *evento* en su consideración corresponde a la *realización* de Vendler y Dowty. Si bien un argumento eventivo puede no tener exactamente el mismo sentido en la estructura temática que los otros argumentos (por ejemplo, no recibe papel temático), él considera que el aspecto léxico, igual que otras informaciones como *agente* o *complementos*, tiene que formar

⁴⁸ Ejemplo de Parsons (1990, p.82), traducido al español por la autora de estas líneas.

parte del conjunto de informaciones inherentes al significado del predicado:

[...] que un verbo de movimiento posea un «lugar de donde» como parte de su estructura argumental «se deduce» o «es inherente» a su significado. En este mismo sentido puede decirse que el que ciertos procesos desemboquen en un final, o conlleven un resultado como desenlace o culminación, es también «parte de su significado»⁴⁹.

De Miguel (1992) hizo igualmente un intento de analizar el evento como un argumento especial y lo utilizó para explicar la influencia del aspecto en determinados procesos sintácticos en español (las construcciones de participio absoluto (CPA), las impersonales con *se* y las pasivas perifrásticas). Siguiendo la línea de Higginbotham (1985, 1987), esta autora incluye una posición de evento en la red- Θ (red temática) no solo de los verbos dinámicos (como propuso Davidson), sino también de los verbos estativos y los adjetivos. A diferencia de los demás autores citados en esta sección, De Miguel (1992) hizo un estudio semántico-sintáctico. Según ella, por lo que respecta a la representación sintáctica, el aspecto (ASP) constituye el núcleo de una categoría independiente y proyecta su propio sintagma, que es el Sintagma Aspectual (SASP).

[...] aquí damos por sentado que la proyección máxima de la oración es el nudo SCONC [Sintagma de Concordancia], cuyo núcleo es la concordancia de sujeto, y que el núcleo CONC selecciona como complemento a la categoría TPO [Tiempo]. La propuesta concreta de este trabajo es que TPO selecciona a ASP. [...] Como categoría funcional que es, ASP no asigna papel- Θ a sus complementos, es decir, no seleccionará un argumento. La posición de complemento está ocupada, de acuerdo con nuestra hipótesis, por el SV (De Miguel, 1992, p.57).

Las distintas propuestas recogidas en esta sección sobre la posibilidad de tratar el evento como un argumento especial, han influido de forma relevante en las aproximaciones teóricas al aspecto que conciben la información eventiva como una categoría independiente desde el punto de vista sintáctico. Paralelamente a esta corriente, los estudios sobre aspecto en los años 90 se desarrollaron también en otra

⁴⁹ Citado en Bosque (1990, p.182).

dirección, que vamos a presentar en el siguiente apartado.

1.5.2. El aspecto como un nivel paralelo a la estructura temática (Tenny, 1994, 2000; Grimshaw, 1990; Grimshaw y Vikner, 1993)

En contraste con los lingüistas que tratan las informaciones aspectuales como un argumento especial, otros los consideran parte de un nivel paralelo al nivel en que se asignan los papeles temáticos, con el que determinan conjuntamente la proyección de un verbo en la sintaxis. Uno de los trabajos más representativos de esta aproximación es el de Tenny (1994).

Para Tenny (1994, p.2) “The universal principles of mapping between thematic structure and syntactic argument structure are governed by aspectual properties”; especialmente la información sobre la delimitación de un evento es fundamental a la hora de determinar la proyección argumental. Según esta autora, la estructura aspectual⁵⁰ se compone dentro del SV, esto es, aunque el verbo desempeña un papel crucial para determinar su tipo aspectual, otros elementos dentro del sintagma, como los argumentos internos, también tienen influencia. Dentro de la estructura aspectual los verbos pueden asignar papeles aspectuales (*aspectual roles*) a sus argumentos internos. Estos papeles, junto con los papeles temáticos (*thematic roles*), determinan las propiedades de los verbos y su proyección a la sintaxis.

Según Tenny, mientras que los argumentos internos directos pueden medir (*measure out*) el evento, los argumentos internos indirectos en cambio solo pueden poner fin a los eventos pero no pueden delimitarlos. Así pues, solo se asigna papel aspectual a los argumentos internos que tienen la capacidad de influir en la delimitación o no (*boundedness* o *no-boundedness*) de los eventos denotados por los verbos.

Según Tenny, se pueden distinguir dos papeles aspectuales básicos: uno es el de

⁵⁰ Según esta autora, el término *estructura aspectual* aquí indica solo una parte de las estructuras eventivas, es decir, “aspectual structure refers that portion of event structure which captures the interaction of a verb’s internal arguments with the aspectual properties of the verb phrase” (2000:385). Por tanto, los argumentos externos, al no poder delimitar el evento, aunque son parte de su estructura eventiva, no están dentro de la estructura aspectual.

MEDIDA, mientras el otro es el de TÉRMINO. Si un argumento interno (directo o indirecto) incorpora tanto el punto de terminación de un evento como el proceso que lleva hasta dicho punto, este argumento interno recibe el papel aspectual de MEDIDA, como la palabra *manzana* en *Comer una manzana: manzana* incorpora en el proceso de *comer* su agotamiento y marca al mismo tiempo la terminación del evento. En cambio, si un argumento interno solo participa en el punto terminativo de un evento, tiene un papel de TÉRMINO. Como la *tienda* en la oración *Corrió hasta la tienda*, que pone una terminación espacial al evento y de esta forma construye un evento perfectivo.⁵¹

Por otra parte, la autora defiende que los verbos que llevan un argumento directo que no puede delimitar el evento, o los generan ambigüedades para ser interpretados como delimitados o no, pueden convertirse en verbos con argumentos delimitadores si se les añade una partícula (del tipo de *up* en inglés) o un predicado secundario resultativo. Así un verbo como *wipe₁* en (20a), que no tiene estructura aspectual, adquiere una estructura aspectual de MEDIDA al añádísele un predicativo resultativo, *dry* (20b), por ejemplo (Tenny, 2000, p.391):

(20) a. *Evelyn wiped the dishes.*

wipe₁: Estructura Aspectual: []

b. *Evelyn wiped the dishes dry.*

wipe₂: Estructura Aspectual: [MEASURE]

c. *wipe₁ ----- wipe₂: [] ----- [MEASURE]*

Tenny (1994, 2000) atribuye un papel fundamental a la información aspectual en la proyección a la sintaxis, y establece ciertas restricciones de enlace en la proyección de los papeles aspectuales a este nivel, como las que se reproducen a

⁵¹ Esta autora propone la existencia de otro papel aspectual, que es la TRAYECTORIA. Entiende que TRAYECTORIA + TÉRMINO desempeñan un papel equivalente a MEDIDA. Por ejemplo, *Siguió este camino hasta la esquina, camino* sirve como TRAYECTORIA y *esquina* recibe el papel de TÉRMINO, y el evento completo está delimitado, como cuando lleva un argumento MEDIDA.

continuación (Tenny 1994, p.98):⁵²

(21) (i) una MEDIDA ha de ser un argumento interno directo

(ii) un TÉRMINO ha de ser un argumento interno indirecto

(iii) una TRAYECTORIA es implícita o es un argumento interno

La relación entre papel temático/aspectual y posición en la sintaxis parece probada y muchos autores la defienden. Ahora bien, no siempre se da de manera regular y homogénea.

Grimshaw (1990) abordó precisamente un problema no resuelto en los estudios previos, el del comportamiento aparentemente heterogéneo de los verbos psicológicos: en efecto, verbos como *fear* ('temer') y *frighten* ('asustar') tienen los mismos papeles temáticos (un experimentante y una causa) pero estos se proyectan en distintas posiciones en la sintaxis; en el caso de *fear* ('temer'), el experimentante se proyecta a la posición de sujeto y la causa ocupa la de objeto (22a); mientras que en el caso de *frighten* ('asustar'), la posición del sujeto es ocupada por la causa y el objeto es un experimentante (22b):

(22) a. *Mary fears ghosts.*

experimentante ----- causa

María teme a los fantasmas.

b. *Ghosts frighten Mary.*

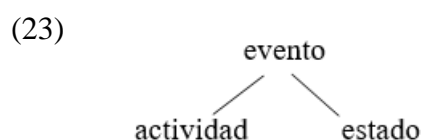
causa ----- experimentante

Los fantasmas asustan a María.

Hemos incluido la teoría de Grimshaw en esta sección porque en su trabajo se defiende la existencia de una Estructura Eventiva que actúa en paralelo con la red temática para determinar la estructura argumental, aunque su propuesta presenta

⁵² Traducido al español por la autora de estas líneas.

notables diferencias respecto de la de Tenny. La fundamental es que esta autora considera la Estructura Eventiva como un nivel independiente codificado en el léxico, al igual que hará más tarde Pustejovsky (1991,1995). Según la propia definición de esta autora, “cada verbo tiene una estructura eventiva asociada a él, que proporciona una estructura eventiva para toda la oración cuando se combina con elementos en la cláusula” (traducido de Grimshaw, 1990, p.29). Grimshaw considera, además, que la Estructura Eventiva está compuesta por subeventos, lo que constituye el germen de la concepción del evento de Pustejovsky, que examinaremos a continuación. La Estructura Eventiva de una *realización* se puede representar como en (23):



La propuesta de esta autora es: generalmente, el argumento que participa en la primera subfase (en este caso, la *actividad*) es más prominente que el que participa en la segunda (el *estado*). Por lo tanto, la *causa* siempre tiene una mayor prominencia que el argumento que ha sufrido el cambio de estado. Cuando el primer subevento involucra dos argumentos, Grimshaw considera que el argumento que solo participa en el primer subevento es más prominente que el que aparece en ambos subeventos.

Según Grimshaw (1990), existe una asimetría entre los argumentos de un predicado. El argumento externo es más prominente que los internos, y es el que se manifiesta como sujeto sintáctico, como en (22a), ‘María teme a los fantasmas’; entre los internos también existe una relación prominente, que se determina por la estructura temática y la aspectual. Cuando las informaciones sobre la prominencia que ofrecen estas dos estructuras se contradicen, es la estructura aspectual la que resulta determinante (como en la oración (22b), ‘Los fantasmas asustan a María’). Según la estructura temática, el argumento prominente es *María*, que tiene el rasgo [+ animado]. Sin embargo, la información determinada por la estructura aspectual indica que el prominente es *los fantasmas*, que participan en la primera subfase del evento. Como las informaciones no

coinciden, el argumento prominente es el que determina la estructura aspectual, en este caso *los fantasmas*. Según esta autora, eso explica por qué el argumento menos prominente temáticamente puede ocupar la posición de sujeto.

La autora vuelve más adelante, en un trabajo conjunto con Vikner (Grimshaw y Vikner, 1993) sobre la idea de la descomposición de las realizaciones, Grimshaw y Vikner (1993) distinguen dos tipos de realizaciones por su Estructura Eventiva: realizaciones constructivas y realizaciones no constructivas. Según los autores, las realizaciones con un argumento interno que interviene solo en la segunda fase (el estado resultante) se consideran como constructivas (24a). Incluyen en este tipo los cambios de estados que involucran una creación, como *Escribir un libro*, *Construir una casa*, etc. Este tipo de realizaciones, cuando aparezcan en construcciones pasivas, suelen llevar un *adjunto obligatorio*⁵³; el otro tipo de realizaciones, las no constructivas (por ejemplo, los eventos de destrucción como *destruir una casa*), no exigen adjuntos en construcción pasiva, dado que el argumento interno de este tipo de realizaciones participa en ambos subeventos (24b). Se reproduce la propuesta en los esquemas a continuación:

(24) a. *x construye y*



b. *x destruye y*



⁵³ Si bien el adjunto suele ser opcional para predicados, este tipo de realizaciones, cuando aparecen en formas pasivas, suelen requerirlo; puede ser un adjunto que indique el agente, o un adverbio de tiempo, de lugar o de manera. Por ejemplo:

(i)* *La casa fue construida.*

(ii) *La casa fue construida por un arquitecto francés.*

(iii) *La casa fue construida ayer/al lado del mar/con mucha dificultad.*

Hay que distinguir entre formas pasivas que denotan una realización constructiva e interpretaciones estativas, a saber, interpretación completiva. Como un *estado* solo tiene un subevento, con un argumento ya puede satisfacer la identificación de subeventos. Como en el ejemplo: *La casa está construida*, que denota un estado de la casa y no hace falta la presencia de adjuntos.

De Miguel (2009) ofrece una explicación que permite superar el problema planteado por las pasivas, cuyo comportamiento extraño con respecto al adjunto, se vuelve coherente en términos de la información de *qualia* (véase *infra* en § 2.2 sobre la Estructura de Qualia). Según esta autora, como *casa* en su quale agentivo ya conserva información sobre 'pasa a existir como resultado de ser construida', 'fue construida' en el ejemplo (i) al no aportar información relevante exige que otras informaciones (adjuntos) completen la expresión, como en ejemplos (ii) y (iii). En cambio, una oración como *la casa fue destruida* es perfectamente aceptable, porque 'ser destruida' no es una información codificada en el contenido léxico de la palabra *casa*, es decir, esta oración puede aportar por sí sola información nueva que no está en la Estructura Qualia de *casa*, informaciones adicionales ya no son necesarias.

Esta propuesta de Grimshaw y Vikner (1993) es la que más se acerca a la teoría del Léxico Generativo de Pustejovsky (1991, 1995 y siguientes), dado que la Estructura Eventiva se trata como un nivel que consta de subfases. Puesto que la hipótesis que subyace a nuestro trabajo hace uso de los principios y presupuestos del modelo del Léxico Generativo, no me detendré aquí a presentar su tratamiento del aspecto, al que se dedica el apartado §2.2, en el que se describe el modelo teórico que subyace a esta investigación. La siguiente sección se dedica a presentar el tratamiento que propone Jackendoff (1990, 1992, 1996, 2010) para la información aspectual.

1.5.3. La Estructura Eventiva como parte de la Estructura Léxico-Conceptual (Jackendoff, 1990, 1992, 1996, 2010)

En el camino de ir otorgando progresivamente más importancia a la información aspectual, las propuestas de un nivel paralelo de Tenny y Grimshaw se ven superadas por la hipótesis de Jackendoff (1990, 1992, 1996, 2010), que va más allá y considera la Estructura Eventiva como una parte de la estructura léxico-conceptual (ELC), en un sentido similar al tratamiento que adopta Pustejovsky (1991, 1995 y siguientes).

Dentro del modelo generativo, Jackendoff (1990) considera que la base innata de nuestra competencia lingüística tiene que consistir en una serie de principios generativos, esto es, está formada por un grupo de primitivos y principios de combinación que determinan colectivamente un concepto léxico. Eso implica que los conceptos léxicos poseen la propiedad de (des)componerse, según propone este autor “This implies in turn that most if not all lexical concepts are composite, that is, that they can be decomposed in terms of the primitives and principles of combination of the innate ‘grammar of lexical concepts (1990, p.20)”

Siguiendo la línea de Gruber (1965), Jackendoff considera que la estructura léxico-conceptual tiene reglas innatas que pueden incluir entidades como Cosa (u Objeto), Evento, Estado, Acción, Lugar, Trayectoria, Propiedad y Cantidad. Una entidad que forma parte de una oración puede pertenecer a una de estas categorías. Solo veremos

aquí en este trabajo los constituyentes conceptuales que pertenecen a la categoría de Evento y de Estado⁵⁴.

Para empezar, hay que tener en cuenta que Jackendoff distingue, en efecto, entre Evento y Estado. Por lo tanto, un constituyente conceptual relacionado con los eventos o los estados puede pertenecer a una de las estructuras de Función-Argumento que se recogen en (25)⁵⁵

$$\begin{aligned}
 (25) \quad & [\text{EVENTO}] \text{ --- } \left\{ \begin{array}{l} [\text{Evento IR } ([\text{COSA}], [\text{TRAYECTORIA}])] \\ [\text{Evento PERMANECER } ([\text{COSA}], [\text{LUGAR}])] \end{array} \right\} \\
 & \\
 & [\text{ESTADO}] \text{ --- } \left\{ \begin{array}{l} [\text{Estado SER/ESTAR } ([\text{COSA}], [\text{LUGAR}])] \\ [\text{Estado ORIENTARSE } ([\text{COSA}], [\text{TRAYECTORIA}])] \\ [\text{Estado EXISTIR } ([\text{COSA}], [\text{TRAYECTORIA}])] \end{array} \right\} \\
 & \\
 & [\text{EVENTO}] \text{ --- } \left(\underset{\text{Evento}}{\text{CAUSAR}} \left(\left(\left\{ \begin{array}{l} [\text{COSA}] \\ [\text{EVENTO}] \end{array} \right\} \right), [\text{EVENTO}] \right) \right)
 \end{aligned}$$

Por ejemplo, el verbo SER/ESTAR (*BE*) expresa una función de Estado y presenta dos posiciones para argumentos [COSA] y [LUGAR].

Las estructuras recogidas en (25) solo aportan informaciones básicas; para formar una construcción oracional se exige la combinación entre las diferentes partes que componen la estructura. El predicado tiene que seleccionar sus argumentos bajo las restricciones de selección. Según la definición de Jackendoff, el argumento que quiere incorporarse a una oración tiene que tener una categoría conceptual combinable con la que exige la oración. Jackendoff denomina a este proceso *Fusión argumental*. Por ejemplo, la estructura de Función-Argumento del verbo *comer* es la siguiente:

⁵⁴ El lector que tenga interés en las demás categorías de la estructura de léxico-conceptual puede acudir a Jackendoff (1990).

⁵⁵ Según Jackendoff, aparte de las cinco funciones que denotan una relación espacial (IR, PERMANECER, SER/ESTAR, ORIENTARSE y EXISTIR), el sistema también incluye un conjunto de funciones causativas (CAUSAR, DEJAR (*LET*), AYUDAR and POSIBILITAR (*ENABLE*)) (2010, p.11).

(26)
$$\left(\begin{array}{l} \text{comer} \\ \text{V} \\ _ \langle \text{SN}_j \rangle \\ [\text{Evento CAUSAR} ([\text{Cosa}]_i, [\text{Evento IR} ([\text{Cosa SÓLIDO}]_j, \\ [\text{Trayectoria A} ([\text{Lugar En} ([\text{Cosa BOCA DE} ([\text{Cosa}]_i)])))]))] \end{array} \right)$$

En una oración como *Juan comió manzanas*, la fusión de argumentos combina el concepto de *manzana* con el constituyente $[\text{Cosa SÓLIDO}]_j$; según la fusión argumental, en *Juan lo comió*, el pronombre *lo* ha de ocupar la posición $[\text{Cosa SÓLIDO}]_j$ e interpretarse como *sólido especificado por el contexto*; la información de *sólido* viene del concepto intrínseco del verbo *comer*. En *Juan comió*, como no hay un argumento que puede fusionarse con el $\langle \text{SN}_j \rangle$, la interpretación de esta oración es solo un *sólido sin especificación*. Siguiendo la misma línea de la fusión argumental, la agramaticalidad de **Harry comió vino* se debe a que *vino*, como un *líquido*, infringe la restricción de selección y no satisface los requisitos del verbo *comer*, por lo que se rechaza su combinación.

Asimismo, Jackendoff introduce una función aspectual INC (Incoativo) para explicar la alternancia de algunos verbos entre interpretaciones estativas y activas. Como se muestran en los siguientes ejemplos:

(27) a. *El ferrocarril llega a Madrid.*

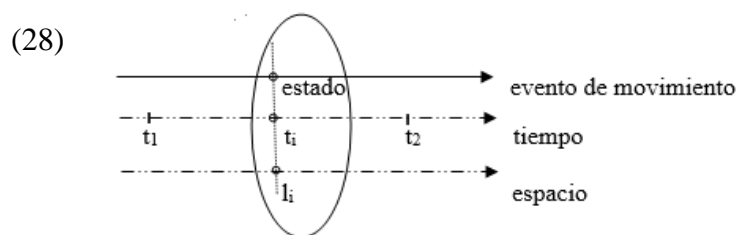
b. *El ferrocarril se extiende hasta Madrid.*

c. *El ferrocarril {finalmente/pronto} llega a Madrid.*

El ejemplo (27a) puede tener dos interpretaciones, representadas por los ejemplos (27b-c): cuando se interpreta como (27b), denota un estado, y puede expresarse como $[\text{Estado EXT} ([\text{FERROCARRIL}], [\text{Trayectoria A} ([\text{Madrid}]])])$. En cambio, si se considera dinámico el evento (27a), en el sentido del ejemplo (27c), que denota un evento activo, su ELC es $[\text{Evento INC} ([\text{Estado EXT} ([\text{FERROCARRIL}], [\text{Trayectoria A} ([\text{Madrid}]])])])$. Esta representación $[\text{Evento INC} ([\text{Estado X}])]$ se utiliza para definir la ELC de los verbos que denotan un evento activo que termina en un estado.

Jackendoff (1990, 1992, 1996, 2010) también señala que la distinción entre eventos típicos y atípicos (perfectivos e imperfectivos) es paralela a la distinción entre nombres contables y no contables. Por ejemplo, una parte del referente del nombre no contable *agua* también describe *agua*, pero una parte del referente del sintagma *una manzana* ya no puede ser una *manzana*. Al mismo tiempo, una parte del evento de *Juan corrió hacia la casa* se define como *Juan corrió hacia la casa*, mientras que, si se divide en partes *Juan comió el perrito caliente*, cada parte del evento no describe lo mismo que el evento completo.⁵⁶

En su trabajo de 1996, Jackendoff desarrolla la estructura del tipo mostrado en (26), con el fin de demostrar cómo el rasgo [\pm delimitado] del objeto o del sujeto puede influir en la telicidad del evento, utilizando los verbos de movimiento como ejemplo para mostrar la relación entre el evento, el tiempo y la trayectoria⁵⁷. Según este autor, si consideramos que un evento de movimiento se desarrolla en un intervalo temporal $[t_1-t_2]$ (este intervalo es extensible en ambos lados), para cualquier punto t_i dentro de este intervalo, el objeto de movimiento (X) se encuentra en algún sitio de la trayectoria. Esta relación entre el evento, el tiempo y el espacio se denomina como ‘inter-sección’ (*cross-section*). Utilizamos la figura (28) para ilustrarlo:



Lo que el círculo marca en (28) es como se encuentra un objeto X en un cierto punto de tiempo t_i dentro del proceso de un evento de movimiento. Según Jackendoff (2010,

⁵⁶ Sobre la relación entre parte-todo de los nombres y de los eventos, véase *supra* en § 1.4.3. El lector interesado también puede acudir a Van Greenhoven (2005) y Filip (2005) para más información.

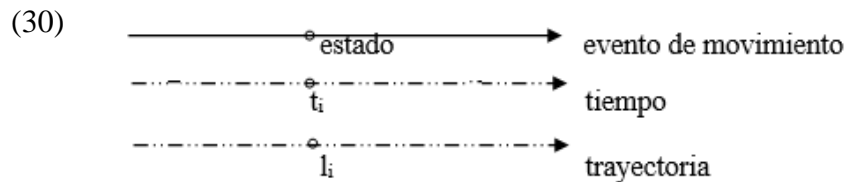
⁵⁷ Según la definición de Jackendoff (1991), LUGARES y TRAYECTORIAS son dos subcategorías de ESPACIOS: solo los espacios que son de una dimensión y tienen una dirección son TRAYECTORIAS y los demás son LUGARES. Por ejemplo, *hasta la tienda* como es de una dimensión y tiene una dirección, es una TRAYECTORIA mientras que *hacia la tienda*, aunque es de una dimensión no tiene una dirección intrínseca, por lo que es un LUGAR. Además, según el mismo autor, los eventos (frente a los estados) también tienen direcciones y dimensiones. Tal y como afirma Jackendoff (2010, p.189), “Events are directed—they have an implicit connection with the passage of time— and States are not”.

p.190), eso se puede mostrar con una estructura como la de (29):

$$(29) \quad \left(\begin{array}{c} \text{Sit} \\ \text{ESTAR} ([\text{Entidad } X], \left(\begin{array}{c} \text{Espacio } l_i \\ \text{[0d]} \end{array} \right); \left(\begin{array}{c} \text{Tiempo } t_j \\ \text{[0d]} \end{array} \right)) \\ \text{[0d]} \end{array} \right)$$

El estado en que X se encuentra en un determinado punto espacial l_i en el tiempo t_i puede verse como una situación (Sit) que ocurre en un punto de tiempo; un punto en el espacio se define como de dimensión cero, y se marca como [0d]⁵⁸; debido a la relación inter-sección entre el evento, el tiempo y el espacio, tanto la situación ESTAR como el tiempo se definen igualmente como de [0d].

Si proyectamos esta inter-sección en un entero evento de movimiento, es decir, proyectamos el punto de tiempo (t_i) en un intervalo de tiempo, la situación que ocurre en un punto se proyecta en un evento durativo, y el punto de lugar (l_i) en una trayectoria. De esta forma obtenemos tres ejes de una dimensión (mostrados con tres flechas), tal y como ilustra la figura (30):



Según Jackendoff (1996, 2010), el evento, la trayectoria y el eje temporal están conectados por una relación de vinculación de estructura-conservada (“structure-preserving binding relation” o *sp-bound*, según la denominación del autor), es decir, la delimitación (marcada en la estructura de (31b) como $\pm b$ (ounded) para distinguirse de la dimensión (marcada como d)) de uno de los tres primitivos (tiempo, espacio y evento) tiene influencia en la delimitación de los demás. Tomamos el verbo *acercarse* como ejemplo, se puede ver la diferencia entre la estructura de 1990 (31a) y la propuesta en 1996 (31b).

⁵⁸ Un punto se conceptualiza como *dimensión cero* ([0d]); una línea o arco son de una dimensión [1d]; una superficie es de [2d] mientras que un volumen es de [3d].

(31) X acercarse a Y

a. [Evento IR ([Cosa X]), [Trayectoria HACIA ([Cosa Y])]]

b.
$$\left(\begin{array}{c} \left(\begin{array}{c} 1d \\ -b \end{array} \right)^a \\ \parallel \\ 0d \\ \text{ESTAR } ([\text{Cosa X}], [\text{Espacio } 0d]); \\ \text{Sit} \end{array} \right) \left(\begin{array}{c} 1d \\ -b \\ \text{HACIA } ([\text{Cosa Y}]) \\ \parallel \\ \text{ESTAR } ([\text{Cosa X}], [\text{Espacio } 0d]); \\ \text{Sit} \end{array} \right)^a \left(\begin{array}{c} \left(\begin{array}{c} 1d \\ -b \end{array} \right)^a \\ \parallel \\ 0d \\ \text{ESTAR } ([\text{Cosa X}], [\text{Espacio } 0d]); \\ \text{Sit} \end{array} \right) \left[\begin{array}{l} \text{vinculaci3n de estructura-conservada} \\ \text{Inter-secci3n} \end{array} \right]$$

Tal y como se puede observar en (31a), el esquema demuestra simplemente que X va (IR) HACIA Y a trav3s de una trayectoria, pero sin mostrar c3mo la delimitaci3n (o no) de una de las tres secciones (el tiempo, la trayectoria y el evento de movimiento) puede influir en la de los dem3s. En cambio, la de (31b) s3 muestra una relaci3n clara entre estas tres. Cuando una de estas secciones, por ejemplo, la trayectoria, es no delimitada (-b), debido a la relaci3n de vinculaci3n de estructura-conservada (es decir, la correspondencia entre el tiempo, la trayectoria y el evento de movimiento), el evento y el tiempo tambi3n resultan no delimitados. En el caso del ejemplo (31), como *acercarse* se puede parafrasear como *ir hacia*, y *hacia* denota una trayectoria no delimitada, el tiempo y el evento del movimiento denotado por esta oraci3n y el tiempo de evento resultan no delimitados, dada la influencia mutua entre las tres secciones.

La propuesta de Jackendoff (1990, y siguientes) de considerar el evento como una parte de la estructura l3xico-conceptual ha influido en muchos de los estudios posteriores; por ejemplo, Pustejovsky (1991 y siguientes) la utiliz3 para su Estructura Eventiva, tal y como vamos a ver *infra* en el apartado §2.2.

A continuaci3n vamos a pasar revista de manera resumida a los estudios previos sobre el aspecto (l3xico) en chino, la lengua objeto de nuestro estudio.

1.6. Dificultades del estudio aspectual en la lengua china

Como han puesto de manifiesto los lingüistas que estudian el aspecto en la

lengua china, la investigación del tiempo y el aspecto en este idioma tiene muchas dificultades. En este apartado vamos a ver cuáles son las características del chino que causan tales dificultades. En la lengua china no existen flexiones verbales ni nominales (excepto la partícula *men*, que se puede añadir a los sustantivos o pronombres que indican personas o animales con el fin de expresar su pluralidad); por ello, los sustantivos chinos no llevan morfemas que aporten informaciones sobre el género ni el número⁵⁹, y los verbos aislados (los que no llevan ningún marcador de aspecto) no denotan ni tiempo ni aspecto gramatical. Como afirma Lin (2011, p.671): “La raíz verbal en chino no exige llevar flexión verbal, numeral, genérica, temporal o aspectual y tampoco exige coocurrir con marcadores aspectuales, temporales o modales”⁶⁰. Estas características en cierto sentido obstaculizan el estudio del aspecto en la lengua china, según explico con más detalle en los siguientes apartados:

1) El chino se considera un idioma sin morfemas temporales (Li y Thompson, 1981, Stassen, 1997). Los verbos no aportan informaciones sobre el tiempo; dichas informaciones suelen ser expresadas directamente con adverbios de tiempo, o indirectamente, bien con marcadores de aspecto, bien con informaciones aspectuales aportadas por el contexto. Por ejemplo, una oración como la que se recoge abajo puede indicar una acción habitual (32a i), una propiedad de una persona (32a ii), una acción del pasado (32b) o una acción que va a suceder en un futuro (32c) según los diferentes modificadores de tiempo que lleve *-yǐqián* (‘antes’) o *mǎshàng* (‘ahora mismo’). Veámoslo en el siguiente ejemplo:

⁵⁹ Aunque en el chino no existen flexiones morfológicas, sí hay ciertas partículas, adjetivos, verbos, etc., que, según la denominación de Lü (1978), son *semiindependientes*. Estas palabras semiindependientes poseen una función semejante a la de los morfemas en las lenguas flexivas. Por una parte, muchas de estas exigen la presencia del verbo principal y, cuando se combinan con él, pierden parte de su significado; y, por otra, estas palabras pueden cambiar el tipo de palabra adjuntada, su categoría o su Aktionsart (como los predicativos resultativos que se añaden detrás de los verbos y pueden cambiar el evento denotado por estos verbos pasando de una *actividad* a una *realización*, véase *infra* en § 4.2)

⁶⁰ Traducido por la autora de la tesis.

(32) a. *Tā* *chōu yān.*

Él *fumar*

(i) *Él fuma.*

(ii) *Él es fumador (como una propiedad del sujeto).*

b. *Tā* *yǐqián* *chōu yān.*

Él *antes* *fumar*

Él fumaba antes.

c. *Tā* *mǎshàng* *chōu yān.*

Él *ahora mismo* *fumar*

Él va a fumar ahora mismo.

La oración que no lleva ningún marcador o modificador de tiempo o de aspecto se considera en este trabajo una oración *neutra*⁶¹, porque permite distintas interpretaciones según el hablante, o según informaciones adicionales aportadas en el contexto. Por lo tanto, como hemos visto en los ejemplos (32), la oración neutra en la lengua china suele expresar una afirmación o una realidad, como queda de manifiesto en la interpretación (ii) de (32a), que denota una propiedad del sujeto. Sin embargo, cuando esta oración contiene adverbios o modificadores relacionados con el tiempo o aspecto, aunque el predicado en sí mismo no experimenta ningún cambio formal, sí se altera el tiempo o el aspecto que expresa la oración; esto podemos verlo en la interpretación de (32b), en la que el adverbio *antes* aporta a esta oración un tiempo pasado. Similar modificación se puede ver en la interpretación de (32c), en la que el adverbio *ahora mismo* le otorga un sentido de futuro imperfecto.

2) Los nombres que no llevan determinantes o modificadores que especifican su número se pueden referir en chino a una entidad singular (i) o plural (ii). Por ejemplo, una oración como la que se expone abajo puede tener dos interpretaciones.

⁶¹ Las oraciones sin ningún marcador de aspecto son denominadas por Smith (1997) de *punto de vista neutro*; Klein et al. (2000) las llaman oraciones de *marcado cero (zero marking)*.

(33) *Huān mǎi le shū.*
Juan comprar-LE libro

(i) *Juan compr ó un libro.*

(ii) *Juan compr ó unos libros.*

Como hemos visto *supra*, el sujeto y el objeto pueden influir en el tipo de evento denotado por el verbo en función de si llevan o no determinantes; esa carencia de especificación de los nombres en la lengua china también dificulta, por tanto, el estudio de las manifestaciones del aspecto.

Cheng y Sybesma (1999) proponen que los nombres sin modificaciones en chino, cuando aparecen en la posición postverbal, pueden referirse a entidades definidas, no definidas o genéricas. Para indicar las genéricas, en inglés o en español se suelen utilizar palabras en plural o singular con determinantes, mientras que para ello en el chino se pueden utilizar nombres aislados, tal y como se ilustra a continuación:

(34) *Gǒu shì hǎo zǐ zūi hǎo de⁶² péng yǒu.*
Perro ser niño mejor PART. estruc. amigo
{El perro/Los perros} son los mejores amigos de {los niños/un niño}.

Basándose en Cheng y Sybesma (1999), Soh y Kuo (2005) afirman que en chino los argumentos nominales sin modificadores suelen interpretarse como no delimitados. Además, los determinantes, sean definidos o indefinidos, pueden no delimitar al nombre; es decir, el nombre con determinante puede ser delimitado o no (como se muestra en la oración 35a). Solo los nombres modificados por un numeral se consideran nombres delimitados y, así delimitados, pueden denotar un evento tético, tal y como se muestra en los siguientes ejemplos:

⁶² La partícula (PART.) *de* en chino no aporta informaciones semánticas, sino que se combina con adjetivos o adverbios para formar una modificación. Por ejemplo, en el caso expuesto, esta partícula se añade detrás del adjetivo *zūi hǎo* ('mejor') y forma con este una expresión adverbial para modificar al objeto *péng yǒu* ('amigo'). Lo consideramos en este trabajo una partícula estructural (PART. estruc.).

(35) a. #*Tā kàn le liǎng běn shū, kěshì méi kàn wán.*⁶³
Él leer LE dos CL⁶⁴ libro, pero no leer terminar
Él leyó dos libros, pero no los terminó.

b. *Tā kàn le nà běn shū, kěshì méi kàn wán.*
Él leer LE aquel CL libro, pero no leer terminar
Él leyó aquel libro, pero no lo terminó.

Según Smith (1997), la partícula aspectual LE⁶⁵ indica la culminación en un evento delimitado o tónico, pero también puede expresar la ocurrencia de un evento no delimitado o atónico. Esto lo podemos ver en la oración (35a), que lleva un argumento nominal modificado por un numeral (*liǎng* ('dos'), en este caso) y forma con el verbo *kàn* ('leer') un evento de *realización*, es decir, un evento perfectivo. Por lo tanto, el LE en esta oración marca la culminación del evento, y eso contradice la frase subordinada *kěshì méi kàn wán* ('pero no lo terminó'). En cambio, en la oración (35b), como el nombre que lleva el verbo es no delimitado, el evento no tiene un punto de culminación intrínseco; el LE en esta oración solo marca la ocurrencia del evento y no menciona si este llega o no a la culminación; por lo tanto, se acepta la frase subordinada como *continuación*.

No solo la delimitación del objeto puede influir en la interpretación del evento, sino que también la perfectividad de este tiene influencia a su vez en la interpretación de los objetos. Según Sybesma (1992, pp.176-178), cuando el predicado verbal por sí mismo denota un evento perfectivo sin la influencia de los complementos, ello implica que el objeto se interprete forzosamente como definido

⁶³ Para algunos nativos esta expresión es aceptable, aunque coinciden en admitir que, si no se añade ninguna información, una oración como *tā kànle liǎngběnshū* ('leyó dos libros') tiende a interpretarse como 'el libro está acabado'. No obstante, también hay autores que proponen que en chino no existe el tipo de evento *realización* porque eventos como *leer un libro* en chino no tienen un término intrínseco (Tai, 1984).

⁶⁴ CL indica clasificador. Es una categoría específica de la lengua china que se suele utilizar entre los numerales y los sustantivos. Como en el chino no hay artículos ni flexiones numerales para distinguir los nombres contables y no contables, según Shen (1995), el uso de clasificadores se puede ver como una forma de distinguir la contabilidad o no de los nombres. Para más información se puede acudir a Zhu (1982).

⁶⁵ En este trabajo, los marcadores de aspecto se escriben en mayúscula para distinguirse de los pinyin (véase *supra* en la nota 15 sobre este término) de chino. Por ejemplo: LE, GUO, ZHE, ZAI, etc.

o específico, aunque no lleve modificación, según se ve en el ejemplo (36):

(36) *Tā jiàn hǎo⁶⁶ le fángzi.*

Él construir bueno LE casa

Él construyó una casa.

Dado que el predicado *jiàn hǎoLE* ('construir+LE') se interpreta como una acción realizada y específica, el objeto *fángzi* ('casa') en esta oración, aunque no lleva ningún modificación, se entiende como específico. No ocurre así en un evento de realización formado por un verbo que denota una actividad y un complemento que delimita la acción no tiene esta propiedad, como en el caso de *kàn liǎng běn shū* ('leer dos libros') en el ejemplo (35b), donde *kàn* ('leer') se considera una actividad y *liǎng běn shū* ('dos libros') delimita la acción. La causa de este distinto comportamiento es que el verbo *jiàn* ('construir'), incluye en su contenido léxico una terminación intrínseca, mientras que *kàn* ('leer') denota una actividad sin terminación intrínseca; es el complemento que acompaña al verbo, en este caso, 'dos libros', el que pone fin a dicho evento. Sobre la diferencia de realizaciones como *kàn liǎng běn shū* ('leer dos libros') y *jiàn yīgè fángzi* ('construir una casa'), nos detendremos más detalladamente *infra*, en el apartado §4.1.

3) En inglés o español, los aspectos (perfectos e imperfectos) tienen respectivamente formas fijas de expresión. En español, por ejemplo, los tiempos compuestos y el perfecto simple expresan el aspecto perfecto. En la lengua china, como no existen morfemas aspectuales y los marcadores aspectuales tampoco son obligatorios, existen otras posibilidades para expresar que un evento ha realizado: partículas aspectuales, construcciones resultativas⁶⁷, adverbios y otros modificadores. Por ejemplo, el perfecto de la oración neutra de (37a) se puede expresar de diversas

⁶⁶ La función de *hǎo* ('bueno') en esta oración es marcar el punto culminante del evento denotado por el verbo *jiàn* ('construir'). Volveremos *infra* en § 4.3 sobre esta cuestión.

⁶⁷ Según Chang (2001), la construcción resultativa (según Chang (2001), *complementos resultativos*) recibe muchos otros nombres en los estudios sobre chino, como *compuestos resultativos* (Cheng y Huang, 1994), *compuestos de verbos resultativos* (Li and Thompson, 1981; Ross, 1990; He, 1992), *complementos de verbos resultativos* (Smith, 1990), *compuestos de v-v resultativos* (Cheng, 1997), entre otros. En este trabajo, lo llamamos construcción resultativa, sobre la que volvemos en el apartado (§4.2) (cfr. *supra* la nota 31).

maneras, como se ve en (37b-g):

(37) a. *Tā dú zhè běn shū.*

Él leer este CL libro

Él lee este libro (≈una afirmación sobre la relación entre cierto libro y él).

b. *Tā dú le zhè běn shū. (Partícula aspectual)*

Él leer LE este CL libro

Leyó este libro (≈puede terminarlo o no, puede seguir leyéndolo o no).

c. *Tā dú guò zhè běn shū. (Partícula aspectual)*

Él leer GUO⁶⁸ este CL libro

Ha leído este libro (≈la acción de leer este libro por lo menos ha sucedido una vez y ha terminado en el tiempo pasado, el libro puede estar terminado o no).

d. *Tā dú wán le zhè běn shū. (Marcador de terminación)*

Él leer terminar LE este CL libro

Él se leyó este libro (≈lo terminó).

e. *Tā zhīqián dú zhè běn shū. (Adverbios de tiempo)⁶⁹*

Él antes leer este CL libro

Antes leyó este libro (≈antes leyó este libro, pero ahora ya ha dejado de leerlo, el libro puede estar terminado o no).

f. *Tā dú zhè běn shū dú le sān tiān. (Duración de tiempo)*

Él leer este CL libro leer LE tres días

Leyó este libro durante 3 días (≈puede haberlo terminado o no).

⁶⁸ Guo es un marcador de aspecto experimental, que indica que un evento por lo menos ha ocurrido una vez en el pasado (véanse *infra* §1.7.3 para más información sobre el uso de las partículas aspectuales.)

⁶⁹ Entre los lingüistas chinos suelen existir distintas consideraciones sobre la clasificación de las palabras, muchos de ellos consideran que en chino no existe una clasificación clara de los tipos de palabras, y una palabra puede pertenecer a distintas categorías según el contexto y su posición en una oración. En este trabajo conservamos los términos de adverbio, adjetivo y verbo, habituales en la lingüística general, para facilitar la explicación.

g. *Tā huā le sāntiān dú zhè běn shū.* (Cláusula de tiempo)
Él gastar LE tres d ús leer este CL libro
Empleó tres días en leer este libro (≈puede haberlo terminado o no).

Para la oración neutra *Tā dú zhè běn shū* ('Él leer este libro'), existen una serie de procedimientos que permiten denotar un aspecto perfecto, y se recogen en (37b) a (37g). Pero hay que tener en cuenta que, aunque todos estos ejemplos expresan un evento realizado, existen entre ellos matices de significado; por ejemplo, excepto la oración (37d), que incluye el punto de culminación del evento, las demás solo expresan la terminación del evento de *dú zhè běn shū* ('leer este libro'), sin mencionar el cambio de estado: es decir, el libro se puede haber terminado o no, y estas informaciones suelen ser aportadas por el contexto. Por ejemplo, la oración (37f) permite la cláusula con distintas informaciones (A) o (B), como las que se exponen a continuación.

(37)f. *Tā dú zhè běn shū dú le sān tiān.*
Él leer este CL libro leer LE tres d ús
Leyó este libro durante 3 d ús.

A) *Tā dú zhè běn shū dú le sān tiān, hái méi dú wán.*
Él leer este CL libro leer LE tres d ús, todav ú no leer terminar
Leyó este libro durante 3 d ús sin terminarlo.

B) *Tā dú zhè běn shū dú le sān tiān, cái dú wán.*
Él leer este CL libro leer LE tres días, no...hasta leer terminar
Empleó 3 d ús en terminar este libro.

Según lo expuesto anteriormente, la lengua china presenta las siguientes características: pobreza en la expresión de la flexión gramatical; posibilidad de que los nombres con determinantes denoten una entidad delimitada o no; uso diverso de marcadores aspectuales. Por lo que respecta a este último procedimiento, hay que señalar que los marcadores aspectuales, como LE, ZHE, GUO y ZAI, no son imprescindibles en una oración, si en esta ya existen informaciones claras sobre el aspecto del evento aportadas por otros elementos (como adverbios o delimitadores); y por otra parte, la función de un marcador de foco puede variar según el tipo de evento al que se añade (véase *infra* en §1.7.3). En consecuencia, las informaciones aspectuales que aporta una oración provienen de diferentes constituyentes: del contenido semántico del verbo, de los marcadores aspectuales, de ciertos adverbios temporales o aspectuales, de los marcadores de modo, etc. Las diferentes informaciones se influyen mutuamente y co-determinan el aspecto de la oración.

1.7. Aspectualidad en la lengua china

Como hemos visto en el apartado anterior, ciertas características de la lengua china influyen en la complejidad del sistema aspectual en este idioma y dificultan la investigación sobre el aspecto; por otra parte, esa complejidad desencadena el interés de muchos lingüistas.

El primer problema que se plantea en este apartado es si en el chino existe sistema aspectual o no. Exceptuando algunos lingüistas (L. J. Xu, 1981, Klein *et al.* 2000), la mayoría de los estudios coinciden en admitir la existencia en chino de un sistema de expresión de los valores aspectuales. En este caso, entre otros, de L. Wang, 1985; Marco Martínez, 1988; Gong, 1991; Smith, 1997; Guo, 1993; H. Wang, 1997; Chang, 2001; Xiao y McEnery, 2004. L. Wang (1985, p.151) afirma que, existen dos formas básicas de tratar la relación entre un evento y el tiempo: la primera es la representada por los idiomas romances (italiano, francés, español, etc.), en los que se presta más atención al tiempo en que ocurre un evento, y no tanto a las

informaciones sobre la duración o la perfectividad de este; mientras que otro tipo de lenguas, como el chino, ponen el énfasis en la duración y el estado de un evento en vez de en la temporalidad. Zhao (1999) también afirma en su trabajo que, a diferencia del español, la lengua china no tiene un sistema morfológico para expresar la temporalidad, pero sí un sistema aspectual.

Al igual que en los estudios sobre el aspecto en otras lenguas, los lingüistas chinos han descubierto que en chino también se considera la aspectualidad como una información que se constituye en el nivel oracional. El predicado y su combinación con otros elementos de la oración denotan de forma conjunta el aspecto léxico; mientras que el aspecto gramatical, que se realiza en las lenguas flexivas (como español, inglés, francés, etc.) por medio de morfemas verbales, encuentra en chino diversas formas de expresión⁷⁰.

1.7.1. La Aktionsart o aspecto léxico

Para comprobar si en el contenido léxico de los verbos chinos existen o no informaciones aspectuales, los lingüistas chinos intentaron clasificar los verbos según su *Aktionsart* y su comportamiento cuando se combinan con los marcadores aspectuales. Y. R. Chao (1968) clasifica los verbos transitivos en *verbos de acción* y *verbos de no acción*; los primeros pueden llevar el marcador de aspecto progresivo ZHE y permiten la reduplicación del verbo⁷¹. Sin embargo, la mayoría de los verbos del segundo tipo no acepta ni ZHE ni la reduplicación del verbo. Ma (1981) también ha citado en su trabajo que los distintos tipos de evento, cuando se combinan con un adverbio temporal durativo (*sāntiān* ('tres días')) y el marcador de aspecto LE, presentan comportamientos muy distintos. El intervalo expresado por *sāntiān* ('tres días') se puede referir:

⁷⁰ Existen discrepancias en los lingüistas acerca de si elementos como LE, ZHE o GUO en chino son morfemas o partículas. Para Klein *et al.* (2000), estos marcadores de aspecto son solo elementos lingüísticos semejantes a los morfológicos. En este trabajo, los consideramos como marcadores de aspecto o partículas aspectuales, sin entrar en el debate de cuál es su naturaleza categorial.

⁷¹ Véase *infra* en § 1.7.2 sobre la reduplicación del verbo.

1) a la duración del evento: *kàn*LE *sāntiān shū* LE ('ha **leído** libros durante tres días');

2) al espacio temporal entre la terminación del evento y el momento de habla: *hu* *lái* LE *sāntiān* LE ('ha **vuelto** hace tres días');

3) a la duración del estado resultante del evento: *hu* *àgu* *à*LE *sāntiān* LE ('este cuadro está **colgado** desde hace tres días').

Según este autor, las distintas interpretaciones de la combinación entre LE y *sāntiān* ('tres días') se deben al diferente aspecto léxico del verbo (*kàn* ('leer'), *hu lái* ('volver') o *gu à* ('colgar')). Además, Ma (1981) divide los verbos en durativos y no durativos, en función de si un verbo acepta el marcador de aspecto progresivo ZHE o no. Por ejemplo: *sǐ* ('morir') al denotar un evento puntual, no acepta el marcador ZHE, **sǐ* ZHE ('morir + ZHE'); en cambio, *děng* ('esperar') al denotar un evento durativo, sí acepta, *děng* ZHE ('estar esperando').

En suma, los estudiosos del aspecto en chino no parecen unánimemente de acuerdo en la forma de clasificar los eventos, pero sí en el hecho de que existen informaciones aspectuales contenidas en la definición del verbo. Por ejemplo: *tiào* ('saltar') es una acción que culmina en el mismo momento en que empieza, por eso es un verbo momentáneo; en cambio, *chōngmǐ* ('machacar el arroz') es un verbo iterativo. En español, existen expresiones metafóricas que reflejan esta misma diferencia aspectual entre *tiào* ('saltar') y *chōngmǐ* ('machacar el arroz'): decimos *saltó una noticia* para expresar que la noticia apareció en un instante, y utilizamos la expresión de *machacando un tema* para presentar la situación en que se trata repetidamente un tema. Otro ejemplo de contraste en chino es *kànshū* ('leer libros') y *chūshēng* ('nacer'), el primero denota un evento imperfectivo y el segundo, perfectivo. Así pues, en función de la diferencia de valores aspectuales, los verbos chinos se pueden clasificar en diferentes grupos por su aspecto léxico.

El aspecto léxico es un conjunto de informaciones sobre la relación entre un evento, su estructura y el tiempo dentro de dicho evento. Como hemos dicho

anteriormente, el concepto de *evento* que investigamos en este trabajo tiene que distinguirse del evento real, porque el predicado siempre constituye un evento lingüístico y no uno del mundo real. Generalmente, los diferentes idiomas no manifiestan grandes diferencias en la expresión lingüística de los eventos del mundo, porque si *correr* es un evento con duración y sin límite, con independencia de que hablemos en inglés, chino o español, el verbo en cuestión que haga referencia a un evento con dicho carácter suele coincidir en recoger las propiedades del evento en el mundo. Lo que varía es la manera en que esas propiedades se expresan lingüísticamente y ello tiene que ver, por supuesto, con la prominencia de las categorías gramaticales en las diversas lenguas y tendrá, por supuesto, consecuencias en el comportamiento sintáctico. En efecto, la forma en que los eventos se expresan en las diferentes lenguas deriva de la información aspectual contenida en el léxico, y por esta razón se refleja en la sintaxis. Por ejemplo, el verbo *xiǎng* ('pensar/creer') en chino puede vincularse con muchos verbos españoles; según la situación, este verbo puede denotar un evento dinámico o estativo.

(38) a. *Wǒ xiǎng tā huì lái.* estativo-----*CREER*

Yo creer él poder venir

Creo que vendrá

b. *Wǒ xiǎng guò zhègè wèntí* dinámico-----*PENSAR*

Yo pensar GUO este problema

He pensado en este problema.

Como muestran las traducciones correspondientes a estos dos ejemplos, en español el verbo *pensar* puede denotar una actividad, mientras que en el chino el verbo correspondiente, *xiǎng*, contiene al mismo tiempo informaciones sobre un evento dinámico y estativo. Por eso, en este trabajo, cuando clasificamos los verbos chinos según su aspecto léxico, lo que valoramos siempre es el verbo bajo determinado significado: por ejemplo, el *xiǎng* ('pensar') denota un evento dinámico (38b) mientras que *xiǎng* ('creer') denota un evento estativo (38a).

Influídos por la teoría de Vendler (1967), los lingüistas chinos al principio intentaron aplicar su clasificación cuatripartita a la lengua china. Por ejemplo, Deng (1985) propone que los eventos tienen que dividirse en cuatro grupos: *estados*, *actividades*, *realizaciones* y *logros*. Mientras que Tai (1984), basándose en la clasificación de Vendler, propone que en el chino no existen *realizaciones* y, por lo tanto, la clasificación tiene que distinguir tres en vez de cuatro grupos: *estados*, *actividades* y *resultados*.

En la actualidad, estos trabajos siguen teniendo influencia en el estudio aspectual. No obstante, son propuestas que ignoraron muchas características aspectuales de la lengua china y, por ello los estudios más recientes están intentando superar sus problemas, teniendo en consideración al mismo tiempo las teorías clásicas formuladas a partir de las lenguas indoeuropeas y también, y de modo fundamental, las características específicas del chino.

Una de las clasificaciones más significativas es la de Shen (1995): según este autor, la contraposición entre eventos delimitados y no delimitados es paralela al contraste entre nombres contables y no contables (paralelismo que ya hemos comentado *supra* en §1.4.3). Basándose en este presupuesto, Shen propone que los eventos denotados por el verbo y sus complementos se pueden dividir en los siguientes grupos: Eventos, Actividades, Acciones Extensibles y Acciones delimitadas con término fijo.

a) Los eventos con un término intrínseco (o término natural) se consideran Eventos⁷², mientras que los que no lo tienen son Actividades. Las actividades no tienen término intrínseco, pero sí se les puede añadir un término temporal o espacial, lo que Smith (1997) denomina un término arbitrario.

b) Los eventos que no tienen término intrínseco ni aceptan un término arbitrario se denominan Acciones Extensibles. Se expresan en chino, según este autor, por medio de V+ZHE (el marcador de aspecto progresivo del que hemos hablado más arriba,

⁷² Utilizamos Eventos y Actividades en mayúscula para distinguir de los términos que utilizamos en este trabajo (*eventos* y *actividades*).

y sobre el que volveremos con más detalle *infra* en § 1.7.3).

c) La reduplicación del verbo (procedimiento sobre el que volveré más tarde, en § 1.7.2) denota un evento con duración o intensidad inferior a la normal; por ejemplo, la reduplicación de un verbo durativo *kàn* ('ver') da lugar a un evento con menos duración e intensidad *kàn-kàn* ('echar un vistazo'). Estos eventos, son para Shen (1995), Acciones delimitadas con término fijo, que generalmente no permiten la modificación por medio de numerales. Así mientras que *kàn liǎng cì* ('ver algo dos veces') es correcto, para su forma reduplicante *kàn-kàn* ('echar un vistazo') no podemos decir **kànkàn liǎng cì* ('echar un vistazo a algo dos veces')

Como se puede observar, lo que Shen (1995) está clasificando no son los verbos sino los eventos denotados por los predicados y modificados por los marcadores de aspecto, crílica que en parte ha acompañado siempre a la clasificación de Vendler (1967).

En el mismo sentido, H.Wang (1997) sigue la línea de Guo (1993), que clasificó los verbos chinos en cinco categorías, partiendo de las diferentes interpretaciones que reciben en función de si se combinan con complementos delimitados o no delimitados. Recogemos su propuesta (traducida y adaptada) en la siguiente tabla:

	Ejemplos	Acción	Término	Puntual	~LE ⁷³	Modificación temporal durativa ⁷⁴
V ₀	<i>shì</i> ('ser'), <i>xìàng</i> ('parecer'), <i>gǎn</i> ('atreverse')	-				
V ₁	<i>zhèngshì</i> ('apreciar'), <i>zhīdào</i> ('conocer'), <i>yǒu</i> ('tener')	-			I	I
V ₂	<i>pǎo</i> ('correr'), <i>chī</i> ('comer'), <i>mǎi</i> ('vender'), <i>jiànzhào</i> ('construir'), <i>shā</i> ('asesinar')	+	-	-	I	I
V ₃ ⁷⁵	<i>Pǎo (dào shāngdiàn)</i> ('correr (hasta la tienda)'), <i>chī (liǎng gè píng guǒ)</i> ('comer (dos manzanas)'), <i>jiànzhào (yīgè fángzi)</i> ('construir (una casa)'), <i>shā (sǐ)</i> ('asesinar (morir)')	+	+	-	F	F
V ₄	<i>lǐkǎi</i> ('marcharse'), <i>qùshì</i> ('fallecer'), <i>wánchéng</i> ('cumplir'), <i>sǐ</i> ('morir')	+	+	+	F	F

No es difícil relacionar este tipo de clasificación con la clasificación cuatripartita establecida por Vendler (1967) (cfr. *supra* § 1.3): en general, los grupos V₀ y V₁ se

⁷³ En la columna de “~LE”, I significa que este verbo, cuando se combina con el marcador de aspecto perfectivo, marca el inicio de la acción, y F significa que la combinación del verbo y LE marca la terminación o final de esta acción. Ej: *zhīdào le* ('ya lo conozco') [antes no lo conocía y, a partir de un punto, ya lo conocí y el objeto permanece en el estado de conocido], *qùshì le* ('falleció') [este evento terminó y culminó en un punto], a partir del cual, el sujeto está muerto.

⁷⁴ *Modificación temporal durativa* se refiere en esta columna a expresiones de tiempo durativo. Por ejemplo: *yìtiān* ('un día'), *sānnián* ('tres años'). Según Guo (1993), esta expresión de *Marcación temporal durativa* se puede utilizar para identificar las estructuras internas de los verbos chinos: solo los verbos con fases pueden ser modificados por esta expresión. Además, cuando la combinación del verbo y la *Marcación temporal durativa* marca la duración del evento denotado por el verbo, la estructura interna de este tiene inicio y proceso; en cambio, cuando la combinación expresa una duración del tiempo posterior a la terminación de cierto evento, en la estructura interna del verbo tiene que estar marcada claramente la terminación. Por ejemplo:

- (i) *Zhīdào zhè shì sān nián le.* conocer tres años
Conocer esta cosa tres años LE +++no conocido+++↑-----conocido-----↑-----
Hace 3 años que conoce esta cosa.
- (ii) *Líkǎi sān nián le.* marcharse tres años
marcharse tres años LE +++estaba++++↑-----no estaba-----↑-----
Han pasado 3 años desde que se marchó.

⁷⁵ Los verbos del tipo de V₃ son iguales que los del tipo V₂, la diferencia entre estos dos reside en los diferentes tipos de complementos o adjuntos que llevan.

corresponden con los *estados*; V_2 puede corresponder a una *actividad*, una *realización* o un *logro*, dependiendo del carácter del complemento o del adjunto que lleve; y V_4 equivale a los verbos de *logro*.

Los verbos de estado en esta tabla se reclasifican en dos grupos (V_0 y V_1), los verbos del tipo V_0 en su estructura interna no tienen fases, por lo tanto, no contienen información sobre el inicio o la terminación del evento y, por eso, rechazan la combinación con el marcador de aspecto LE, que suele utilizarse para marcar una realización; en cambio, los verbos del tipo V_1 contienen informaciones sobre el inicio del estado correspondiente y también tienen duración, por tanto, este tipo de estado puede ser modificado por el marcador de perfectividad LE: por ejemplo, *zhīdào* ('conocer (algo)'), que es un *estado* con inicio pero sin terminación, cuando se combina con LE_1 , denota que algo ya ha sido conocido.⁷⁶

Por último, Xiao y McEnery (2004) siguen la propuesta de Smith (1997) (cfr. *supra* en § 1.3.5) y proponen que en chino existen seis clases de predicados por su aspecto léxico. El predicado estativo del individuo y el predicado del estadio; la actividad, la realización, el logro y el predicado semelfactivo.

Como vemos, pues, las propuestas de clasificación de los verbos en chino siguen la tendencia habitual a incorporar las informaciones sintácticas y redundan, en consecuencia, en la defensa de la naturaleza composicional del aspecto léxico. En el siguiente apartado vamos a revisar otro de los factores que influye en la construcción del aspecto de un predicado, el llamado aspecto gramatical.

1.7.2. Aspecto gramatical

El estudio del aspecto gramatical en la lengua china tiene una larga historia. Desde los años 20 del siglo pasado, J. X. Li (1924) destacó en su libro que los marcadores

⁷⁶ Recuérdese que en la bibliografía habitual sobre aspecto es frecuente distinguir, dentro de los estados, los permanentes y los transitorios; en algunos trabajos se habla de predicados del estadio y del individuo (Carlson, 1977); en Luján (1981), los estados se distinguen entre *perfectivo* e *imperfectivo*; o *acotados* y *no acotados* (Marín, 2004, p.30; RAE/ASALE, 2009), distinción que podemos poner en relación con la diferencia entre V_0 y V_1 aquí presentada (véase *supra* en § 1.3.1 sobre las dos clases de estado).

LE, ZHE se pueden considerar como sufijos verbales que denotan aspecto perfecto e imperfecto. Y, más tarde, lingüistas como Lü (1978), L. Wang (1985), Gao (1986), entre otros, formulan sus distintas propuestas a partir de las funciones de los marcadores aspectuales.

Como hemos dicho, la mayoría de los lingüistas, entre ellos L. Wang (1985), Gao (1986) y Gong (1991), proponen que en el chino moderno no existe una categoría gramatical de tiempo, sino una de aspecto. Así mismo, también hay autores (como L. J. Xu, 1981 o Klein *et al.* 2000) que piensan que no es razonable clasificar la aspectualidad como categoría gramatical, ya que el valor aspectual de los verbos chinos no se realiza por medios gramaticales (como *morfemas verbales*), sino que viene proporcionado por los auxiliares o por ciertos marcadores de aspecto.

En este trabajo tratamos las partículas, auxiliares o marcadores que influyen en el aspecto de una oración como medios gramaticales para denotar información aspectual, porque en chino la estructura de construcción de una palabra es similar a la de la construcción de una frase. Lü (1978) propone que la característica más notable de la lengua china es que no tiene flexión verbal y, por lo tanto, las palabras semiindependientes⁷⁷ (auxiliares y partículas) se consideran una forma fundamental de expresión del valor aspectual. Entre ellas se encuentran adverbios, partículas, verbos direccionales o auxiliares de tono, que suelen añadirse a verbos, adjetivos, perfrasis verbales y a frases para denotar un determinado aspecto. Zhao (1999) divide en cinco grupos las formas de expresar generalmente el aspecto:

1) Partículas aspectuales

Las tres partículas aspectuales más conocidas en la lengua china son le_1 ⁷⁸, ZHE y

⁷⁷ Las palabras semiindependientes no pueden aparecer solas, sino que necesitan obligatoriamente añadirse a otras que les den sentido. Son las que normalmente se llaman categorías funcionales y se tienen que añadir a las que se llaman normalmente categorías léxicas. Sobre si los adverbios pueden considerarse parte de este grupo, existen discrepancias, pero la necesidad de ser añadidos a otros elementos es indudable. Su comportamiento se asemeja al de las preposiciones en español: necesitan añadirse al nombre, como categoría funcional, pero tienen contenido, como categoría léxica. (Véase también *infra* la nota 59)

⁷⁸ En cuando al estudio de los marcadores aspectuales, la mayoría de los lingüistas chinos (Lü, 1978; Li y Thompson, 1981; Dai, 1997, entre otros) prefieren distinguir dos LE: el LE posverbal y el LE que suele aparecer al final de una oración. Según muchos autores, aunque ambos LE provienen del homógrafo *liǎo*, que significa 'llevar a cabo', en los trabajos clásicos se suele considerar el LE posverbal como partícula de aspecto mientras que el LE al final de

GUO, que denotan respectivamente el aspecto perfecto, durativo y experimental⁷⁹.

Pero también hay autores que niegan la naturaleza de partícula aspectual a estos tres elementos, a los que consideran marcadores que denotan punto de vista (Smith, 1997). Sobre los usos de estas partículas volveremos más adelante (§ 1.7.3 y § 3.1).

2) Auxiliares de tono

En chino, los auxiliares de tono pueden denotar no solo el tono sino también el aspecto. Lo más frecuente es utilizar *le₂* para expresar el cambio de estado y *NE* para expresar aspecto progresivo. El uso de *le₂* se trata más adelante, en (§ 3.1.2). Pero, excepto *le₂*, la mayoría de los auxiliares de tono, cuando funcionan como marcadores de aspecto, suelen utilizarse en expresiones informales o añadir un tono retórico a la oración correspondiente, es decir, tienen un valor expresivo.

3) Marcadores de foco

Como ya se ha dicho, en chino los verbos aislados suelen denotar eventos imperfectivos: en muchas ocasiones solo los que se construyen con construcciones resultativas o una partícula delimitadora pueden delimitar el evento⁸⁰, cuestión que

oración se suele considerar auxiliar de tono. Ambos LE tienen la función de marcar la realización de un evento; sobre sus usos y distinciones volvemos en el apartado § 3.1. A partir de ahora, en este trabajo, para facilitar la distinción de los dos LE, utilizamos *le₁* para referirnos al LE posverbal, *le₂* para el LE al final de una oración, y con LE nos referimos a ambos.

⁷⁹ El *aspecto experimental* (EXP) indica que un evento ha terminado en un cierto tiempo del pasado y ha supuesto una experiencia para el sujeto. Eso exige que dicho evento se haya realizado por lo menos una vez antes del momento de emitir la oración. Un evento de aspecto experimental pone el énfasis en la realización del evento y su influencia relevante. De ahí que los eventos con aspecto experimental solo puedan ser pasados (i), por ejemplo:

(i) *Tā qù guò zhōng guó.*

Él ir EXP China

Él ha ido a China [y ha vuelto].

(ii) **Tā míngtiān qù guò zhōng guó wǒ jiù gěi nǐ dǎ diànhuà.*

Él mañana ir EXP China yo tan pronto como para tú llamar por teléfono

Sig: Mañana, después de que él haya ido a china, te llamaré por teléfono.

Tal y como se muestra en estos ejemplos, el marcador de aspecto experimental puede convertir un evento en una experiencia. Eso exige que el evento esté realizado en el pasado (i), así que no puede combinarse con un tiempo futuro (ii). Véase el apartado § 3.1.2. para más información sobre el marcador de aspecto experimental GUO.

⁸⁰ Por ello, muchos lingüistas (como Tai, 1984) consideran que en el chino no existe un tipo de *realización* simple, es decir, las realizaciones son combinaciones de verbos de proceso más una construcción resultativa (*complementos resultativos* según su denominación) que marcan el punto de culminación interno del evento. En realidad, esta hipótesis no parece acertada, porque los verbos de actividad combinados con los argumentos creados por el mismo evento o con ciertos argumentos afectados o efectuados, pueden denotar una realización sin necesidad de ser complementados con complementos resultativos. Por lo tanto, en este trabajo seguimos considerando que en chino existen *realizaciones*. Volveremos a tratar este problema en § 3.2.4

vamos a desarrollar con más detalle en el Capítulo IV.

Los marcadores aspectuales que se añaden a los verbos suelen ser adjetivos o verbos que pierden parte de su propio significado: por ejemplo, *hǎo* puede interpretarse como un adjetivo que significa *bueno*, pero, cuando se añade detrás de un verbo para marcar la culminación del evento, pierde parte de su significado y adquiere una función de marcador de foco que enfoca el punto final de la acción; cuando *hǎo* se adjunta a un verbo, denota que la acción llega a la fase de terminación o consumo. Por ejemplo: *chī* ('comer') es un verbo imperfectivo, es decir, denota un evento durativo y no conlleva término intrínseco; cuando se combina con *hǎo* ('bueno'), la combinación *chīhǎo* ('comer + bueno') se convierte en un evento que enfoca solo la perfectividad. Por lo tanto, podemos decir *húān zài chīfàn* ('Juan está comiendo'), porque el verbo *chī* ('comer') tiene duración en su estructura interna; en cambio, **húān zài chīhǎofàn* ('Juan está terminando de comer') es agramatical porque la expresión *chīhǎofàn* ('terminar de comer') se considera un logro, que no tiene duración en su estructura interna, y por lo tanto es incompatible con el marcador de aspecto progresivo *zài*. Eso ilustra que el adjetivo *hǎo* ('bueno') marca la terminación del evento *chī* ('comer'), pero su función no es igual que la de la partícula aspectual *le*₁. El distinto comportamiento de estos y otros marcadores de foco, como *zhāo* ('tocar'), *dào* ('llegar'), se analiza detalladamente en § 4.3

4) Verbos direccionales

Como el conocimiento del espacio es más concreto que el de tiempo, en muchas lenguas se suelen utilizar expresiones espaciales para expresar nociones temporales o aspectuales. Es el caso del chino, donde se pueden utilizar verbos direccionales para expresar un valor aspectual; cuando estos verbos se adjuntan a un verbo de actividad pueden perder parte de su significado y adquirir una función como marcador de aspecto. Por ejemplo, *zù* ('estar sentado') es un estado, pero, cuando se le añade un verbo direccional *xià* ('abajo'), la nueva palabra *zù xià* ('sentarse + abajo') se convierte en un logro que enfoca el cambio del estado corporal de *estar de pie* a *estar sentado*. Esta función es similar a la que desempeñan en inglés los

sintagmas preposicionales que indican la dirección, que también pueden delimitar un evento: así en *John pushed a cart into the store in ten minutes*⁸¹, *into the store* pone un límite al evento de *push a cart*.

5) Reduplicación del verbo (V-V)

En la lengua china, la reduplicación del verbo (V-V) es considerada por muchos autores como un procedimiento para expresar un aspecto delimitativo (véase Li y Thompson, 1981; Marco Martínez, 1988; Xiao y McEnery, 2004 y Liu, 2012 entre otros y también *supra* en §1.7.1): señala que un evento dinámico se realiza con menos intensidad de la habitual (39a) o con menos duración de la esperada (39b). Por ejemplo:

(39) a. *Bù zhīdào nǐ xǐ-bù xǐhuān zhè cài, nǐ chī-chī kàn.*

No saber a ti gustar o no este plato, tú comer-comer ver

No sé si te gusta este plato o no, {come un poco/prueba} y verás.

b. *Tiānqì hěn hǎo, wǒ xiǎngyào chūqù zǒu-zǒu.*

Tiempo muy bueno, yo querer salir caminar-caminar

Hace muy buen tiempo, quiero salir a caminar un poco.

En (39a) la reduplicación de un verbo durativo *chī* ('comer') reduce su intensidad y denota un evento con una intensidad inferior a la normal, es decir, se interpreta como 'comer un poco' o 'probar'. En cambio, el verbo *zǒu* ('caminar') denota por sí mismo un evento del tipo de actividad, con la reduplicación, el hablante quiere expresar que el evento se realiza con poca duración, y lo que expresa es 'caminar un poco'.⁸²

En oraciones con modalidad narrativa, en las que se expresa una acción culminada en pasado, la partícula LE suele insertarse entre la reduplicación del

⁸¹ Ejemplo de MacDonald (2008).

⁸² La construcción V-V es la forma básica de la reduplicación del verbo; en algunas ocasiones, especialmente para los verbos monosílabos, el numeral *yī* ('uno') se puede añadir opcionalmente a la derecha del primer verbo. Por eso, los ejemplos mostrados en (39) se pueden expresar como *chī (yī) chī kàn* ('prueba y verás'), *zǒu (yī) zǒu* ('caminar un poco') sin que la adición de *yī* conlleve un cambio de significado.

verbo con el fin de marcar la perfectividad (PER).

(40) *Tiānqì hěn hǎo, wǒ chūqù zǒu LE zǒu.*

Tiempo muy bueno, yo salir caminar PER caminar

Hac á muy buen tiempo, sal íy camin é un poco.

En el presente trabajo, no vamos a estudiar con más detalle la reduplicación del verbo, porque esta construcción no provoca cambios aparentes en la Estructura Eventiva; el lector interesado puede acudir a los trabajos mencionados para profundizar. Mientras que las otras cuatro formas de expresión de las informaciones relacionadas con el aspecto se van a desarrollar más detalladamente en diferentes apartados de este trabajo.

Aparte de los cinco procedimientos mencionados de expresión del aspecto gramatical, en chino existen también otras expresiones que informan sobre determinado valor aspectual. Por ejemplo, la construcción *ba*⁸³ y la construcción pasiva *bei*. Tal y como observan Xiao y McEnery (2004, p.78): “Sentences with *ba/bei* structures always denote delimited situations with the implication of the successful achievement of a result.” Zhou Lian (2015, p.120) también propone que “Además de la transitividad, [para formar una construcción con *bǎ*] las situaciones expresadas por los verbos o mejor dicho, los predicados, tienen que ser delimitadas o télicas que pueden afectar de alguna manera al sujeto.” Por ejemplo:

(41) *Diànnǎo jìngrán bǎ tā xiū *(hǎo) le.*

*Ordenador sorprendentemente bǎ él reparar *(logro resultativo) part.m.*

*Él logró reparar el ordenador sin que nadie lo esperara*⁸⁴.

⁸³ La construcción *bǎ* en chino es una forma de expresión en que se antepone el objeto directo al predicado verbal. Por ejemplo:

(i) *Tā chī LE píngguǒ.*

Él comer PER manzanas

Comió manzanas.

(ii) *Tā bǎ píngguǒ chī LE.*

Él Prep. manzanas comer PER

Comió la manzana/las manzanas.

⁸⁴ El ejemplo y la traducción son de Zhou Lian (2015). El *le* al final de esta oración para Zhou Lian es una partícula

Tal y como se puede observar, para una realización del tipo de *xiū diànnǎo* ('reparar el ordenador'), la construcción pasiva (formada con la preposición *bǎ*) exige que exista un resultativo *hǎo* ('bueno') que marca explícitamente su culminación.

1.7.3. Estudios previos sobre partículas aspectuales

El eje del estudio del aspecto en la lengua china está formado siempre por las tres partículas aspectuales de la lengua china (LE, GUO, ZHE), junto con otras que tienen la función de marcar el aspecto (como ZAI). Pero la definición de sus funciones varía a través del tiempo y en los distintos autores. El estudio de estos marcadores de aspecto ha experimentado muchos cambios, modificaciones y desarrollos, según vamos a ver a continuación.

En los estudios más tempranos, los lingüistas consideraron que estas partículas eran marcadores de tiempo. Especialmente a LE y ZHE (ZAI) se les atribuyó una función similar a la de las flexiones temporales en inglés: es decir, la expresión del tiempo (*tense*). Sin embargo, como ilustra el ejemplo (42), el LE no siempre se refiere a un evento del pasado.

- (42) *Wǒ míngtiān jiù chī LE tā.*
Yo mañana tan pronto como comer LE este
Mañana lo comeré

En (42), el evento que lleva LE indica aquí un futuro, por lo tanto, no podemos considerar que LE sea un mero marcador de tiempo. En realidad, es un marcador de aspecto, aunque eso tenga una consecuencia temporal. En el caso de LE y GUO, como indican un aspecto perfecto y los eventos perfectos suelen suceder antes del tiempo de emisión, se refieren por ello a un tiempo del pasado, pero no porque sean marcadores temporales. De hecho, la interpretación de una oración con LE como de tiempo pasado depende del contexto; si en el contexto hay informaciones que

modal (part. m.) aunque para nosotros es una partícula que marca al mismo tiempo la culminación del evento y el surgimiento de un estado presente relevante (véase *infra* en § 3.1.1.3).

contradicen al tiempo pasado que se deduce del aspecto perfecto, se rompe esta relación; en el caso de *míngtiān* ('mañana') del ejemplo de (42), donde el marcador de aspecto LE no expresa tiempo pasado.

Más recientemente, los lingüistas han ido abandonando la propuesta de que las partículas analizadas son marcadores de tiempo y comienzan a vincular estos marcadores con la expresión del aspecto; en general se establece que LE marca un aspecto perfecto, GUO, un aspecto experimental⁸⁵, y ZHE o ZAI, un aspecto progresivo o continuo. Pero esta propuesta tampoco está falta de controversia: por un lado, los marcadores aspectuales chinos no son imprescindibles para expresar el aspecto; y por otro, con frecuencia, un mismo marcador denota informaciones aspectuales distintas. Así una oración como *tā zuótiān méichī píngguǒ* ('no comió manzana ayer'), aunque expresa un aspecto perfecto, no contiene ningún marcador aspectual, y en la oración *tā chīle₁ píngguǒ jiù guòmǐn* ('siempre tiene una reacción alérgica después de comer manzanas'), el *le₁* no expresa aspecto perfecto sino un aspecto habitual (no perfecto). Es por ello por lo que la hipótesis de la naturaleza aspectual de estos elementos tampoco se acepta de manera generalizada por parte de los estudiosos del chino.

Hay lingüistas como Li & Thompson (1981) que opinan que el LE indica una realización. Según ellos, solo los eventos delimitados temporalmente, espacialmente o conceptualmente pueden llevar el marcador LE (ya sea el primer evento de una secuencia, ya sea un evento que contiene un término intrínseco, ya sea un evento cuantificado o un evento definitivo o especificado). En Marco Martínez (1988), se distingue el LE que marca la perfectividad (según la autora, un 'sufijo aspectual perfectivo') y el que indica el cambio de estado.

Para Smith (1997) estos marcadores funcionan como marcadores de Punto de Vista (PDV). La información aspectual de una oración es, en su opinión, el fruto de la combinación de la Aktionsart y el PDV. Según esta autora, los PDV solo se aplican

⁸⁵ Véase *supra* la nota 79 sobre el aspecto experimental.

a los eventos dinámicos; por lo tanto, los estativos están excluidos del sistema de PDV. Los morfemas que denotan el PDV son opcionales en la lengua china, por lo que su presencia suele poner un énfasis en la información aspectual que no existe en las lenguas en las que los morfemas de PDV sí son obligatorios (como inglés y español).

Si empezamos por los PDVs perfectivos, según Smith (1997), hay tres formas de expresar el punto de vista perfectivo: la partícula perfectiva LE, la partícula experimental GUO y las construcciones de complemento resultativo. Como afirma esta autora y muchos otros (entre ellos, Chu, 1976; Tai, 1984; Sybesma, 1997,1999; Klein *et al.*, 2000), la partícula LE cuando se añade a cierto evento, solo puede marcar la terminación de dicho evento, sin aportar informaciones sobre su culminación⁸⁶; GUO, en este sentido, y siempre según Smith, es similar aspectualmente a LE, porque tampoco enfoca la culminación de un evento. Solo las construcciones de complementos resultativos pueden enfocar el cambio de estado interno de un evento⁸⁷. Los eventos estativos, según esta autora, no aceptan el PDV perfectivo. Tal y como hemos mencionado anteriormente, cuando ciertos predicados de estadio se combinan con LE, lo que denota la combinación no es un evento perfecto sino el incoativo, es decir, el punto inicial del estado. Por ejemplo, en *tā b ñgLE* ('él está enfermo'), lo que denota la presencia de LE es el cambio de estado de [-enfermo] a [enfermo], es decir, que el sujeto 'ha pasado a estar enfermo en un punto (de culminación)'

Por lo que respecta al aspecto imperfecto, existen dos formas de expresar este PDV: mediante la partícula de progresivo ZAI y a través de la modificación con la partícula de continuidad ZHE. La diferencia entre estos dos marcadores de PDV

⁸⁶ Como hemos dicho antes (en los ejemplos de (35)), cuando no hay informaciones en contra de la denotada por la frase principal, el LE invita a interpretar el evento perfectivo como culminado, aunque esta lectura no es obligatoria, y puede cambiar si se añaden otras informaciones que la contradigan. Sobre la diferencia entre el punto terminativo y el culminativo, véase *infra* la nota 105.

⁸⁷ Según Y. R. Chao (1968), hay dos tipos complementos resultativos: los que aparecen en construcción flexible y los de completiva estricta. Los marcadores de una construcción completiva estricta son *zháo* ('tocar'), *hui* ('saber'), *chéng* ('cumplir'), etc. que requieren que el evento al que se añaden sea perfectivo. Los marcadores flexibles, en cambio, no imponen requisitos al evento y expresan de él, al añadirse, que ha tenido resultado o ha terminado, como *wán* ('terminar'), *hǎo* ('bueno'), etc. (citado en Smith 1997).

reside en que ZAI requiere combinarse con un evento dinámico, mientras que ZHE permite tanto uno dinámico como uno estativo. Cuando se utiliza ZHE con los eventos dinámicos, denota un significado muy similar al ZAI, pero tiene además otra interpretación, que pone el foco en la continuidad del estado resultante del evento. En cambio, cuando se añade a un estado, ZHE suele indicar la continuidad de dicho evento⁸⁸.

La tercera forma de expresar el PDV imperfectivo es mediante una marca no explícita de imperfectivo, que solo se aplica a los estativos. Por ejemplo, *wǒ xǐhuān tāmen* ('me gustan ellos'). Esta oración no requiere ningún marcador de PDV y denota un evento que excluye el inicio y el final, por eso se puede considerar que posee un PDV imperfectivo.⁸⁹

Hay que tener en cuenta que, según Smith, en chino, el PDV imperfectivo no se puede utilizar en eventos de *logro*, con lo que se explica la agramaticalidad de **lǎowáng ZAI dàodǐngfēng* ('Wang está llegando a la cima'). El hecho de que el proceso previo al logro no se pueda focalizar, apoya la suposición de que los logros son eventos simples, atómicos o sin fases, y que el proceso previo no es parte de su Estructura Eventiva.

Las oraciones que no llevan morfemas de PDV se consideran como de PDV neutro, según Smith (1997). Los eventos bajo este PDV pueden incluir el punto de terminación o no, pero suelen abarcar en su foco el punto de inicio y al menos una fase del evento.

Sin embargo, los ejemplos de Smith de PDV neutro en la lengua china son problemáticos, como vamos a ver a continuación:

⁸⁸ Según observa Smith (1997), ZHE rechaza los estados del individuo. Es decir, los estados que el ZHE modifica no pueden ser propiedades relativamente permanentes de un individuo. Por ejemplo, *cōngmíng* ('listo'), como un predicado del individuo no permite la modificación con ZHE.

⁸⁹ Los estativos no tienen en su Estructura Eventiva ni término ni fases, y el estado con un imperfectivo no explícito no puede interpretarse como un estado terminado. En este sentido, el imperfectivo no explícito no es igual que el PDV neutro, que no lleva morfemas de PDV y puede interpretarse como un evento que abarca la terminación o carece de ella.

(43) *Zhāngsān dào jiā de shíhòu lǐsì xiě gōng zuòbào gào.*

Zhangsan llegar casa PART.estruc. tiempo Lisi escribir informe

i) Lisi está escribiendo su informe cuando Zhangsan vuelve a casa.

ii) Lisi acaba de empezar a escribir su informe cuando Zhangsan vuelve a casa.

Según la autora, la oración de (43) tiene dos interpretaciones: una de aspecto imperfecto, ‘cuando Lisi está escribiendo el informe’ (i); y otra de aspecto perfecto, ‘cuando Lisi acaba de empezar a escribir el informe’ (ii), lo que confirma su propuesta sobre la ambigüedad del PDV neutro. Pero la realidad es que, para muchos nativos la oración (43) no es aceptable con ninguna de las dos interpretaciones (similar observación se puede ver en Klein *et al.* 2000), lo que supone que la hipótesis no se asienta sobre datos indiscutibles.

Todas las teorías que hemos mencionado hasta ahora han sido relevantes para el estudio de la aspectualidad en la lengua china, y siguen teniendo interés para la investigación presente, aunque también plantean problemas y dejan algunos comportamientos sin explicar. Lo que pretendemos llevar a cabo en este trabajo no es una clasificación exhaustiva de los eventos o de los marcadores aspectuales; nuestra intención es aportar al estudio del aspecto en chino una clasificación distinta de los eventos de acuerdo con su estructura interna, y utilizar los distintos marcadores de aspecto como prueba de la relación entre los diferentes tipos de evento y sus comportamientos sintácticos en función de su combinación con los distintos marcadores. Para ello, me serviré del modelo teórico del *Lexicón Generativo*, que presentaré brevemente en §2.2 en el cual inserto la hipótesis, que describo en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2. EL ASPECTO DESDE UNA PERSPECTIVA SUBLÉXICA: HIPÓTESIS Y MODELO TEÓRICO

Según lo expuesto en el capítulo anterior, en el estudio del aspecto en chino existen ciertas dificultades adicionales, motivadas por la naturaleza de esta lengua. Por lo tanto, tal y como hemos dicho anteriormente, no han existido muchos estudios completos sobre el aspecto léxico y aún menos sobre la estructura eventiva de los eventos en chino. Lo que este trabajo intenta aportar es una clasificación de los eventos en la lengua china desde una perspectiva subléxica; es decir, aquí se van a analizar las Estructuras Eventivas de los verbos del chino,

1) realizar una clasificación de la Estructura Eventiva de los eventos expresados en chino;

2) utilizar los marcadores aspectuales LE, ZHE, GUO para probar el acierto de la clasificación;

3) a través de un estudio sobre las formas de expresión de la información aspectual en el nivel oracional, es decir, a través de predicados secundarios resultativos, de marcadores de foco y de verbos direccionales, comprobar la influencia del contenido aspectual léxico de los predicados en su comportamiento al proyectarse en la sintaxis.

Este capítulo se organiza de la siguiente forma: en §2.1 se presenta la hipótesis del presente trabajo; el §2.2 se dedica a un breve resumen sobre la teoría del Lexicón Generativo propuesta por Pustejovsky (1991, 1995 y siguientes), que sirve como el modelo teórico de este trabajo.

2.1. Hipótesis

La investigación que subyace a este trabajo se asienta en la siguiente hipótesis: la lengua china cuenta con una serie de elementos (partículas aspectuales, construcciones con predicados secundarios resultativos, verbos o adjetivos gramaticalizados como

marcadores de foco, etc.), que son capaces de identificar fases de la Estructura Eventiva de los verbos y los predicados. Además, en el caso de los verbos y adjetivos gramaticalizados, lo interesante es que, aunque ya no aportan informaciones semánticas, conservan parte de su significado original y pueden seguir influyendo en su combinación con otras palabras. En suma, la hipótesis se inscribe en una tendencia general a considerar que el contenido léxico determina la combinación de las palabras, en una tendencia particular a defender que existe estructura interna en las palabras y con todo ello nos permite dar cuenta de la rica y compleja expresión aspectual en chino.

Dicha hipótesis se asienta en tres presupuestos básicos:

① La clasificación de Estructuras Eventivas que es válida en español también funciona en chino, aunque pueden existir algunas diferencias en cuanto a la adscripción de ciertos verbos a uno u otro grupo. Por ejemplo, el verbo *shā* ('matar') en chino no conlleva en sí mismo un término intrínseco firme. Por lo tanto, podemos decir *Húān shā LE tā, tā méi sǐ* ('Lo mató Juan pero no murió'); en cambio, el verbo que le corresponde en español, *matar*, que es un verbo que contiene un proceso y una terminación inherente, no permite la expresión *#Lo mató Juan pero él no murió*.

② El transcurso del tiempo (interior o exterior del evento) es de una dimensión, por lo que el término de un evento puede considerarse como el comienzo de otro. De esta forma, las expresiones que denotan el surgimiento de un estado resultante del evento al que se añaden pueden delimitarlo. Como la mayoría de los eventos en chino no conllevan en sí mismos un término inherente firme, existen muchas expresiones relativas al resultado en este idioma, encargadas de delimitar verbos.

③ La composición y la descomposición son fenómenos generales de la construcción del significado, por lo que también existen en chino. Además, como el chino es un idioma rico en sus expresiones aspectuales, existen muchos adverbios, frases, partículas, etc., que pueden utilizarse como marcadores de foco y que focalizan solo una subfase de la Estructura Eventiva o pueden añadir otra fase al evento denotado por un verbo.

Como hemos dicho anteriormente, para realizar este estudio, tomamos como base

teórica el modelo del Lexicón Generativo de Pustejovsky (1995) que proporciona los presupuestos para nuestra hipótesis y herramientas para nuestro análisis. Y vamos a adoptar también la clasificación de Estructuras Eventivas de De Miguel y Fernández Lagunilla como instrumento para nuestro estudio de los verbos en chino.

En los siguientes apartados se presenta un breve resumen de la teoría de Pustejovsky y la modificación y ampliación de su clasificación eventiva propuesta por De Miguel y Fernández Lagunilla.

2.2. La teoría del Lexicón Generativo (Pustejovsky, 1991, 1995, 2000)

Dentro de los estudios lexicológicos y semánticos, la cuestión de cómo se incluyen las informaciones semánticas en la entrada léxica es un problema clásico y abierto, especialmente por lo que respecta al tema de la polisemia o capacidad de una palabra para adquirir nuevos significados cuando se combina con otras. Según Pustejovsky (1995, p.58), existen dos formas distintas de tratar el significado léxico: mediante teorías basadas en primitivos léxico-semánticos y mediante modelos basados en las relaciones entre palabras. Los lenguajes que se conciben con el primer enfoque son, para el autor, *monomórficos*; el lexicón de un lenguaje monomórfico es una lista enumerativa de primitivos; cada significado de una palabra se guarda como una entrada o una acepción en la lista de significados de dicha palabra, como el *Sense Enumeration Lexicon (SEL)*⁹⁰. El problema de este tipo de modelos es que mediante entidades primitivas finitas es imposible explicar los infinitos significados de las palabras, ni tampoco se pueden prever los nuevos significados que surgen y que no están en la lista. Por lo tanto, un modelo de descripción léxica basado en primitivos es inadecuado para

⁹⁰ Según Pustejovsky (1995, p.38), un lexicón L es un *Sense Enumeration Lexicon* cuando y solo cuando para cada palabra W en L, hay múltiples sentidos s_1, \dots, s_n asociados con dicha palabra W :

- (i) Cuando s_1, \dots, s_n son *sentidos contrastivos* (es decir, “son significados completamente distintos y cuya relación (si existe) es irrelevante para un estudio semántico sincrónico”, (Alonso (2015, p.4)). Las entidades léxicas expresan estos sentidos como W_{s_1}, \dots, W_{s_n} .
- (ii) Cuando s_1, \dots, s_n son *sentidos complementarios* (que son relacionables con un significado básico), la entidad léxica expresa estos sentidos como $W\{s_1, \dots, s_n\}$.

Cualquier ambigüedad es representada por (i) o (ii).

describir la semántica de las lenguas naturales.

Los lingüistas que apoyan la teoría basada en las relaciones consideran que no hace falta descomponer el significado léxico en primitivos, sino que el léxico está relacionado en una red de conceptos léxicos. Pustejovsky denomina al modelo de léxico que definen estas relaciones *polimórfico no restricto*. Lo llama *no restricto* porque en este modelo son las informaciones pragmáticas las que definen el significado de una palabra en determinados contextos y las informaciones inherentes no ponen restricciones sobre el significado en dos contextos distintos. La falta de determinación léxica inherente a las definiciones hace necesario que el modelo incorpore el conocimiento del mundo o la información ofrecida por el contexto. Tomamos un ejemplo citado en Alonso (2015) para ilustrar esto; según este autor, en la red semántica de Hyvönen (1986, p.179), si *Snoopy* se considera una subclase de *divertido*, que a su vez se incluye dentro de los *conceptos calificadores*, es lógico que *Snoopy* pertenezca también a la clase de *conceptos calificadores*; como señala Alonso (2015), la conclusión según la cual *Snoopy* sería un *concepto calificador* no coincide con nuestro conocimiento del mundo.

Según Pustejovsky (1995, p.27), un tratamiento adecuado de la semántica léxica tiene que permitirnos describir adecuadamente el comportamiento de la ambigüedad y también el proceso de la selección léxica en la gramática. Lo que Pustejovsky (1995, 2000) propone es una nueva teoría sobre cómo se incluyen las informaciones léxicas en el lexicon mental, una propuesta en la que se adopta una postura intermedia entre las explicaciones que se basan en primitivos y las que se basan en relaciones, que él mismo denomina *Teoría de Lexicón Generativo* (LG), en la cual las palabras no son entradas atómicas, sino entradas bien estructuradas. Los lenguajes que define esta teoría se consideran *Lenguajes polimórficos débiles*. Lo que se codifica en las palabras no son primitivos, sino informaciones infraespecificadas, y eso permite que la combinación de una palabra con otras pueda producir nuevos significados; en este sentido, el lexicon es generativo. Dichas informaciones tienen que estar codificadas de forma distributiva en al menos cuatro niveles, que son:

1) Estructura Argumental (EA), que define el número y el tipo de argumentos que una palabra predicativa selecciona. Más detalladamente, Pustejovsky (1995, pp.63-64) clasifica cuatro tipos de argumentos:

a) Argumentos auténticos (*True Arguments*): son los que se realizan sintácticamente.

Ej: *John arrived late* ('John llegó tarde').

b) Argumentos por defecto (*Default Arguments*): forman parte del contenido lógico del léxico, pero su expresión sintáctica no es obligatoria.

Ej: *John built the house out of bricks* ('John construyó la casa con ladrillos').

c) Argumentos ocultos (*Shadow Arguments*): son informaciones incorporadas semánticamente en la entidad léxica. No son obligatorios y su expresión solo se materializa por medio de una subtipificación o especificación.

Ej: *Luis empanó los filetes con pan *(rallado por su hermano)*.

d) Adjuntos auténticos (*True Adjuncts*): no forman parte de la expresión lógica de ninguna palabra y su presencia sintáctica no es obligatoria. Suelen denotar informaciones complementarias sobre el tiempo o el espacio.

Ej: *Mary drove down to New York on Tuesday* ('María baja a Nueva York conduciendo el martes').⁹¹

En función de lo apuntado, para un verbo como *construir*, su Estructura Argumental tiene que ser así (tomada de Pustejovsky, 1995, p.67)⁹²:

⁹¹ Los ejemplos son de Pustejovsky (1995, pp.63-64), traducidos al español por la autora de estas líneas, excepto el ejemplo de (c) Argumentos ocultos, que es de De Miguel (2009), porque el ejemplo que Pustejovsky utiliza para ilustrar este tipo de argumento es *Mary buttered her toast with an expensive butter* ('Mary untó su tosta con una mantequilla cara') y la traducción al español no permite visualizar la relación entre el verbo *butter* ('untar') y el argumento oculto *with an expensive butter* ('con una mantequilla cara').

⁹² En la Estructura Argumental de Pustejovsky (1991, 1995), el *argumento auténtico* se abrevia como ARG, *argumento por defecto* se escribe como D-ARG, mientras que S-ARG es la abreviatura de *argumento oculto*.

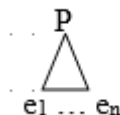
$$(1) \quad \left(\begin{array}{l} \text{Construir} \\ \text{EA} = \left(\begin{array}{l} \text{ARG}_1 = \text{individuo_animado} \\ \text{ARG}_2 = \text{artefacto} \\ \text{D_ARG}_1 = \text{materia} \end{array} \right) \end{array} \right)$$

2) Estructura Eventiva (EE), que codifica no solo informaciones sobre el tipo b áfico de evento denotado por un predicado, sino tambi én sobre sus posibles subeventos internos. De acuerdo con la propuesta de Pustejovsky (1991, p.56; 1995), cualquier verbo de una lengua natural se puede clasificar en uno de estos tres tipos: *estados* (states), *procesos* (processes) y *transiciones* (transitions). Estos tres tipos de eventos abarcan las cuatro clases de aspecto léxico de Vendler (1967), ya que, en el tipo de *transición* se agrupan los *logros* (achievement) y las *realizaciones* (accomplishment) vendlerianas⁹³. A continuaci ón se reproducen sus respectivas Estructuras Eventivas⁹⁴.

- a) Estado (E): Un evento ú nico, sin relaci ón con otro evento. Con duraci ón y sin t érmino. Por ejemplo: *saber, tener*.



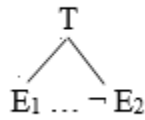
- b) Proceso (P): Una secuencia de eventos que identifican una misma expresi ón sem ántica. Tiene duraci ón y fases, pero no tiene t érmino. Por ejemplo: *correr, beber, estudiar*.



⁹³ Aunque Pustejovsky (1991, 1995) considera que las *realizaciones* y los *logros* si distinguen en cuanto a la agentividad, no los distingue por su estructura eventiva. No estamos totalmente de acuerdo con la propuesta unificadora de Pustejovsky (1991, 1995), justificamos la necesidad de la distinción infra en § 2.2.2.

⁹⁴ Las estructuras eventivas son de Pustejovsky (1991, p.40)

- c) Transición (T): Un evento que identifica una expresión semántica, que se evalúa en relación con su oposición. Tiene término. Por ejemplo: *dar, abrir, construir*.



El *E* equivale a cualquier tipo de eventos (*estado, proceso o transición*).

- 3) Estructura Qualia (EQ): codifica informaciones sobre el objeto referido por la palabra, del tipo de “cómo llega a existir” (Quale agentivo), “qué relación hay entre el objeto y sus partes constituyentes” (Quale constitutivo), “para qué sirve” (Quale telico), y “qué categoría básica lo distingue en un dominio más extenso” (Quale formal).

$$(2) \left(\begin{array}{l} \mathbf{novela} \\ EQ = \left(\begin{array}{l} \text{Constitutivo} = \text{narrativa} \\ \text{Formal} = \text{libro} \\ \text{Télico} = \text{leer} \\ \text{Agentivo} = \text{escribir} \end{array} \right) \end{array} \right)$$

No necesariamente todos los qualia se expresan en la EQ de una entidad léxica. Depende del tipo de palabra; *novela* tiene los cuatro qualia, pero *caballo* sólo tendrá formal y constitutivo, puesto que no se refiere a un objeto creado para destinarlo a algún fin. Además, según Pustejovsky (1995, p.78), las informaciones en la EQ no son siempre conceptos descriptivos del mismo carácter que los de (2), sino que también se incluyen relaciones entre EE, EA y EQ, que desencadenan nuevas informaciones, como consecuencia de la combinación de palabras en la sintaxis. Por ejemplo, la EQ de *novela* en (2) no permite explicar una frase como *María disfruta la novela*. Como sabemos, el verbo *disfrutar* requiere un evento como su argumento, pero esta información de evento no se puede obtener directamente del contenido de EQ de *novela* recogido *supra*.

La gramaticalidad del ejemplo se explica si se asume que existen ciertas operaciones léxicas que permiten introducir en la EQ de las palabras nuevas informaciones, derivadas de su relación con la EQ, EA y EE de las palabras con las que se combine. *Disfrutar* requiere un evento y la EQ de *novela* lo tiene en su *quale tédico* y en su *quale agentivo* (3), por lo que *disfrutar la novela* puede entenderse como ‘disfrutar escribiéndola’ o ‘disfrutar leyéndola’.

$$(3) \left(\begin{array}{l} \mathbf{novela} \\ EA = \left[\text{ARG1} = x: \text{libro} \right] \\ \left(\begin{array}{l} \text{Tédico} = \text{leer} (e, w, x) \\ \text{Agentivo} = \text{escribir} (e', v, x) \end{array} \right) \\ EQ = \left(\begin{array}{l} \text{Tédico} = \text{leer} (e, w, x) \\ \text{Agentivo} = \text{escribir} (e', v, x) \end{array} \right) \end{array} \right)$$

4) Estructura de Tipificación Léxica⁹⁵, que proporciona informaciones sobre cómo una estructura léxica se relaciona con otras estructuras en el lexicón mental. Las estructuras argumental, eventiva y qualia tienen que satisfacer las condiciones de buena formación definida por el sistema de tipos léxicos y la Estructura de Tipificación Léxica (en Pustejovsky, 1995, “inheritance structure”) en cuanto a la composición semántica. Se trata de un nivel muy especial, según se puede seguir en el trabajo de Alonso (2015:13):

“La estructura de la Herencia Léxica [Estructura de Tipificación Léxica] se considera el cuarto nivel de representación (Pustejovsky 1995, p.61), pero, en realidad, se trata de un nivel muy especial. No cruza sus valores con los de los demás niveles. [...], se constata que la estructura de la Herencia Léxica no aparece junto a las otras tres como un nivel en las representaciones de las unidades léxicas en prácticamente ningún trabajo”.

Y, por lo tanto, el mismo autor la considera, más que una estructura, uno de los esquemas en los que se entremezclan los componentes subléxicos y las categorías.

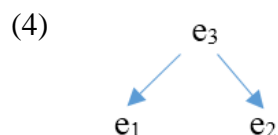
Como el propósito de este trabajo es realizar un estudio sobre el aspecto léxico, no nos detendremos más en cómo se codifican las informaciones semánticas en el lexicón

⁹⁵ De acuerdo con De Miguel (2009, p.249), quien toma la traducción de Batiukova (2008), “este nivel subsume lo que en la versión clásica del modelo se conoce con el nombre de *Estructura de Herencia Léxica (inheritance structure* en Pustejovsky, 1995)”.

mental. El lector interesado en profundizar en esta cuestión puede acudir a los distintos trabajos de Pustejovsky (1988, 1991, 1995, 2000, 2001, etc.) incluidos en la bibliografía, o a la panorámica del modelo con datos del español recogida en De Miguel (2009). En el siguiente apartado, nos centramos en el estudio sobre la EE, el nivel fundamental para nuestro análisis.

2.2.1. Extensión de la Estructura Eventiva

Como vimos en nuestro repaso de los estudios sobre aspecto (§ 1.5), antes de la propuesta de Pustejovsky, muchos lingüistas consideraban el evento como un elemento atómico, no dotado de estructura interna o subeventos. Moens y Steedman (1988) y Pustejovsky (1991) defienden que es necesaria una distinción más fina para la descripción del evento con el objeto de captar algunos fenómenos asociados con el aspecto y la Aktionsart. Tal y como se mencionó en el apartado anterior, Pustejovsky (1991) subclasificó los eventos en tres tipos: *estado*, *proceso* y *transición*, y cada tipo de evento se muestra con una estructura subeventiva. En (4) se recoge un esquema de Estructura Eventiva de Pustejovsky (1991):



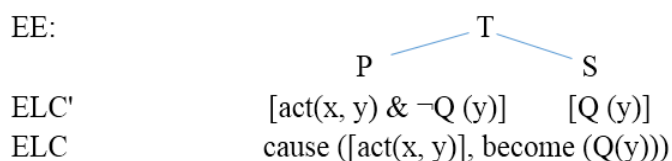
Esta estructura muestra que el e_3 es una estructura constituida por dos subeventos e_1 y e_2 ; e_1 precede en el tiempo a e_2 . Ambos son partes lógicas del evento e_3 y no existe otro evento que forme parte de e_3 . También Im y Pustejovsky (2010) afirman que los tipos de evento se pueden dividir en tres: *proceso*, *estado* y *transición*, porque el marco más básico de EE es el mismo: *pre-estado*, *proceso*, *post-estado*.

En realidad, Pustejovsky (1991) sigue la línea de Dowty (1979), Jackendoff (1983) y Levin y Rappaport (1988), al utilizar la Estructura Léxica-Conceptual (ELC) para su propuesta de representación léxico semántica. En concreto, Pustejovsky (1991, p.57) asume una descomposición mínima de los predicados, a la que denomina Estructura semejante a la ELC (*ELC-like Estructura*), ELC'. La ELC' es un nivel intermedio entre

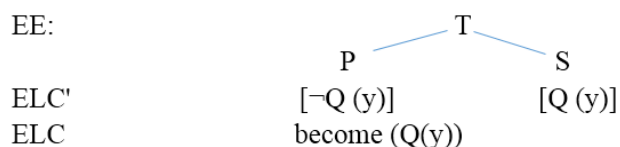
la EE y ELC, donde tiene lugar la descomposición de cada uno de los subeventos de un predicado de la estructura léxica-conceptual mediante primitivos como *actuar* (x,y) y *estar* (x,y). Esta descomposición en ELC' no solo da lugar a la *transición* sino también al *estado* y al *proceso*. Así un estado como *The door is closed* ('La puerta está cerrada') se puede representar como [cerrada (la-puerta)], mientras que una actividad como *Mary corre* se escribe como [correr (Mary)].

Sirviéndose de los niveles ELC y ELC', Pustejovsky propone que la distinción entre el *logro* y la *realización* reside en la ausencia o presencia de agentividad, en esos niveles, y no en cambio en sus respectivas estructuras eventivas: es decir, en el nivel de EE Pustejovsky considera que los eventos de logro y de realización son estructuralmente idénticos.

(5) a. Realización:



b. Logro:



En suma, para Pustejovsky, *realización* y *logro* son idénticos en cuanto a su Estructura Eventiva, y solamente se distinguen por la diferencia entre agentivo/no agentivo codificada en ambos niveles ELC y ELC'⁹⁶. Como se ve en los esquemas de arriba, si un verbo se refiere no solo al cambio de estado sino también a la actividad que causa este cambio, este verbo se considera una *realización* (*Juan cerró la puerta*); en cambio, si un verbo solo muestra la oposición de estado y no hay referencia explícita

⁹⁶ Bjerre (2001) también afirma que las *realizaciones* y los *logros* comparten una misma estructura eventiva, que se compone de un proceso (E1) y un estado causado por dicho proceso (E2). Para un evento del tipo de *realización*, el E1 está especificado, mientras que, para un *logro*, este subevento está infraespecificado.

a la actividad que desencadena dicho cambio, se considera un verbo del tipo *logro* (*la puerta se cerró*).

2.2.2. Nuclearidad y ordenación

Considerando que la clasificación de la Estructura Eventiva en tres clases no es suficiente para captar ciertas distinciones léxicas respecto a su proyección en la sintaxis⁹⁷, Pustejovsky extiende la construcción introducida por Van Benthem (1983) y Kamp (1979) y propone una *Estructura Eventiva Extendida* (*extended event structure*) que se representa como $\langle E, \leq, <, o, \subseteq, * \rangle$, donde E es conjunto de eventos, \leq es un orden parcial de partes, $<$ es un orden de partes estricto, o es el orden de solapamiento (*overlap*), \subseteq es inclusión y $*$ designa el núcleo (*head*)⁹⁸ (Pustejovsky, 1995, p.69).

La extensión de la Estructura Eventiva cuenta con distintos tipos de órdenes temporales posibles:

- a) Precedencia (*exhaustive ordered part of*), $<^\infty$, ordenación que define la relación de dos subeventos en la que el primer evento precede al segundo. Por ejemplo, el evento *construir una casa* tienen dos fases, la primera es la actividad de *construir* y la segunda es el cambio de estado; la primera fase precede a la segunda temporalmente.
- b) solapamiento (*exhaustive ordered overlap*), o^∞ , ordenación que incluye dos eventos simultáneos, como *comprar y vender*; estos dos eventos empiezan y terminan al mismo tiempo.
- c) Solapamiento parcial (*exhaustive overlap part of*), $<o^\infty$, en la que coexisten dos subeventos simultáneos en los que uno empieza antes que el otro, como el verbo *caminar*, en que el eficiente movimiento de la pierna promueve el movimiento del cuerpo.

⁹⁷ Así se argumenta en Pustejovsky y Busa (1995, p.163): "... this notion of event structure does not fully capture the underlying semantics of unaccusative constructions".

⁹⁸ El término de *head* fue utilizado por primera vez en Pustejovsky (1988) y denota informaciones sobre la prominencia de los subeventos. En este trabajo, cuando nos referimos al *head* de Pustejovsky (1988), utilizamos el término *núcleo*, como es habitual en el estudio sintáctico.

Tal y como define Pustejovsky (1995), una Estructura Eventiva Extendida no solo tiene que recoger los ordenamientos temporales de los subeventos, sino también la prominencia relativa entre ellos. Para ello, el autor introduce en su EE información sobre cuál es el *núcleo* eventivo. El subevento prominente en la EE se marca con un * y funciona como núcleo, considerándose el foco de la interpretación. Para cada uno de los tres ordenamientos propuestos para los subeventos hay cuatro posibilidades de nuclearidad: ① prominencia del subevento de la derecha (núcleo a la derecha); ② del de la izquierda (núcleo a la izquierda); ③ prominencia de ambos ④ ausencia de núcleo.

Tomamos el orden de precedencia como ejemplo para ver cómo funciona el núcleo a la hora de distinguir tipos de eventos.

- (6) a. [$e^T \quad e_1^* < \infty \quad e_2$] ----- construir
 b. [$e^T \quad e_1 < \infty \quad e_2^*$] ----- llegar
 c. [$e^T \quad e_1^* < \infty \quad e_2^*$] ----- dar
 d. [$e^T \quad e_1 < \infty \quad e_2$] ----- romper⁹⁹

Según Pustejovsky, la estructura de (6a) representa un verbo de *realización*, como *construir*, cuyo foco está en el primer evento, que lleva a existir el estado; la de (6b) es un *logro*, como *llegar*, porque solo el estado final está focalizado; el verbo de la estructura (6c) es un verbo ditransitivo, tanto el primer subevento (*dar*) como el segundo subevento (*recibir*) son prominentes. En cambio, la última estructura es ambigua, porque su prominencia está infraespecificada; es el caso, por ejemplo, del verbo *romper*, que según Pustejovsky puede ser un verbo que enfoca el subevento inicial y denota una forma de realización (*Juan rompió el vaso*) o focaliza el estado final tratándose de un logro (*El vaso se rompió*).

Por todo ello, Pustejovsky propone que existe una correlación entre núcleo, agente

⁹⁹ Tomado de Pustejovsky y Busa (1995, p.162).

y tipo de evento. Es decir, cuando el evento es de núcleo a la derecha, indica un verbo inacusativo, del tipo logro, porque no tiene agente; en cambio, un evento de núcleo a la izquierda, es el que tiene agente, se considera un tipo de realización y es causativo. Cuando un evento no tiene núcleo, puede ser causativo o inacusativo, en función de qué subevento está focalizado.

En la propuesta de Pustejovsky existe pues una correspondencia nítida entre la disposición del núcleo y el tipo de evento.

Ahora bien, existen datos del español que han puesto en cuestión esta hipótesis. Como han señalado De Miguel y Fernández Lagunilla en diversos trabajos, ni el *logro* es siempre no agentivo, ni la *realización* siempre lleva agente, tal y como se ilustra en los siguientes ejemplos:

(7) a. *Juan explotó el globo.*

b. *Juan vio el atardecer en la playa.*

El ejemplo (7a) es un evento del tipo de logro, pero puede llevar un agente (*Juan*); en cambio, la oración (7b), aunque carece de agente, denota una realización. Otros autores han asumido esta crítica de De Miguel y Fernández Lagunilla, y la ilustran con otros datos:

(8) a. *Juan perdió la carrera (deliberadamente) para que echasen al entrenador.*¹⁰⁰(logro)

b. *María incubó (*deliberadamente) la enfermedad. (realización).*¹⁰¹

Como se sabe, el adverbio *deliberadamente* necesita un agente para satisfacer su presencia. Se puede ver en la oración (8a): aunque se trata de un verbo del tipo *logro*, cuenta con un agente, en este caso *Juan*, que legitima la presencia del adverbio *deliberadamente*; en la oración (8b), aunque el verbo *incubar* es del tipo de *realización*,

¹⁰⁰ Ejemplo de Batiukova (2006).

¹⁰¹ Ejemplo de Alonso (2015, p.21).

carece de agente, por lo que rechaza dicho adverbio. Por lo tanto, podemos deducir que no necesariamente debe haber una correspondencia entre el rasgo [\pm agentividad] y el tipo de evento (*realización* o *logro*).

Esta es la razón fundamental por la cual, De Miguel y Fernández Lagunilla plantean la necesidad de mantener la distinción vendleriana entre realizaciones y logros, con sus respectivas estructuras eventivas distintas, como veremos en el apartado § 2.2.4. Pero antes de abordar esta cuestión, vamos a analizar brevemente los mecanismos generativos propuestos por la teoría del Lexicón Generativo, con los que se permiten explicar la combinación entre palabras y la generalización de nuevos significados.

2.2.3. Mecanismos generativos

La teoría del Lexicón Generativo presupone la existencia de un conjunto de mecanismos generativos cuya operación permite explicar la multiplicidad de sentidos de las palabras. Estos son: *Selección*, *Acomodación*, *Coacción de Tipo (Introducción y Explotación)* y *Co-composición*. Tal y como se recoge en De Miguel (2009, pp.353-363), pueden describirse así

1) *Selección*, es el mecanismo que opera cuando un argumento satisface directamente el tipo que un predicado requiere. P.ej: *beber una bebida, escuchar un sonido*.

2) *Acomodación* es el mecanismo que opera cuando el argumento no concuerda directamente con el predicado, pero es un hipónimo del tipo que el predicado exige y eso lo legitima. P.ej: *beber un refresco, escuchar la música*.

3) *Coacción* es el mecanismo que opera cuando el argumento no satisface el requisito del predicado, pero, el predicado fuerza el cambio semántico del argumento para que se adapte a los rasgos del tipo requerido. Según si el predicado introduce al argumento en su significado o si selecciona un componente determinado del argumento, este mecanismo se subdivide en *Introducción* y *Explotación*:

a) *Introducción*: un ejemplo de este tipo es lo que ocurre en *Juan empezó su tesis*

(ejemplo de Pustejovsky, 2013, lo traduzco al español); el predicado *empezar* exige un evento como su argumento, así que ‘tesis’ no debe combinar con este verbo porque no denota un evento sino un objeto concreto. Pero una tesis pasa a existir como resultado del evento de ‘escribirla’, y esta información se codifica en el quale agentivo de esta palabra. De esta forma, el verbo *empezar* puede forzar el cambio del objeto *tesis* a interpretarse como un evento (*escribir*) y la oración puede parafrasearse como ‘John empezó a escribir su tesis’. En cambio, para un objeto del *tipo natural*¹⁰² como *tigre*, que no lleva informaciones sobre posibles eventos en su contenido léxico, no existe la posibilidad de llevar a cabo esta introducción, **Mary empezó un tigre* resulta problemático, según Pustejovsky (2013, p.25) “[...] *tiger* carry no prior information to suggest how they would be ‘wrapped’ [‘introducido’] in such a context”.

b) Explotación: este mecanismo se ilustra con ejemplos como *Un {profesor/cuchillo} excelente* o *Una {persona/cabellera} excelente*, el adjetivo *excelente* tiene interpretaciones diferentes en función de qué información codificada en la EQ se selecciona o se explota. En el caso de *profesor* o *cuchillo* es con el *quale tético* con el que se vincula, y *excelente* se interpreta como “que hace muy bien su función”, mientras que para *persona* o *cabellera*, *excelente* explota el *quale formal* o el *constitutivo*, y tiene una interpretación como “que tiene cierto tipo de cualidades positivas” (De Miguel, 2009).

4) Co-composición, este mecanismo se activa cuando el tipo de argumento que acompaña al verbo determina el significado del predicado.

Pustejovsky (1991,1995) atribuye el hecho de que el tipo de evento no siempre sea el que denota el predicado verbal, sino que en muchas ocasiones otros elementos

¹⁰² Según Pustejovsky (1995, 2001, 2013) las entidades (y también los eventos y propiedades) se pueden dividir en tres tipos: *tipos naturales*, *funcionales* y *complejos*. Los tipos naturales son entidades como *perro*, *hombre*, etc. que solo constan del quale formal y el constitutivo en su Estructura Qualia, es decir, no se codifican informaciones ni sobre cómo llegan a existir ni sobre para qué pueden servir. Los tipos funcionales refieren a entidades artificiales que hacen referencias a cómo llegan a existir y al objetivo de su creación, *cuchillo*, *profesor* son de este tipo. Los *tipos complejos* son conceptos que refieren a una relación inherente entre por lo menos dos tipos. Y el símbolo \cdot se introduce como un *constructor de tipo*, que puede crear un nuevo tipo mediante cualquier tipo σ y τ , representando como $\sigma \cdot \tau$. Por ejemplo, *libro* es un *objeto concreto* \cdot *información*, y *examen* es un *evento* \cdot *preguntas* (Pustejovsky, 2001, pp.21-22).

oracionales, como el objeto, el sujeto y otros complementos, pueden cambiar el tipo de evento, a la operación de un mecanismo generativo que denomina *co-composición*. Por ejemplo:

- (9) a. *Juan horneó una patata.*
 b. *Juan horneó una tarta.*

El verbo *hornear*, en la oración (9a), denota un cambio de estado de *una patata*; en cambio, en (9b) denota un evento de creación que da lugar a *una tarta*. Ello se debe a que el quale agentivo¹⁰³ de la palabra *tarta* es $\lambda y \lambda e \exists x [\text{hornear}(e, y, x)]$, que coincide con el quale agentivo del verbo *hornear*, es decir, el evento de *hornear* es lo que lleva a existir la *tarta* y, por lo tanto, el quale formal de *tarta* pasa a ser el quale formal del sintagma verbal *hornear una tarta*. En este sentido, la palabra *tarta* cambia el significado de *hornear* que deja de ser un verbo de *cambio de estado* para convertirse en un *verbo de creación*.

Vamos a verlo con otro ejemplo: como sabemos, el verbo *correr* en la oración *Juan corre* denota un evento del tipo de *proceso* y en su EE no existe cambio de estado; en cambio, *Juan corre hasta la meta* constituye una *transición*. La EQ del SP *hasta la meta* se muestra así

(10)
$$\left(\begin{array}{l} \text{hasta la meta} \\ \text{EQ} = \left(\begin{array}{l} \text{Formal} = \text{estar}(e_2, J, \text{la meta}) \\ \text{Agentivo} = \text{mover}(e_1, J) \end{array} \right) \end{array} \right)$$

Cuando este SP se combina con *correr*, añade un estado final al proceso denotado por el verbo, porque su quale formal influye en su significado, al añadirle una fase de la que carecía. Según Pustejovsky (1995), este significado combinado del verbo no está

¹⁰³ Véase *supra* en § 2.2 sobre la estructura de qualia. El proceso descrito aquí es el mismo que allí se mencionó, sin nombrarlo, para legitimar la combinación entre *disfrutar* y *la novela*.

constituido por informaciones contenidas léxicamente en su definición sino que se compone en el SV, cuando las informaciones semánticas de los complementos influyen en el significado del verbo mediante el mecanismo llamado co-composición.

2.2.4. Una modificación y ampliación de la propuesta de clasificación del LG: Fernández Lagunilla y De Miguel, 1999, 2000, 2002; De Miguel y Fernández Lagunilla, 2000, 2004, 2007

Sobre la base de la teoría de Pustejovsky (1991, 1995, 2000), Fernández Lagunilla y De Miguel (1999, 2000, 2002) y De Miguel y Fernández Lagunilla (2000, 2004, 2007) amplían y modifican la hipótesis de la existencia de tres tipos de eventos, y proponen una nueva forma de clasificación de estos según su estructura interna. A continuación se muestran los ocho tipos de estructuras de eventos propuestos por las autoras. Esta clasificación va a ser la base del análisis de EE en chino que llevo a cabo en este trabajo.

<p>a. Estado (E)</p> <p style="text-align: center;">E ↓ e</p> <p>evento simple, con duración y sin fases.</p> <p><i>tener, detestar</i></p>	<p>b. Proceso (P1)</p> <p style="text-align: center;">P1 ↙ ↘ e₁.....e_n</p> <p>secuencia de eventos idénticos, con duración y fases: evento no delimitado</p> <p><i>estudiar, nadar</i></p>	<p>c. Transición (T1)</p> <p style="text-align: center;">T1 ↙ ↘ P L ↙ ↘ L (E)</p> <p>Proceso o actividad que desemboca en un punto seguido de un cambio de estado: evento delimitado con duración que culmina en la fase final.</p> <p><i>leer un libro, ver la película</i></p>
---	--	--

<p>d. Logro Simple (L1)</p> <p style="text-align: center;">L1 ↓ L</p> <p>evento delimitado que ocurre en un punto</p> <p><i>explotar, nacer</i></p>	<p>e. Logro Compuesto (L2)</p> <p style="text-align: center;">L2 ↙ ↘ L E</p> <p>evento delimitado que culmina en un punto (la fase inicial) y va seguida de un <i>estado</i></p> <p><i>ocultarse, sentarse</i></p>	<p>f. Logro Compuesto(L3)</p> <p style="text-align: center;">L3 ↙ ↘ L P</p> <p>evento delimitado que culmina en un punto (la fase inicial) y va seguido de un <i>proceso</i></p> <p><i>hervir, florecer</i></p>
<p>g. Transición (T2)</p> <p style="text-align: center;">T2 ↙ ↘ L L ↙ ↘ ↙ ↘ L (P) L (E)</p> <p>evento delimitado que implica una transición entre dos puntos de culminación: tanto el subevento inicial como el final pueden a su vez descomponerse en dos fases</p> <p><i>morir(se), volver(se)</i></p>		<p>h. Proceso (P2)</p> <p style="text-align: center;">P2 ↙ ↘ P (L)</p> <p>evento de acabamiento gradual</p> <p><i>engordar, envejecer</i></p>

Tabla 2-2-4

Como se ve en la tabla de arriba, la clasificación de tipos de eventos se hace sobre la base de tres tipos primitivos de evento, que son el estado (E), logro (L) y proceso (P), y, partiendo de estos tres, se definen los demás eventos.

1) Estado:

Esta clasificación es la única de las Estructuras Eventivas de Pustejovsky (1991) que se adopta sin cambios en la clasificación de De Miguel y Fernández Lagunilla, quienes lo definen como un evento único con duración que no tiene fases, descripción que coincide con la del LG, aunque Pustejovsky no mencione explícitamente la ausencia de fases en los estados. Además, tanto Pustejovsky como De Miguel y Fernández Lagunilla ignoran la distinción entre los dos tipos posibles de estado, que hemos mencionado aquí como clave para las propuestas más recientes sobre la

estructura de los eventos estativos.¹⁰⁴

2) Proceso

El *proceso* de Pustejovsky, tal y como lo conciben Fernández Lagunilla y De Miguel (1999, 2000, 2002), y De Miguel y Fernández Lagunilla (2000, 2004, 2007), se divide en dos tipos: el proceso convencional (P1) y el proceso de acabamiento gradual (P2). El proceso convencional es idéntico al de la clasificación de Pustejovsky (1991), aunque la definición es distinta. De hecho, Pustejovsky proporciona una definición de este evento que resulta problemática: *una secuencia de eventos que identifican una misma expresión semántica*. Como señala Moreno Cabrera (2003, p.175), no cualquier secuencia de eventos configura un proceso: “Los eventos implicados en la secuencia deben tener unas características comunes; una de ellas es la de compartir en su totalidad o en parte el protagonista”. Esta condición sí se recoge en la definición de De Miguel y Fernández Lagunilla, ya que, para estas dos autoras, un evento es una secuencia delimitada de eventos idénticos, con duración y fases.

En cambio, el P2 es un proceso que puede desembocar en un estado final, es decir, puede terminar en un *logro* (aunque esta fase no es necesaria, por lo tanto, en la estructura la fase final está entre paréntesis, cfr. *supra* en § 1.3.4 y § 1.4.4 verbos del tipo de acabamiento gradual). En el ejemplo *Juan engorda*, el proceso de *engordar* afecta al estado de *Juan*, y puede desembocar en un estado, el de que *Juan está más gordo*; lo que los diferencia de los P1, que no desembocan en un estado nuevo (p. ej. *Juan corre*).

Los eventos del tipo P2 denotan un cambio gradual y no tienen por qué llegar obligatoriamente al punto de culminación. En este sentido, hay que distinguir el P2 de la *transición* de De Miguel y Fernández Lagunilla (que también contiene en su Estructura Eventiva un proceso que desemboca en un cambio de estado): cuando *Juan engorda*, podemos decir que durante el proceso *Juan va estando más gordo que antes*,

¹⁰⁴ Véase *supra* la nota 76 para la distinción entre los dos tipos posibles de estados.

aunque *Juan* puede “dejar de engordar” y el evento aún se ha ocurrido; pero, cuando *Juan lee un libro* y deja de leerlo, no podemos decir que *Juan ha leído un libro*, el evento no ha ocurrido.

Por lo tanto, para un evento del tipo transición, tanto el proceso como el logro pueden ser el subevento prominente; en cambio, para un evento del tipo P2, el subevento prominente es el proceso.

3) Logro (L)

Según la definición de De Miguel y Fernández Lagunilla, el *logro* es un evento delimitado que ocurre en un punto. Es decir, es un evento simple puntual que denota un cambio de estado en ese punto, como *Juan llega a casa*; por lo tanto, no aceptan adverbios durativos, como en **Juan llega a casa un rato*. En algunos casos, al evento puntual le sigue otra fase, y ya no es un evento simple. Según qué tipo de evento sigue al punto de cambio, estas dos autoras proponen dos tipos de logros compuestos: L2, que es un logro más un estado, y L3, que indica un logro seguido de un proceso.

Un ejemplo del tipo L2 es el verbo *sentarse*, que contiene dos fases, la primera es la realización de la acción de *sentarse*, y sigue a este punto un estado de *estar sentado*. Por lo tanto, podemos decir *Los ancianos suelen tener mucha dificultad para sentarse y levantarse*, indicando la realización de la primera fase del evento, mientras que en la oración *Juan se sienta durante más de 11 horas delante del ordenador* denota que Juan permanece en el estado de *sentado* durante más de 11 horas.

Por su parte, un L3 es un evento del tipo denotado por verbos como *hervir*, la existencia de un *logro* legitima la expresión *El agua hierve cuando alcanza una temperatura de 100 grados*, donde el foco se pone en el punto de cambio; mientras que en la oración *el agua hirvió durante un rato* el adverbio de tiempo durativo modifica la segunda fase del evento e indica que *el agua*, después de llegar al punto de hervirse, permanece en el proceso de *hirviendo*.

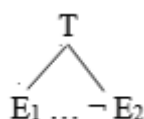
Evidentemente, tal y como observa Moreno Cabrera (2003), no cualquier *logro*

seguido de cualquier *estado* o *proceso* da lugar a un logro compuesto, sino que ha de existir una relación entre el logro y el evento que lo sigue, por ejemplo, *estar sentado* debe ser el estado consecuencia del logro *sentarse*; mientras que el logro *hervir* desencadena el proceso de *estar hirviendo*.

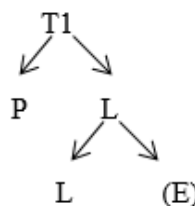
4) Transición

De Miguel y Fernández Lagunilla especifican los dos E en la *transición* de Pustejovsky (1991) y así distinguen el *logro* de la *realización*. Aquí abajo, retomamos la Estructura Eventiva de la transición de Pustejovsky y la T1 de De Miguel y Fernández Lagunilla:

(11) a. Pustejovsky, 1991



b. De Miguel y Fernández Lagunilla, 2000



Según la definición de Pustejovsky (1991,1995), los dos subeventos E₁ y E₂ pueden ser cualquier tipo de evento, y esa caracterización amplia es lo que le permite identificar el logro con la realización. La *transición* de De Miguel y Fernández Lagunilla no es igual que la de Pustejovsky, dado que las autoras especifican que el E₁ es un proceso, y el evento que ocupa la posición de E₂, un cambio de estado (*logro*), que puede ser simple o complejo.

Como ya hemos argumentado *supra*, parece más conveniente distinguir el *logro* y la *realización* (el término de De Miguel y Fernández Lagunilla es *transición*) para un estudio sobre el comportamiento sintáctico de diferentes tipos de eventos. Aunque Pustejovsky no lo distingue, sí admite que entre estos dos eventos existen comportamientos sintácticos muy diferentes. Por ejemplo, Pustejovsky (1991) utiliza el adverbio *casi* para demostrar que las *realizaciones* como *construir* tienen dos fases, mientras que un *logro* como *llegar* no las tiene. Cuando decimos *Juan casi construyó*

una casa, podemos indicar que “Juan casi va a empezar la acción de construir una casa”, o “aunque lo ha empezado a hacer, la casa todavía no ha llegado a existir”. Pero la oración *Juan casi llega a casa*, solo tiene una interpretación, que es la de que “Juan no ha llegado”. Aunque desde el punto de vista de los rasgos [\pm dinámico] [\pm perfectivo], la clasificación tripartita de Pustejovsky es muy razonable, para estudiar el distinto comportamiento sintáctico de los diferentes tipos de eventos, se hace necesaria una clasificación más exhaustiva.

La T2 de De Miguel y Fernández Lagunilla (véase *supra* en la tabla 2-2-4 el tipo de T2) contiene dos logros compuestos, uno del tipo L3 y otro del tipo L2, pero no es necesaria la presencia de la fase *proceso* del L3 ni tampoco el *estado* del L2. Según la definición de estas dos autoras, este tipo de evento tiene dos puntos de culminación¹⁰⁵. Tomando como ejemplo el verbo *caerse*, podemos decir *Juan cogió al vuelo el vaso que se cayó de la mesa*. En este ejemplo el *vaso* realizó el primer *logro*, que es el punto inicial de *caerse*, pero este proceso fue interrumpido por *Juan*. Es decir, el evento de este tipo cuando se inicia no tiene por qué llegar al final. Respecto a la oración *El vaso cayó al suelo y se rompió*, indica explícitamente el destino del movimiento de *caerse* y enfoca la segunda fase del evento, el estado nuevo en que el vaso está en el suelo (y roto).

2.2.5. Composición y descomposición aspectual según la Teoría del Lexicón Generativo

Al igual que Pustejovsky, De Miguel y Fernández Lagunilla también admiten que el tipo de evento de una frase o de una oración no tiene que ser igual al que denota el verbo. Más aún, en De Miguel y Fernández Lagunilla (2007) las autoras niegan la existencia de clases aspectuales de verbos y consideran que cualquier verbo puede pertenecer a varias clases aspectuales (esta suposición está en contra de muchas

¹⁰⁵ Según Fernández Lagunilla y De Miguel (1999, pp.23-24), es necesario distinguir el punto culminativo y el perfectivo, puesto que “existen pruebas que demuestran que un evento puede culminar en un punto y no por ello acabar; y viceversa, acabar sin haber culminado en un punto en sentido estricto”. Como se puede observar en la tabla 2-2-4, hay eventos en que coincide el punto culminativo con el terminativo, y también en los que no coinciden: cuando no coincide el fin con la culminación, el evento es ingesivo (L2, L3) y cuando coincide, es terminativo (T1).

propuestas precedentes, como la clasificación cuatripartita de Vendler (1967), por ejemplo). Así *correr* es un proceso mientras que *correr a casa* es una transición. Esta flexibilidad aspectual se debe a la infraespecificación de la definición básica de los verbos, que, según Pustejovsky, es la causa principal de la polisemia verbal; la operación de un mecanismo de co-composición se encarga de especificar el significado en uno u otro sentido o valor aspectual.

Para De Miguel y Fernández Lagunilla (2007, p.1776), “los eventos cuentan con una estructura de fases, que se pueden focalizar, ocultar, suprimir o añadir, para dar lugar a los distintos tipos eventivos y las diferentes interpretaciones aspectuales”. Similar observación se puede encontrar en Pustejovsky (1995), quien admite que la ambigüedad de un predicado deriva del número de núcleos potenciales que tenga; además, las frases preposicionales y adverbiales no solo pueden modificar el evento entero sino también focalizar un subevento individual, como acabamos de ver para el ejemplo de *Juan casi construyó una casa*, en el que el adverbio *casi* puede focalizar tanto el primer subevento como el segundo.

Partiendo de esta hipótesis, De Miguel y Fernández Lagunilla elaboraron una serie de trabajos de 1999 a 2007 sobre el distinto comportamiento sintáctico de los verbos, en función de la clase a la que pertenece el evento que denotan. Las autoras analizaron la predicación secundaria, la modificación de manera, el clífo aspectual, y otros fenómenos, a la luz de su clasificación eventiva. En el primero de los trabajos de la serie, las autoras analizan el comportamiento de ciertos adverbios de foco para mostrar la existencia de fases dentro del evento; de su análisis se deduce que estos adverbios son *operadores aspectuales* al igual que el clífo *se*. Por ejemplo, el adverbio *aún* enfoca la fase intermedia de un evento, es decir, presupone que el evento ya se daba en una fase anterior, tal y como se expone en los siguientes ejemplos:

(12) a. *María aún estudia.*

b. * *Juan aún sale de la fiesta.*

c. *El agua aún hierve.*

d. **Juan a ún se sienta en la silla.*¹⁰⁶

La oración (12a), perfectamente formada, indica que María estudia y antes ya estaba estudiando. La agramaticalidad de la oración (12b) se debe a que *salir* es un *logro ingresivo* (L2), cuya forma de presente denota un evento a punto de ocurrir, los eventos no ocurridos no tienen fase anterior y, por lo tanto, no pueden combinarse con *a ún*. Con ese adverbio, se pueden distinguir los dos logros compuestos propuestos por las dos autoras. El L3 sí es compatible con este adverbio porque su segunda fase es un *proceso* y permite la modificación de *a ún* (12c); en cambio, en la oración (12d) el verbo *sentarse* del tipo L2, tiene como segunda fase un estado, que no tiene fases y, por lo tanto, no puede enfocarse y rechaza *a ún*.¹⁰⁷

En cuanto al clítico *se*, De Miguel y Fernández Lagunilla creen que la consideración de *se* como un clítico perfectivo no es suficiente para explicar su distribución. Según estas dos autoras, es necesario distinguir entre la perfectividad y la culminación¹⁰⁸, y proponen que el clítico *se* actúa como un marcador de la culminación del evento en un punto seguido de un estado nuevo. Por tanto, de los ocho tipos de eventos, solo la T1, L2 y T2 permiten la combinación del clítico *se*, puesto que son los únicos eventos cuya Estructura Eventiva contiene un punto (L) seguido de un estado (E), como se puede ver en los esquemas de la tabla 2-2-4. Por ejemplo (13):

- (13) a. *Juan se bebió una caña.* (T1)
b. **Juan se bebió cerveza.* (P)
c. *El sol se ocultó.* (L2)
d. **Juan se llegó a casa.* (L)
e. **El agua se hirvió en un instante.* (L3)

¹⁰⁶ Ejemplos de Fernández Lagunilla y De Miguel, 1999

¹⁰⁷ A no ser que *aún* focalice que el evento se repite, como cuando el sujeto es continuo (*el agua aún sale del grifo*), colectivo (*el ejército aún sale del país*) o plural (*los invitados aún salen de la fiesta*).

¹⁰⁸ Tal y como hemos mencionado *supra* en la nota 105

f. *Juan se volvió a su pueblo.* (T2)

g. **Juan se amó a Ana.* (E)

h. **Juan se engordó 10 kilos.* (P2)

La oración (13a) es perfecta porque una *caña* pone una culminación intrínseca a la actividad de *beber*, es decir, *beber una caña* es un evento cuya Estructura Eventiva es del tipo de *transición*, con un *logro* más un *estado*, lo cual satisface la condición de presencia del clítico. Mientras que *beber cerveza* es una *actividad* y no tiene culminación (13b), por lo que no permite la presencia del clítico *se*. El ejemplo (13c) es perfecto porque *ocultar* es del tipo L2, que es un logro inicial seguido de un estado, mientras que *llegar* es un logro simple que no se combina con el clítico *se* (13d). La agramaticalidad de la oración (13e) se debe a que el evento denotado por el verbo *hervir* es un L3, aunque es perfectivo en un punto, no va seguido de un *estado* sino de un *proceso* que dura, que tampoco se combina con el *se*. Por razones similares, se puede ver que los eventos de tipo T2, como *volver*, satisfacen el requisito de la presencia del clítico *se* y por eso la oración (13f) es gramatical; en cambio, *amar* es un estado que no tiene fase ni culminación, por lo que la oración (13g) es incorrecta. Por último, (13h) contiene un P2, que es un evento durativo que no necesariamente provoca un cambio de estado, así que tampoco acepta el *se*.

Como conclusión, consideramos que los ocho tipos de Estructura Eventiva de De Miguel y Fernández Lagunilla son una clasificación suficientemente exhaustiva para el estudio del aspecto léxico en la lengua española. Su validez fue probada en diferentes idiomas a través de una serie de trabajos (como en japonés –Tokunaga, 2001–, italiano –Palmerini, 2002–, rumano –Radulescu, 2004, 2005–, ruso –Batiukova, 2006–, español –Zato, 2012 y Montagna, 2015–) aunque, según las características de cada lengua, hay pequeñas modificaciones de las clases de eventos. En el presente trabajo queremos utilizar la clasificación de De Miguel y Fernández Lagunilla como base para un intento de clasificar los verbos del chino en función de Estructura Eventiva.

De manera similar al comportamiento de los operadores aspectuales propuestos por

estas autoras (los llamados adverbios de foco como *–ya* o *a ún–* o el clítico *se*), a los que hemos hecho referencia, en la lengua china también existen algunas palabras que funcionan como marcadores de fases; es por ello por lo que en este trabajo se sigue la línea de De Miguel y Fernández Lagunilla y sus observaciones sobre el aspecto composicional, para utilizar elementos del tipo de LE, ZHE (ZAI) o GUO, que consideramos operadores aspectuales, como test para determinar la clase aspectual a la que pertenecen los verbos chinos, según veremos en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO 3. CLASES DE VERBOS SEGÚN SU ESTRUCTURA EVENTIVA

Tal y como hemos visto en el capítulo anterior, consideramos que la clasificación de eventos propuesta por De Miguel y Fernández Lagunilla también se puede utilizar para estudiar los tipos de evento en la lengua china; seguimos, pues, la línea de estas dos autoras y, basándonos en las propiedades del chino, clasificamos los eventos en este idioma en 9 clases en función de su Estructura Eventiva (§3.2). Vamos a servirnos de partículas aspectuales LE, ZHE, ZAI y GUO del chino para probar la validez de la clasificación, ya que imponen restricciones aspectuales al evento al que se añaden. Sus usos generales se van a introducir brevemente al principio de este capítulo (§3.1) mientras que en el último apartado (§3.3) se analizan los usos de estos marcadores aspectuales como test para la clasificación de los eventos en chino.

3.1. Partículas de aspecto

Antes de clasificar los eventos en chino, este apartado se dedica a hacer un pequeño resumen sobre el uso de algunas partículas de aspecto, que se van a utilizar después como criterio para establecer diferencias entre distintos tipos de eventos.

Como hemos dicho anteriormente (§1.7.3.), en la lengua china existen unas partículas que funcionan como marcadores de aspecto, que son:

LE, que funciona como marcador de perfectividad (PER).

ZHE y ZAI, que funcionan como marcadores de continuidad (CONT).

GUO, que funciona como marcador de un aspecto experimental (EXP)¹⁰⁹.

Tenemos que tener en cuenta que las partículas aspectuales que estudiamos aquí no cambian el tipo de evento denotado por el predicado, sino que informan sobre si dicho

¹⁰⁹ Véase *supra* la nota 79 para el aspecto experimental.

evento se ve en su totalidad o en el proceso (Smith, 1997). Además, lo que estas partículas marcan no es el evento denotado por verbo sino por el predicado completo. Vamos a ilustrarlo con el le_1 , que marca perfectividad, por ejemplo:

- (1) *Tā gāoxìng le₁ sān tiān.*
Él estar contento PER tres días
Lleva tres días contento.

Por regla general, como vamos a ver en §3.2.1.2., el le_1 suele rechazar verbos estativos que no tienen fases, pero en este caso el evento expresado en (1) contiene un intervalo temporal durativo, *sān tiān* ('tres días'), que puede acotar el evento denotado por el verbo. Por lo tanto, acepta el marcador le_1 , que indica el término del intervalo de tiempo; es decir, el le_1 en esta oración, en vez de enfocar el estado de *gāo xìng* ('estar contento'), expresa que el evento denotado por el predicado entero *gāoxìng sāntiān* ('estar tres días contento') ha sido limitado por la acotación del intervalo de *tres días*.

En el apartado siguiente, vamos a ver uno a uno cómo funcionan los marcadores arriba propuestos.

3.1.1. LE

La partícula LE es una de las partículas aspectuales más utilizadas en chino, y también es una de las que llaman más la atención de los estudios lingüísticos. Aunque algunos autores creen que no es necesario distinguir dos usos de la partícula LE (Shi, 1992), en este trabajo seguimos la línea del estudio más reciente y subdividimos el uso de LE en dos grupos, que se marcan respectivamente como le_1 y le_2 para facilitar la distinción.

Según el *Diccionario del chino moderno* (DCM), le_1 se añade a la derecha de verbos (2a) y adjetivos (2b) para expresar el término de cierto evento o un cambio de estado, por ejemplo:

(2) a. *Tā chī le₁ yī gè píngguǒ.*

Él comer PER una CL manzana

Él comió una manzana.

b. *Tā bǐ Xiǎomíng gāo le₁ sān límǐ.*

Él comparar Xiaoming alto PER tres cent ímetro

Ya es tres cent ímetros más alto que Xiaoming.

Por su parte, *le₂* se añade al final de una oración (3a, 3b) o en medio de ella (antes de una pausa, (3c) para expresar el surgimiento de un estado presente relevante (ERE). Tales como:

(3) a. *Tā běnlái bùxiǎng lái, hòulái què **lái** le₂.*¹¹⁰

Él antes no querer venir, más tarde sin embargo venir ERE

Él al principio no quer á venir, pero al final ha venido.

b. *Tiān gèng **lán** le₂.*

Cielo más azul ERE

El cielo está más azul [en comparación con un estado anterior].

c. *Tā **yǒu** hěnduō shū le₂, dànshì hái xiǎng mǎi.*

Él tener mucho libro ERE, pero todavía querer comprar

Ya tiene muchos libros, pero sigue queriendo comprar.

El uso de *le₂* apenas pone restricciones al tipo de evento al que se adjunta; es decir, el evento puede ser dinámico (3a) o estativo (3b, 3c); incluso si el estado carece de un inicio claro (3b) puede ser marcado por *le₂*. El marcador *le₁* se junta directamente al predicado, mientras que *le₂* actúa sobre una oración entera; por eso, puede aparecer a la derecha de un verbo (3a), un adjetivo (3b) incluso un sustantivo (3c).

Como se ve en los ejemplos anteriores, *le₁* en la oración (2a) indica el término de la acción *chī yī gè píngguǒ* ('comer una manzana'): la información relevante es la

¹¹⁰ Ejemplo citado en el DCM, .

culminación de dicha acción; en cambio, *le*₂ en (3a) ilustra un cambio de estado de *no venir* a *venir*: lo que expresa esta oración no solo es la realización de la acción *lái* ('venir'), sino también la consecuencia presente de la realización de dicho evento (por ejemplo: los hablantes u oyentes no pensaban que vendría, sin embargo, lo ha hecho y está aquí). Como estos dos LE tienen funciones distintas, pueden coaparecer en una misma oración, como se ve en (4).

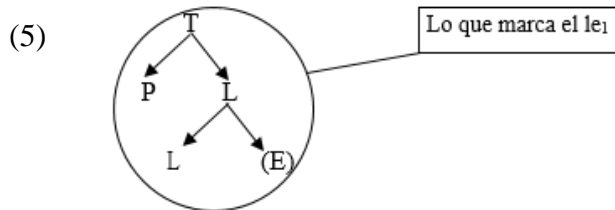
- (4) *Tā chī le₁ yī gè píngguǒ le₂.*
Él comer PER una CL manzana ERE
Él se ha comido ya una manzana [puede seguir comiendo dos, tres... manzanas].

En esta oración, *le*₁ marca el fin del evento *chī yī gè píngguǒ* ('comer una manzana'), y *le*₂ expresa la aparición de un nuevo estado, *se ha comido una manzana*, e ilustra que este estado puede tener influencia en la situación de presente y de futuro¹¹¹. Sobre el uso del marcador *le*₂, volveremos en el §3.1.1.2; en §3.1.1.1, estudiamos cómo funciona el *le*₁, que denota la perfectividad de un evento.

3.1.1.1. El *le*₁

La partícula *le*₁ en chino funciona como un marcador de perfectividad, es decir, denota que un evento está completo. Los eventos estativos que no tienen un inicio claro no suelen coaparecer con este marcador; en cambio, los eventos dinámicos sí lo aceptan; una vez modificados por el *le*₁, se ven como elementos únicos, por lo que no permiten enfocar sus fases interiores, tal y como se muestra en la siguiente estructura:

¹¹¹ De acuerdo con Chappell (1986), en función de si esta construcción lleva un objeto singular o plural, puede tener interpretaciones distintas. Según esta autora, la oración que lleva un SN singular puede denotar la información de que el evento realizado es 'suficiente' y no hace falta repetirlo. Por ejemplo, en la oración *Tā chīle₁ fān le₂* ('Ha comido (comida)'), la información subyacente reside en que "como ya ha comido, no hace falta comer otra vez". Mientras que la que lleva un objeto plural tiene el sentido de que el estado denotado por el SV es superior a lo que se esperaba, en función del punto de vista positivo o negativo que posee el emisor, pudiendo esta oración expresar una sensación de elogio o de crítica. Como en la oración *Tā hē le₁ sān bēi jǐu le₂* ('Ya ha bebido tres copas'), lo que el emisor quiere enfatizar puede ser que ha bebido más de lo que pensaban o de lo que debía. El lector interesado puede acudir a Chappell (1986) para más información.



Como acabamos de decir, el le₁ no puede añadirse a cualquier tipo de evento, sino que impone requisitos sobre el evento al que se adjunta. Según Li y Thompson (1981), al marcar el le₁ la perfectividad de un evento, su uso exige que dicho evento esté delimitado temporal, espacial o conceptualmente. En su trabajo, los eventos que pueden llevar un le₁ se dividen en cuatro grupos (Li y Thompson, 1981), lo ilustramos a continuación con nuestros propios ejemplos:

A. Eventos cuantificados

p. ej. Tā chī le₁ sān gè píng guǒ.
 Él comer PER tres CL manzana
 Él se comió tres manzanas.

B. Eventos definidos o especificados

p. ej. Tā chī le₁ wǒ de píng guǒ.
 Él comer PER mi manzana
 Se comió mi manzana.

C. Eventos delimitados por su información léxica

p. ej. Tā sǐ LE.
 Él morir PER/ERE
 Él se murió.

D. El primer evento de una secuencia

p. ej. Tā chī le₁ píngguǒ jiù qù shàng xué.
 Él comer PER manzana tan pronto como ir (ir) a la escuela
 Después de comer manzanas ir a la escuela.

Según nuestro punto de vista, los cuatro tipos de eventos que pueden combinarse con *le*₁ se pueden clasificar en dos grupos. Los tipos A, B, C son eventos delimitados por informaciones semánticas o léxicas: A y B son eventos delimitados por el argumento que llevan, y C está delimitado por la información léxica del verbo; por su parte, el tipo D es un evento delimitado por el evento que le sigue; en este caso el *le*₁ denota una secuencia lógica de los eventos, aunque no exige la realización de ninguno de ellos. Es decir, lo que el *le*₁ expresa en el caso de D es que el segundo evento tendrá lugar después de la realización del primero. En los cuatro casos recogidos en (A-D) el evento que lleva el *le*₁ tiene un término intrínseco o permite que se le añada uno; *le*₁ es incompatible con eventos no delimitados como *ài* ('amar'). Por ejemplo:

- (6) **Wǒ ài le₁ {suǒyǒu rén / wǒde māma}*.
 Yo amar PER {todo persona / mi madre}
 *Terminé de amar a {todas las personas / mi madre}.

Como la mayoría de los eventos pueden tener bien un término intrínseco o bien uno adicional (Lü y Zhu, 1952), casi todos los verbos aceptan esta partícula, excepto los escasos eventos que no tienen fases (suelen ser los predicados estativos *del individuo* que denotan propiedades, por ejemplo: *amar, ser americano, llamarse Juan*, etc.).

Ahora bien, y esto es lo que más nos interesa para nuestro estudio, como *le*₁ muestra comportamientos diferentes cuando se añade a distintos tipos de evento, se puede utilizar como criterio para ver las fases de que consta un evento¹¹². Como hemos dicho anteriormente, el marcador de aspecto no puede cambiar el tipo de evento, así que no puede añadir al evento una culminación (Smith, 1997; Li & Bowerman, 1998). La información sobre la culminación tiene que venir del contenido léxico del predicado. Cuando el evento denotado por el predicado contiene claramente en su estructura interior un punto culminativo (un cambio de estado), el *le*₁ marca la culminación del evento; si el evento no lleva información sobre un cambio de estado (no tiene término

¹¹² Recuérdese que seguimos la línea de De Miguel y Fernández Lagunilla en distinguir el punto de culminación y el de terminación (cfr. *supra* la nota 105).

o el término es adicional y no provoca cambio de estado), el le_1 en este caso solo marca la terminación (cuando el evento tiene un término adicional) o la ocurrencia de dicho evento. Si observamos en los siguientes ejemplos, (7a) *jìn mēn* ('entrar por la puerta') es un *logro* (según la clasificación de Vendler, 1967), que conlleva un cambio de estado claro; de ahí que, cuando se combina con el le_1 , este exprese la culminación de dicho evento. En cambio, en (7b) *yóu yǒng* ('nadar'), como es una *actividad*, el le_1 solo marca la realización del evento sin mencionar ningún cambio de estado.

(7) a. *Xiǎo yāzi jìn le₁ mēn.*
Pequeño pato entrar PER puerta
El patito entró por la puerta.

b. *Xiǎo yāzi yóu le₁ yǒng.*
Pequeño pato nadar PER natación
El patito nadó.

El le_1 en (7a) marca el cambio de estado de 'no estar dentro' a 'estar dentro', mientras que en (7b) lo que indica solo es la realización de la acción de *nadar* sin llegar a ningún cambio de estado. Sin embargo, en ambos casos, el evento que lleva le_1 se percibe como un elemento único y, por lo tanto, rechaza modificaciones de sus fases interiores.

De esta caracterización se sigue que el marcador le_1 no puede coaparecer con predicados de aspecto progresivo (8a), habitual o repetido (8b), con los componentes de verbos resultativos que expresan potencialidad (8c) y en las oraciones negativas (8d):

(8) a. **Chēzi zài le₁ wài miàn děng zhe*¹¹³.
Coche estar PER fuera esperar CONT
El coche está esperando fuera.

¹¹³ El marcador ZHE en chino puede marcar la progresividad (PRO) o la continuidad (CONT) de un evento, como vamos a ver en el apartado §3.1.3.

b. *Tā měitiān chī le₁ sān gè píngguǒ.
 Él cada d ú comer PER tres CL manzana
 Comi ó tres manzanas cada d ú.

c. *Tā lā bù kāi le₁ m éi.
 Él tirar NEG abierta PER puerta
 Sig: Él tir ó de la puerta hasta que la puerta no se abri ó

d. *Tā méi chī le₁ sān gè píngguǒ.
 Él NEG comer PER tres CL manzanas
 Sig: Él no comi ó tres manzanas pero comi ó tres manzanas.

3.1.1.2. El le₂

Tal y como hemos visto *supra* en §1.7.2., el le₂, que se suele añadir al final de una frase u oración, es originalmente un auxiliar de tono, que puede adquirir la función de marcador de aspecto en ciertos contextos. Según Li y Thompson (1981), lo que este marcador indica es el surgimiento de un estado presente relevante (ERE), el cual puede haber surgido recientemente, y también puede ser un estado nuevo para el hablante o el oyente, de ahí que esta construcción también se pueda utilizar para expresar que un estado supera lo que se esperaba (Yip y Rimmington, 2003)¹¹⁴, como vamos a ilustrar a continuación.

En efecto, no es necesario que un le₂ se añada a un evento realizado, sino que también puede coaparecer en construcciones con verbos resultativos que expresan potencialidad (como la que se muestra en el ejemplo (8c), que rechaza el le₁), según se describe en los siguientes ejemplos:

(9) a. Tā lā bù kāi mén.
 Él tirar NEG abierta puerta
 No puede abrir la puerta.

¹¹⁴ En algunos casos, el le₂ puede asimilarse al adverbio 'ya' en español, que también marca el cambio de un estado "-E" a "E"; el uso de este adverbio puede subyacer una información indicando que el cambio tiene una relevancia para el hablante y(o) el oyente. Según Garrido (1992, p.367) el uso de *ya* indica que "a change was not expected and it is said that it does have happened".

b. *Tā lā bù kāi mén le₂.*
Él tirar NEG abierta puerta ERE
Ahora no puede abrir la puerta (pero antes sí).

En (9a), con la negación de *bù*, la oración alude a una capacidad de una persona, interpretación que no puede corresponder con un evento delimitado; por ello resulta agramatical cuando se combina con el *le₁*, como ya se ha mostrado en (8c). En cambio, el ejemplo (9b) es gramatical al aparecer con el marcador de un estado presente relevante (el *le₂*), con el significado de que el sujeto antes sí podía abrir la puerta, pero ahora ya no tiene la capacidad como consecuencia de algo previo.

Así mismo, como se intenta mostrar en el ejemplo de (10), el *le₂* incluso se puede utilizar en algunas ocasiones cuando no existen acciones, ni cambio dinámico. Por ejemplo:

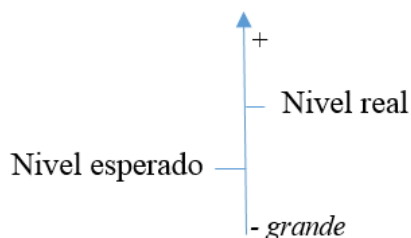
(10) *Zhè jiàn yīfu tài dà le₂.*
Este CL ropa demasiado grande ERE
Esta ropa está demasiado grande.

El *le₂* en esta oración no refiere a ningún tipo de cambio dinámico, sino que indica que el estado actual supera lo esperado. Es decir, el tamaño de esta ropa es como un nuevo estado surgido¹¹⁵ en comparación con un estado esperado. Tal y como se ilustra en (11), en una escala de valores (o escala de intensidad) sobre el ‘nivel de grande’ de la ropa referida, el “nivel real” de la ropa se sitúa encima del ‘nivel esperado’. Este surgimiento del nuevo estado no se produce por la ocurrencia de un evento dinámico, sino que se puede considerar como resultado del cambio de estado de la persona que lleva esta ropa (por ejemplo, porque ha adelgazado), o por consideraciones subjetivas (por ejemplo, una madre que no puede aceptar el estilo callejero de su hijo considera su

¹¹⁵ Consideramos que es mejor utilizar el término “surgimiento de nuevos estados” en vez de “cambio de estado” para definir el uso de *le₂*, porque, en realidad, algunos eventos que se delimitan espacialmente o temporalmente cuando terminan no conllevan ningún cambio de estado dinámico, sino que simplemente denotan un surgimiento de estado. Por ejemplo, en un evento como *corrió tres horas* no hay cambio de estado en sentido estricto, pero sí podemos decir que el evento conlleva un nuevo estado que es *tres horas han transcurrido corriendo*: en este caso, en chino se puede utilizar el marcador *le₂* para marcar la relevancia presente del estado surgido.

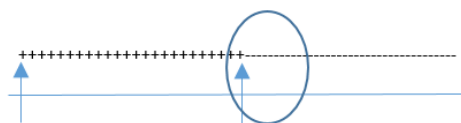
ropa demasiado grande). Eso quiere decir que lo que el le_2 marca en este caso es el surgimiento de un nuevo estado en comparación con un estado anterior o con un estado esperado en una escala de intensidad.¹¹⁶

(11)



Ahora bien, cuando el marcador aspectual le_2 se añade a los eventos que conllevan el surgimiento de un nuevo estado provocado por la ocurrencia de un evento dinámico, lo que marca el le_2 da como resultado una estructura como la que se muestra a continuación.

(12)



Tal y como se observa en (12), lo que el círculo marca es lo que indica el le_2 , que es el punto del surgimiento de un nuevo estado, que puede ser inicial o final en función de la situación. Es decir, el le_2 , además de señalar el punto de término, también puede marcar el punto de comienzo, o modificar una acción que se va a realizar inmediatamente; en este caso, la construcción del verbo y le_2 acepta modificaciones de adverbios como *ku ài* ('a punto de'), (*ji ù*) y *ào* ('a punto de'), etc., como se ve en:

(13) (*Y ào*) *sh àngk è* le_2 , *ku ài* *zuò* *hǎo*.
 (A punto de) comenzar la clase ERE, inmediatamente sentarse bien
 Va a comenzar la clase, sentaos bien inmediatamente.

¹¹⁶ El le_2 , en la medida en que marca la intensidad superior a la esperada, se semeja al *estar* en español, en algunos contextos en los que se expresan propiedades y, canónicamente, correspondería el uso de *ser*. Por ejemplo: *el niño está alto* < 'es alto para su edad'; *el problema está complicado* < 'es más complicado de lo {previsto/deseado/esperado}'

Adicionalmente, como lo que marca el le_2 es un estado presente relevante, cuando este marcador modifica una serie de acciones realizadas, suele ir al final de la última acción, tal y como se muestra en las siguientes oraciones:

(14) a. *Tā xǐ gānjìng yīfu le₂*¹¹⁷.

Él lavar limpio ropa ERE

Él ha lavado la ropa (y la ropa ahora está limpia).

b. *Tā xǐ gānjìng yīfu, bǎ*¹¹⁸ *tā liàng chūqù le₂*¹¹⁹

Él lavar limpio ropa, Prep. esta tender afuera ERE

Él se ha lavado la ropa y la ropa ahora está tendida fuera.

3.1.1.3. LE al final de una oración

Según se ha citado en los apartados anteriores, el le_1 es un marcador posverbal que señala la culminación o la ocurrencia de un evento, y exige que dicho evento tenga un punto de cambio o un término (intrínseco o adicional); el evento señalado por este marcador se considera un elemento único; el le_2 suele añadirse al final de una oración o antes de una pausa marcando el surgimiento de un nuevo estado con relevancia presente. En cierto contexto, este marcador se puede añadir a eventos estativos o eventos no realizados (véase *supra* el ejemplo 10).

Ante esta situación, cuando el LE posverbal se sitúa al final de una oración puede provocar ambigüedades. Es decir, puede tener tres interpretaciones: ① el LE solo

¹¹⁷ Tal y como se puede ver en la próxima sección §3.1.1.3., el LE al final de una oración como (14a) ha de verse como una combinación de le_1 y le_2 , es decir, que marca tanto la perfectividad de la acción de *xǐ* ('lavar') como el surgimiento de un estado presente relevante. Lo marcamos aquí con le_2 para enfatizar el uso de esta partícula para indicar el estado nuevo relevante.

¹¹⁸ Véase *supra* la nota 83 para la construcción *bǎ* en chino.

¹¹⁹ le_2 también puede aparecer detrás de la primera frase y formar una oración como la de abajo:

(i) *Tā xǐ gānjìng yīfú le₂, bǎ tā liàng chūqù.*

Él lavar limpio ropa ERE, Prep. esta tender afuera

Él ha lavado la ropa y ahora (Tú) tiéndela fuera.

En este caso, lo que el le_2 marca solo es el cambio de estado de la ropa de *no estar limpia* a *estar limpia*, y la segunda frase se convierte en una oración imperativa.

denota la culminación o la ocurrencia de un evento (LE-PER), ② el LE solo denota el surgimiento de un estado relevante en el presente (LE-ERE) y ③ el LE tiene ambas funciones, la de marcar la perfectividad y el surgimiento de un estado presente relevante (PER/ERE). Veamos los casos posibles:

1) Cuando LE solo denota la culminación o la realización del evento.

Por regla general, en un determinado contexto cualquier evento acepta la modificación del le_2 para marcar un estado relevante en el presente; el estado puede ser el resultado directo del evento o un estado relevante añadido por el contexto. De ahí que existan muy escasos ejemplos en los que el LE al final de una oración solo funcione como le_1 ; según Li y Thompson (1981), solo cuando el LE se añade a un evento que únicamente contiene un punto de culminación y dicho evento se modifica con un determinado tiempo, se interpreta preferentemente como el le_1 , que marca la perfectividad del evento. Por ejemplo:

(15) *Tā zuótiān xiàwǔ sān diǎn dào LE.*
Él ayer tarde tres horas llegar PER
Llegó ayer a las tres por la tarde.

Precisamente, estos verbos son los que, en la propuesta de De Miguel y Fernández Lagunilla (cfr. *supra* en § 2.2.4), cuentan con una sola fase en su Estructura Eventiva, un punto de cambio (L) que no da lugar a un estado que subsista, lo que explica que el LE final no se interprete como le_2 , que subraya la relevancia de un estado surgido.

2) Cuando LE solo denota un estado relevante para el presente.

En comparación con el caso anterior, este tipo de construcción es mucho más productiva. Como sabemos, muchos verbos estativos que denotan propiedades no admiten la modificación de le_1 (16a), ni tampoco la aceptan los eventos de aspecto experimental (GUO) (16b) o de continuidad (ZHE) (16c). Por lo tanto, si aparece el LE al final de una oración del tipo de las situaciones mencionadas, solo puede interpretarse

como un le_2 indicando el surgimiento de un estado relevante:

(16) a. *Tā shì měiguórén* (* le_1/le_2).

Él ser estadounidense (*PER/ERE)

Él ya es estadounidense [antes no lo era, pero ha cambiado su nacionalidad].

b. *Tā chī guò égān* (* le_1/le_2).

Él comer EXP foie (*PER/ERE)

Ya ha comido el foie [ha tenido la experiencia, la cual puede tener influencia actual].

c. *Chē zài ménkǒu děng zhe* (* le_1/le_2).

Coche estar a la puerta esperar CONT (*PER/ERE)

El coche ya está esperando a la puerta [el coche acaba de llegar o acaban de entenderse que el coche ha llegado].

Como ya vimos, el le_2 puede enfocar el punto anterior al inicio de un evento, es decir, expresar que un evento está a punto de realizarse, función de la que carece le_1 . Por tanto, cuando el LE se utiliza para expresar un evento que está a punto de realizarse, solo puede interpretarse como le_2 . Retomamos el ejemplo (13) para ilustrarlo:

(17) (Yào) shàngkè le₂, kuài zuò hǎo.

A punto de comenzar la clase ERE, inmediatamente sentarse bien

Va a comenzar la clase, sentaos bien inmediatamente.

3) Combinación del le_1 y le_2

En la mayoría de las ocasiones, cuando el LE aparece al final de una oración que denota un evento realizado o terminado, puede tener al mismo tiempo tanto la función de le_1 como la de le_2 . Su significado aparece como la neutralización de estos dos marcadores, pudiendo denotar tanto la realización del evento como el surgimiento de un nuevo estado. En este caso, lo marcamos como LE sin hacer distinciones, tal y como podemos observar en los siguientes ejemplos:

(18) a. *Tā shuì jiào LE.*
Él dormir sueño PER/ERE
Se ha dormido [cambio de estado de ¬dormido a dormido].

b. *Tā qù zhōngguó LE.*
Él ir China PER/PER
Se fue a China [antes no estaba en China y ahora sí].

Como se muestran en los dos ejemplos de (18), el LE al final de una oración puede denotar al mismo tiempo la información de la realización del evento y la del surgimiento de un nuevo estado con relevancia presente.

3.1.1.4. Opcionalidad o necesidad de la presencia de le_1

Según acabamos de ver, le_1 es un elemento que expresa la realización de un evento, pero su presencia no es obligatoria para que el predicado denote un evento acabado:

(19) a. *Tā qùnián cái jié (le₁) hūn.*
Él el año pasado no...hasta contraer PER matrimonio
No se casó hasta el año pasado [se interpreta como ‘es tarde para el hablante o el oyente’].

b. *Tā qùnián gānggāng jié (le₁) hūn.*
Él el año pasado hace muy poco contraer PER matrimonio
Acaba de casarse el año pasado.

Según muestran los ejemplos de (19), se puede expresar un evento delimitado y terminado en el pasado sin usar el marcador le_1 . Eso es así porque en chino existen muchos adverbios que también pueden marcar el aspecto del evento. Si una oración ya está claramente marcada aspectualmente, las partículas aspectuales no son necesarias.¹²⁰

¹²⁰ Aunque Sybesma (2007) en su trabajo propone que, si una oración lleva información clara sobre que el tiempo del evento dinámico denotado por esta oración es del pasado, el le_1 siempre es imprescindible para indicar

En este sentido, *le*₁ es como el *se* aspectual del español, cuya aparición es opcional (siempre y cuando se cumplen los requisitos aspectuales que impone al predicado), pero, con su presencia, enfatiza la culminación de un evento delimitado (*Juan (se) bebió una cerveza; Juan (se) murió*).

3.1.1.5. Los marcadores de aspecto como expresión de informaciones temporales

Como ya se mencionó al principio de este trabajo (§1.7), entre los lingüistas chinos es habitual discrepar sobre si en chino existe una categoría temporal o no. La tendencia más reciente es considerar el chino como una lengua sin marcadores temporales. Gao, en su trabajo de 1948, ya propuso que en chino existe una categoría aspectual, pero no una temporal (coinciden con esa opinión Wang, 1985, Marco Martínez, 1988, 1990 y Gong, 1991, entre otros.) Esta postura nos lleva a otra cuestión, la de si los marcadores aspectuales también se encargan de la expresión del tiempo.

Según Smith (1997), en las lenguas que no tienen flexión verbal, las informaciones aspectuales pueden tener interpretaciones de tiempo: el punto de vista imperfectivo suele indicar un tiempo de presente, en cambio, el perfectivo suele denotar un tiempo de pasado. (Cfr. *supra* en § 1.7.3 sobre los PDVs de Smith)

Sin embargo, como hemos visto *supra* en § 1.2, el aspecto y el tiempo aportan

la realización del evento y para completar la oración, tal y como se muestra en el siguiente ejemplo:

- (i) wǒ zuótiān mǎi *(*le*₁) shū.
Yo ayer comprar *(PER) libro
Ayer compré libros.

Según este autor, la oración se considera incompleta si se elimina el *le*₁, según él porque los eventos que no llevan marcadores aspectuales en chino no pueden expresar eventos realizados. Pero, como hemos dicho anteriormente, en chino existen muchas palabras que pueden servir como marcador aspectual, así que no es difícil encontrar ejemplos como el de abajo:

- (ii) Wǒ zuótiān cái mǎi shū.
Yo ayer **no...hasta** comprar libro
Hasta ayer no compré los libros [se interpreta como 'debía comprarlos antes'].

Como se ve, esta oración (ii) también lleva un adverbio del tiempo pasado, pero el uso del adverbio *cái* ('no...hasta'), que marca la realización del evento, hace que el marcador *le*₁ en esta oración no sea necesario. Por tanto, la afirmación de Sybesma (2007) se puede matizar, ya que no se cumple cuando otro marcador se encarga de la función que atribuimos a *le*₁.

informaciones muy distintas: el aspecto denota una relación entre el tiempo de evento (TE) y el tiempo de referencia (TR), mientras que el tiempo gramatical informa sobre la relación entre el tiempo de referencia (TR) y el tiempo de habla (TH) (Klein *et al.* 2000; Kiparsky, 2002). Generalmente, el TE no se puede relacionar directamente con el TH. En chino, la relación entre el TR y TH se expresa a través de adverbiales temporales o del contexto; en cambio, la relación entre TE y TR se realiza a través de marcadores de aspecto, marcadores de foco, etc. Es decir, creemos que los marcadores de aspecto de los que nos ocupamos en este trabajo no denotan directamente informaciones temporales.

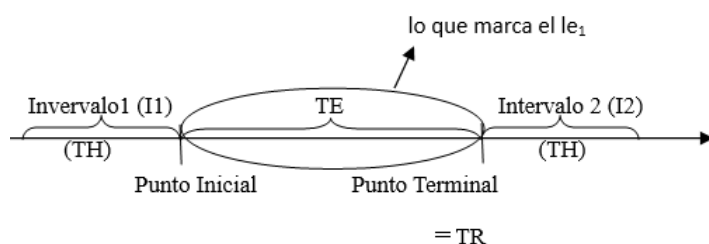
Para ver más claramente la diferencia entre lo que denota un marcador aspectual y el tiempo gramatical, tomamos como ejemplo el marcador *le₁* de perfectividad, a fin de comprobar por qué defendemos que los marcadores de aspecto no tienen la función de aportar informaciones de tiempo.

Generalmente, los eventos realizados implican eventos pasados y terminados; de ahí que en muchas ocasiones las oraciones que llevan el marcador *le₁* se traduzcan al español con un tiempo pasado. Pero hay que discriminar el *le₁* de la expresión del tiempo porque el uso de *le₁* no se reduce a denotar eventos realizados antes del tiempo de emisión de la oración, sino que también puede denotar la realización de acciones esperadas o presupuestas (en este caso, suele exigir que la acción que lleva el *le₁* preceda a otro evento incompleto). Así en el ejemplo (20), *le₁* marca la finalización del evento *chī* ('comer'), pero se refiere a un evento futuro. Es decir, la culminación de esta acción ocurre en el futuro. Esta combinación de *Verbo + le₁* para indicar una acción en el futuro suele aparecer dentro de oraciones que indican claramente una ordenación de los eventos. Por ejemplo, en la oración (20), *nǐ qù* ('tú vete') precede a la acción de *wǒ chīfàn* ('yo comer comida') y, al final, surge el evento de *(wǒ) qù* ('iré').

- (20) *Nǐ xiān qù , wǒ chī le₁ fàn jiù qù*
Tú primero ir, yo comer PER comida tan pronto como ir
Ve tú primero, yo iré cuando haya comido.

Como hemos dicho anteriormente, el marcador de aspecto solo señala la relación entre el tiempo de referencia (TR) y el tiempo de evento (TE). Para un evento que culmina en el final, el le_1 marca al mismo tiempo el punto de culminación y el de terminación (en la figura (21), el TR coincide con el punto terminal). Además, como le_1 tiene la función de marcar el evento como un elemento único, en este caso el evento se concibe como un átomo, que no se puede ver desde su interior; en la estructura (21), lo que indica el círculo es el evento marcado por le_1 :

(21)



Según la localización del tiempo de habla (TH), la construcción del *Evento + le_1* puede indicar eventos de futuro o de pasado: si el TH reside en cualquier punto dentro de I1, el evento es de futuro, como se muestra en el ejemplo (20); si el TH se sitúa en un punto dentro del I2, el evento es de pasado, como se ve en el ejemplo (22) de abajo:

(22) Tā zuótiān chī le_1 sān gè píngguǒ.
 Él ayer comer PER tres CL manzana
 Comió ayer tres manzanas.

De lo anterior se deduce que tiempo y aspecto son dos categorías independientes, que el marcador aspectual le_1 no coincide siempre con el tiempo pasado y que los marcadores aspectuales no asumen la expresión de la temporalidad.

3.1.2. GUO

Según el DCM, cuando la partícula *guò*¹²¹ se combina con un verbo, puede tener dos usos:

① Añadido a un verbo dinámico, indicar la terminación del evento que denota, que puede ser de pasado o de futuro, o se utiliza en una oración imperativa. Esta partícula se marca como *guò_T*.

② Añadido a un verbo, no necesariamente dinámico¹²², expresar que un evento o cambio ha ocurrido en un cierto tiempo del pasado y, habiendo terminado hace tiempo, constituye una experiencia para el sujeto¹²³; por lo tanto, no admite la combinación con el tiempo futuro ni con el imperativo; se marca como *guò_E*.

En relación con la primera interpretación, el uso de esta partícula es muy similar al *le₁*, pero requiere que el verbo sea dinámico. En oraciones compuestas, puede considerarse equivalente a la construcción *después de + verbo* (23a); igualmente puede aparecer en oraciones simples combinadas con el *le₂* para marcar el surgimiento de un nuevo estado relevante tras la realización del evento (23b). Si se suprimen las expresiones subrayadas en (23a) y (23b) respectivamente, los dos ejemplos se convierten en la oración (23c): *guò* en esta oración no puede interpretarse como *guò_T* porque la predicación resulta incompleta (se traduciría como **después del almuerzo*); pero tampoco puede considerarse como un *guò_E*, debido al significado de *wǔfàn* ('almuerzo') que impide la lectura de 'evento terminado en el pasado que constituye una experiencia', la oración **wǒ chīguò_E wǔfàn* ('he comido como una experiencia el almuerzo') rechaza por eso la modificación de *céng jīng* ('alguna vez'). En cambio, si

¹²¹ El GUO que estudiamos es una partícula de aspecto o marcador de aspecto, hay que distinguirlo del *guò* ('pasar'), que es un verbo direccional (sobre los verbos direccionales véase *infra* en § 4.4).

¹²² De hecho, el uso de *guò* como marcador de aspecto experimental, aunque generalmente se combina con eventos dinámicos, en algunas ocasiones también puede combinarse con predicados estativos, por ejemplo, *pàng Guo_E* ('antes estaba gordo (pero ya no)'). Tal y como recoge Yip y Rimmington (2004, p.111) "Guo [Guo_E] is less commonly attached to verbs that are not action verbs. This normally occurs when the reference is to a previous situation that subsequently changed"

¹²³ El marcador *guò_E* exige que el evento sea del pasado, por lo que, no solo denota relaciones entre el TR y el TE, sino también entre el TR y el TH. Para muchos autores es un marcador de aspecto gramatical y no léxico (Comrie, 1976; Smith, 1997; Klein *et al.*, 2000). En este trabajo, como nuestro objeto es utilizar estos marcadores para establecer diferencias entre los distintos tipos de evento, no nos involucramos en este problema.

sustituimos *wǔfàn* ('almuerzo') por otro nombre, como *égān* ('foie'), la oración resulta aceptable y concuerda perfectamente con la modificación de *céng jīng* ('alguna vez'), como se ve en (23d).

(23) a. *Wǒ chī guòr wǔfàn jìù _____ qù.*
 Yo comer PER almuerzo tan pronto como ir
Después de almorzar, iré

b. *Wǒ chī guòr wǔfàn le₂.*
 Yo comer PER almuerzo ERE
Estoy comido.

c. * *Wǒ {chī guòr / (céngjīng) chī guò_E} wǔfàn.*
 Yo {comer PER / (alguna vez) comer EXP} almuerzo
{Después de almorzar. / He comido (alguna vez) el almuerzo (he tenido esa experiencia)}.

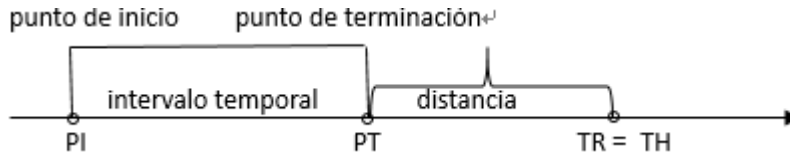
d. *Wǒ (céngjīng) chī guò_E égān.*
 Yo (alguna vez) comer EXP foie
He comido (alguna vez) foie (he tenido esa experiencia).

En los dos primeros ejemplos, *guòr* puede ser sustituido por el marcador de perfectividad *le₁* sin que se altere de forma crucial el significado. Esto se debe a que ambas partículas denotan la terminación de la acción *chī wǔfàn* ('comer el almuerzo'). Sin embargo, en la oración (23d), esta sustitución no se permite: *guò_E* aquí sólo expresa la perfectividad del evento *chī égān* ('comer el foie'), sino que ilustra que esta acción se ha producido por lo menos una vez en el pasado. Este significado no puede ser aportado por ninguna de las interpretaciones de la partícula *le₁*.

Qu y Feng (2006) utilizan una serie de líneas de tiempo para mostrar la diferencia entre el *le₁* y el *guò_E*. A continuación seguimos el análisis de estos dos autores y reproducimos las dos figuras propuestas por ellos con modificaciones nuestras para mostrar por qué en la oración (23d) (que se repite, con alguna modificación, como (24)

infra) no se permite la sustitución de $gu\grave{o}_E$ por le_1 .

- (24) a. $W\ddot{o}$ $ch\bar{i}$ $gu\grave{o}_E$ $\acute{e}g\bar{a}n$.
 Yo comer EXP foie
 (Alguna vez) he comido foie [es una experiencia].



- b. $W\ddot{o}$ $ch\bar{i}$ le_1 $\acute{e}g\bar{a}n$.
 Yo comer PER foie
 Com ífoie.



En la oración de (24a) $gu\grave{o}_E$ indica que el evento $ch\bar{i} \acute{e}g\bar{a}n$ ('comer el foie') se ha producido al menos una vez en el pasado y que el punto de terminación del evento está relativamente lejano al punto en el que se emite esta oración; es decir, es una acción que se produce en un pasado remoto. Como se ve en la línea de tiempo¹²⁴, $PT \leq TR$ y $TR = TH$. PI puede ser cualquier punto anterior al PT y PT puede situarse en cualquier posición entre el PI y TR. En cambio, en la oración de (24b), le_1 indica que el evento de $ch\bar{i} \acute{e}g\bar{a}n$ ('comer el foie') acaba de alcanzar el punto de terminación, es decir, es una acción terminada justo antes del punto en que se emite. No sucede lo mismo con $gu\grave{o}_E$, en la línea de tiempo de le_1 $PI < TR$, $PT \approx TR$ y $TR = TH$; en ella PI puede ser cualquier punto anterior al PT y PT puede estar en cualquier posición respecto del TR.

La diferencia se ilustra también en el siguiente par de oraciones:

¹²⁴ En la línea de tiempo, PI significa el punto de inicio de la acción, PT es el punto de la terminación, TR es el tiempo de referencia y TH es el tiempo del habla.

(25) a. *Tā qù le₁ Zhōngguó.*

Él ir PER China

Ha ido a China.

b. *Tā qù guò_E Zhōngguó.*

Él ir EXP China

Ha estado en China [ya ha vuelto].

A pesar de que tanto *le₁* como *guò_E* indican la realización del evento *qù zhōngguó* ('ir a China'), existe una diferencia entre ellos. La oración (25a) expresa que la persona que fue a China puede o bien estar todavía allí o haber vuelto ya; sin embargo, (25b) indica claramente su situación actual, que es que ya ha vuelto. Esta información de que *ya ha vuelto* no viene dada por el evento de *qù* ('ir'), sino que la razón de esta interpretación radica en que *guò_E* indica que un evento pasado constituye una experiencia para el sujeto, y algo experimentado tiene que haber terminado; por lo tanto, la persona que ha ido a China tiene que terminar completamente el evento de *ir a China* para que este pueda ser admitido como una experiencia. En el caso de *le₁*, solo marca la realización del evento *qù* ('ir'), lo que no desencadena esta interpretación.

Adicionalmente, según Iljic (1990), el *guò_E* expresa que cierta acción se ha producido al menos una vez, además, es reversible¹²⁵. Ross y Ma (2006) también

¹²⁵ Según Iljic (1990), en algunas ocasiones, el marcador de aspecto experimental *Guo_E* puede combinarse con un predicado estativo (cfr. *supra* la nota 122), y en este caso, el estado puede ser no reversible. Por ejemplo:

(i) *Tā niánqīng guò_E.*

Él joven EXP

Ha tenido la experiencia de ser joven.

Esta oración expresa que niánqīng ('joven') es un estado que el sujeto ha experimentado en un pasado remoto y ya no existe. Tal y como hemos visto *supra* en la nota 123, en este caso, el *guò_E* indica que el estado que se daba en el pasado ya no existe. No lo vamos a estudiar aquí con más detalle, por una parte, porque esta expresión es muy poco productiva (Iljic (1990) solo cita para ilustrar su propuesta un único ejemplo) en que el estado denotado por el predicado ya no existe. Por otra parte, como ha propuesto Smith (1997), en los estados no es precisa la presencia de este marcador para que el evento denotado se interprete como estativo, y pocas veces hace falta *guò_E* para subrayar la relevancia de un estado; es más, podemos considerar que en el ejemplo aportado por Iljic (1990) esa es precisamente su función: subrayar la relevancia de ese estado en el presente.

Aunque tanto la partícula *le₂* como *guò_E*, pueden expresar la relevancia presente de un evento, la diferencia fundamental entre el *le₂* y el uso de *guò_E* reside en que con *le₂* se enfoca un estado que acaba de surgir y puede permanecer (cfr. *supra* el ejemplo 4); en cambio, con *GUO* el evento ha de estar terminado en el pasado y constituye una experiencia que, como mucho, se puede repetir.

afirman que, cuando *guò_E* se utiliza como marcador de aspecto experimental, este siempre se adjunta a verbos que denotan acciones repetibles. En este trabajo, también seguimos la línea de estos autores al considerar que el uso de este marcador está restringido a verbos que denotan eventos repetibles. Por lo tanto, los verbos *chū shēng* ('nacer'), *shuāi lǎo* ('envejecer'), *sǐ* ('morirse') no pueden coaparecer con esta partícula, porque, como es comúnmente conocido, estos tres verbos denotan una acción que es irreversible; es decir, teóricamente, una persona durante toda su vida tiene que experimentar una vez, y solo una vez, estos tres eventos correspondientes. Esto es, solo puede *morirse* una vez y no más veces. No obstante, en el chino, existen algunas expresiones en las que coaparecen estos verbos con *guò_E*, como se observa en los siguientes ejemplos:

(26) a. *Wǒ yījīng sǐ guò_E liǎng cì, bú pà sǐ.*

Yo ya morir EXP dos veces, no temer muerte

Sig: He muerto dos veces, no temo a la muerte.

b. *Zhèlǐ céngjīng chūshēng guò_E / sǐ guò_E yī gè yìshùjiā.*

Aquí una vez nacer EXP / morir EXP un CL artista

Aquí nació/murió un artista en una ocasión.

c. * *Zhèlǐ céngjīng chūshēng guò_E / sǐ guò_E Bìjiāsuǒ.*

Aquí una vez nacer EXP / morir EXP Picasso

Sig: Aquí en una ocasión nació/murió Picasso.

d. *Nà duàn shíjiān, tā kuài sù shuāi lǎo guò_E.*

Aquel CL tiempo, ella rápidamente envejecer EXP

Durante aquel tiempo, ella envejeció rápidamente.

Estos contraejemplos no influyen en nuestra hipótesis, ya que no son productivos y siempre exigen un determinado contexto. Por ejemplo: la oración (26a) es una expresión metafórica y, para ser aceptable, exige generalmente coaparecer con una expresión como *liǎng cì* ('dos veces'), que ilustra cuántas veces el sujeto ha sufrido esta

experiencia. Es equivalente a expresiones en español como *Me he muerto tantas veces que ya no me importa morir definitivamente*, también posible con el verbo *nacer*, como en *he vuelto a nacer*. El ejemplo de (26b) es una expresión narrativa y requiere que el sujeto sea indeterminado; por ejemplo, en esta oración, en cierto lugar *nació o murió un artista*, este puede ser cualquiera entre todos los artistas; es decir, la acción de *nacer o morir un artista* es repetible, por tanto, permite la combinación con *guò_E*; de hecho, si cambiamos *un artista* por una persona determinada, como Picasso, la oración se vuelve agramatical, como se ve en (26c), porque solo existe un Picasso en el mundo y su nacimiento o su muerte no es un evento repetible, condición que caracteriza a las experiencias. Por otro lado, la productividad del ejemplo (26d) es aún menor, ya que solo se da cuando la combinación de *shuāi lǎo guò_E* ('envejecer + *GUO_E*') coaparece con adverbios que indican la rapidez del envejecimiento. Esto se debe a que la reversibilidad de *envejecer* es imposible, aunque se pueda retardar el proceso. Por eso, se puede decir que hubo una ocasión (o una etapa) en que una persona experimentó el evento de envejecer con una velocidad superior a la actual.

3.1.3. ZHE y ZAI

Como sabemos, en muchos idiomas el aspecto progresivo posee una relación muy íntima con la expresión locativa (Comrie, 1976, p. 99; Bybee, Perkins y Paliuca, 1994; Klein *et al.*, 2000). En español, utilizamos la construcción *estar + gerundio* para expresar la progresividad de los eventos. Según Vlach (1981), en inglés también se pueden encontrar rastros de la relación entre la progresividad y la preposición, por ejemplo, el verbo *asleep* proviene de *at sleep*, donde *at* es una preposición locativa mientras que *sleep* denota un evento. En chino, utilizamos el verbo *zài* ('estar') delante de verbos dinámicos para expresar que el evento está en su proceso¹²⁶. Esta noción de progresividad se puede enfatizar con la adición del adverbio *zhèng* ('justo') delante del

¹²⁶ En el presente trabajo, cuando se refiere al marcador aspectual *zài* utilizamos la forma ZAI con todas las letras en mayúscula, para distinguirlo del verbo *zài* ('estar') que solo denota informaciones locativas.

ZAI o el auxiliar de tono *ne* al final de la oración, tal y como se observa en el ejemplo (27)¹²⁷:

(27) *Tā (zhèng) zài chī fàn (ne).*
Él (justo) PRO comer comida (auxiliar de tono)
Está comiendo.

Aparte de eso, en chino hay otro marcador de aspecto ZHE, que puede tener usos similares al ZAI, por ejemplo:

(28) a. *Tā chī zhe fàn (ne).*
Él comer PRO comida (auxiliar de tono)
Está comiendo.

b. *Tā chuān zhe qúnzi.*
Ella vestir CONT falda
Ella lleva una falda.

Tanto ZAI como ZHE, se pueden añadir a eventos dinámicos para expresar su progresividad (27) y (28a). Pero según el DCM, la partícula aspectual ZHE en chino, además de expresar la progresividad de un evento de acción (28a), también se puede utilizar para denotar la continuidad (CONT) de un estado (28b). Por lo general, la

¹²⁷ Según Yip y Rimmington (2004), añadir el auxiliar de tono *ne* al final de una oración también puede indicar un aspecto progresivo (con o sin el marcador *zhèng* ('justo') o *zài* ('estar')). Pero este uso normalmente se da en expresiones orales ya que en expresiones escritas su presencia añade a la oración un tono retórico (por ejemplo, para expresar un sentimiento personal o para dar énfasis a algo), como en:

(i) *Xiàoyǔ ne, bù néng chūqù wán le.*
Llover auxiliar de tono, NEG poder salir jugar ERE
Está lloviendo, no puede salir a jugar [¡qué lástima!].

Cuando *ne* se utiliza para denotar el aspecto progresivo, suele utilizarse en expresiones orales y expresar un sentimiento de lástima; además, cuando en la oración ya existe el marcador continuativo *zài* ('estar'), el *ne* proporciona informaciones de énfasis. Por ejemplo:

(ii) *Bié nào tā, tā zài shuìjiào (ne).*
No molestar él, él estar dormir (auxiliar de tono)
No le molestes, está durmiendo.

El significado de esta oración no va a cambiar con o sin el auxiliar de tono *ne*, pero, con este auxiliar, lo que el hablante quiere es enfatizar la situación de *zài shuìjiào* ('estar durmiendo') de dicha persona.

combinación de un verbo chino y el ZHE aspectual se puede poner en relación con el gerundio en español. Por ejemplo, si a *xu éxi* ('estudiar') se le añade esta partícula, la combinación *xu éxi zhe* se puede traducir directamente al español como *estudiando*.

Además, los marcadores ZHE y ZAI pueden coaparecer en una misma oración para enfatizar la progresividad de un evento (el uso de los dos equivale al uso del ZAI, que marca la progresividad, pero enfatizándola); en este caso, el marcador ZHE aparece a la derecha de los verbos que denotan el evento, mientras que ZAI suele precederlos. Como se muestra en el ejemplo de abajo, esta combinación se puede relacionar con la perfrasis española *estar + gerundio*.

- (29) *Tā zài chàng zhe huānkuaide gē.*
Él PRO cantar CONT alegre canción
Está cantando canciones alegres.

Aunque tanto ZAI como ZHE pueden denotar la progresividad del evento, como hemos dicho anteriormente, existe una diferencia muy notable de uso entre ambos: el primero es una partícula dinámica de aspecto progresivo, mientras que el segundo no se adjunta únicamente a los verbos dinámicos, sino que también puede denotar la persistencia de un estado (en este sentido coincidimos con Deng, 1985 y Chu, 1998).

Por tanto, cuando un verbo puede llevar tanto ZHE como ZAI como marcador de continuidad, solemos utilizar ZHE para las expresiones estativas (30a, ejemplo utilizado en 28b), mientras que ZAI sirve para las expresiones dinámicas (30b).

- (30) a. *Tā chuān zhe qúnzi.*
Ella vestir CONT falda
Ella lleva una falda.
- b. *Tā zài chuān qúnzi.*
Ella PRO vestir falda
Ella está poniéndose una falda.

En su trabajo de 1993, Guo propone que la partícula *zhe* tiene tres usos distintos; en este estudio nos serviremos de su distinción para probar, en función del diferente uso y significado, si dentro de la Estructura Eventiva de un verbo existe o no un estado resultante. Estos son los tres usos propuestos por Guo (1993):

① ZHE puede indicar el carácter progresivo de un evento dinámico: se añade detrás de los verbos y funciona como marcador de aspecto progresivo; lo marco aquí como *zhe*₁. Cuando se da esta combinación, delante de los verbos pueden adjuntarse los marcadores de aspecto *zhèng* ('justo'), *zài* ('estar') o *zhèngzài* ('estar'), y, al final de la frase, suele aparecer el auxiliar de tono *ne*, que se encarga de enfatizar el aspecto progresivo.

(31) (*Zhèng/Zài/Zhèngzài*) *pǎo* *zhe*₁ (*ne*).
 (Justo /Estar /Estar) correr PRO (auxiliar de tono)
 (Está) corriendo.

② ZHE puede marcar la persistencia de un estado que subyace en la estructura interna de los eventos; marco esta función como *zhe*₂. Este marcador de aspecto puede añadirse detrás de verbos o adjetivos, y la combinación de *predicado*+ *zhe*₂ es incompatible con marcadores de aspecto progresivo *zài* ('estar') o *zhèngzài* ('estar'). Comparemos el *zhe*₁ y *zhe*₂ en los siguientes ejemplos:

(32) a. *Tā* *zhèng zài kāi* *zhe*₁ *mén* *ne*.
 Él justo estar abrir PRO puerta auxiliar de tono
 Él está abriendo la puerta.

b. *Mén* (**zhèng zài*) *kāi* *zhe*₂ *ne*.
 Puerta (*justo estar) abrir CONT auxiliar de tono
 La puerta está abierta [*≈* 'sigue (estando) abierta'].

El verbo *Kāi* ('abrir') de la lengua china se puede considerar en estas oraciones como un *logro* seguido de un estado de *abierto* (según la clasificación de De Miguel y

Fernández Lagunilla, un L2, cfr. *supra* en § 2.2.4). Cuando se combina con *zhe*₁ indica la progresividad de la acción antes del punto de culminación (32a), mientras que la combinación de *kāi* + *zhe*₂ denota la persistencia de la segunda fase de este evento, que es el *estado* (32b).

③ El ZHE que expresa la persistencia del resultado de una acción se marca como *zhe*₃. Según Guo (1993), *zhe*₃ no es un marcador de aspecto. D. X. Zhu (1982) también propone que el *zhe*₃ no expresa la progresión del evento o estado, sino la existencia de un estado. En el presente trabajo, consideramos que el *zhe*₃ puede denotar la existencia de un estado causado indirectamente por una acción. Por ejemplo:

(33) a. *Huān jiǎn zhe₃ duǎn tóufā.*

Juan cortar ZHE₃ corto pelo

Juan tiene el pelo corto.

b. *Huān jiǎn duǎn le₁ tóufā, (dànshì tóufā hái hěn cháng).*

Juan cortar corto PER pelo (pero pelo todavía muy largo)

Juan se cortó el pelo de forma que el pelo está más corto, (pero sigue teniendo pelo largo)

Como ilustra el ejemplo (33a), en esta oración *cortar zhe*₃ equivale a *tener*. *Zhe*₃ aquí indica la existencia de un estado de *tener el pelo corto*. Pero no es necesario que dicho estado provenga directamente de la información léxica del evento *cortar el pelo*. En la construcción de *jiǎn duǎn* ('cortar corto') de (33b), el verbo es *jiǎn* ('cortar') mientras que el adjetivo *duǎn* ('corto') sirve aquí como una expresión resultativa. Así que *jiǎn duǎn le₁ tóufā* ('cortó el pelo') ha de entenderse como *cortar el pelo de forma que el pelo está más corto* (en comparación con la longitud del pelo antes de ser cortado). Pero Juan puede seguir teniendo pelo largo, por eso, *jiǎn duǎn le₁ tóufā* ('cortó el pelo') no equivale a *tener el pelo corto*. Es decir, el significado *tener el pelo corto* no se sigue ni de la información léxica de *jiǎn* ('cortar') ni de la construcción resultativa *jiǎn duǎn* ('cortar de forma que (el pelo) esté más corto'). Comparamos con el *zhe*₂ del ejemplo

(32b), que marca la persistencia del estado resultante directamente de la acción *abrir*. La diferencia entre el marcador *zhe₂* del ejemplo (32b) y el *zhe₃* que tratamos aquí reside en que aquel marca un estado resultante codificado en la Estructura Eventiva de un evento mientras que este indica la existencia de un estado como resultado indirecto de un evento.

Por lo tanto, en el presente trabajo, no nos servimos del uso de *zhe₃* como criterio para examinar la Estructura Eventiva de los eventos expresados en la lengua china, ya que la construcción de *predicado + zhe₃* no ilustra la continuidad del estado resultante intrínseco del evento, sino la existencia de un estado que no se sigue directamente del contenido léxico del predicado.

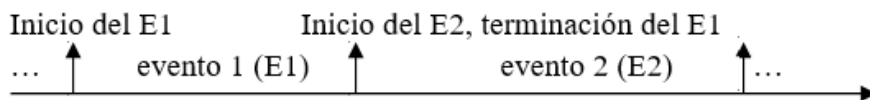
En este trabajo, cuando aparezca esta partícula, si no hay explicaciones específicas, siempre vamos a referirnos al marcador de aspecto progresivo *zhe₁* o al marcador aspectual de la continuidad de un estado *zhe₂*.

3.2. La clasificación de los verbos chinos

Tal y como hemos visto anteriormente (cfr. *supra* en § 1.3.3), los rasgos esenciales de los eventos pueden ser la *extensión* y el *cambio*. El estado es extensible mientras que el cambio es puntual. En este sentido, podemos deducir que, en la clasificación cuatripartita de Vendler (1967), el *estado* es el evento más básico, y denota una extensión de instantes; la *actividad* se considera como una extensión de intervalos, es decir, es una repetición de una serie de eventos que identifican una misma expresión semántica; el *logro* es el cambio de estado que se produce en un instante, mientras que la *realización* es una *actividad* más el cambio de estado. Excepto algunos *estados* que pueden no contener un inicio claro, todos los demás eventos pueden tener un inicio (uno intrínseco o uno adicional); por otra parte, como el desarrollo del tiempo es de una dimensión (Shi, 1995), el inicio de un estado o de una actividad puede ser la terminación de otro evento (lo afirma también Heinänäki, 1984¹²⁸), tal y como se muestra en la

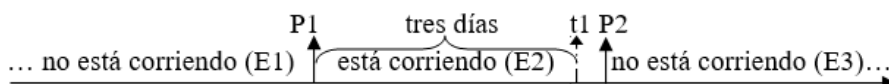
¹²⁸ Citado en Smith (1999).

estructura de abajo:



El término del *evento 1* es, al mismo tiempo, el comienzo del *evento 2*. De acuerdo con la representación propuesta, la estructura del evento denotado por el ejemplo (34) tiene que ser tal y como se muestra abajo:

(34) *Tā pǎo le₁ sān tiān le₂.*
Él correr PER tres d ú ERE
Ha corrido tres d ús.

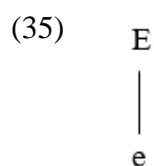


En la representación recogida en (34), el punto P1 es el cambio de estado de *no está corriendo* a *está corriendo*, y el P2 es del cambio de *está corriendo* a *no está corriendo*. Lo que marca el evento *pǎo le₁ sāntiān* ('haber corrido tres días') es solo una parte del evento mostrado en esta estructura, que es del P1 a la terminación 1 (t1), intervalo que ocupa *tres d ús*. Como se puede ver, esta oración deja un final abierto; si el t1 coincide con el P2, significa que el evento de *correr* va a terminar después de *correr 3 d ús*, si no, el evento puede seguir después del t1 (el t1 tiene que preceder siempre al P2). Pero el evento denotado por dicha oración, al contener una terminación temporal, cuando se combina con la partícula *le₁*, expresa un evento único y terminado.

Partimos de esta consideración y seguimos la línea de De Miguel y Fernández Lagunilla para clasificar los eventos que expresa el chino en 9 grupos en función de su Estructura Eventiva.

3.2.1 Estados

El estado se distingue de los demás tipos de evento en que es “[...] un evento que no ocurre sino que se da; y se da de forma homogénea en cada momento del periodo de tiempo a lo largo de cual se extiende (De Miguel, 1999, p.3012)”. Por ejemplo, *Juan está enamorado de Ana* denota un evento simple, que no contiene subeventos dentro de su Estructura Eventiva, es decir, es un evento que no tiene fases. Además, como los *estados* no tienen ni inicios ni finales intrínsecos, no aceptan la modificación de expresiones adverbiales instantáneas, por ejemplo: **Juan está alto en tres minutos*. En el presente trabajo, seguimos la línea de Pustejovsky (1991) y la de De Miguel y Fernández Lagunilla al considerar el *estado* como un tipo de evento único que tiene duración pero no tiene fases. Tal y como se puede ver en la estructura de abajo:



Además, como dentro de la Estructura Eventiva de un *estado* no hay cambios, si un estado se extiende, significa que, en cada punto dentro de este intervalo, el evento es idéntico. Es decir, dentro de un intervalo X_i , en cada instante t_1 , el evento es el mismo¹²⁹. Por ejemplo, si *durante los tres años del colegio Juan estuvo enamorado de Ana*, en cada segundo durante esta etapa *Juan estuvo en la situación de enamorado*.

El presente apartado se organiza de la siguiente forma: en § 3.2.1.1 vamos a ver cuáles son los predicados que pueden denotar *estados*, en § 3.2.1.2 vamos a ver las dos subclases de estado que en este trabajo distinguimos.

3.2.1.1. Predicados que denotan estados

Los predicados que denotan *estados* son los verbos estativos y los adjetivos en uso

¹²⁹ Smith (1999, p.485) “when a state holds for an interval, it holds equally for any smaller interval of that interval”.

predicativo; en lenguas como el inglés y el español, el uso de adjetivos como predicados principales siempre necesita verbos copulativos, tal y como se muestra en los ejemplos de abajo:

(36) a. *Ana is beautiful.*

b. *Ana {es/está} guapa.*

Como se muestra en (36 a-b), *beautiful* y *guapa* actúan respectivamente como predicados que denotan un *estado*. Pero, debido a la falta de flexión temporal y concordancia personal, los adjetivos no se pueden utilizar en estas lenguas sin el apoyo de un verbo copulativo que materialice la flexión¹³⁰. Es decir, el *is* (*be*) en (36a) y el *es* (*ser*) o *está* (*estar*) en (36b) son imprescindibles¹³¹.

En cambio, en chino, el límite entre el adjetivo y el verbo no es muy claro, y los adjetivos se pueden utilizar independientemente como predicados de una oración. Esto se refleja en el hecho de que a muchos adjetivos se les puede añadir el marcador aspectual LE para expresar el surgimiento de un estado presente relevante (ERE) como resultado de un cambio (PER). Por ejemplo:

(37) *Huā hóng LE.*

Flor rojo PER/ERE.

La flor se {puso/volvió}roja.

Entre los lingüistas chinos es constante la discrepancia sobre si los adjetivos deben ser agrupados en una categoría independiente de los verbos o no. En el presente trabajo, como hemos dicho, no nos vamos a involucrar en este debate; seguimos la línea de la mayoría (Lü, 1978; Li y Thompson, 1981; Sun, 2013) al considerar el adjetivo como una subclase del verbo. Así que en chino, además de los verbos estativos, los adjetivos

¹³⁰ En algunos refranes, frases hechas y expresiones coloquiales en las que la información aportada (tiempo, aspecto, modo, etc.) por el verbo copulativo se puede deducir por el contexto, este es prescindible. Por ejemplo:

(i) Año de nieves, año de bienes.

(ii) Perro ladrador, poco mordedor.

Con estas excepciones, el verbo copulativo es imprescindible en las oraciones atributivas.

¹³¹ Sobre los dos verbos copulativos en español que corresponden al copulativo *be* en el inglés, volvemos en §3.2.1.2.

también se pueden utilizar independientemente para denotar estados.

3.2.1.2. Los dos tipos de estado

Tal y como mencioné *supra* en § 1.3.1., Carlson (1977) ha sido el primer autor en clasificar los estados en dos tipos: los predicados del *individuo* (“individual-level” en la terminología de Carlson, 1977) y los predicados de *estadio* (“stage-level” para Carlson). Los predicados individuales pueden denotar estados permanentes, que no cambian con el tiempo y se pueden utilizar para definir propiedades; pertenecen a este grupo predicados como *parecer*, *inteligente* o *americano*. Los predicados de estadio suelen denotar estados no permanentes, es decir, estados contingentes; este tipo de estado puede cambiar con el tiempo, pertenecen a este tipo predicados como *conocer*, *tener hambre* o *casado*.

El contraste entre estado permanente y estado contingente se suele utilizar para explicar la diferencia entre los dos verbos copulativos *ser* y *estar* del español. Los estudios clásicos defienden que *ser* se utiliza para los estados permanentes mientras que *estar* se reserva para los estados contingentes, tal y como se observa en los siguientes ejemplos:

(38) a. *La mujer es inteligente/americana.*

b. **La mujer está inteligente/americana.*

(39) a. *La mujer está contenta/descalza.*

b.* *La mujer es contenta/descalza.*

Como se puede observar en estos ejemplos, *inteligente* y *americano*, como son predicados permanentes, se combinan bien con *ser* (38a) y rechazan *estar* (38b). En cambio, *contenta* y *descalza*, al ser predicados contingentes, no pueden combinarse con el verbo *ser* (39b), pero van perfectamente con *estar* (39a).¹³²

¹³² Para que la oración (38b) “La mujer está inteligente” sea aceptable, necesitamos un contexto en que “ser inteligente” no sea una propiedad de la mujer. Imaginemos una mujer que siempre es poco inteligente, pero un día

Parece razonable utilizar la distinción entre *permanente* y *contingente* para resolver el problema del uso de *ser* y *estar*. Pero esta teoría fracasa a la hora de explicar oraciones como las de abajo:

(40) a. *La alumna {es/*está} estudiante del primer curso.*

b. *El famoso cantante {está/*es} muerto.*

Como sabemos, “ser estudiante de primer curso” es un estado transitorio que va a cambiar muy posiblemente en un futuro, mientras que “estar muerto” es un estado permanente. Sin embargo, tal y como podemos ver en los ejemplos (40a) y (40b) respectivamente, el estado contingente (“de primer curso”) combina bien con el copulativo *ser*; en cambio, el estado permanente (“muerto”) exige el verbo *estar*.

El fracaso de la explicación del uso de *ser* y *estar* en función de la expresión de estados permanentes frente a contingentes ha llevado más recientemente a intentar atribuir la distinción de los verbos copulativos a informaciones aspectuales. Bosque (1990) propone que los adjetivos relacionados con un participio (*hinchado, desmayado, asustado, etc.*) y los adjetivos perfectivos truncados (*lleno, limpio, seco, etc.*)¹³³ denotan “resultados de acciones o procesos verbales que desembocan en un determinado estado” (p.179). Es decir, en comparación con adjetivos como *alto, inteligente, etc.*, que denotan propiedades no adquiridas, los adjetivos perfectivos pueden denotar un estado resultante de un cambio, y por ello se combinan siempre con el copulativo *estar*. *Ser* se reserva en cambio para la atribución de propiedad, para lo que Carlson llamará predicados del individuo.

Nuestra propuesta de clasificación de los estados en chino coincide con el planteamiento de Bosque (1990). En el presente trabajo, los *estados* se dividen en dos grupos, no en función de si es permanente o contingente, sino de si el estado es el

hace cosas inteligentes. No obstante, en dicho contexto, *inteligente* no se considera un predicado permanente, sino un estado contingente.

¹³³ Según la definición de Bosque (1990), los adjetivos perfectivos truncados son “los adjetivos perfectivos que derivan de los participios pasivos mediante un proceso de morfología derivativa («conversión» o «truncamiento»)” (p.180) Por ejemplo, *lleno* de *llenado*, *seco* de *secado*, *limpio* de *limpiado*.

resultado de algún cambio o expresa una propiedad. Así que tomamos como el ejemplo *esta mujer {es/está simpática}*. Para los hablantes de español, “simpática” es una propiedad de *esta mujer* y por tanto se acompaña del verbo *ser* (*ser simpática*); en cambio, si no se considera ‘simpática’ como su propiedad, pero en cierto momento parece ‘simpática’, se dice “está simpática” en ese tiempo. En el segundo caso, “estar simpática” no es una propiedad de esta mujer, sino un estado resultante de un cambio de su carácter.

La idea de la clasificación de los *estados* en chino es que algunos *estados* pueden tener un claro inicio, que suele ser un cambio de estado, mientras que otros no lo tienen. Basándonos en esto, intentamos clasificar los estados en dos grupos, y los marcamos respectivamente como E1 y E2. Los estados del tipo E1 no tienen inicio ni término claro, por lo tanto, generalmente rechazan la combinación con la partícula aspectual *le₁*; en cambio, los E2 sí pueden llevar este marcador, con la función de señalar el punto inicial del estado, es decir, el *le₁* marca el surgimiento de un estado presente como resultado de un cambio.

En este caso, el uso del *le₁* es muy similar al de *le₂* que marca el surgimiento de un nuevo estado relevante, como se puede apreciar en estos ejemplos:

(41) a. *Tā zhīdào le₁ dáàn.*

Él saber PER respuesta

Ya {sabe/se ha enterado de} la respuesta [enfoca el punto de cambio].

b. *Tā zhīdào (le₁) dáàn le₂.*

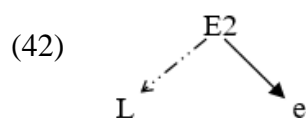
Él saber (PER) respuesta ERE

Ya {sabe/conoce} la respuesta [indica la relevancia del nuevo estado].

Tal y como se puede observar, estas dos oraciones generalmente se pueden utilizar sin distinción para expresar una misma situación. El matiz de significado entre (41a) y (41b) se encuentra en que el *le₁* enfoca el punto de cambio de estado, es decir, indica el surgimiento del estado como resultado de algún cambio, mientras que el *le₂* pone el foco

en el nuevo estado surgido, marcando su relevancia. Por eso, estos dos marcadores pueden coaparecer en una sola oración (41b), algo así como ‘ya se ha enterado y por tanto sabe la repuesta’.¹³⁴

Ha de notarse que el cambio de estado que inicia el estado E2 no forma parte de la información léxica de dicho evento (Szeto, 1988; Smith, 1997; Chang, 2001). Si el E2 no lleva marcadores que indican este cambio, la información del inicio del evento permanece oculta. Por lo tanto, reflejamos en la Estructura Eventiva de E2 el cambio de estado (L) con una línea discontinua:



Generalmente, los eventos del tipo E2 pueden combinarse con el LE y un adverbio durativo, denotando que el estado se ha extendido durante un período marcado por el adverbial (43a); en cambio, los estados canónicos (E1), como no tienen un inicio ni término claro, generalmente rechazan el adverbio durativo (43b), tal y como se recoge en los ejemplos siguientes:

(43) a. *Tā zhīdào zhēnxiàng wǔ nián LE.*
Él saber verdad cinco años PER/ERE
Sabe la verdad desde hace cinco años.

b. **Huān ài tā wǔ nián LE.*
Juan amar ella cinco años PER/ERE
Sig: Juan la ama desde hace cinco años.

El verbo *zhīdào* (‘saber’) (43a) denota un evento del tipo E2 que puede tener un inicio claro. Cuando se combina este evento con el LE, lo que indica este marcador es

¹³⁴ Tal y como hemos visto anteriormente, el *le₂* puede indicar el surgimiento de un nuevo estado relevante sin exigir la existencia de acciones que lleven a dicho cambio (por ejemplo, en una oración *yīfu tài dà le₂* (‘la ropa está demasiado grande’), lo que el hablante puede querer expresar es solo su opinión respecto del tamaño de la ropa, como un estado permanente y relevante, cuyo surgimiento solo se puede focalizar en la comparación con el individuo que la va a usar.

la culminación de dicho evento (en este caso, el inicio), y, cuando el conjunto de *saber* + *LE* es modificado por un adverbio durativo, este intervalo de tiempo suele calcularse desde el punto de inicio. Sin embargo, el evento denotado por *ài* ('amar') (43b), como no tiene ni punto de inicio ni de término, no puede denotar estados nuevos y rechaza el marcador *LE*. Además, dado que dicho evento no tiene cambio, se considera una entidad homogénea, que no incluye un punto a partir del cual se calcula el periodo de tiempo en que se da, así que no puede ser modificado por expresiones adverbiales durativas (43b). Por lo tanto, podemos deducir que, en caso de que un evento del tipo *E1* adquiera un punto inicial, sólo será gramatical cuando se combina con el *LE* y el adverbio durativo, tal como se muestra el ejemplo (44):

- (44) *Huān ài *(shàng)¹³⁵ tā wǔ nián LE.*
Juan amar ASP ella cinco años PER/ERE
Juan lleva enamorando de ella desde hace cinco años.

Según muestra el ejemplo, al añadirse el verbo direccional *shàng* ('subir'), que funciona como un marcador de foco, indicando el punto inicial del evento *ài* ('amar'), la oración resulta perfectamente combinable con la expresión adverbial durativa y acepta tanto *le₁* como *le₂*, que indican el surgimiento de un estado presente relevante (en este caso, el agotamiento total del intervalo temporal). Otra prueba que se suele utilizar para distinguir los eventos dinámicos y los estados en chino es el adverbio *hěn* ('muy'). Tal como se puede observar en los siguientes ejemplos, muchos predicados estativos permiten la modificación con el adverbio *hěn* ('muy') (45a), pero no lo aceptan los eventos dinámicos (45b).

- (45) a. *Huān hěn {gāo /ài tā /qīngchǔ zhè gè wèntí}.*
Juan muy alto/ amar ella / estar claro este CL problema
Juan es muy alto/ la ama mucho a ella/ tiene muy claro este problema.

¹³⁵ *Shàng* ('subir') es un verbo direccional, pero cuando se añade a ciertos verbos puede servir como marcador de foco que enfoca el punto de culminación del evento denotado por el verbo. En el ejemplo (44), el marcador de foco *shàng* (ASP) enfoca el punto inicial del evento *amar*, y la combinación de *ài shàng* ('amar + ASP') se interpreta como un *logro*. Volvemos en § 4.4 para más información sobre el uso de verbos direccionales como marcadores de foco.

b. **Húān hě'n {dào /kàn shū /zuò xiàlái} .*

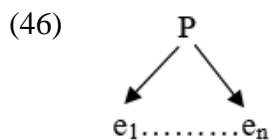
Juan muy llegar/ leer libros /sentar abajo.

Sig: Juan llega mucho/ lee libros mucho/ se sienta mucho.

La prueba permite discriminar los eventos estativos de los dinámicos (solo si un evento es estativo acepta *hě'n* ('muy')), pero no todos los eventos estativos aceptan este adverbio (similares observaciones hace también Yeh, 1993). Por ejemplo, verbos como *jiào* ('llamarse'), *shì* ('ser'), *zhīdào* ('saber'), al no ser estados graduables, generalmente no pueden ser modificados por *hě'n* ('muy'). En suma, aunque los eventos dinámicos no pueden ser modificados por este adverbio, muchos estados tampoco lo aceptan. En el presente trabajo no nos servimos de la presencia de *hě'n* ('muy') como un criterio para distinguir los *estados* de los demás eventos, porque su uso presenta bastantes restricciones.

3.2.2. Actividades

Al igual que los *estados*, las *actividades* también son extensibles y no tienen en su información léxica términos intrínsecos. Según la definición de Pustejovsky (1991) y De Miguel y Fernández Lagunilla (2000), la Estructura Eventiva de este tipo de evento es la que se recoge en (46): una secuencia de eventos que identifican una misma expresión semántica.



El problema que implica definir *actividad* como 'serie de eventos idénticos' es establecer qué son eventos idénticos e identificar los eventos que pueden considerarse como subeventos de una *actividad*. Por ejemplo, en una *actividad* como "andar", los eventos que componen esta *actividad* no siempre son idénticos, de hecho, en Pustejovsky (1995), el verbo *andar* se considera un evento que contiene dos subeventos,

el primero es el movimiento de parte del cuerpo mientras que el segundo es el evento de *andar*.

En este sentido, hay que distinguir los *estados* y las *actividades*. Lo que los *estados* repiten son instantes, es decir, en cada instante dentro de un intervalo de tiempo los eventos son idénticos. Como hemos dicho en el apartado § 3.2.1, si observamos un instante t_1 dentro de un intervalo temporal T y el estado se extiende dentro de T , el estado en cualquier instante t_n dentro de T es el mismo que el de t_1 . En cambio, para un verbo del tipo de *actividad*, lo que se repiten no pueden ser instantes sino intervalos, es decir, si una actividad se extiende dentro de T y cogemos dos instantes dentro de T , t_1 y t_2 , t_1 no tiene por qué ser igual que t_2 . Por ejemplo, si una persona es de Madrid, en cada minuto es de Madrid, aunque en el tiempo de emitir la oración pueda no estar en esta ciudad. En cambio, si una persona está andando, como sabemos, el evento de *andar* consiste en el movimiento de un lugar al otro dando pasos, por lo que solo levantar un pie o mover los brazos no pueden considerarse como un subevento de *andar*. Por lo tanto, el estado en el instante t_1 puede ser distinto al del t_2 ; solo en un intervalo suficientemente largo el evento se puede definir como un subevento de *andar* y lo que repite es este intervalo. Es decir, lo que repiten las actividades son intervalos y estos intervalos se pueden descomponer.

Según lo expuesto anteriormente, cada subevento de una actividad es una unidad mínima que permite identificar esta acción, y cada uno de esos subeventos es idéntico a otro de los subeventos. En este sentido, tenemos que distinguir los eventos lingüísticos y los del mundo real. Por eso, aunque *construir casas* en el mundo real supone una serie de actividades muy distintas, en el sentido lingüístico todos los subeventos que componen este evento son idénticos. Debido a este carácter de las *actividades*, si *Juan ayer corrió de 2 a 3*, y *también corrió de 3 a 4*, podemos juntar estos dos eventos y considerarlos como un evento único, de forma que podemos deducir que *Juan ayer corrió de 2 a 4*, aunque ello pudo suceder en dos carreras distintas.

Por otra parte, las actividades son atómicas, es decir, tienen un final abierto. Cuando las actividades aparecen en formas imperfectas (el presente de indicativo o el pretérito

imperfecto en el español o el verbo chino sin ningún marcador de aspecto), pueden adquirir un sentido de costumbre o hábito, e incluso pueden interpretarse como propiedades, tal y como se muestra el ejemplo (47a):

(47) a. *Juan {corre/ corr ú} (todos los d ús).*

b. **Juan ama a Ana todos los d ús.*

c. *Juan {llega/ llegaba} a casa a las siete todos los d ús.*

d. *Juan {lee/ le ú} un libro cada semana.*

En la oración (47a), el verbo *correr* en presente de indicativo pretérito imperfecto denota un evento que se repite como costumbre o hábito, lo cual se debe a las características del aspecto imperfecto. Excepto los *estados*, que no admiten una interpretación de costumbre (47b), los *logros* y las *realizaciones*, cuando aparecen en presente de indicativo o pretérito imperfecto, también pueden denotar costumbres o hábitos, especialmente con la modificación de elementos adverbiales que expresen la frecuencia (por ejemplo, *todos los d ús*, *cada semana*, etc.), tal y como se ve en (47c) y (47d), un *logro* y una *realización* respectivamente, que se interpretan como eventos repetidos o habituales.

Sin embargo, a diferencia de los otros tipos de evento, las actividades se pueden acumular al no tener un término intrínseco. Cuando aparecen en imperfecto y no hay un modificador que exprese una determinada frecuencia, pueden entenderse como una repetición del mismo evento por un tiempo extremadamente largo. Por lo tanto, a veces se pueden interpretar como propiedades. Por ejemplo:

(48) a. *Juan fuma.*

b. *zhōngguórén yòng kuàizi chī fàn.*

Los chinos utilizar palillos comer comida

Los chinos comen con palillos.

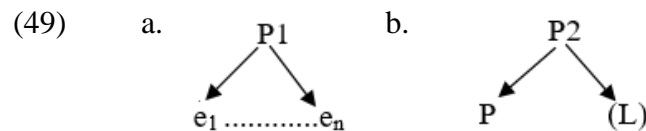
En (48a), *fumar*, como verbo de *actividad*, que se repite sin límite, aquí puede

interpretarse como una propiedad, es decir, *Juan fuma* puede entenderse como *Juan es fumador*. Similares ejemplos se pueden encontrar en chino. En la oración (48b), *yòng kǔ ài zǐ chī fàn* ('comer con palillos') se interpreta como una propiedad de los chinos ('son usuarios de palillos para comer'), aunque el propio predicado *chī fàn* ('comer comidas') denota una *actividad*.

El grupo de *actividades* en chino abarca muchos verbos porque, como hemos dicho anteriormente, la mayoría de los verbos chinos cuando aparecen solos suelen no mencionar la información del final del evento. La culminación o la terminación de un evento se muestran a través de los operadores de foco o de construcciones resultativas.

Generalmente, los predicados que pueden denotar actividades son ① los verbos aislados, es decir, los verbos que no llevan complementos, por ejemplos, *pǎo* ('correr'), *dú* ('leer'), *fāpàng* ('engordar'), etc. ② los verbos que llevan complementos que no pueden delimitar el evento, por ejemplo, los verbos que llevan nombres aislados, o los que llevan nombres modificados por determinantes demostrativos como *-zhè* ('este, esta'), *nà* ('ese, esa o aquel, aquella'), etc. Por ejemplo, *chī píngguǒ* ('comer manzanas') o *dú zhè běn shū* ('leer este libro')¹³⁶.

En el presente trabajo, dentro del grupo de *actividades*, discriminamos dos tipos, en línea con De Miguel y Fernández Lagunilla (cfr. supra §2.2.4). Si el evento es simplemente una repetición de intervalos (un proceso simple), lo marcamos como P1; y si constituye un proceso de desarrollo gradual que puede dirigirse a un cambio de estado (un proceso complejo), lo consideramos P2. Abajo mostramos sus estructuras eventivas respectivamente:



¹³⁶ Aunque, en español, *leer este libro* se considera un evento con una duración y un término intrínseco, es decir, una *realización*, en chino, los determinantes demostrativos no pueden delimitar los complementos del evento denotado por el verbo como *leer*, *ver*, *comer*, *beber*, etc. Así, eventos como *dú zhè-běn shū* ('leer este libro') y *kàn nà-bù diànyǐng* ('ver esta película') se consideran actividades en chino.

Verbos como *pǎo* ('correr'), *dú* ('leer'), *hu à* ('pintar') son del tipo P1; estos eventos no tienen en su contenido léxico informaciones sobre el término, pero pueden adquirir un límite temporal o espacial añadido por el contexto; en cambio, eventos como *fāpàng* ('engordar') o *shuāilǎo* ('envejecerse') se consideran del tipo P2; expresan un cambio gradual y pueden dirigirse a un cambio de estado. El cambio de estado que contiene P2 no es igual que el de los *logros* o de las *transiciones*, porque no puede ser el foco del evento; es decir, no puede modificarse por medio de un delimitador como *wán* ('terminar'). Por ejemplo: **tā fā pàng wán le* ('terminó de engordar'). Además, cuando una persona está engordando, podemos decir que esa persona ya ha engordado, propiedad que distingue a las actividades y de la que carecen los *logros* o las *transiciones* (cfr. *supra* § 2.2.4).

3.2.3. Logros

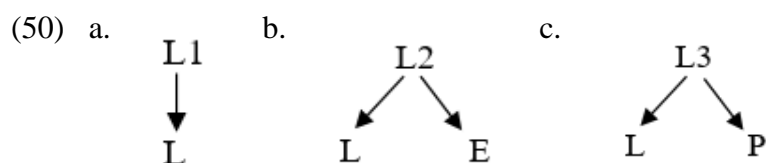
Los lingüistas chinos suelen discrepar respecto de la clasificación de este tipo de eventos: algunos consideran que los verbos monomorfémicos del chino, al no llevar informaciones sobre el término del evento, solo pueden denotar eventos atómicos, es decir, eventos como el *estado* o la *actividad* (Tai y Chou, 1975; Shi, 1988; Sun, 2013, etc.). Pero, como podemos ver, verbos como *sǐ* ('morir') y *dào* ('llegar'), aunque son monomorfémicos, también pueden expresar eventos perfectivos sin duración, que satisfacen la definición de los *logros*.

Por lo tanto, en el presente trabajo consideramos que si existen verbos de logro en chino y además, subdividimos los *logros* en dos tipos según su forma: los *logros simples*, que por el predicado mismo expresan un evento sin duración y con término, como *sǐ* ('morir'), *dào* ('llegar'); y los verbos compuestos, que están formados por un verbo del tipo de *estado o proceso* y un marcador de foco o un verbo direccional que marca el cambio de estado. Por ejemplo, el verbo *dào* ('llegar'), cuando se añade al verbo *zhǎo* ('buscar'), indica que el proceso de buscar ha tenido resultado: la combinación *zhǎodào* ('encontrar') se convierte en un evento del tipo de *logro*¹³⁷; por otra parte, el verbo

¹³⁷ En *zhǎodào* ('encontrar') el verbo *dào* ('llegar') pierde su significado original y sirve como un focalizador del

direccional *xi à* ('bajar') en el verbo *zu àxi à* ('sentarse') no solo expresa la dirección del movimiento, sino que también lo marca como un *logro*. Denominamos al primer tipo *logro léxico* y al segundo, *logro derivado*.

En cuanto a la Estructura Eventiva de los *logros*, seguimos la línea de De Miguel y Fernández Lagunilla al subdividir el *logro* en 3 grupos: el logro simple (L1), el logro seguido de un estado (L2) o el logro seguido de un proceso (L3). Las estructuras se pueden ver abajo:



3.2.3.1. El logro simple (L1)

Pertenecen al tipo L1 verbos como *bào zhà* ('explotar'), *kāi shǐ* ('empezar'), *dào* ('llegar'); estos verbos no ocupan tiempo, solo expresan cambio instantáneo de un estado a otro. Por lo tanto, estos eventos no son extensibles. Generalmente rechazan la forma progresiva y no pueden ser modificados por expresiones temporales durativas. . Por ejemplo:

(51) a. **Bàba zhèng zài dào jiā.*

Padre justo PRO llegar a casa.

Sig: El padre está llegando a casa.

b. **Bàba dào-jiā dào le₁ bàn gè xiǎoshí.*

Padre llegar a casa llegar PER media CL hora.

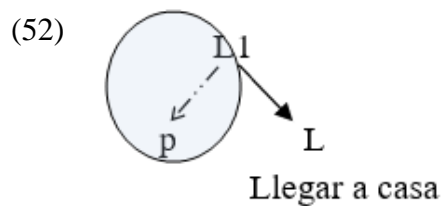
*Él padre llegó a casa durante media hora.*¹³⁸

punto de cambio, es decir, sirve como un marcador de foco. El uso de algunos verbos como marcadores de foco volverá a aparecer en el apartado § 4.3.

¹³⁸ Expresiones como 'verbo-argumento + verbo le₁ + Intervalo de tiempo' constituye un criterio habitualmente usado por los lingüistas chinos para comprobar si dentro de la estructura interna de un evento existe o no un *proceso*: por ejemplo, las actividades y las realizaciones la aceptan sin problema:

(i). *Tā xiě xìn xiě le₁ bàn gè xiǎoshí.*

Como se ve en (51a), en chino no se puede utilizar el progresivo para expresar que ‘el padre está en su camino de llegar a casa’. Aunque en el español sí se puede decir *El padre está llegando a casa*, esta frase no indica que *el padre* ya está efectivamente experimentando el cambio de ‘no estar en casa’ a ‘estar en casa’, sino que está en la etapa anterior de *llegar*, durante la cual *el padre* puede estar ejecutando los actos necesarios (caminando, conduciendo, etc.) para su llegada, pero este proceso no es parte intrínseca del evento *llegar*. Por lo tanto, cuando decimos *el padre está llegando* indicamos que va a llegar en un futuro, tal como se muestra en la estructura de abajo:

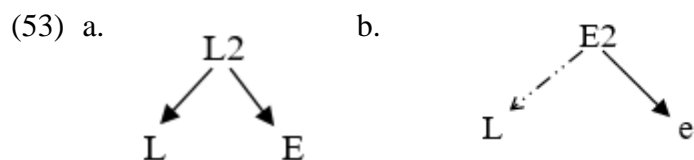


En esta estructura, lo que está dentro del círculo de sombra es el proceso de “el padre está llegando a casa”, pero esta parte no está en la información de la Estructura Eventiva del evento de *llegar a casa*. Como la información del *proceso* no viene del léxico, este subevento no puede ser el foco del evento de *llegar*; cuando decimos *el padre llega a casa en media hora*, lo que expresamos es que él va a estar a casa cuando pase media hora, y no que el evento de *llegar* dure media hora. Al igual que la agramaticalidad del ejemplo (51b), la incompatibilidad entre *dàojiā* (‘llegar a casa’) y la expresión (*dàole*) *bàngè xiǎoshí* (‘(llegó) durante media hora’) se debe a que no existe en la información léxica de un L1 un intervalo de tiempo que satisfaga la exigencia de la modificación temporal de duración. Sobre la diferencia entre la *actividad* que precede al punto de cambio del *logro* y la de la *realización*, volvemos en el apartado §3.2.4.

Él escribir cartas escribir PER media CL hora
 Escribió cartas durante media hora.
 (ii). Tā xiě sān fēng xìn xiě le₁ bàn gè xiǎoshí.
 Él escribir tres CL cartas escribir PER media CL hora
 Escribió tres cartas durante media hora.

3.2.3.2. El logro seguido de un Estado (L2)

Los verbos chinos como *zuò xià* ('sentarse'), *cáng qǐlái* ('ocultarse'), *shēng qì* ('enfadarse') son del tipo L2: denotan un *logro* seguido de un *estado*. Repetimos en (53a) su Estructura Eventiva.



Como se puede observar, la Estructura Eventiva del L2 es muy parecida a la del E2 (53b). Como hemos dicho anteriormente, la diferencia entre estos dos eventos reside en que el *logro* es un subevento de la EE de un L2 y, en cambio, no forma parte del contenido léxico del E2. En este caso, se añade mediante marcas en el contexto. Por eso, el *logro* se señala en (53a) con una línea continua y en (53b) con una discontinua.

A continuación vamos a llevar a cabo una pequeña comparación de estos dos tipos de evento a través de ejemplos del español y del chino.

3.2.3.2.1. El clítico *se* como discriminador de logros en español

Como sabemos, en español existe un pronombre átono *me, te, se...* con un valor aspectual, como se ilustra en (54):

(54) a. *Juan se comió un bocadillo.*

b. *El sol se ocultó en un instante (ejemplo citado en De Miguel y Fernández Lagunilla, 2000).*

De Miguel y Fernández Lagunilla (2000) consideran este clítico *se* un operador aspectual, y proponen que su uso exige que la Estructura Eventiva del evento que lo acompaña contenga un *logro* seguido de un *estado*. Así que el L2 se puede considerar como el evento paradigmático de este caso (54b). Es decir, ese operador aspectual

marca, en opinión de las autoras, la culminación del evento seguida de un cambio de estado. Los *estados*, como son eventos estativos, no tienen en su Estructura Eventiva fases y, por lo tanto, no tienen culminaciones. Teóricamente, no pueden combinarse con este operador, tal y como se ve en el ejemplo (55a). Sin embargo, como han propuesto De Miguel y Fernández Lagunilla (2000), existen ejemplos, como (55b) y (55c), donde el clítico *se* coaparece con eventos estativos.

(55) a. **Juan se odia las acelgas.*

b. *Me sé la lección.*

c. *Me estuve callada.*¹³⁹

Según las dos autoras, la compatibilidad del operador aspectual *se* con un *estado* se produce cuando en el evento estativo “puede presuponerse la existencia previa de un *logro* que desencadena el nuevo *estado*: el *logro* de «pasar a saber la lección» o «pasar a estar callada» (pp.28-29)”. Esta propuesta coincide con nuestra hipótesis acerca de la existencia de un *logro* que precede al *estado* del tipo E2¹⁴⁰.

Pero, como hemos dicho anteriormente, el *logro* no está incluido en el contenido léxico de un E2; se puede ver claramente con un ejemplo de Morimoto (2008):

(56) *El niño no dejaba de gritar y de corretear; pero en el momento en que pusimos su pelúcula favorita {se quedó / se estuvo} callado.*

En el ejemplo (56) el contexto enfatiza el cambio de estado de *no estar callado* a *estar callado*, lo que exige que el evento tenga claramente incluido en su Estructura Eventiva un *logro*. Por tanto, el uso de *estarse* resulta menos adecuado que el de *quedarse*, porque *quedarse* sí denota un evento del tipo *logro* (L2), que satisface el contexto; en cambio, *estarse*, como no contiene en su información léxica un *logro*, no

¹³⁹ Tomo estos tres ejemplos de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000).

¹⁴⁰ Smith (1999, p.482) también considera que “the beginnings and endings of a state are dynamic since they involve changes into and out of the state”. Aunque en este trabajo se defiende que esto solo es verdad para los estados del tipo E2, no para los E1

es aceptable en un contexto como el de (56), que lo exige.

Asimismo, Morimoto (2008) propone que el clítico *se*, cuando se añade a un verbo estativo, aporta un sentido de permanencia; lo ilustra con el siguiente contraste:

(57) a. No voy a *estarme* en la tienda hasta mañana.

b. No voy a *estar* en la tienda hasta mañana.

Según esta autora, “Mientras que la interpretación natural del ejemplo de [57a] es la de negación de permanencia (equivalente a *No voy a permanecer en la tienda*), el ejemplo [57b] permite –también de forma natural, no forzada– una lectura de ausencia (equivalente a *Voy a estar ausente de la tienda*) (p.595)”; lo que confirma nuestra propuesta. El estado del tipo E2, aunque puede tener un *logro* que precede al estado, tiene como evento prominente el *estado*, y solo el *estado* puede ser el foco de la modificación. Así que el operador *se* en el ejemplo (57a) enfoca el evento prominente, es decir, enfatiza la permanencia del estado.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, podemos concluir que: (1) aunque los *estados* son estativos, algunos de ellos pueden ser precedidos por un cambio de estado (un *logro*); denominamos E2 a este tipo de estados. Eso explica que, en español, algunos estados pueden coaparecer con el operador aspectual *se*. (2) El cambio de estado del E2 no forma parte de su información léxica, así que no puede ser focalizado. El *estado + se* tiende a interpretarse con un sentido de permanencia. (3) Los *logros* seguidos de un *estado* (denominados L2) contienen un *logro* (L) y un *estado* (E) en su Estructura Eventiva, y ambos subeventos pueden ser focalizados. Por lo tanto, la presencia del clítico *se* no impide la modificación tanto con adverbios instantáneos como con adverbios durativos que focalizan, respectivamente, L y E. Por ejemplo: *El sol se ocultó {en un instante/ un rato}*.

3.2.3.2.2. La negación como discriminador de logros en chino

En chino moderno existen muchos adverbios negativos; *bù* (‘no’) y *méi* (*yǒu*) (‘no’)

son las dos que se utilizan con más frecuencia. *Bù* ('no') puede acompañar a predicados que expresan propiedades (*ser chino*) o eventos cuya ocurrencia concreta no se afirma (*comer generalmente arroz, ir al colegio*); es decir, se puede usar para negar ① cualidades o estados (58a) ② eventos habituales (58b) ③ un evento sobre el cual uno tiene control (58c); cuando se utiliza para eventos dinámicos tiene un sentido relacionado con la actitud subjetiva del hablante (o del sujeto), (58b) y (58c) equivalen a {se niega a comer arroz/se niega a ir al colegio}. En cambio, *méi* (*yǒu*) ('no') se considera la negación de la ocurrencia o la realización de un evento, y se utiliza para negar el cumplimiento total de dicho evento (58d, 58e); no puede negar eventos estativos o eventos habituales (Nie, 2001; Yip Po-ching y Don Rimmington, 2004; Wu, 2004; Wang, 2006).

(58) a. *Tā (bù/*méi) shì zhōngguó rén.*

Él NEG ser chino

Él no es chino.

b. *Tā yībān (bù/*méi) chī mǐfàn.*

Él generalmente NEG comer arroz.

Generalmente, él no come arroz.

c. *Tā gùyì (bù/*má) qùshàngxué*

Él intencionalmente NEG ir al colegio.

Él no va al colegio (intencionalmente).

d. *Tā (mǎ/*bù) sǐ.*

Él NEG morir

Él no ha muerto. [≈ no llegó a morir]

e. *Tā (mǎ/*bù) shuìhào.*

Él NEG dormirse

No se durmió. [≈ no llegó a dormirse]

En suma, los eventos estativos suelen ser negados por *bù* ('no') mientras que la

realización de los eventos dinámicos sobre los que uno tiene control se puede negar con *bù* ('no') o *méi* (*yǒu*) ('no'), aunque significan dos tipos distintos de negación. Por eso, si quitamos la parte subrayada en la oración (58c), tanto el *bù* ('no') como el *méi* (*yǒu*) ('no') son aceptables: el *méi* (*yǒu*) indica que el sujeto no realizó el evento de 'ir al colegio', es decir, 'no fue al colegio'; mientras que con el *bù* ('no') se expresa la intención del sujeto. Como tanto el E2 y el L2 pueden tener un logro que precede a un estado, muchos verbos de estos dos tipos pueden ser negados por ambos adverbios negativos, tal y como se ilustra en los ejemplos de abajo:

(59) a. *Dírén lǎi le tā yě **bù** cángqǐlái*
Enemigo venir ASP é ni siquiera NEG ocultarse
Aunque vinieron los enemigos, ni siquiera se ocultó [se negó a ocultarse,
porque quer á enfrentarse con los enemigos cara a cara].

b. *Dírén lái le tā yě **má** cángqǐlái*
Enemigo venir ASP é ni siquiera NEG ocultarse
Hasta que vinieron los enemigos no se ocultó [no acabó de ocultarse del todo,
porque no le dio suficiente tiempo].

En los ejemplos de (59) se admiten ambos adverbios negativos, pero el significado cambia. En el ejemplo de (59a), como se expresa que el sujeto tiene la intención de *no ocultarse*, puede utilizarse el adverbio *bù* ('no') para expresar la actitud negativa del sujeto respecto de la realización del evento: lo que expresa este ejemplo es que el sujeto se niega a ocultarse. En cambio, si queremos negar objetivamente la realización del evento, como es un evento dinámico, solo podemos utilizar el adverbio *má* ('no') para expresar que el evento no está realizado (59b).

Ambos adverbios negativos reciben interpretaciones distintas cuando se añaden a los eventos estativos del tipo E2; *bù* ('no') en (60a) niega solamente el estado de *entender*, en cambio, en (60b), con el *má* ('no') que niega la realización, lo que esta oración focaliza es el punto de cambio de *no entendido* a *entendido*. Dicha oración se interpreta como 'todavía no he entendido aquello de lo que estás hablando, así que

necesito más información’.

(60) a. *Wǒ bùyí míngbái nǐ shuō shénme*

Yo NEG entender tú hablar qué

No entiendo de qué estás hablando [solamente describe el estado de ‘no entender’].

b. *Wǒ mǎi míngbái nǐ shuō shénme*

Yo NEG entender tú hablar qué

No he entendido de qué estás hablando [necesito que me expliques mejor].

Según se indica arriba, algunos verbos del tipo E2 y L2 aceptan tanto *bù* (‘no’) como *mǎi* (‘no’), pero tienen interpretaciones distintas. Además, como el *logro* no forma parte de la información léxica del E2, mientras que el subevento prominente del L2 es el *logro*, el E2 se inclina a ser negado por *bù* (‘no’) y el L2 combina mejor con *mǎi* (‘no’), que niega su realización. Este comportamiento distinto se ve claramente a la hora de responder a preguntas. Por ejemplo:

(61) a. --- *Huān zuòxià le me ?*

Juan sentarse PER PART. de preguntas

¿Juan se ha sentado?

--- *Tā (mǎi/ #bù) zuòxià*

Él NEG sentarse

No se {ha sentado/quiere sentar}.

b. --- *Huān zhīdào dààn le me ?*

Juan saber la respuesta PER PART. de preguntas

¿Sabe Juan la respuesta?

---- *Tā (bù/ *mǎi) zhīdào.*

Él NEG saber

*No la sabe. /*No la ha sabido.*

Como se puede observar, para responder a una pregunta sobre un evento del tipo L2 (61a), no importa si la pregunta es sobre la primera fase del evento (el logro, *zù àxi à* ('sentarse')) o sobre la segunda fase (estado, *estar sentado*); la respuesta negativa ha de utilizar *mǎ* ('no') porque, en un evento de L2, el *logro* es prominente, y el estado que sigue no puede existir solo sin la realización del *logro* precedente. En (61b), como la Estructura Eventiva de un evento E2 solo tiene como subevento un *estado*, la pregunta solo puede referirse a dicho estado. En cambio, para la negación de una cualidad o un estado, se ha de utilizar el adverbio *bù* ('no'), como se muestra en el ejemplo (61b).

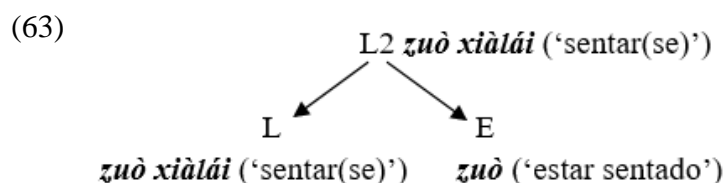
El comportamiento distinto de los dos adverbios negativos *bù* ('no') y *mǎ* ('no') frente a los eventos de E2 y L2 confirma, pues, que su Estructura Eventiva es distinta; de hecho, podemos concluir que: ① dado que muchos verbos pertenecientes a uno de los dos tipos eventivos pueden ser negados tanto con *bù* ('no') como con *mǎ* ('no'), puede afirmarse que en ambos existe un *logro* y un *estado*. ② el hecho de que L2 muestre una preferencia por el adverbio *mǎ* ('no'), mientras que E2 suele ser negado por *bù* ('no'), confirma que existe una diferencia de Estructura Eventiva: el *logro* no forma parte del contenido léxico de un E2, mientras que el subevento de *logro* es el prominente en un L2.

Al igual que ocurre con los dos adverbios negativos que acabamos de examinar, también las partículas aspectuales LE y ZHE reflejan una diferencia entre el E2 y L2. Como el E2 es un evento extensible y estativo, para expresar la persistencia de dicho estado generalmente no se puede utilizar el marcador de continuidad ZHE (62a); en un evento del tipo L2 el *estado* es un subevento que sigue a un *logro*, por lo que, para expresar la existencia de dicho estado, se requiere el marcador de realización *le*₁ detrás del verbo (62b), o el marcador de persistencia *zhe*₂ (62c). En este segundo caso, no puede coaparecer un marcador de foco o un verbo direccional que focalice el punto de cambio (62d).

- (62) a. *Tā zhīdào (*zhe₂) dáàn.*
 Él saber (*CONT) respuesta
*Sabe (*sabiendo) la respuesta.*

- b. *Tā zài wǒ pángbiān zuò (le₁) xiàlái.*
Él estar yo al lado sentar (se) PER abajo
Él se sentó al lado m ó [y permaneció en el estado de estar sentado al lado m ó].
- c. *Tā zài wǒ pángbiān zuò *(zhe₂).*
Él estar yo al lado sentar CONT
Él está sentado al lado m ó.
- d. *Tā zài wǒ pángbiān zuò (*xiàlái) zhe₂ (*xiàlái).*
*Él estar yo al lado sentar (*abajo) CONT (*abajo)*
Él está sentado al lado m ó.

Esto se debe a que un *logro derivado* del tipo L2 generalmente se construye con un *estado* y un marcador de foco. En el caso de *zuò xiàlái* ('sentarse'), *zuò* ('estar sentado') expresa un *estado* y el verbo direccional *xiàlái* ('bajarse') sirve aquí como un marcador de foco que focaliza el punto de culminación (ejemplo mostrado en 62b).¹⁴¹ Su estructura interna se muestra así



Tal y como se muestra (63), en la Estructura Eventiva de *zuò xiàlái* ('sentarse'), el verbo *zuò* ('estar sentado'), cuando no lleva ningún marcador de foco, denota un evento estativo, pero, como este estado es, en principio, la consecuencia de la culminación del logro precedente, que es el evento prominente, para expresar su permanencia suele recurrirse a marcadores de aspecto como ZHE, que lo focaliza.

¹⁴¹ Similares observaciones formulan Ross y Ma (2006), quienes consideran que existen dos *zuò* ('sentar') en chino, uno denota el cambio de estado y otro expresa el estado que sigue a este logro. Así que *zuò* ('sentarse'), que indica un cambio de estado, rechaza la partícula *zhe₂*, mientras que el verbo estativo *zuò* ('estar sentado') puede ser modificado por la partícula *zhe₂*, que denota la persistencia del estado.

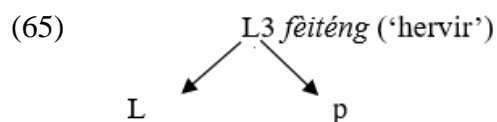
3.2.3.3. El logro seguido de un Proceso (L3)

Pertenecen a este grupo verbos como *fàt éng* ('hervir'), *kāifàng* ('florecer'), *shu zháo* ('dormir(se)'). Como hemos dicho anteriormente, estos verbos también se pueden dividir en dos grupos: *logros léxicos* y *logros derivados*. Tenemos que tener en cuenta que la construcción de los logros derivados de tipo L3 se produce sobre la base de un verbo del tipo *proceso* al que se añade un operador de foco o un verbo direccional que focaliza el punto de cambio. Por ejemplo:

Verbos de progreso	marcadores de foco/verbo direccional	L3
(64) a. shuì ('dormir')	zháo ('tener contacto con')	shuì zháo ('dormir (se)')
b. chànggē ('cantar')	qǐlái ('marcador del inicio')	chàngqǐgēlái ('empezar a cantar')

Como el verbo que no lleva ningún marcador de aspecto en la lengua china generalmente no puede expresar eventos realizados (excepto en sentido habitual), a veces, para un evento compuesto (como L3), la realización de cada subfase debe expresarse con la ayuda de distintos marcadores. A continuación vamos a analizar un logro léxico (*fàt éng* ('hervir')) y uno derivado (*shu zháo* ('dormirse')) como ejemplos para observar cómo se materializa la expresión de los dos subeventos de un L3.

El verbo *fàt éng* ('hervir') en su información léxica ya contiene un *logro* y también un *proceso*. Su estructura se muestra así

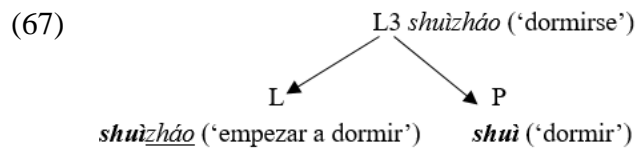


Como la información de *logro* (el cambio de 'no hervir' a 'hervir') está dentro del contenido léxico del verbo *fàt éng* ('hervir'), con el marcador de realización le_1 puede expresarse el cumplimiento de dicho evento; además, como el *proceso* está seguido del *logro* y también forma parte del significado de dicho verbo, en la culminación de dicho

evento subyace la progresividad del proceso seguido (*sigue hirviendo*). Pero si queremos focalizar solo la segunda parte del evento de *hervir*, es imprescindible la presencia de un marcador de persistencia como ZHE o ZAI:

- (66) *Guō lǐ de shuǐ *(zài) fèiténg / fèiténg *(zhe).*
*Olla dentro PART. agua *(PRO) hervir / hervir *(CONT)*
El agua dentro de la olla está hirviendo.

En cuanto a un logro derivado, *shu zhào* ('dormir(se)'), como hemos dicho anteriormente, está formado por un verbo que denota el proceso *shu* ('dormir') y un marcador de foco que focaliza el cambio de estado, en este caso el *zhào* ('tener contacto con'). Su estructura interna se muestra abajo:



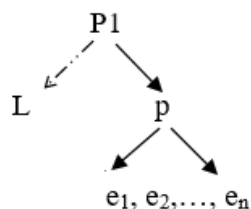
Tal y como se puede observar en la estructura arriba reflejada, mientras que el *logro* se expresa como *shu zhào* ('empezar a dormir'), la fase del proceso es *shu* ('dormir'). Como el *logro* es el subevento prominente de un evento como L3, cuando este verbo se modifica con el marcador de realización *le*₁, denota la culminación del evento *shu zhào* ('dormirse') en el que subyace la información de la progresividad del *proceso* de (*seguir durmiendo*) (68a). Pero si queremos enfocar solo el *proceso* de *shu* ('dormir'), tenemos que utilizar marcadores como ZHE o ZAI añadidos al verbo *shu* ('dormir') (68b) y no puede aparecer el operador aspectual *zhào* ('tener contacto con') (68c). Por ejemplo:

- (68) a. *Tā shuì-(*zhào) le₁.*
 Él dormirse PER
 Se durmió (empezó a dormir).
- b. *Xū, ān jìng! Tā {zài shu ò(ji ào) / shu ò zhe} ne.*
Shh, silencio! Ella PRO dormir (sueño) / dormir CONT Aux. de tono.
Shh, silencio! Ella está durmiendo.

c. {**Zhì** shu ì- (**zháo*) / shu ì (**zháo*) **zhe**}
 PRO dormirse / dormirse CONT
 Est ádurmi éndose.

Como hemos dicho al principio de este apartado, el comienzo de un evento constituye la terminación del otro; en este sentido, el comienzo de una actividad es la terminación de un evento precedente. De ahí que una actividad (P) también acepte un cambio de estado (L) en su estructura interna, que marca el inicio de dicha actividad. Así que su Estructura Eventiva se puede representar como en (69). Según se puede observar, esta estructura se parece mucho a la de un L3 (cfr. *supra* el ejemplo (64)).

(69)



Ahora bien, como refleja la línea discontinua, el *logro* (L) que forma parte adicional de P1 no es igual que el de L3, donde constituye el foco o subevento prominente; en cambio, el L añadido a un P1 no forma parte del significado del evento denotado por el verbo, sino que es un punto de cambio añadido por medio de otras informaciones; por lo tanto, no se puede focalizar. Y eso causa un diferente comportamiento de P1 y L3, como se intenta ilustrar en los ejemplos de (70):

(70) a. *Huān xiàwǔ sān diǎn kǎi shǐ kàn shū.*
Juan tarde tres horas empezar leer libro
Juan empezó a leer (libros) a las tres de la tarde.

b. *Shuǐ xiàwǔ sān diǎn de _____ sh h òu f àt éng le1. L3*
Agua tarde tres horas PART. estruc. tiempo hervir PER
El agua hirvió a las tres [el agua empezó a hervir a las tres y pudo seguir hirviendo]

c. *Huān xiàwǔ sān diǎn de shǐ hòu kàn le₁ shū. P1*

Juan tarde tres horas PART. estruc. tiempo leer PER libro

Juan le ú (libros) a las tres de la tarde [solo es una observación en un determinado tiempo, la actividad puede empezar antes, pero se ve como un evento único y terminado en ese tiempo].

Kànshū ('leer libros') es una *actividad*, que no tiene en su Estructura Eventiva informaciones ni acerca del inicio ni del término; el verbo *kāishǐ* ('empezar') añade a este evento un punto inicial (de *no está leyendo* a *está leyendo*). Por lo tanto, la oración (70a) denota un evento que sucede en un tiempo determinado posterior al punto inicial: eso significa que las actividades también permiten que un cambio de estado las preceda para marcar su inicio. Pero como esta información no forma parte del significado léxico del verbo *kànshū* ('leer libros'), si no existe otra expresión que la materialice, lo normal es que no se pueda focalizar mediante el marcador de perfectividad *le₁* (recuérdese que el *le₁* marca la culminación de un evento si la contiene en su EE). Tal como se puede observar en (70b), *fàtǐng* ('hervir') como verbo del tipo de L3, sí tiene un L en su EE, por lo que el *le₁* y la expresión temporal denotan el comienzo del proceso que sigue al L (ogro); y en (70c), como en la EE de *kànshū* ('leer libros') no existe un L, *le₁* solo marca la ocurrencia del evento, y el instante de tiempo no aporta ninguna información sobre el inicio de dicho evento, por lo que la interpretación de (70c) es simplemente que 'a las tres de la tarde' el sujeto estaba leyendo libros.

Asimismo, según observan Smith (1997), si el evento contiene en su estructura interior un claro término léxico (un cambio de estado), el *le₁* marca la culminación del evento; si el evento no lleva ninguna información sobre el cambio de estado (no tiene término o el término es adicional), el *le₁* en este caso solo marca la realización de dicho evento. Como se ve, el *le₁* marca la culminación del evento en la oración (70b) y solo su ocurrencia en (70c), aunque ambos pueden implicar un cambio de estado precedente a un proceso. Esto se debe a que la información del cambio de estado no forma parte del contenido léxico de los verbos de actividad, pero sí de los verbos de L3. En el caso de *fàtǐng* ('hervir'), como lleva en su interior un cambio de estado claro que marca el

inicio del evento, cuando se combina con el le_1 , denota un evento que comienza en cierto tiempo y deja el término abierto. En cambio, en (70c), como el evento *kànshū* ('leer libro') no tiene en su interior informaciones claras sobre el punto inicial, en ese contexto, el le_1 solo marca su realización y denota un evento que se realiza en cierto tiempo del pasado sin mencionar si *el libro* está terminado o no.

Además, utilizando el adverbio *chàbùduō* ('casi')¹⁴² también se puede ver que la diferencia entre un P1 y un L3 reside en que el punto inicial del proceso no está contenido en la información léxica del primero y sí del segundo:

(71) a. *Shuǐ chàbùduō yào fèiténg LE.*

Agua casi a punto de hervir PER/ERE.

El agua casi hierve.

b. **Tā chàbùduō yào kàn shū LE.*

Él casi a punto de leer libros PER/ERE

Sig: Casi va a leer libros.

c. *Tā chàbùduō yào kāi shǐ kàn shū LE.*

Él casi a punto de empezar leer libros PER/ERE

Casi va a empezar a leer libros.

El adverbio *chàbùduō* ('casi') sirve en la lengua china como indicador del punto de cambio, es decir, indica que el evento al que se añade está a punto de empezar o culminar. Por lo tanto, un evento del tipo L3, al tener un punto inicial claro, puede combinar con este adverbio (71a). En cambio, el evento *kànshū* ('leer libros'), como actividad, no tiene ni un inicio ni un término intrínseco, por lo que no se puede combinar con el adverbio *chàbùduō* ('casi') (71b). Ahora bien, aunque las actividades no

¹⁴² El adverbio *chàbùduō* ('casi') en la lengua china denota que un evento no alcanza al punto de cambio (el inicio o el término) en el tiempo de referencia (véase *supra* en §1.2 sobre el tiempo de referencia). Así que los eventos que admitan su modificación tienen que tener una culminación intrínseca (Smith, 1997). Además, cuando se utiliza para indicar que un evento está a punto de suceder, este adverbio exige que tanto el tiempo de referencia como el tiempo de evento se sitúen después del tiempo de enunciación. Para ubicar el punto de enunciación antes del TR y TE, en chino utilizamos auxiliares como *huì* ('ir a') y *yào* ('a punto de'), que indican que un evento va a suceder en un futuro.

contienen en su información léxica un inicio, sí pueden adquirir uno mediante la adición del verbo *kāishǐ* ('empezar'); en ese caso, el evento P1 con un punto inicial añadido vuelve a ser combinable con el *chàbùduō* ('casi') (71c).

3.2.4. Realizaciones

Como ya hemos visto repetidamente a lo largo de este trabajo, son muchos los autores que no distinguen las estructuras eventivas de *logro* y de *realización* (Comrie, 1976; Bach, 1981; Pustejovsky, 1995; Verkuyl, 2005, entre otros), y que consideran que ambos contienen en su estructura interna un *proceso* que precede a un cambio de estado. La diferencia entre estos dos eventos reside en que el *proceso* de la *realización* tiene un agente, mientras que el del *logro* no lo tiene. Sin embargo, como también hemos dicho anteriormente, y de acuerdo con De Miguel y Fernández Lagunilla, ni el logro siempre es no agentivo, ni la realización siempre lleva agentes. Repetimos aquí abajo los ejemplos que citamos en § 2.2.4 y los enumeramos de nuevo para mayor comodidad:

(72) a. *Juan perdió la carrera (deliberadamente) para que echasen al entrenador (logro).*

b. *María incubó (*deliberadamente) la enfermedad (realización).*

Tal como se ve en estos ejemplos, no se puede distinguir el *logro* y la *realización* solo por la agentividad, puesto que (72a) es un evento puntual con un sujeto agente y (72b) es un evento de realización (durativo y acabado) sin agente.

Además, es generalmente reconocido que existen comportamientos sintácticos diferenciados entre el evento del tipo logro y el de realización. Por ejemplo, la construcción con *casi* (MacDonald, 2008; Martínez-Atienza, 2007), cuando se añade a una realización, puede focalizar el punto inicial del evento o la culminación; en cambio para un logro, solo tiene la primera posibilidad.

(73) a. *Casi nado doscientos metros.*

b. *Casi entra por la ventana.*¹⁴³

Como se puede ver en estos dos ejemplos, en la oración (73a), cuando el evento *nadar doscientos metros* se modifica con el adverbio *casi*, permite dos interpretaciones, es decir, puede denotar un evento que no ha empezado, y también puede interpretarse como ‘he nadado, pero no he llegado a tanta distancia’. En cambio, *entrar* de (73b) como un logro, cuando se combina con el adverbio *casi*, solo puede denotar un evento que no ha empezado. Esta ambigüedad se puede justificar por los dos subeventos que contiene el evento de *realización*, es decir, las *realizaciones* tienen al mismo tiempo comportamientos propios de las *actividades* y otros propios de los *logros*. Por ejemplo, las *realizaciones* admiten la modificación tanto de adverbiales puntuales como de durativos, tal como se muestra abajo:

(74) *Juan leyó un libro {en dos horas/ durante dos horas}*¹⁴⁴.

Dadas las diferencias de comportamiento señaladas, en este trabajo, distinguimos el *logro* y la *realización* para nuestro análisis; de hecho, la distinción es fundamental, porque aquí vamos a defender que los *logros*, aunque pueden tener un *proceso* que precede al punto de cambio en su Estructura Eventiva, no admiten que ese proceso se focalice, mientras que un *proceso* que forme parte de una *realización* sí se puede focalizar. En Bjerre (2001) se denomina al proceso que forma parte de un logro, *subevento infraespecificado* y al que forma parte de una *realización* *evento especificado*. Por eso, no se puede decir **llegó a casa durante dos horas*, pero sí podemos decir *leyó un libro durante dos horas*, como se recogió en (74).

Para el chino, muchos lingüistas niegan la existencia de *realización*, porque en esta lengua no funcionan ciertas pruebas que suelen utilizarse para distinguir *logro* y *realización*. Por ejemplo, el adverbio *casi* (en chino, *jīhū* o *chàbùduō*), cuando modifica

¹⁴³ Ejemplos de Martínez-Atienza, 2007.

¹⁴⁴ Aunque ambas formas son aceptables, existen diferencias interpretativas entre ellas. Cuando este evento se modifica con “en dos horas”, el evento llega a su culminación después del agotamiento de dicho tiempo; mientras que en la forma “durante siete horas”, no se menciona la situación del *libro* (que ‘esté acabado’): es decir, el evento no llega al punto de culminación cuando transcurre ese período.

a una *realización*, no provoca ambigüedades interpretativas como sucede en el español, tal y como se ve en el ejemplo (75):

(75) a. *Tā jīhū/chàbùduō kàn sān běn shū LE*
Él casi leer tres CL libro PER/ERE
Casi terminó de leer tres libros.

b. *Tā jīhū/chàbùduō dào shāndǐng LE*
Él casi llegar cumbre PER/ERE
Casi llegó a la cumbre.

La oración (75a) solo tiene una interpretación, que es aquella en que se focaliza el punto de culminación, y no puede interpretarse como un evento que no ha empezado. Los autores que niegan la existencia de la *realización* proponen que el comportamiento sintáctico de este evento modificado por adverbios *jīhū/chàbùduō* ('casi') es igual que el de un evento del tipo *logro*, como se ve en la oración (75b), que también tiene una sola interpretación y focaliza el punto de culminación del evento. Sin embargo, para nosotros, el comportamiento similar de *jīhū/chàbùduō* ('casi') añadido a un *logro* y a una *realización* no deriva del hecho de que la estructura interna de estos dos eventos sea idéntica, sino del hecho de que adverbios *jīhū/chàbùduō* ('casi') no pueden focalizar directamente al comienzo de una actividad en chino.

Como sabemos, en inglés o en español, la *realización* puede tener dos interpretaciones cuando es modificada por el adverbio *casi*, lo cual se debe a que en su estructura interna contiene un *proceso* y un *logro*, así que puede tener propiedades de estos dos eventos. Tal y como se puede ver aquí abajo, la *actividad*, cuando se modifica con *casi*, pone el foco en el punto inicial (76a), mientras que un *logro*, cuando se combina con *casi*, focaliza el punto de culminación (76b).

(76) a. *Casi leo libros esta tarde [no ha empezado el evento de 'leer libros']*.

b. *Casi entra por la ventana [no ha llegado el punto de cambio de '¬entrado' a 'entrado']*

Pero en el caso del chino, como hemos visto en el ejemplo (71b), adverbios *jīhū/chàbùduō* ('casi') fracasan a la hora de modificar directamente el punto inicial de una *actividad*. Repetimos reenumerado el ejemplo, con algunas modificaciones:

(77) a. **Tā jīhū/chàbùduō yào kàn shū LE.*
 Él casi a punto de leer libros PER/ERE
 Sig: *Casi va a leer libros.*

b. *Tā jīhū/chàbùduō yào kāi shǐ kàn shū LE.*
 Él casi a punto de empezar leer libros PER/ERE
Casi va a leer libros.

Como se puede observar en estos dos ejemplos, adverbios *jīhū/chàbùduō* ('casi') no pueden modificar directamente el comienzo de una *actividad* (77a), porque las *actividades* en chino no contienen puntos de inicio claros, que es lo que exige dicho adverbio. Por lo tanto, si queremos expresar una *actividad* que no ha llegado al punto inicial, es preciso que un verbo como *kāishǐ* ('empezar') añada un inicio a la *actividad* (77b). De ahí que, una *actividad*, que no tiene la propiedad de ser focalizada en el punto inicial, modificada por adverbios *jīhū/chàbùduō* ('casi'), tenga una sola interpretación y eso es lo que determina que en las realizaciones combinadas con *jīhū/chàbùduō* ('casi') solo se pueda poner el foco en el punto culminante. Por lo tanto, adverbios *jīhū/chàbùduō* ('casi') no puede servir como criterio para distinguir el *logro* y la *realización* en chino.

Por todo lo expuesto anteriormente, tenemos que buscar otras formas para discriminar estos dos eventos; por ejemplo, el adverbial durativo. Como hemos dicho, en la estructura interna de una *realización* hay un *proceso*, así que las *realizaciones* tienen comportamientos similares a los eventos cuya Estructura Eventiva es la de un *proceso*. Más concretamente, las *realizaciones* también aceptan la modificación con adverbiales durativos, igual que las *actividades*. Lo ilustramos con la actividad de *chīpíng guǒ* ('comer manzanas'):

(78) a. *Tā chī píngguǒ chī le₁ bàn gè xiǎo shí.*

Él comer manzanas comer PER media CL hora

Comi ó manzanas durante media hora.

b. *Tā chī sān gè píngguǒ chī le₁ bàn gè xiǎo shí.*

Él comer tres CL manzanas comer PER media CL hora.

Comi ó tres manzanas en media hora.

c. **Tā dào shāndǐng dào le₁ bàn gè xiǎo shí.*

Él llegar cumbre llegar PER media CL hora.

Sig: Lleg ó a la cumbre en media hora.

Como muestran los ejemplos (78), una *realización* acepta la modificación con una expresión adverbial durativa (78b), igual que un evento del tipo de *actividad* (77a), mientras que un *logro* (78c) no acepta dicha modificación: aunque puede tener un *proceso* previo al punto de cambio, ese evento no forma parte de su información léxica.

Además, con la expresión *dào yī bàn* ('hasta la mitad') también se puede ver la diferencia entre un logro y una realización. Por ejemplo:

(79) a. *Tā kàn yī běn shū kàn dào yībàn.*

Él leer un CL libro leer hasta la mitad

Leer un libro hasta la mitad.

b. **Tā yíng bǐsài yíng dào yībàn.*

Él ganar partido ganar hasta la mitad

Ganar el partido hasta la mitad.

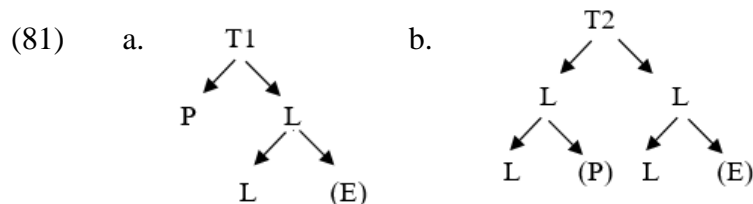
La oración (79a) es aceptable porque un evento del tipo *realización* como *kàn yīběn shū* ('leer un libro') contiene un proceso, que es medible; en este caso, indica que 'la mitad del libro ha sido leído'. En cambio, y *hng* ('ganar') de (79b) denota un evento del tipo *logro* (un cambio de estado), que es instantáneo; es decir, en el paso del estado 'no ganado' y al de 'ganado' no existe un proceso que puede cesar por la mitad.

Además, haciendo uso de la *paradoja imperfectiva* como test para distinguir actividades de realizaciones se puede ver claramente la diferencia entre un evento como *xiě yī fēng xìn* ('escribir una carta') y otro como *xiě xìn* ('escribir cartas'):

- (80) a. Tā zhèng zài xiě yī fēng xìn Tā yǐjīng xiě le₁ yī fēng xìn
 Él justo CONT escribir uno CL carta ≠ > Él ya escribir PER un CL carta
 Est áescribiendo una carta Ha escrito una carta.
- b. Tā zhèng zài xiě xìn Tā yǐjīng xiě le₁ xìn
 Él justo CONT escribir cartas = > Él ya escribir PER carta
 Est áescribiendo cartas. Ha escrito cartas.

Tal y como se recoge en (80b), cuando el sujeto *zài xiě xìn* ('está escribiendo cartas') podemos deducir que *ya ha escrito cartas*, pero cuando afirmamos en (80a) *zài xiě yī fēng xìn* ('está escribiendo una carta'), no podemos decir que *ya ha escrito una carta*, porque una *realización* no puede considerarse un evento culminado si el proceso que denota no llega al punto de cambio, y por ello no se permite el uso del *le₁*.

En suma, en el presente trabajo se distinguen la *realización* y el *logro*. Además, en función de si la *realización* tiene uno o dos puntos de cambio, la subdividimos en dos grupos, que se denominan respectivamente T1 y T2 en línea con De Miguel y Fernández Lagunilla (cfr. supra §2.2.4). Sus estructuras eventivas se muestran aquí abajo:



Pertencen al primer grupo eventos como *chī sān gè píngguǒdiào* ('comer tres manzanas'), *xiě yī běn shū* ('escribir un libro'). Son eventos durativos que tienen un término intrínseco, es decir, son eventos delimitados y no admiten acumularse. Por eso,

cuando una persona *comió tres manzanas desde la una hasta las tres*, y *comió tres manzanas desde las tres hasta las cinco*, no podemos decir que esta persona *#comió tres manzanas desde la una hasta las cinco*.

Los eventos del T2 también son eventos delimitados y tampoco son acumulables, pero tienen dos puntos de culminación, es decir, un punto marca el inicio y otro marca la terminación. Entre estos dos puntos de culminación puede haber un *proceso*. Pertenecen a este grupo eventos como *dīào* ('caer (se)'), *guò* ('pasar (se)'), *huí* ('volver (se)'). Los eventos de este tipo suelen ser verbos de movimiento, en que un *logro* marca el abandono del punto de partida y otro marca la llegada al destino. Por ejemplo, una expresión como *dīào* ('caer (se)'), puede tener ambigüedad interpretativa:

(82) *Bēizi diào LE, xiǎoxīn!*
Vaso caer (se) PER/ERE, ¡ten cuidado!
Se ha caído el vaso, ¡ten cuidado!

Como se ve en el ejemplo (82), el verbo *dīào* ('caer (se)') pertenece al grupo T2, que tiene dos puntos de cambio. Cuando a este evento se añade un marcador de aspecto perfectivo LE, el conjunto puede indicar el comienzo del proceso de *caer* o la terminación de este evento. Por eso, *xiǎoxīn* ('¡ten cuidado!'), puede tener dos interpretaciones: una es "ten cuidado que la caída del vaso que se está produciendo no te haga daño", y la otra es "ten cuidado con el vaso que ha caído y está en el suelo". En chino, muchos verbos que expresan desplazamiento son de este tipo, tal y como se puede observar en el siguiente capítulo.

Otro ejemplo es el verbo *huí* ('volver'), que denota un desplazamiento de un lugar a otro (que suele ser donde se sitúa el punto de referencia (PDR)¹⁴⁵). La figura (83) muestra el evento denotado por una expresión *huíjiā* ('volver a casa'):

¹⁴⁵ El punto de referencia (PDR) aquí se refiere a donde está el hablante o a un lugar que está íntimamente vinculado con los participantes del evento. Volveremos a tratarlo con más detalle en el siguiente apartado § 4.4.



El primer punto culminativo (p1) indica el abandono del punto de partida mientras que el segundo (p2) se refiere a la llegada a la meta (en este caso, la “casa”). Por lo tanto, si un niño llama a donde trabaja su padre, y un compañero de la empresa le informa que su padre *huíjiā LE* (“ha vuelto a casa”), lo que él quiere expresar es “el padre ha salido de la empresa y está dirigiéndose a casa”, pero no se sabe si ha llegado o no. En cambio, si la madre del niño, que está en casa, le llama para decirle que su padre *huíjiā LE* (“ha vuelto a casa”), indica que el padre ha llegado a casa, y se focaliza el segundo punto de culminación.

Lo que llama la atención es que, aunque entre los dos puntos de culminación de un T2 puede existir un *proceso*, algunos eventos de este tipo no suelen admitir los marcadores de progresividad o los de continuación, como ZAI y ZHE. La expresión de la progresividad de este *proceso* suele realizarse a través de elementos concretos, como la *v á* (*lù* (‘camino’)); así es en:

(84) a. **Bàba zhèng zài huí lái*
Padre justo PRO volver
Sig: El padre está volviendo a casa

b. *Bàba zhèng zài huí lái de lù shàng.*
Padre justo PRO volver PART. estruc. camino en
Él padre está en el camino de volver a casa (el padre está volviendo a casa).

En fin, tras lo expuesto a lo largo de esta sección, podemos ya tener una visión general sobre la clasificación de los eventos en chino y también sobre las características de cada grupo de eventos. En el siguiente apartado vamos a ver cómo funcionan los marcadores de aspecto como prueba de la diferencia entre los tipos de evento propuestos.

3.3. Los marcadores aspectuales como pruebas para distinguir los de tipos de evento

Hasta ahora hemos visto en el § 3.1 los usos de los marcadores aspectuales en chino, y en el § 3.2, las características de los distintos grupos de eventos. En este apartado vamos a ver cómo estos marcadores aspectuales pueden servir como pruebas de la existencia de distintos tipos de eventos.

Antes de empezar, recordemos el uso y los requisitos de cada uno de estos marcadores:

Marcadores aspectuales	Aspecto	Requisitos de los eventos
Le ₁	Culminación o Realización (PER)	Tener un cambio de estado en su Estructura Eventiva o término añadido por el contexto.
Le ₂	Surgimiento de nuevo estado relevante (ERE)	Denotar el surgimiento de un nuevo estado relevante en el presente.
Guo _T	Terminación (PER)	Ser dinámico y tener un término intrínseco o poder tener un término añadido.
Guo _E	Experimental (EXP)	Ser dinámico, realizado y repetible, o ser estados que existían en el pasado remoto ¹⁴⁶ .
ZAI	Progresivo (PRO)	Ser dinámico y durativo
ZHE ₁	Progresivo (PRO)	Ser dinámico y durativo
ZHE ₂	Persistencia del estado resultante (CONT)	Ser un estado resultante de un cambio

Tabla 3-3

Tal y como se puede observar, el marcador aspectual Guo_E exige que el evento al que se adjunta sea realizado y repetible. Pero, como ya dijimos, estas informaciones no provienen en su caso del contenido léxico del predicado, por lo que no vamos a

¹⁴⁶ Véase *supra* en la nota 122 y 125 para el uso de Guo_E en el caso de estados.

servirnos de este marcador como criterio para clasificar los eventos. Además, tampoco tomamos en cuenta el Guo_T, porque se puede sustituir por el le₁ sin cambio de significado. Igualmente, como hemos dicho anteriormente, el ZAI y el ZHE₁ comparten usos e interpretaciones muy similares; para facilitar la comparación, en el siguiente estudio cuando nos referimos al ZHE solo tomamos en consideración su uso para marcar la continuidad de los estados (ZHE₂), y agrupamos el uso de ZHE₁ junto con ZAI, que denota la progresividad de un evento dinámico.

Por consiguiente, los marcadores aspectuales que vamos a utilizar en este apartado como criterios para distinguir los tipos de evento son los siguientes: le₁, le₂, ZAI (ZHE₁) y ZHE₂. Para estudiar la combinación de estos marcadores con los distintos tipos de evento, hemos tomado 200 verbos de la lista de vocabulario de HSK (Nivel-4)¹⁴⁷. Veamos los resultados.

3.3.1. Le₁

El marcador de aspecto le₁ es muy utilizado por los lingüistas chinos para establecer diferencias entre los tipos de evento. Por ejemplo, Lü y Zhu (1952) ya proponen que los verbos que denotan eventos que no pueden terminar en un plazo corto rechazan la combinación con le₁; lo ilustran con la incompatibilidad entre el verbo *tǎoyàn* ('detestar') y le₁. Guo (1993) también propone que solo los verbos que tienen fases pueden ser modificados por le₁; según lo que indica este autor, si el evento contiene informaciones sobre el inicio, la combinación del *predicado + le₁* enfoca el comienzo del evento (cfr. *infra* ejemplos de (87)); si el evento tiene un término intrínseco, le₁ marca el punto final de dicho evento (cfr. *infra* ejemplos de (88)); cuando el evento tiene al mismo tiempo informaciones sobre el inicio y la terminación, le₁ puede dar lugar a distintas interpretaciones (cfr. *infra* ejemplos de (89)).

En el presente trabajo, las 9 clases de eventos que hemos visto en el §3.2. (E1, E2,

¹⁴⁷ Un predicado puede pertenecer a más de un grupo en función del contexto; tal y como propone la RAE/ASALE (2009), en español, *vivir en vivir intensamente la vida* o en *saber vivir* se refiere a actividades, mientras que en *los mosquitos viven pocos años* denota un estado. En la clasificación de los 200 verbos chinos solo tomamos en consideración el uso más frecuente de cada uno de ellos; los ejemplos y las traducciones en la tabla de APÉNDICE sirven para evitar confusiones.

P1, P2, L1, L2, L3, T1 y T2), se pueden reunir en los siguientes cinco grupos según su comportamiento con el le_1 :

1) Los eventos que rechazan le_1

La diferencia más representativa entre el E2 y el E1 es que el primero acepta el le_1 (85a), mientras que este último lo rechaza (85b). Por ejemplo:

(85) a. *Huān zhīdào le₁ dáàn.*

Juan saber PER repuesta

Juan ya sabe la repuesta.

b. **Huān tāoyàn le₁ mǎliyà.*

Juan detestar PER Mar ú

Sig: Juan ya detesta a Mar ú.

La incompatibilidad entre el E1 y el le_1 radica en que este evento no tiene fases, por lo tanto no puede tener culminaciones; además, como es [+permanente], tampoco admite un punto final añadido, es decir, no tiene ni punto inicial ni punto final para satisfacer los requisitos de le_1 . En cambio, en la oración (85a), el verbo *zhīdào* ('saber'), aunque es un verbo de estado, puede tener un logro que marque el cambio de estado, así que permite el marcador le_1 .¹⁴⁸ Ello se debe a que su Estructura Eventiva, como hemos defendido en § 3.2.1.2, es la de un E2.

2) Verbos con los que le_1 marca que el evento ha ocurrido (O)

Como hemos dicho anteriormente, si en la Estructura Eventiva de un evento no hay culminaciones, el le_1 solo puede marcar que el evento ha tenido lugar. Eventos de este tipo son las *actividades* (P1 y P2), que se ejemplifican en (86):

¹⁴⁸ En la lengua española, como hemos dicho *supra* en § 3.2.3.2.1., también se manifiesta esta diferencia entre un estado del tipo de *saber* y uno del tipo de *detestar*. En este caso, con el operador aspectual *se*, por ejemplo, podemos decir *Ya me sé ese cuento*, pero no **Ya me detesto a Juan*.

- (86) a. *Huān jīntiān xiàwǔ chàng le₁ gē.*
Juan hoy tarde cantar PER canciones
Juan cantó hoy por la tarde.
- b. *Huān pǎo le₁ yī gè xiǎoshí.*
Juan correr PER un CL hora
Juan corrió una hora.
- c. *Tā huáiyùn qījiān fāpàng le₁ bùshǎo.*
Ella embarazo per ódo engordar PER mucho
Durante el embarazo engordó mucho.

Las oraciones (86a) y (86b) son del tipo P1. Como las actividades no tienen en su Estructura Eventiva puntos culminativos, lo que el *le₁* marca en (86a) es la ocurrencia del evento *chànggē* ('cantar'); en cambio, en (86b) *yīgèxiǎoshí* ('una hora'), al ser un intervalo temporal limitado, puede poner un término al evento *pǎo* ('correr'), pero este término temporal no provoca ningún cambio de estado, es decir, el agotamiento del tiempo no se considera como un punto culminativo; lo que el *le₁* marca en esta oración es que el evento de "correr una hora" ha ocurrido y terminado (pero no culminado)¹⁴⁹. El evento denotado por (86c) es del tipo P2: es un desarrollo gradual que puede dirigirse a un cambio de estado, es decir, puede tener una culminación. Sin embargo, *envejecer* no significa *estar viejo* y *engordar* tampoco significa *estar gordo*. Tal y como se puede observar en el ejemplo (86c), el *le₁* en esta oración solo marca que el evento *fāpàng* ('engordar') ha ocurrido sin mencionar el estado final. Eso en cierto sentido confirma que para un evento del tipo P2 no es necesario que el proceso acabe en un cambio de estado. Todo lo anterior demuestra que, *le₁*, en cualquier caso, cuando se combina con un proceso marca solo que ya ha ocurrido.

3) Verbos con los que *le₁* marca el inicio del evento (I)

Para que el *le₁* marque el inicio de un evento, es necesario que dicho evento

¹⁴⁹ Recuérdese que el punto de terminación no siempre implica el punto de culminación.

contenga un cambio de estado que marque su inicio. Los eventos con Estructura Eventiva del tipo E2 (87a), L2 (87b) y L3 (87c) pueden satisfacer esta exigencia, tal y como se puede ver a continuación:

(87) a. *Huān zhīdào le₁ dáàn.*

Juan saber PER repuesta

Juan ya sabe la repuesta.

b. *Huān zài wǒ pángbiān zuò le₁ xiàlái, sāndiǎn
cái líkǎi.*

*Juan estar yo al lado sentar PER abajo, a las tres
no...hasta irse.*

Juan se sentó a mi lado y no se fue hasta las tres.

c. *Shuǐ fèitóng le₁ hěnjiǔ, tā yě bù guān huǒ.*

Agua hervir PER mucho tiempo, él ni siquiera apagar fuego

No apaga el fuego aunque el agua ya ha hervido durante mucho tiempo.

Tal y como se intenta ilustrar en estos ejemplos, el marcador de aspecto *le₁* indica la culminación inicial de los eventos del tipo E2, L2 y L3. Esto es así porque en la estructura interna de estos eventos hay *estados* (E2 y L2) o *procesos* (L3) que siguen a un punto de cambio. Lo que el *le₁* marca en estos casos es la culminación de dichos eventos y, al mismo tiempo, el punto inicial de los estados o los procesos subsiguientes.

4) Verbos con los que *le₁* marca la culminación final del evento (T)

De igual modo que en el caso anterior, si un evento contiene información sobre la culminación final, el *le₁* la va a marcar. Y si esta culminación es al mismo tiempo el punto de terminación de este evento, como en el caso de L1 y T1, el *le₁* marca al mismo tiempo la terminación y la culminación del evento. Veamos las distintas opciones:

(88) a. *Tā yòng le₁ sān gè xiǎoshí, zhōngyú dào le₁ shāndǐng.*

Él usar PER tres CL hora, por fin llegar PER cumbre.

Emple ó tres horas y por fin lleg ó a la cumbre.

b. *Tā yòng le₁ sānshí fēnzhōng, zhōngyú huàn le₁ jiàn yīfú.*

Ella usar PER treinta minutos, por fin cambiar PER CL ropa

Emple ó treinta minutos y por fin se cambi ó de ropa.

Tal y como se muestra en los ejemplos (88a) y (88b), como los eventos del tipo L1 y T1 tienen una culminación que marca la terminación del evento, el *le₁* en este caso marca esa culminación terminativa. La expresión adverbial durativa en ambos casos, (88a) y (88b), modifica el intervalo temporal anterior al punto culminativo.

5) Casos de *le₁* con ambigüedad interpretativa.

Como hemos visto en § 3.2.4., los eventos del tipo T2 tienen dos puntos de culminación: uno inicia el evento y otro marca su terminación. Cuando *le₁* se añade a este tipo de eventos puede provocar ambigüedades interpretativas. Retomemos aquí el ejemplo (82) para ilustrar lo que decimos:

(89) *Bēizi dào LE¹⁵⁰, xiǎoxīn!*

Vaso caer (se) PER/ERE, ¡ten cuidado!

Se ha caído el vaso, ¡ten cuidado!

El *le₁* en este caso puede marcar el punto inicial del evento *dào* ('caer (se)') o su punto terminal. Por lo tanto, esta oración puede tener dos interpretaciones: una es *ten*

¹⁵⁰ Recuérdese que el LE al final de una oración (o antes de una pausa) puede tener al mismo tiempo la función de *le₁*, que marca la perfectividad del evento, y la de *le₂*, que indica el surgimiento de un nuevo estado relevante.

cuidado para que la ca ùa del vaso que se ha iniciado no te haga da ño, y la otra es ten cuidado para que la ca ùa del vaso (que ha concluido) no te haga da ño.

Para concluir, en la tabla siguiente mostramos los diferentes comportamientos de los eventos cuando se combinan con el le1:

	E1	E2	P1	P2	L1	L2	L3	T1	T2
Le ₁	NO	I	O	O	T	I	I	T	I/T

I=le₁ marca el punto culminante inicial del evento O= le₁ marca la ocurrencia del evento T=le₁ marca el punto culminante final del evento

Tabla 3-3-1

3.3.2. Le₂

El marcador le₂, al elegir el evento al que se va a adjuntar, evalúa no solo el contenido léxico de los eventos, sino también informaciones del contexto o pragmáticas; por eso, no muestra un comportamiento homogéneo cuando se utiliza como prueba para clasificar los tipos de evento.

Por ejemplo, según lo dicho en § 3.1.1.3, lo esperable es que la mayoría de los eventos del tipo L1 en una oración modificada por un tiempo determinado no acepten le₂; por lo tanto, el LE al final de la oración (90) solo permite la interpretación de la culminación del evento (PER).

(90) *Tā zuótiān xiàwǔ sān diǎn dào LE*
Él ayer tarde tres horas llegar PER
Llegó ayer a las tres de la tarde.

Sin embargo, el análisis de nuestro corpus formado por 200 verbos del chino muestra que casi todos ellos pueden combinarse con este marcador para denotar el surgimiento de un estado presente relevante (que puede ser un estado que siempre existe, pero que en el contexto se vuelve relevante para el hablante o el oyente). Incluso los verbos del tipo L1 y E1, en contextos adecuados, pueden combinarse con este marcador.

As íque, para evitar ambigüedades, no vamos a utilizarlo como test para clasificar los eventos.

Eso no significa que este marcador no sea v á lido para nuestro estudio; de hecho, cuando coaparece el marcador le_2 junto con el marcador de perfectividad le_1 , se puede enfatizar la culminaci3n del evento y por tanto, su uso junto con le_1 permite afirmar, con otro argumento, la existencia de la realizaci3n como tipo eventivo en chino. Como hemos dicho anteriormente, algunos lingüistas chinos discrepan sobre la existencia del tipo de evento *realizaci3n* en este idioma. As í seg ún propone Tai (1984), en una oraci3n como (91a), aunque le_1 marca la culminaci3n de un evento del tipo *realizaci3n*, dicha culminaci3n siempre puede ser negada por otras informaciones (91b).

(91) a. *Zu3otian xi3 le₁ yi feng xin.*

Ayer escribir PER uno CL carta

Ayer escribi3 una carta.

b. *Zu3otian xi3 le₁ yi feng xin , keshi mei xi3 wan.*

*Ayer escribir PER uno CL carta, pero NEG escribir
terminar*

Ayer estaba escribiendo una carta y no la termin3.

Los que niegan la existencia de un evento de *realizaci3n* toman el ejemplo (91b) como testimonio, y consideran que el evento *xi3 yi feng xin* ('escribir una carta') no contiene una culminaci3n en chino, as íque le_1 solo puede marcar la terminaci3n del evento sin mencionar la situaci3n de la *carta*, lo que permite, por lo tanto, que otras informaciones nieguen la finalizaci3n de la *carta*.

Sin embargo, aqu íno consideramos este ejemplo un contraejemplo de la existencia de *realizaci3n* en chino. Tal y como hemos mencionado anteriormente en §1.6 y §3.2.4, porque ①, cuando la oraci3n (91a) aparece sin ninguna informaci3n que la contradiga, para la mayor ía de los nativos denota un evento culminado y terminado. ② Aunque (91b) es aceptable, a muchos nativos les resulta muy forzado; ③ podemos comprobar

la existencia de un cambio de estado en estos eventos, como veremos a continuación.

En efecto, como hemos dicho anteriormente, en chino, solo los nombres modificados por numerales pueden servir como delimitadores de evento. Y *yī* ('uno') en chino puede entenderse como un artículo indefinido o como un numeral en español, provocando así ambigüedad; si cambiamos el *yī* ('uno') del ejemplo (91b) por *sān* ('tres'), la negación del cumplimiento de la carta resulta aún menos aceptable, lo que apoya la propuesta de que existen eventos de realización en chino.

En suma, consideramos que existen realizaciones en chino y que el uso de *le*₂ permite enfatizar la culminación de los eventos del tipo *realización*. Ahora bien, dado que este marcador aspectual tiene la función de marcar el surgimiento de un nuevo estado, si se añade a un evento dinámico con una culminación, lo que marca es el cambio de estado. De este modo, una oración como (92a), con el *le*₁ marcando la culminación del evento y el *le*₂ enfatizando el cambio de estado, expresa un evento realizado y culminado; por lo tanto, su culminación no puede ya ser negada, como se ve en (92b), que contrasta con (91b)

(92) a. *Tā xiě le₁ yī fēng xìn le₂.*

Él escribir PER uno CL carta ERE

Escribió una carta.

b. **Tā xiě le₁ yī fēng xìn le₂, kěshì méi xiě wán.*

Él escribir PER uno CL carta ERE, pero NEG escribir terminar

Sig: Escribió una carta, pero no la terminó

Según lo expuesto, *le*₂ no se considera en el presente trabajo un clasificador de tipos de eventos, pero sí una prueba de la existencia de un punto culminante en los eventos del tipo *realización*.

3.3.3. ZAI

El comportamiento del marcador ZAI es más homogéneo y sencillo de describir.

Tal y como se observa en la tabla 3-3, este marcador exige que el evento sea dinámico y que dentro de su Estructura Eventiva exista un proceso. Los eventos que pueden satisfacer esta exigencia son P1, P2, L3, T1 y algunos del tipo T2, como se ve en:

- (93) a. *Tā zhèng zài xiě xìn.* P1
Él justo PRO escribir carta
Está escribiendo cartas.
- b. *Tā zhèng zài fāpàng.* P2
Él justo PRO engordarse
Está engordando.
- c. *Guō lǐ de shuǐ zhèng zài fàtǎng.* L3
Olla dentro PART. estruc. agua justo PRO hervir
El agua dentro de la olla está hirviendo.
- d. *Tā zhèng zài xiě yī fēng xìn.* T1
Él justo PRO escribir un CL carta
Está escribiendo una carta.
- e. *Tā zhèng zài guò hé* T2
Él justo PRO pasar r ó
Está cruzando el río.

Tal y como ilustran los ejemplos de (93), los eventos que se adscriben a uno de estos cinco tipos aceptan por lo general el marcador ZAI. Por supuesto, entre ellos existen algunas pequeñas diferencias: el proceso marcado por ZAI en eventos como P1, P2 y T1 es el que precede al cambio de estado, mientras que en los L3 y T2 lo que ZAI marca es el proceso que sigue a una culminación. Además, como hemos dicho en el § 3.2.4, no todos los eventos del tipo T2 permiten el marcador ZAI, porque la existencia de un proceso entre los dos puntos culminativos no es imprescindible. La progresividad de este proceso suele expresarse a través de otras informaciones como la “vía” (*lì*), como se ilustró en (84b), repetido aquí reenumerado:

(94) *Bàba zhèng zài hu lái *(de lù shàng).*
*El padre justo PRO volver *(PART. estruc. camino en)*
*El padre está *(en su camino de) volver.*

Si eliminamos la modificación dentro del paréntesis, la oración resulta extraña a juicio de los hablantes nativos.

3.3.4. ZHE₂

El zhe₂ que estudiamos aquí se considera como un marcador de la persistencia de un estado resultante de un cambio¹⁵¹. Por lo tanto, el evento prototípico que puede combinarse con este marcador es L2, que contiene un estado que sigue a un punto culminante, como se muestra en el ejemplo de abajo:

(95) *Huān zài wǒ pángbiān zuò zhe₂.*
Juan estar yo al lado sentar CONT
Juan está sentado al lado mío.

Además de los eventos del tipo L2, algunas realizaciones del tipo T1, ya que también contienen en su Estructura Eventiva un estado resultante del cambio, igualmente aceptan este marcador. Tomamos el evento *chuān yījiàn hóngqúnzi* ('llevar

¹⁵¹ Aparte del Zhe₂, la construcción "V + (LE) + tiempo durativo + LE" también se utiliza ampliamente para expresar la existencia de un estado que sigue al punto de culminación, por ejemplo:

(1) *Tā zuòxià bàn gè xiǎoshí LE.*
Él sentarse media CL hora PER/ERE
Se ha sentado media hora.

Pero, según Tai (1999, p.108), "post-verbal time complements in Mandarin Chinese can function to indicate either 'the duration of an event' or 'time lapse since the event took place'." Es decir, esta expresión puede probar la existencia de un intervalo durativo que sigue al cambio de estado, pero no es un criterio para adscribir un evento al tipo de L2, porque eventos de otros tipos también lo aceptan, tales como:

(2) a. *Tā dào jiā bàn gè xiǎoshí LE.*
Él llegar casa media CL hora PER/ERE
Ha llegado a casa hace media hora.
 b. *Shuǐ kāi (le₁) shí fēnzhōng le₂.*
Agua hervir PER diez minutos ERE
El agua ha hervido durante diez minutos.

En (2a-b) la construcción expresa, como propone Tai (1999), el 'lapso de tiempo' desde que el evento ocurrió (2a) o culminó (2b), y no la persistencia de un estado. (Véase *supra* en §1.7.1).

una falda roja’) como ejemplo:

(96) *Tā chuān zhe₂ yī jiàn hóng qúnzi.*

Ella llevar CONT un CL rojo falda

Lleva puesta una falda roja.

Tal y como se ilustra en (96), algunos eventos del tipo T1 también aceptan el marcador *zhe₂*. Pero hemos de tener en cuenta que las realizaciones que llevan operadores de foco que focalizan el punto culminante, o las que están modificadas por construcciones resultativas, no pueden combinarse con este marcador. Por ejemplo, si añadimos al evento de (96) un marcador de foco *hǎo* (‘bien’), que enfoca el punto de culminación de dicho evento, la combinación con *zhe₂* resulta agramatical.

(97) **Tā chuān hǎo zhe₂ yī jiàn hóng qúnzi.*

*Ella llevar **marcador de foco** CONT un CL rojo falda*

Sig: Está poniéndose una falda roja.

De manera similar a los logros del tipo L2, los E2 también contienen un estado que sigue a un cambio de estado (véase *supra* en § 3.2.1.2 para el evento del tipo E2), por lo que, teóricamente han de combinarse bien con el marcador *zhe₂*, pero, según nuestro análisis de un corpus de 200 verbos chinos, la mayoría lo rechaza (98a) y la combinación de un E2 y el marcador *zhe₂* siempre exige un contexto adecuado (98b). Por ejemplo:

(98) a. **Tā zhīdào zhe₂ zhègè gùshì*

Él saber CONT este cuento

Sig: Está sabiendo este cuento.

b. *Tā # (shēnshēnde) ài zhe₂ ānna¹⁵²*

Él # (profundamente) amar CONT ANA

Sig: Está amando # (profundamente) a Ana.

¹⁵² Ejemplo que propone Chu (1998).

Esto es así porque, como los estados ya están marcados positivamente para el rasgo [+ permanente], la presencia del marcador ZHE (o ZAI) resulta redundante. Pero, como proponen muchos autores, cuando algunos verbos estativos aparecen en determinados contextos, la combinación del verbo estativo y zhe₂ resulta aceptable (Ye, 1993; Chu, 1998). Tal y como se ve en el ejemplo (98b), el zhe₂ en esta oración enfatiza la persistencia y la relevancia del estado *estar amando profundamente*, así que, si eliminamos el adverbio *shēnshēnde* ('profundamente'), la oración resulta poco aceptable. Esto se debe a que el adverbio *shēnshēnde* ('profundamente'), al ser un modificador del estado, lo convierte en un proceso dinámico que puede desarrollarse. Es decir, aunque el estado denotado por *amar* es estativo, el grado de *shēnshēnde* ('profundamente') sí indica un cambio, un desarrollo y un posible incremento, como sucede en el nombre de la canción en español *Te estoy amando locamente*¹⁵³. Por lo tanto, en el presente trabajo, consideramos que los estados (E₁ o E₂) generalmente no se combinan con el marcador de continuidad ZAI o ZHE, con la excepción de contextos como el de (98b).

3.3.5. Conclusión

Para terminar este apartado, queremos concluir presentando los comportamientos de los eventos modificados por los marcadores de aspecto y por los dos adverbios de negación en la siguiente tabla.

¹⁵³ Los interesados pueden acudir a De Miguel (1999, pp.3013-314) para más información sobre la lectura dinamizada de los estados en español.

Tipo de Evento	Características	Ejemplos	Le ₁	ZAI (ZHE ₁)	ZHE ₂	NEG
E ₁	[+estativo][-fase]	tǎoyàn ('detestar') àihào ('ser aficionado')	NO	NO	NO	bù
E ₂	[+estativo][+cambio] punto inicial	zhīdào ('saber') xiāngxìn ('creer (en)')	I	NO	NO	bù (mé)
P ₁	[+dinámico][-cambio] [+durativo] Puede tener término añadido	xiěxìn ('escribir cartas') chànggē ('cantar')	O	SÍ	NO	mé (bù)
P ₂	[+dinámico][+cambio] [+durativo] Un término potencial	fāpàng ('engordar') shuāilǎo ('envejecer')	O	SÍ	NO	mé (bù)
L ₁	[+dinámico][+cambio] [-durativo]	dào ('llegar') jìn ('entrar')	T	NO	NO	mé
L ₂	[+dinámico][+cambio] Tiene un estado seguido	kāi ('abrir') zuòxiàlái ('sentarse')	I	NO	SÍ	mé
L ₃	[+dinámico][+cambio] Tiene un proceso seguido	fèiténg ('hervir') kàn (jiàn) ('ver, mirar')	I	SÍ	NO/ SI	mé
T ₁	[+dinámico][+cambio] [+durativo] Un punto de culminación	xiě yīběn shū ('escribir un libro') chuān yījiàn qúnzi ('ponerse una falda')	T	SÍ	NO	mé (bù)
T ₂	[+dinámico][+cambio] [+durativo] Dos puntos de culminación	guò hé ('cruzar el río') huíjiā ('volver a casa')	I/T	NO	NO	mé (bù)

I = le₁ marca el punto culminante inicial de un evento O = le₁ marca la ocurrencia de un evento T = le₁ marca el punto culminante final de un evento

Tabla 3-3-5

Tal como se recoge en la tabla, los marcadores de aspecto seleccionados permiten distinguir los tipos de eventos de forma general, pero quedan algunos casos en los que los verbos muestran comportamientos muy similares y no son fáciles de distinguir. En el siguiente capítulo, vamos a ocuparnos de algunas expresiones que cambian el tipo de

evento denotado por el verbo en la lengua china; el estudio de estas expresiones nos ayudará a analizar con más profundidad las estructuras internas de los eventos y a establecer una clasificación eventiva más precisa.

CAPÍTULO 4. EXPRESIONES RELATIVAS AL RESULTADO

La naturaleza composicional del significado y la descomposicionalidad de las entradas léxicas son fenómenos generales que determinan la construcción de significados. Ambos interactúan para permitir que la Estructura Eventiva del evento denotado por un predicado adquiera una fase nueva o vea ocultas algunas de sus fases al ser focalizada una de ellas en función del contexto. En la lengua china, existen muchas expresiones relativas al resultado del evento, por ejemplo, predicados secundarios resultativos, marcadores de foco o verbos direccionales, que, de acuerdo con nuestra hipótesis, focalizan la fase de resultado de una EE y desencadenan un nuevo significado en los verbos a los que se adjuntan.

En este capítulo, se presenta un análisis de estas expresiones, de que asume y pretende confirmar la naturaleza (des)composicional en la lengua china. En § 4.1 se introduce el concepto composicional, el apartado § 4.2 se dedica al estudio de los predicados secundarios resultativos, en § 4.3 vamos a ver el uso de algunos marcadores de foco que pueden focalizar el punto culminante de un evento, en § 4.4 se analiza la intervención de los verbos direccionales en la construcción del aspecto composicional, § 4.5 es un pequeño resumen de este capítulo.

4.1. Cambios en el tipo de evento denotado por un verbo

Según lo expuesto anteriormente (§ 3.2), hemos clasificado los eventos denotados por los predicados en chino en las siguientes nueve clases: E1, E2, P1, P2, L1, L2, L3, T1 y T2. Pero, como ya hemos dicho también, el tipo de evento predicado en una oración no tiene por qué coincidir con el tipo de evento denotado por el predicado verbal. Es decir, aunque en el presente trabajo consideramos que un evento denotado por el predicado pertenece, en principio, a una de las nueve clases expuestas, el tipo de evento puede cambiar si se añaden al predicado otros elementos.

El ejemplo paradigmático de ese cambio es el que desencadenan los complementos

directos. Por ejemplo:

(1) a. *Tā kàn le₁ shū.*
Él leer PER libro
Leyó libros.

b. *Tā kàn le₁ sān běn shū.*
Él leer PER tres CL libro
Se leyó tres libros.

Tal como ilustran los ejemplos, (1a) denota una *actividad* (Estructura Eventiva del tipo de P1), mientras que el evento que expresa (1b) es del tipo *transición* (T1). Eso se debe a que el complemento directo modificado por un cuantificador que lleva el verbo *kàn* ('leer') puede delimitar el evento. El sintagma *shū* ('libro') en la oración (1a), como no lleva ningún cuantificador, no puede delimitar el evento; en cambio, *sānběنشū* ('tres libros') en (1b) sí puede considerarse como un delimitador, y, de hecho, cambia el evento que deja de ser una *actividad* y pasa a denotar una *transición*.

En realidad, tampoco los objetos definidos pueden, solo por serlo, convertir un evento en delimitado, tal como se ilustra en el siguiente ejemplo:

(2) *Tā kàn le₁ zhè běn shū.*
Él leer PER este CL libro
Leyó (parte de) este libro.

El argumento *shū* ('libro') en esta oración, aunque va acompañado de un determinante definido (*zhè* ['este']), no delimita la oración. Los determinantes, en chino, bien sean definidos o indefinidos, solo expresan informaciones sobre la definitud del referente del SN del que forman parte, pero no tienen capacidad para cuantificar o delimitar el evento en que participan los sintagmas nominales a los que acompañan¹⁵⁴.

¹⁵⁴ Cuando hablamos de SN definido en este trabajo nos estamos refiriendo a lo que en algunos modelos de estudio sintáctico formal se conoce como Sintagma Determinante. Aquí adoptamos una versión más clásica, según la cual el núcleo de un sintagma no puede ser una categoría funcional como el determinante, porque nuestro trabajo, de corte léxico-semántico, no requiere una forma de postura al respecto.

Para delimitar un evento de *actividad* como *kàn* ('leer'), el complemento directo ha de contener información específica y delimitada sobre cantidad o volumen, porque lo que delimita este tipo de *actividades* (conocido como *actividades de consumo*) es el agotamiento total del objeto directo¹⁵⁵. Como los determinantes definidos no especifican la cantidad o el volumen de un objeto, no pueden delimitar el evento.

Curiosamente, en este caso, los predicados que expresan creación y los que expresan consumo muestran distintos comportamientos sintácticos cuando se combinan con los determinantes (observación que realizan Soh y Kuo, 2005). Tal y como se ilustra en (3), el evento denotado por la oración *xiě zhèběnshū* ('escribir este libro') tiende a considerarse como un evento delimitado aunque lleve el demostrativo *zhè* ('este').

(3) *Tā xiě le₁ zhè běn shū.*
Él escribir PER este CL libro
Escribió este libro.

Como acabamos de ver en el ejemplo (2), *zhè* ('este'), en tanto que un determinante definido, no puede delimitar el evento de *kàn* ('leer'). Sin embargo, en la oración (3), sí parece operar como un delimitador. Ello se debe a que *shū* ('libro') en la oración (3) se refiere a un objeto creado por el evento de *xiě* ('escribir'). Para que un libro pueda existir y ser considerado como un objeto definido, el proceso de su creación ha de terminarse. En cambio, entre un objeto que se consume y el verbo que denota el evento de consumo no existe esta relación necesaria. El contenido del verbo, pues, implica en un caso la delimitación del objeto y hace irrelevante, entonces, la intervención del determinante.

A continuación, recogemos en (4) la estructura léxica de *shū* ('libro') de acuerdo

¹⁵⁵ Los verbos de consumo literalmente expresan eventos como *beber*, *comer*, etc., donde existen un beneficiario y un objeto afectado. Verbos como *leer* (*un libro*) o *ver* (*una película*) se consideran también *verbos de consumo literales* (RAE/ASALE, 2009, Ramírez Leyva, 2009; Pascual y García, 2012), dado que en ellos también existe un beneficiario y el objeto puede verse como afectado por un cambio de estado equivalente al *consumo* (por ejemplo, de *no estar leído* a *estar leído*). Esto es, verbos como *leer* en eventos como *leer un libro* pueden interpretarse como verbos de consumo en sentido figurado. De hecho, existen expresiones como *devorar un libro*, *libros para saborear* y *ser un lector voraz* que confirman esa interpretación.

con la propuesta de Pustejovsky (1995), presentada en el capítulo § 2.2.¹⁵⁶

$$(4) \left(\begin{array}{l} \text{shū ('libro')} \\ \text{EA} = \left(\begin{array}{l} \text{ARG1} = x: \text{información} \\ \text{ARG2} = y: \text{objeto físico} \end{array} \right) \\ \text{EQ} = \left(\begin{array}{l} \text{información} \cdot \text{objeto físico} \\ \text{Formal} = \text{tener} (y, x) \\ \text{Télico} = \text{leer} (e, w, x.y) \\ \text{Agentivo} = \text{escribir} (e', v, x.y) \end{array} \right) \end{array} \right)$$

Tal como se puede observar en esta estructura, el *quale agentivo* y el *quale télico*¹⁵⁷ corresponden respectivamente a los dos eventos mostrados en (3) y (2)¹⁵⁸. Según lo dicho en apartados anteriores (§ 2.2), el *quale agentivo* denota informaciones sobre cómo llega a existir un objeto, es decir, la existencia de un ‘libro’ aparece como el resultado del evento e; sin la culminación de dicho evento, el ‘libro’ no puede existir. En cambio, entre el ‘libro’ y el evento de *leer* no existe una relación como esta, lo que significa que la definitud de un objeto solo implica la culminación del proceso de su creación, pero no permite delimitar un evento que expresa su consumo.¹⁵⁹

Como ya sabemos, aparte del objeto directo, el sujeto u otros complementos también pueden cambiar el tipo de evento denotado por un verbo (véase *supra* en § 2.2.3 sobre mecanismos generativos). Podemos ver seguidamente algunos ejemplos en chino:

- (5) a. *Guānzhòng* *men* *hái* *zài* *rù* *chǎng*.
Espectador *marcador de pluralidad* *todavía* *PRO* *entrar* *estadio*
Los espectadores a ún entran al estadio.

¹⁵⁶ La entrada de (4) está tomada de Pustejovsky (1995, p.101) y traducida al español.

¹⁵⁷ El *v* dentro de la Agentivo indica el agente de *escribir*, y *w* de Télico indica el agente de *leer*.

¹⁵⁸ Para más información sobre la estructura cualia y la estructura argumental, véase *supra* en § 2.2.

¹⁵⁹ También en español se observa un distinto comportamiento de los verbos *leer* y *escribir* en la combinación con *empezar* y el clítico aspectual: *me he empezado el libro* significa ‘he empezado a leerlo’ y no ‘a escribirlo’ (aunque sí existen esas dos interpretaciones en *he empezado el libro*), porque el clítico *me* exige la existencia del objeto, que solo está implicada en su *quale télico* y no en el *agentivo*: un libro pasa a existir si se escribe, pero si no se escribe, no, y cuando se empieza, aún no existe. Una vez que existe, se destina a ser leído, comienzo del evento de leer.

b. *Tā pǎo - dào xuéxiào gānghǎo shàng kè.*
Él correr llegar escuela justamente empezar clase
Él corrió hasta la escuela y en ese momento empezó la clase.

El predicado *rùchǎng* (‘entrar al estadio’) de (5a) expresa fuera de contexto un evento del tipo L1 (Véase *supra* en § 3.2.3.1 la Estructura Eventiva de los eventos de tipo L1), que termina en el mismo momento en que se inicia. Pero en la oración (5a), con el sujeto en plural, denota un evento que se repite, es decir, expresa una *actividad* que dura: un P1 en términos de las estructuras eventivas recogidas en § 3.2.2, formado por una serie de eventos idénticos. Por eso, esta oración permite la modificación con el adverbio *hái* (‘todavía’) y el marcador de aspecto progresivo ZAI, y denota un evento que ha empezado antes y sigue desarrollándose.¹⁶⁰ Este ejemplo ilustra un mecanismo generativo de coacción (coacción iterativa según De Miguel y Batiukova (en prensa), véase *supra* en § 2.2.3 para los mecanismos generativos); es decir, *rù* (‘entrar’) por sí mismo denota un cambio instantáneo y no debe aceptar la modificación del adverbio *hái* (‘todavía’), que requiere un evento que empiece antes y siga dándose. Debido a la presencia de un marcador de pluralidad, *men*, el evento denotado por el predicado en conjunto permite interpretarse como una iteración de un mismo evento, ‘entrar’, y de esta forma, resulta en un evento durativo que puede combinarse con *hái* (‘todavía’).¹⁶¹

Por lo que respecta a (5b), el verbo *pǎo* (‘correr’) denota fuera del contexto un evento del tipo de *actividad* (P1); pero cuando se le añade una expresión como *dào xuéxiào* (‘llegar a la escuela’), que especifica la meta del movimiento, la *actividad* se convierte en un evento del tipo de *transición* (T1 en los términos de las estructuras eventivas recogidas en §3.2.4). Estamos, pues, ante un caso que ilustra el mecanismo generativo de co-composición (5b) (véase *supra* en § 2.2.3), cuya operación tiene lugar por medio de la interacción de las informaciones contenidas en las palabras que forman una oración, tal como se muestra en las estructuras de (6a) y con el mecanismo de

¹⁶⁰ En español suena rara la traducción proporcionada para (5a), ‘aún entran al estadio’, que en chino es perfectamente aceptable. Nótese que en español, sí se puede decir *Aún salen invitados de esa fiesta* (Fernández Lagunilla y De Miguel, 1999), contraste del que no nos ocupamos aquí, por exceder los límites de este trabajo.

¹⁶¹ El lector interesado puede acudir a De Miguel y Batiukova (en prensa) para más información sobre la coacción.

co-composición en (6b).

$$(6a) \quad \left(\begin{array}{l} \mathbf{pǎo ('correr')} \\ EA = [ARG1 = x: \text{objeto físico} \quad] \\ EE = [E1 = e_1: P1 \quad] \\ EQ = [Agentivo = correr_act (e_1, x) \quad] \end{array} \right)$$

Tal y como se ve, el verbo *pǎo* ('correr') denota un evento del tipo de P1, que tiene duración pero no término.

La expresión *dào xuéxiào* ('llegar a la escuela') se puede considerar como una trayectoria compuesta por un proceso y una meta. Cuando esta expresión se añade al verbo *pǎo* ('correr'), el *proceso* codificado en el evento '*correr*' coincide con el *proceso* de la expresión *dào xuéxiào* ('llegar a la escuela'), mientras que la meta de dicha trayectoria "estar en la escuela" sirve como un delimitador que marca el estado final del movimiento. Es decir, lo que esta expresión señala es la existencia de un *estado* de "estar en la escuela". Por ello la composición del verbo *pǎo* ('correr') y la expresión *dào xuéxiào* ('llegar a la escuela') ha de ser como se recoge en (6b):

$$(6b) \quad \left(\begin{array}{l} \mathbf{pǎo dào xuéxiào ('correr hasta la escuela')} \\ EA = \left(\begin{array}{l} ARG1 = x: \text{objeto físico} \\ ARG2 = y: \text{la escuela} \end{array} \right) \\ EE = \left(\begin{array}{l} E1 = e_1: \text{proceso} \\ E2 = e_2: \text{estado} \end{array} \right) \\ EQ = \left(\begin{array}{l} Formal = \text{estar} (e_2, x, y) \\ Agentivo = \text{correr_act} (e_1, x) \end{array} \right) \end{array} \right)$$

Como se puede observar, lo que este predicado en conjunto expresa es la existencia de un *estado* de '*estar en la escuela*' como resultado de una actividad de *pǎo* ('correr'). Es decir, la expresión *dào xuéxiào* ('llegar a la escuela') puede añadir al evento *pǎo* ('correr') un nuevo estado que lo delimita; por eso, puede cambiar el evento del tipo de *actividad* al de *transición*.

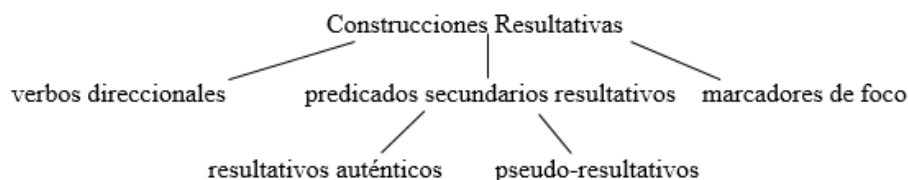
En chino, además de estos procedimientos para cambiar el tipo de evento, existe

otro tipo de construcción muy frecuente que influye en el tipo de evento denotado por el predicado. Los gramáticos chinos suelen denominarla *Complemento Resultativo de Verbos* (CRV, *Resultative verb complements*). Si bien el uso de este término está prácticamente generalizado en la bibliografía gramatical clásica del chino, en este trabajo optamos por no usarlo, porque desde el punto de vista teórico plantea problemas¹⁶². Además, creemos que bajo la etiqueta CRV, se agrupan diferentes construcciones que deben ser distinguidas entre sí predicados secundarios resultativos por un lado (véase *infra* en § 3.2) y algunos marcadores de foco que focalizan el punto culminante de un evento (véase *infra* en § 3.3); unos y otros pueden formar, juntos con un predicado (principal), una construcción resultativa, con la diferencia de que los predicados secundarios resultativos tienen la capacidad de predicar mientras que los marcadores de foco no la tienen; el término CRV no permite captar la diferencia entre los predicados secundarios y los marcadores de foco.

Algunos autores, como Xiao y McEnery (2004, p.61), se han subclasificado las construcciones de CRV,

There are three types of RVCs [CRVs], namely, completive (RVCCs [CRVC(ompletivo)s], e.g. *xie-wan* “write-finish” and *zhunbei-hao* “prepare-complete”), result-state (RVCSs [CRVE(stado resultante)s], e.g. *sha-si* “kill-dead”) and directional (RVCDs [CRVD(direccional)e)s], e.g. *yun-guoqu* “faint away”)¹⁶³.

En el presente trabajo, también distinguimos construcciones diferentes bajo la etiqueta general ‘construcción resultativa’, tal y como se recoge en la siguiente figura:



¹⁶² Un complemento es un constituyente exigido por el verbo, pero el *complemento resultativo* que aquí nos ocupa no es un elemento seleccionado por el verbo: si se elimina, la gramaticalidad de la oración no se ve afectada. Su estatus parece más bien el de un adjunto o circunstancial.

¹⁶³ Intercalamos guiones entre palabras cuando resuelten necesarios, para indicar la combinación de diferentes partes de un predicado complejo formado por un predicado (principal) y un predicado secundario o un marcador de foco; o para señalar la combinación de un verbo direccional simple y un verbo deíctico, en el caso de los verbos direccionales compuestos (véase *infra* en § 4.4.2).

A continuación veremos cada una de estas posibilidades con más detalle en los siguientes apartados. El § 4.2 se dedica a los predicados secundarios resultativos, en §4.3 se hace un análisis del uso de algunos marcadores de foco, y, por último, en § 4.4 vamos a ver el uso de los verbos direccionales para expresar el aspecto.

4.2. Los predicados secundarios resultativos

En el presente apartado trataremos sobre una construcción que se utiliza muy comúnmente en chino, cuya función es aportar informaciones sobre el resultado del evento denotado por el verbo: el *predicado secundario resultativo*. Veamos un ejemplo representativo:

(7) a. *Huān cā le₁ zhuōzi.*
Juan pasar la bayeta PER mesa
Juan pasó la bayeta sobre la mesa.

b. *Huān cā - gānjìng le₁ zhuōzi.*
Juan pasar la bayeta limpio PER mesa
Juan pasó la bayeta sobre la mesa hasta que la mesa se quedó limpia.

El evento denotado por el verbo *cā* ('pasar la bayeta') es del tipo de *actividad*. Por lo tanto, el marcador *le₁* en (7a) solo indica la ocurrencia del evento sin aportar información sobre el estado resultante de la *mesa* (cfr. *supra* § 3.3.1 para el uso de *le₁*). En cambio, en (7b), tal como vemos, hay un adjetivo *gānjìng* ('limpio') detrás del verbo *cā* ('pasar la bayeta'), que forma con este un predicado compuesto¹⁶⁴; que determina el tipo de evento y el sujeto del que se predica el predicado completo.

Consideramos el predicado que aparece a la izquierda, predicado principal o primario, y lo marcamos como Prd1; mientras que el predicado que aparece a la derecha, *gānjìng* ('limpio'), se considera en esta oración como un predicado secundario (Prd2)

¹⁶⁴ En el presente trabajo, cuando sea necesario, el Prd1 en una oración resultativa aparecerá en negrita, mientras que el Prd2 aparecerá subrayado.

o, específicamente, un predicativo resultativo (Pr). En el ejemplo (7b), el Prd2 *gānjìng* ('limpio'), al añadirse detrás del verbo *cā* ('pasar la bayeta'), denota el estado alcanzado por la *mesa* (de *estar limpia*), como resultado de la acción precedente. El le_1 marca en este caso el surgimiento de dicho cambio de estado¹⁶⁵. Debido a la existencia de un cambio de estado (*logro*) que delimita una *actividad*, el evento denotado por la oración (7b) se convierte en una *transición*, a diferencia de (7a), que era una *actividad*; podemos decir que la Estructura Eventiva de (7b) está compuesta por dos subfases.

Dada la capacidad del predicativo resultativo para cambiar el tipo de evento, en este trabajo lo vamos a utilizar como criterio para examinar la existencia de subfases en la Estructura Eventiva de los eventos, y determinar la influencia de la prominencia de los subeventos en el comportamiento sintáctico del predicado que denota el evento principal. En el §4.2.1 veremos los estudios previos sobre el predicativo resultativo en general. Por su parte, el §4.2.2 se dedica a tratar los problemas relacionados con los predicativos resultativos en chino.

4.2.1. Estudios previos sobre la construcción con predicativo resultativo

Según la definición de Halliday (1967, pp.63-65), un *predicativo resultativo* describe un cambio de estado causado por un evento que denota un *proceso*. La mayoría de los trabajos clásicos adoptan esta consideración, y tratan el *resultativo* como un estado resultante (Dowty 1979; Demonte, 1991; Pustejovsky 1991; Demonte y Masullo, 1999, entre otros). Por ejemplo:

- (8) *John hammered the metal flat.*
John martilleó el metal plano
John martilleó el metal hasta que se quedó plano.

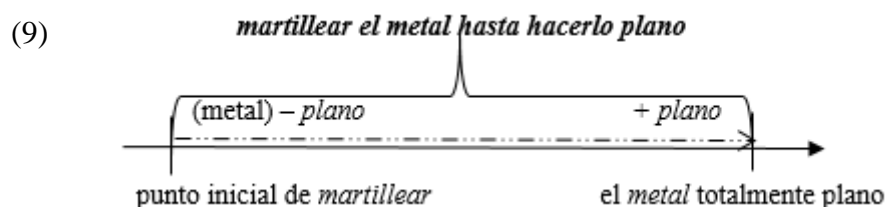
Tal como se muestra en el ejemplo (8), el adjetivo *flat* ('plano') en este caso denota el resultado final del *metal*, y delimita con su presencia el evento imperfectivo denotado

¹⁶⁵ Recuérdese que cuando un evento lleva un punto culminante dentro de su estructura eventiva, le_1 marca la culminación de dicho evento (Véase § 3.3.1).

por el Prd1 *hammer* ('martillar'). Es decir, lo que (8) expresa es un evento denotado en *John hammered the metal* ('John martilló el metal'), que implica un proceso a través del cual el metal sufre cambios físicos, hasta el punto de lograr una forma *flat* ('plano'), predicada por Prd2.

Esto implica, tal y como hemos mencionado, que el evento denotado por este predicado compuesto contiene dos subfases: un *proceso* y un *cambio de estado* (de [-plano] a [plano]). Al ser graduable el adjetivo *flat* ('plano'), puede considerarse que existe un *proceso* simultáneo al de *martillar*, que es el de que *el metal está cada vez más plano*. Cuando el cambio del metal de 'estar más plano' llega a su punto máximo (ser totalmente plano), se considera que el metal ha cambiado de [-plano] a [plano]. Eso pone fin al cambio de forma de dicho metal y delimita el evento de *martillar*. Esto es, aunque el evento de *martillar* puede seguir desarrollándose, al surgir el nuevo estado la acción denotada por el predicado compuesto se considera delimitada y culminada.

La secuencia descrita se puede representar como en el siguiente esquema:



Basándose en el comportamiento atribuido a las construcciones resultativas en inglés, algunos lingüistas (Simpson, 1983; Rothstein, 2001; Xiao y McEnery, 2004) creen que en una construcción resultativa el predicado resultativo se predica siempre del objeto —un objeto 'superficial' o uno en el nivel subyacente— del evento principal. Es la conocida Restricción del Objeto Directo (ROD) propuesta por Simpson (1983).

Según la ROD, para un predicativo resultativo formado por un verbo transitivo, como en el ejemplo (8) —que acabamos de ver—, *metal* ('metal') es al mismo tiempo el objeto del evento denotado por el predicado *hammer* ('martillar') y el sujeto del resultativo *flat* ('plano'). La situación es la misma para las oraciones formadas con

verbos inacusativos (10a): el sujeto sintáctico *water* ('agua') del verbo *freeze* ('congelar') en realidad se trata de un tema (o paciente), es decir, es el objeto en el nivel subyacente. Por lo tanto, también en este caso el Prd2 *solid* ('sólido') se predica del "objeto" del Prd1 (el sujeto "superficial")¹⁶⁶.

(10) a. *The water froze solid.*

El agua congeló sólido

El agua se congeló y se volvió sólida.

b. **The dog barked hoarse.*

El perro ladró ronco

El perro ladró y se quedó ronco.

La agramaticalidad de la oración (10b) demuestra asimismo esta propuesta. Como sabemos, el Prd1 de (10b) *bark* ('ladrar') es un verbo inergativo, a saber, es un verbo intransitivo puro que no lleva objeto directo. Tal y como se puede ver, el predicado secundario *hoarse* ('ronco') en (10b) no puede predicarse del sujeto del Prd1, *dog* ('perro'). Estos ejemplos demuestran que el predicado secundario en una construcción resultativa se predica siempre de un objeto, bien sea superficial o subyacente, y no de un sujeto.

De hecho, lingüistas como Levin y Rappaport (1995) y Demonte (2002), entre otros, proponen que existe una posibilidad de que la oración (10b) sea gramatical, y es la inserción de un *falso reflexivo* (ej: *itself* ('él mismo')) en la posición del objeto.

(11) *The dog barked itself hoarse.*

El perro ladró él mismo ronco

El perro ladró y como resultado de ello se quedó ronco.

¹⁶⁶ Según Mendikoetxea (1999, p.1579) "[...] ese único argumento [de los verbos inacusativos] se interpreta como el objeto lógico o semántico del verbo transitivo: es un objeto nocional, a pesar de ser un sujeto sintáctico, en contraposición con el único argumento de un verbo intransitivo inergativo que es a la vez sujeto nocional y sujeto sintáctico". La hipótesis más generalizada es que ese objeto nocional es un objeto sintáctico de base que se desplaza a la posición de sujeto sintáctico derivado, de forma similar a como ocurre en las construcciones pasivas.

La oración (11), al habersele añadido un *falso reflexivo*, admite un predicado resultativo. Como sabemos, *itself* ('él mismo'), no es un argumento del predicado *bark* ('ladrar'): de ahí que no sea aceptable **The dog barked itself* ('El perro se ladró a sí mismo'). La presencia en la oración (11) de este *falso reflexivo* (*itself* ('él mismo')) responde a causas meramente sintácticas: se convierte en el objeto necesario del que predicar el Prd2. La oración (11) se puede parafrasear de esta forma: *El perro ladró y como consecuencia de ello se quedó ronco*. Por un lado, 'ladrar' es la causa del surgimiento de *estar ronco*, y por otro, el surgimiento del estado 'estar ronco' delimita el evento de 'ladrar'.

Por la misma razón, un verbo como *cry* ('llorar'), intransitivo, en principio no puede aceptar un predicado resultativo, pero lo hace si le añade un objeto, como se ve en (12).

(12) *Luisa cried her eyes red.*

Luisa lloró sus ojos rojo

Luisa lloró hasta que los ojos se enrojecieron (Demonte, 2002).

Her eyes ('sus ojos') en (12) no es un argumento verdadero del verbo, sino un *falso objeto*. Lo que esta oración quiere decir es 'Luisa lloró y como consecuencia de ello sus ojos se enrojecieron'. *Her eyes* ('sus ojos'), como parte del cuerpo, han sido afectados por la actividad de *cry* ('llorar'), aunque no forman parte de la *estructura argumental* (EA) de dicho verbo. De esta forma, el surgimiento del nuevo estado del *eyes* ('ojos') causado por el evento denotado por el Prd1 (*cry*) marca la culminación de dicho evento.¹⁶⁷

Según lo expuesto hasta aquí la ROD parece razonable, y su validez fue confirmada

¹⁶⁷ Según observan Rappaport y Levin (2001, p.769), también existe un *falso reflexivo* o un *falso objeto* en oraciones resultativas donde el objeto de un verbo transitivo se omite. Así, en (i) y (ii) *infra*, el Prd2 no se predica del objeto omitido (*wine* ('vino') y *grass* ('hierba')) respectivamente, sino de *themselves* en (i) y *the field* en (ii):

(i) *They drank themselves insensible. (They drank wine)*

Ellos bebieron hasta que se quedaron inconscientes. (Bebieron vino)

(ii) *The horses ate the field bare. (The horses ate the grass)*

Los caballos comieron hasta que el campo se quedó pelado. (Los caballos comieron hierba)

En este trabajo, ejemplos como los anteriores se consideran del mismo tipo que las construcciones resultativas formadas con verbos inergativos mostradas en (11) y (12).

para el inglés por muchos lingüistas. Sin embargo, no está aprobado de forma irrefutable que esta restricción determine necesariamente la naturaleza del sujeto de un predicado resultativo y así se ha señalado en estudios recientes: autores como Wechsler (2001, 2005) y Broccias (2012) proponen diferentes perspectivas de análisis, y consideran que la ROD no es aplicable a todos los tipos de predicados resultativos.

Según Wechsler, los predicados resultativos se pueden clasificar en dos clases:

- el *resultativo de control*, cuyo sujeto es argumento semántico (paciente) del predicado principal. (como en los ejemplos de (8) *Juan hammered the metal flat* y (10a) *The water froze solid*.)
- el *resultativo con marcado excepcional de caso (MEC)*¹⁶⁸, cuyo sujeto no es argumento semántico del predicado primario. (Es el caso de los ejemplos (11) y (12)).

Según Wechsler (2001, 2005), en algunos resultativos de MEC, la ROD no se cumple. Es decir, en un contexto adecuado, el predicativo resultativo del tipo MEC sí se puede predicar de un sujeto, como se ve en (13):

(13) *The driver and the fireman had jumped clear before the crash.*
El conductor y el bombero han saltado alejado antes de el choque
*El conductor y el bombero se han librado del accidente.*¹⁶⁹

Tal y como se puede observar en esta oración, el predicativo *clear* ('alejados') denota un *estado* como resultado de la actividad denotada por *jump* ('saltar') y, al mismo tiempo, delimita dicha *actividad*, mientras que *the driver and the fireman* actúa en (13) como el sujeto tanto del Prd1 como del Pr, *clear* ('alejado'), lo que implica que no se cumple la ROD

Broccias (2012) propone una *red de resultativos* ('resultative network') para mostrar los diferentes tipos de construcciones resultativas, muchos de los cuales no

¹⁶⁸ 'exceptional case-marking resultative', según la denominación de Wechsler (2001, 2005).

¹⁶⁹ Wechsler (2005), traducido por la autora del presente trabajo.

encajan con la ROD, pero se expresan un estado o una posición obtenida por una entidad *a* involucrada en un evento E. Por ejemplo, la oración *I love you to distraction* se considera como una construcción resultativa desde la perspectiva de Broccias (2012), en la que el SP *to distraction* ('hasta la distracción') describe el resultado de *I love you* ('te quiero'), donde Prd1 y Pr se predicen ambos del sujeto.

Además, Rappaport y Levin (2001, p.774) también aportan ejemplos de construcciones resultativas formadas con verbos inergativos, como los siguientes:

- (14) a. *A man grabbed and groped her... , but she kicked free and fled.*
Un hombre agarró y golpeó a ella..., pero ella dio patadas libre y huir
Un hombre la agarró y golpeó, pero ella le dio patadas hasta que se liberó y huyó de él.
- b. *She wriggles free, but remains seated obediently beside him.*
Ella se retuerce libre, pero permanece sentado obedientemente al lado suyo
Ella se retuerce hasta que se libera, pero permanece sentada obedientemente al lado suyo.

Estos dos ejemplos en (14) no serían posibles si la ROD fuera una restricción obligatoria para todo contexto y, sin embargo, según Rappaport y Levin (2001), sí son aceptables. Tal y como se puede ver en los ejemplos (14a) y (14b) el Prd1 y el Pr se predicen ambos del sujeto del Prd1 sin inserción de un *falso reflexivo* ni de un *falso objeto*.

Por tanto, la validez de la ROD aplicada al inglés, se ve cuestionada por los trabajos de Rappaport y Levin, 2001; Wechsler, 2001, 2005, y Broccias, 2012, entre otros. Como veremos *infra* en § 4.2.2, esta restricción tampoco se cumple en chino. Los autores citados formularon propuestas para explicar por qué el predicativo resultativo en inglés generalmente se predica del objeto en vez de predicarse del sujeto. No obstante, dado que esto no forma parte del objeto de este estudio, no profundizaremos más en el debate.¹⁷⁰

¹⁷⁰ Además de los autores citados anteriormente, Cheng y Huang (1994) y Huang (2006) han realizado estudios

4.2.1.1. Dos tipos de predicados secundarios resultativos

Lingüistas como Demonte y Masullo (1999) o Mateu (2000, 2012), entre otros, coinciden en afirmar la no existencia de predicados resultativos auténticos en lenguas como español, pero sí reconocen la existencia de algunas construcciones como *Pedro pintó la casa verde* o *Cortó la hierba corta*¹⁷¹ en las que *verde* y *corta* se asemejan a un predicativo resultativo en la medida en que expresan el estado en que queda el objeto tras ser ‘pintado’ o ‘cortado’. En este sentido, coincidimos con Mateu (2000), quien considera fundamental para dilucidar la cuestión de si existen o no resultativos en español distinguir entre dos tipos de predicativo resultativo. Para Mateu, existen en realidad dos tipos de construcciones con predicativo resultativo.

1) Si el evento denotado por Prd1 es *imperfectivo*, el predicado secundario resultativo aporta información sobre el estado resultante causado por este evento, y se considera como *resultativo auténtico* o *resultativo no adverbial* (15a).

2) Si, por el contrario, el evento expresado por Prd1 ya es *perfectivo*, y el Pr se limita a especificar o intensificar el resultado codificado en la Estructura Eventiva del Prd1¹⁷², este tipo de predicado resultativo es un *pseudo-resultativo*¹⁷³, o un *resultativo adverbial* (16a) y (16b).

Según este autor, tanto en español como en inglés existen *pseudo-resultativos*, mientras que solo en inglés existen *resultativos auténticos*. En este trabajo, no vamos a abordar por qué en lenguas como el español no existe *resultativo auténtico*¹⁷⁴, pero sí seguimos la línea de Mateu (2000), que divide dentro de la etiqueta general de

comparativos entre chino e inglés sobre construcciones resultativas, y proponen que la ROD no es la norma única ni en inglés ni en chino para determinar el sujeto del predicativo. El lector interesado puede acudir a los trabajos citados para más información.

¹⁷¹ Ambos ejemplos están citados en Demonte y Masullo (1999, p.2492).

¹⁷² Es el mismo caso que Demonte (1991, p.183) propone para el español, “[...] that even if constructive accomplishments [standard accomplishment] do not accept resultative predicates describing a state different from that described in the main verb, they do accept either resultative cognates or they accept a predicate describing an extension of the final state”.

¹⁷³ La existencia del *pseudo-resultativo* también es señalada por Levinson (2010) y Z.X.Cao (2013), entre otros muchos. Según Levinson (2010), la oración en inglés *Janet braided her hair tight* (‘Janet trenzó su pelo apretado’) es un prototipo de *pseudo-resultativo*.

¹⁷⁴ El lector interesado puede acudir a Gumiel y Rodríguez (1998), Demonte y Masullo (1999) y Mateu (2000), entre otros, para más información sobre el tema.

construcción con predicativo resultativo los resultativos verdaderos y los pseudo-resultativos. Así ilustra en las siguientes oraciones:

(15) a. *John hammered the metal flat.*

John martilló el metal plano

John martilló el metal hasta que se quedó plano.

b. **John martilló el metal plano. (John aplanó el metal martillándolo.)*

(16) a. *John painted the house red.*

John pintó la casa rojo

b. *John pintó la casa roja.*

El ejemplo de (15a) incluye un *resultativo auténtico*, tal y como se puede ver. En inglés la construcción con *resultativo auténtico* es aceptable (15a), puesto que el Prd1 *hammer* ('martillar') denota un evento del tipo de *actividad* y el adjetivo *flat* ('plano') marca el resultado final alcanzado por el *metal*. Debido al surgimiento del estado resultante, un evento del tipo *actividad* se ha convertido en una *transición*. En cambio, en español, no se permiten construcciones con *resultativo auténtico* (15b): el contenido semántico del predicado secundario *flat* ('plano') se traduce en español con el verbo *aplanar*, mientras que el verbo principal en la oración en inglés se expresa en español con un gerundio que expresa la manera de la acción (*martillándolo*)¹⁷⁵. En cambio, el ejemplo (16) incluye un *pseudo-resultativo* tanto en inglés como en español, por lo que la construcción es aceptable en ambas lenguas. Tal como se ve en el ejemplo (16b), el evento denotado en *pintó la casa* ya es una *transición*¹⁷⁶; esto es, ya contiene en sí mismo información sobre el estado final de la *casa* como resultado de *pintar* (es decir,

¹⁷⁵ Según Martínez Vázquez (1990, p.95), en inglés se sitúan los hechos en función de su secuencia temporal-causal, mientras que en español se suele poner primero la acción meta y después la expresión sobre la manera. Aunque, según Harley (2005), en inglés también existen construcciones del tipo *Jill flattened the metal*, y *hammering* se puede considerar como una expresión de la manera en que ocurre el evento. Por ejemplo, *Jill flattened the metal by hammering it*.

¹⁷⁶ Según observa Tortora (1998), eventos del tipo de *logro* pueden formar igualmente construcciones resultativas, donde el predicativo resultativo especifica el estado inherente en el contenido léxico del verbo. Ejemplos de este tipo son *The bottle broke open* o *We arrived at the airport*. En el segundo caso, es la localización la que especifica el cambio de ubicación codificado en el verbo *arrive*. En este trabajo, intentamos no tratar este tipo de construcciones porque no existe cambio de Estructura Eventiva en ellos, que es el lema que nos interesa.

de *estar pintado*). Por tanto, lo que el adjetivo *rojo* denota es más bien una mera especificación de dicho estado resultante.

4.2.1.2. Restricciones sobre el predicado secundario resultativo

La formación de ambos tipos de construcción resultativa ha de satisfacer ciertos requisitos. Según observa Goldberg (1995, p.195) “Most of the adjectives which can occur in the construction can be independently classified as having a clearly delimited lower bound and are therefore typically *nongradable*”. Por ejemplo:

(17) a. *Harry shot Sam dead.*

Harry disparó Sam muerto

Harry disparó a Sam y como resultado de ello Sam murió.

b. **He drank himself {funny/happy}*¹⁷⁷.

Él bebió a mismo {interesante/alegre}

Él bebió hasta que se sintió {interesante/alegre}.

Adjetivos tales como *funny* (‘interesante’) y *happy* (‘alegre’), al no tener un límite mínimo, resultan inaceptables en la construcción resultativa (17b). Pero, según afirma la misma autora, ese no es el único requisito para formar una construcción con predicativo resultativo, porque “resultative are often part of collocations with particular verbs (Goldberg, 1995, p.192)”. Por ejemplo, es más aceptable la oración *She cried herself to sleep* que ? *She cried herself asleep* (Goldberg, 1995), si bien *asleep* también denota un estado con un límite mínimo.

Tal como hemos expuesto anteriormente, Wechsler (2001, 2005) clasificó las construcciones con predicativo resultativo en dos tipos: *los resultativos de control* y *los resultativos con marcado excepcional de caso* (MEC). Pues bien, según este autor, el tipo del Prd1 influye a la hora de seleccionar uno u otro tipo de predicativo resultativo:

1) Para una construcción del tipo *resultativo de control*. Si el evento denotado por

¹⁷⁷ Traducidos de ejemplos de Goldberg (1995).

el Prd1 es durativo, el resultativo puede ser un adjetivo graduable que tenga un límite máximo en la escala de intensidad (*clean* ('limpio'), *dry* ('seco') y *smooth* ('liso'), etc.)¹⁷⁸, o un SP que describa una trayectoria cuyo SN delimita. Pero si el evento denotado por el Prd1 no es durativo, el adjetivo tiene que ser no graduable (como *dead* ('muerto')). Por ejemplo:

(18) a. *He wiped it {clean / dry / smooth / *damp / *dirty / *stained / *wet}.*

*Él pasar la bayeta a eso {limpio/seco/liso / * húmedo / *sucio / *manchado / *mojado}*

*Él pasó la bayeta hasta que se quedó {limpio/seco/liso/*húmedo/*sucio / *manchado / *mojado}. (Green, 1972)*

b. *The rabbits had apparently been battered { *dead / to death}.*

*Los conejos hab ún aparentemente sido maltratado { *muerto/hasta la muerte}*

*Los conejos han sido maltratados { *muertos / hasta la muerte}. (Wechsler, 2001)*

c. *Shoot a man dead.*

Disparar un hombre muerto

Dispar ó a un hombre y como resultado de ello el hombre murió

Tal como se puede observar en el ejemplo (18a), los eventos durativos combinan bien con los adjetivos graduables que contengan un límite máximo (*clean* ('limpio'), *dry* ('seco') y *smooth* ('liso')), mientras que los adjetivos como *damp* ('húmedo'), *dirty* ('sucio'), etc., al ser adjetivos graduables que no tienen límite máximo, resultan incompatibles con el evento durativo en construcciones con predicativo resultativo. En el ejemplo (18b), el verbo *battered* ('maltratado'), al ser un evento durativo, combina

¹⁷⁸ Consideramos que los adjetivos graduables pueden situarse en una escala de intensidad. Cuando decimos que un adjetivo tiene un límite máximo, eso significa que no puede avanzar más al llegar a este punto. Por ejemplo, una entidad puede seguir estando cada vez más *seca* hasta que no contenga ni un porcentaje de agua; en este punto dicha entidad llega a su límite máximo en la escala de intensidad y se considera *totalmente seca*.

bien con el SP porque en la cláusula *to death* ('hasta la muerte'), el SN de *death* ('muerte') sirve para marcar el límite de la trayectoria expresada por dicho SP, mientras que un adjetivo no graduable como *dead* ('muerto') no es aceptable (18b). En cambio, en (18c) el Prd1, al denotar un evento puntual *shoot* ('disparar'), sí se permite un Pr del tipo de adjetivo no graduable *dead* ('muerto').

2) Para los eventos del tipo de *resultativo con marcado excepcional de caso (MEC)*, debido a que el sujeto del predicativo resultativo no es un argumento verdadero del Prd1, no existen tantas restricciones para el tipo de Prd2 como en el caso del *resultativo de control*; en este caso el predicativo puede ser un SP, una trayectoria o un adjetivo graduable. Por ejemplo:

- (19) a. *We laughed the speaker off the stage.*
Nosotros reímos el locutor fuera de el escenario
Reímos y como resultado de ello el locutor acabó fuera del escenario.
- b. *He drank himself {sick/to death}.*
Él bebú a mismo enfermo/hasta la muerte
Bebú (demasiado) y como resultado de ello {cayó enfermo/ murió}.

Cabe notar que la construcción con MEC tampoco es totalmente libre: también actúan algunas restricciones para determinar el tipo del Pr. Por ejemplo, tal y como hemos mencionado con anterioridad, Goldberg (1995) observó la extrañeza de *?She cried herself asleep* aunque se trate de una construcción con MEC, según la clasificación de Wechsler (2001, 2005).

4.2.2. La construcción con predicativo resultativo en chino

Como hemos visto al tratar la clasificación de eventos en chino (en §3.2.2), la mayoría de los eventos denotados por predicados son del tipo de *actividad*; es decir, en esta lengua el evento denotado por un predicado principal no aporta generalmente información sobre el estado final; e incluso para muchos eventos del tipo de *realización*

marcados por la partícula de perfectividad le_1 , su culminación puede ser negada bajo ciertos contextos (véase *supra* en §3.2.4 y §3.3.2). Por lo tanto, las construcciones resultativas constituyen un recurso alternativo muy frecuente para expresar la información relativa al resultado.

Según mencionamos *supra*, en nuestro análisis del predicado secundario resultativo en la lengua china seguimos la línea de Mateu (2000) y distinguimos bajo el término *construcción con predicativo resultativo* un *predicado resultativo auténtico* y un *pseudo-resultativo*, en función del tipo de evento denotado por Prd1. Por ejemplo:

(20) a. *Tā kǎo - shú le₁ yī gè dàngāo.*

Él hornear cocido PER un CL tarta

Horneó una tarta y la tarta está muy bien cocida.

b. *Tā cā - gānjìng le₁ zhuōzi.*

Él pasar la bayeta limpio PER mesa

Pasó la bayeta sobre la mesa y como resultado de ello la mesa se quedó limpia.

Como se puede observar, en la oración (20a), dado que el evento denotado por el Prd1 *kǎo yīgè dàngāo* ('hornear una tarta') ya contiene información sobre el cambio de estado de la *tarta*, el Prd2 *shú* ('cocido') solo intensifica el estado codificado en la Estructura Eventiva del evento principal. Este tipo de construcción resultativa se considera un *pseudo-resultativo*. En cambio, en la oración (20b), el evento denotado por el Prd1 *cā* ('pasar la bayeta') no es delimitado. En este caso, el Prd2 *gānjìng* ('limpio') no solo denota un estado, sino que delimita el evento principal con el surgimiento del nuevo estado. En este caso se trata de un *resultativo auténtico*. Por todo ello, podemos afirmar que en chino, al igual que en inglés, existen tanto *resultativos auténticos* como *pseudo-resultativos*.

No obstante, los predicados secundarios resultativos en chino presentan ciertas características idiosincrásicas que las diferencian de las del inglés; entre ellas, las siguientes:

A) Generalmente, la construcción resultativa en inglés está formada por un verbo que denota una *actividad*, y un *adjetivo* que predica del objeto de la oración. Así en (21) el verbo *wipe*, junto con el adjetivo *clean*, forman una construcción resultativa canónica:

- (21) *He wiped the table clean.*
Él pasó la bayeta la mesa limpio
Él pasó la bayeta hasta que la mesa se quedó limpia.
 verbo (del tipo de *actividad*) - adj

El verbo es el predicado principal, por lo que puede formar una oración por sí mismo (22a); el adjetivo es el predicado secundario, por lo que no puede formar una oración por sí mismo (22b). Lo vemos en los siguientes ejemplos.

- (22) a. *He wiped the table.*
Él pasó la bayeta sobre la mesa.
 b. **The table clean.*
La mesa limpia.

La imposibilidad de (22b) suele atribuirse al hecho de que los predicados secundarios carecen de la información flexiva encargada de legitimar un sujeto (nominativo). Sin embargo, en chino, tampoco el verbo tiene información flexiva y, tal vez por eso, en la construcción con un resultativo, tanto Prd1 como Pr tienen información aspectual y semántica, y ambos pueden formar por sí mismo oraciones¹⁷⁹:

¹⁷⁹ Precisamente en eso se distingue el predicado secundario resultativo que tratamos en esta sección y el marcador de foco que vamos a ver *infra* en § 4.3, que no puede predicar por sí solo. Los adjetivos en chino, como ya hemos manifestado, tienen la capacidad de ser utilizados como predicados independientes, pudiendo combinarse con el marcador LE para expresar el inicio y la persistencia de un nuevo estado relevante (p.ej. *xià wán yǔ tiān gēng lán LE* ('después de llover, el cielo está más azul')), y pudiendo aparecer en la posición del predicado sin necesitar la presencia de un verbo copulativo. Por eso, muchos lingüistas chinos consideran que en chino no existe una categoría de adjetivo, y otros lo consideran como un subtipo de los verbos (véase *supra* la nota 69). En este trabajo concordamos con la segunda opinión, aunque hacemos uso del término adjetivo en su sentido "clásico", desde la perspectiva teórica de la gramática de las lenguas indoeuropeas, para facilitar la comprensión al lector.

(23) a. *Tā dǎ - shāng le₁ lǎohǔ.*
Él golpear herido PER tigre
Él golpe ó al tigre hasta que este estuvo herido.

b. *Tā dǎ le₁ lǎohǔ.*
Él golpear PER tigre
Él golpe ó a un tigre.

c. *Lǎohǔ shāng LE.*
Tigre herido PER/ERE
El tigre estuve herido.

Como vemos, en chino se suele poner el predicado secundario que describe el resultado junto con el verbo principal, y consideramos el resultado como una consecuencia de la actividad provocada por el Prd1. En cambio, en inglés, esta información se expresa con un adjetivo.

Esta propiedad del predicativo resultativo en chino plantea un problema teórico que dificulta la determinación de cuál de los dos predicados de la construcción con predicativo resultativo es el prominente. Volveremos a tratar este asunto en el apartado §4.2.2.3.

B) En inglés se puede insertar un objeto entre el verbo que denota el evento y el adjetivo que expresa el resultado. Pero en la lengua china no es aceptable insertar objetos entre los dos predicados que forman la construcción con predicativo resultativo. El ejemplo en inglés se retoma de (22a):

(24) a. *He wiped the table clean.*
Él pas ó la bayeta la mesa limpio
Pas ó la bayeta sobre la mesa hasta que se qued ó limpia.

b. *Tā dǎ - sǐ le₁ lǎo hǔ.*
Él golpear - morir PER tigre.
Él golpe ó al tigre hasta que este murió.

c. * *Tā dǎ le₁ lǎo hǔ sǐ.*
Él golpear PER tigre morir.
Él golpe ó al tigre muri ó.

Puesto que en chino apenas existen morfemas gramaticales, las oraciones no se pueden distinguir por las variaciones morfológicas, razón por la cual el orden de palabras desempeña un papel más importante que en las lenguas flexivas. Esa es la razón por la cual la construcción formada por el Prd1 y el Pr en esta lengua generalmente no permite que se inserten otras informaciones. Solo en algunos casos, se permite la inserción de la partícula estructural DE (25a) o el adverbio negativo BU (25b), pero, en este supuesto, lo que la construcción indica no es un resultado provocado por una *actividad*, sino que expresa solo si el sujeto tiene o no la capacidad de realizar dicha acción. Por ejemplo:

(25) a. *Tā dǎ DE¹⁸⁰ sǐ lǎohǔ.*
Él golpear PART. estruc. morir tigre
Puede golpear al tigre hasta matarlo.

b. *Tā dǎ bù sǐ lǎohǔ.*
Él golpear NEG morir tigre
Él no puede golpear al tigre hasta matarlo.

C) Tal y como hemos visto anteriormente, según Wechsler (2001, 2005), si el Prd1 denota un evento durativo, el Pr ha de ser un adjetivo graduable con un límite máximo o un SP delimitado por su SN. Pero las construcciones con predicativo resultativo en chino no responden a esta restricción. Tal como se intenta mostrar en estos ejemplos:

¹⁸⁰ El DE en esta oración es una partícula que se inserta en una expresión resultativa (**Prd1** + DE + **Pr**), indicando que 'una persona tiene la capacidad de hacer algo (lo que denota la expresión resultativa)'. Generalmente, se puede añadir a esta expresión un verbo de apoyo, *néng* ('poder') para enfatizar la información sobre la posibilidad o capacidad, así que, la oración (25a) también se puede construir como *Tā (néng) dǎ DE sǐ lǎohǔ* ('puede golpear al tigre hasta matarlo').

(26) a. Zhāngsān *zhuī* - *lǎ* *le*₁ *Lǐsì*.¹⁸¹
 Zhangsan perseguir estar cansado PER Lisi
 Zhangsan persiguió a Lisi hasta que Lisi se sintió cansado.

b. Zhāngsān *mà* - *kū* *le*₁ *Lǐsì*.
 Zhangsan insultar llorar PER Lisi
 Zhangsan insultó a Lisi hasta que Lisi se puso a llorar.

En la oración (26a), el evento expresado por Prd1 es una actividad *zhuī* (‘perseguir ’), mientras que el evento denotado por Pr *lǎ* (‘estar cansado ’) es un estado con un límite mínimo (el punto inicial) pero no uno máximo (ya que es graduable). En este caso, es el límite mínimo, es decir, el surgimiento del nuevo estado el que marca la culminación del evento *zhuī* (‘perseguir ’). Análogamente, como queda dicho, para los eventos con Estructura Eventiva de P1 (proceso simple) se puede considerar que existe un cambio de estado que marca su inicio (§ 3.2.3.3). Tal y como muestra el ejemplo (26b), un evento del tipo de *actividad* como *kū* (‘llorar ’) también puede servir para delimitar el evento principal.

Según todo lo expuesto anteriormente, se puede deducir que el predicado secundario resultativo en chino impone menos requisitos que el resultativo en inglés. Muchas de las restricciones en inglés no se dan de igual forma en chino.

En las siguientes páginas, veremos cómo el predicado secundario resultativo modifica el tipo de evento denotado por el predicado principal en chino. Este apartado se estructura de la siguiente forma:

En el § 4.2.2.1 vamos a ver las diferentes formas que presenta la construcción con predicativo resultativo. En el § 4.2.2.2 tratamos la Estructura Eventiva denotada por el predicado secundario resultativo. En el § 4.2.2.3 abordamos un problema muy discutido en el ámbito del predicado secundario resultativo, el que se refiere a cuál es su sujeto. Por último, en el § 4.2.2.4 estudiaremos con más detalle las relaciones entre la

¹⁸¹ Esta oración tiene otra interpretación, aquella en la que el sujeto del resultativo *lèi* (‘estar cansado’) es el sujeto de toda la oración, Lisi. Véase *infra* el ejemplo (43) en § 4.2.2.2 para más información.

Estructura Eventiva del evento denotado por la construcción resultativa y el tipo del predicado secundario.

4.2.2.1. El predicado secundario resultativo en chino: dos formas de expresión

Los lingüistas chinos (Zhang, 2001b; Huang, 1988, 2006, entre otros) coinciden en que existen en chino dos formas muy utilizadas para expresar informaciones sobre el resultado. Una es la del ejemplo (27a), la construcción resultativa mediante una partícula estructural *de*; otra es la de (27b), la construcción de Prd1-Pr.

(27) a. *Xiǎomíng xià de¹⁸² Yinyin kū le₁ (qǐlái)¹⁸³.*

Xiaoming asustar PART. estruc. Yinyin llorar PER marcador de inicio
Xiaoming asustó a Yinyin, y como resultado de ello Yinyin lloró/se puso a llorar.¹⁸⁴

b. *Xiǎomíng xià - kū le₁ y Yinyin.*

Xiao ming asustar llorar PER Yinyin
Xiaoming asustó a Yinyin, y como resultado de ello Yinyin se puso a llorar.¹⁸⁵

Tanto la oración (27a) como la (27b) expresan un mismo evento, que es el siguiente: Yinyin lloró como resultado de ser asustada por Xiaoming. En este trabajo solo veremos cómo actúa la construcción Prd1-Pr para denotar informaciones resultativas, y dejamos el tipo mostrado en (27a) para un futuro trabajo.¹⁸⁶

¹⁸² El lector podrá notar que la partícula estructural DE en la oración (27a) no indica 'la capacidad de hacer algo' (significado que le habíamos atribuido en el ejemplo (25a)), sino el resultado del evento principal. Eso es porque en esta oración, DE sirve para vincular un predicado y una oración subordinada que denota un evento realizado (modificado con el marcador de perfectividad *le₁*) como resultado causado por el evento principal. De esta forma, la interpretación de capacidad o posibilidad no es aceptable, y solo se permite la interpretación resultativa.

¹⁸³ En realidad, *qǐlái* ('levantar') es un verbo direccional, que puede servir como marcador de foco que focaliza el inicio del evento. Volvemos en §4.4. sobre el uso de verbos direccionales como marcadores de foco.

¹⁸⁴ Generalmente las construcciones con predicativo resultativo se interpretan en español como *Hizo algo hasta que surgió tal resultado*, o *Hizo algo y como resultado de ello (la consecuencia) comenzó tal evento* sin distinción. La primera interpretación suele corresponder a los casos en que el Prd1 denota eventos que tienen en su Estructura Eventiva un proceso claro; la segunda forma es la que corresponde cuando existe una relación causal clara entre el Prd1 y Prd2, y la duración del Prd1 no se considera importante para lograr el resultado. Dado que en el ejemplo (27b), 'Yinyin se puso a llorar' como resultado causado por 'ser asustado por Xiaoming', no ocurre en función de la duración del primer evento 'asustar', no se expresa en la traducción.

¹⁸⁵ Los ejemplos son de Gu y Pan (2001), y los he traducido al español con modificaciones.

¹⁸⁶ Tal y como hemos expuesto *supra* en la nota 180, la construcción Prd1 + DE + Prd2 en la lengua china no se limita a expresar el resultado (27a), sino también la posibilidad (25a) o el grado (como el ejemplo mostrado a continuación). Y eso puede provocar confusiones. Por ejemplo, para algunos autores, oraciones como las de abajo

Para empezar, en (28b) se recoge un ejemplo prototipo de construcción resultativa Prd1-Pr:

- (28) a. *Wūsōng dǎ le₁ lǎohǔ.*
Wusong golpear PER tigre
Wusong golpe ó al tigre.
- b. *Wūsōng dǎ - sǐ le₁ lǎohǔ.*
Wusong golpear morir PER tigre
Wusong golpe ó al tigre hasta que el tigre murió

Tal y como se puede observar, *dǎ lǎohǔ* ('golpear al tigre') denota un evento del tipo de *actividad*. Por lo tanto, el marcador *le₁* indica solamente la ocurrencia del evento (28a) (cfr. *supra* en § 3.3.1 el uso de *le₁*). Cuando se le añade a esta oración un marcador de progresividad (*zhèngh*) *zài* ('estar haciendo'), la expresión *Wūsōng (zhèngh) zài dǎ lǎohǔ* ('Wusong está golpeando al tigre'), indica que *Wusong ha golpeado al tigre*. En la oración (28b), al añadir el predicado secundario *sǐ* ('morir'), que aporta informaciones sobre un nuevo *estado*, el de 'estar muerto' como resultado de la acción de *dǎ* ('golpear'), el evento expresado por esta oración en su conjunto se convierte en

contienen un resultativo:

- (1) *Zhāngsān kū de hěn shāngxīn.* (Cheng y Huang, 1994)
Zhangsan llorar PART. estruc. muy triste
Zhangsan llora triste.

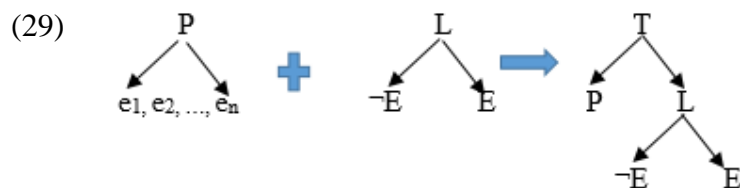
Cheng y Huang (1994) lo considera una construcción resultativa, y lo traduce como 'Zhangsan lloró hasta que se puso muy triste'. Nosotros no estamos de acuerdo con ellos, pues pensamos que *shāngxīn* ('estar triste') no ha de ser considerado como resultado de *llorar*, sino como una modificación del nivel o manera de *llorar*, y creemos que es mejor tratarlo como equivalente al adverbio *tristemente*. Es decir, el ejemplo (1) inclina, en todo caso, un predicado secundario *descriptivo*.

Además, en algunas ocasiones, la oración con un "aprente" resultativo puede desencadenar una ambigüedad interpretativa, como ocurre en (2), cuyo predicado secundario puede interpretarse bien como un resultativo (2A) bien como uno que indica la capacidad (2B).

- (2) *Zhè gè zì tā xiě de duì.*
Este CL palabra él escribir PART. estruc. correcto
 (A) *Escribió una palabra y esta es correcta.*
 (B) *Tiene la capacidad de escribir bien esta palabra.*

Esta ambigüedad solo se puede dilucidar con informaciones contextuales o incluso pragmáticas, por ejemplo, el tono y la énfasis en la expresión oral, por lo tanto, no vamos a servirnos de este tipo de construcción en el presente trabajo, ya que no nos interesa un estudio exhaustivo de las construcciones resultativas, sino cómo las expresiones resultativas pueden utilizarse para establecer las fases de la Estructura Eventiva de los verbos con que se construyen.

una *realización*¹⁸⁷. Veamos por qué



Como se refleja en el esquema de (29), la Estructura Eventiva de un *proceso*, al añadirse una fase de cambio de estado (L), pasa a ser la de una *transición*, a saber, la de una *realización*.

Tal y como hemos mencionado anteriormente, el Pr de una construcción como (28b) puede ser de muchos tipos: por ejemplo, *téng* ('sentir el dolor'), *yūn* ('desmayarse'), *pǎo* ('escapar'), entre otros.

- (30) a. *Wūsōng dǎ - {téng/yūn/pǎo} le₁ lǎohǔ.*
Wusong golpear {sentir el dolor/desmayarse/escapar} PER tigre
Wusong golpe ó al tigre hasta que el tigre {sintió el dolor/se desmayó/se escapó}.
- b. *Wūsōng dǎ - {#lǎ¹⁸⁸/*xiào/*huó} le₁ lǎohǔ.*
Wusong golpear {estar cansado/reír/estar vivo} PER tigre
Sig: Wusong golpeó al tigre hasta que el tigre {sintió el cansancio/empezó a reír/estuvo vivo}.

Dado que el estado nuevo denotado por el Pr es un estado adicional que no

¹⁸⁷ Según Tai (2003), la construcción resultativa en chino puede denotar eventos de *realización* o de *logro*. Estamos de acuerdo con él, pero los ejemplos propuestos por este autor para ilustrarlo, no parecen contener predicados resultativos sino, más bien, marcadores de foco (cfr. *infra* § 4.3), por ejemplo:

- | | | | | | |
|------------------|---------------|----------------|---------------|------------------|---------------|
| i) <i>zhǎo</i> | <i>dào</i> | ii) <i>kàn</i> | <i>dào</i> | iii) <i>tīng</i> | <i>dào</i> |
| <i>buscar</i> | <i>llegar</i> | <i>mirar</i> | <i>llegar</i> | <i>escuchar</i> | <i>llegar</i> |
| <i>encontrar</i> | | <i>ver</i> | | <i>oír</i> | |

Tal y como muestran los ejemplos de Tai (2003), en ningún caso de los recogidos en (i-iii), el *dào* ('llegar') puede predicar, sino que este pierde su significado original y solo aporta informaciones aspectuales, es decir, su función es la de un marcador de foco de acuerdo con la hipótesis aquí defendida. Volvemos a tratar este asunto en la siguiente sección.

¹⁸⁸ Solo se permite este predicado cuando el resultativo *lèi* ('estar cansado') se predica del sujeto de esta oración, es decir, este ejemplo solo es aceptable si se interpreta como 'Wusong golpeó al tigre hasta que Wusong sintió el cansancio'.

necesariamente forma parte de la información léxica del evento principal, el Pr puede ser un predicado con muy distinto contenido, pero siempre se exige la existencia de una relación lógica entre el Prd1 y el Pr. Es decir, el sujeto del Pr ha de ser una entidad que tiene la potencia de cambiar de estado como resultado del evento denotado por Prd1. Por lo tanto, los ejemplos de (30b) resultan problemáticos, porque los estados denotados por Pr no pueden entenderse como un estado resultante alcanzado por *lǎohǔ* ('tigre') al ser golpeado.

Los lingüistas están de acuerdo en que los eventos del tipo de los *estados* no pueden ser el Prd1 de una construcción resultativa. Ahora bien, como el continuo cambio de intensidad de algunos eventos de tipo estativo se puede acabar interpretando como un evento dinámico y durativo (por ejemplo, *te estoy amando cada vez más*), algunos estados de este tipo en chino pueden llevar predicativos resultativos para expresar el resultado del cambio:

(31) a. *Zhāngsān lǎ - b òng LE.*

Zhangsan estar cansado enfermo PER/ERE

Zhangsan se cansó tanto que se puso enfermo.

b. *Wúxiūzhǐ de jiānkǔ gōngzuò lǎ - b òng le₁ zhāngsān*¹⁸⁹.

Imparable PART. estruc. duro trabajo estar cansado enfermo PER

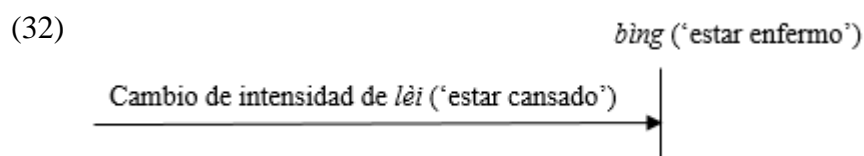
Zhangsan

El imparable trabajo duro cansó a Zhangsan tanto que se puso enfermo.

En el ejemplo (31a), el predicado principal *lǎ* ('estar cansado'), al denotar un estado, parece que no satisface los requisitos que debe cumplir un Prd1 para una construcción resultativa. Pero, como hemos dicho, dicho estado puede cambiar de intensidad. Esta

¹⁸⁹ Ejemplo de Huang (2006). Según el autor, la estructura de esta oración es [*x* CAUSA <INACUSATIVO> [EN [*y* <ESTADO >]]], dentro de esta estructura, *x* es la *causa* de este evento, e *y* es el *experimentante*. Aunque verbos como *shēngqì* ('ponerse enfadado'), *lèi* ('estar cansado') *gǎndòng* ('sentirse conmovido'), no son inacusativos prototípicos (como *congelar*, *llegar* o *caer*), dado que el SN que se sitúa en la posición de sujeto es más un *experimentante* que un *agente*, agrupamos estos verbos en la clase de los *inacusativos*.

oración puede expresar el cambio de intensidad que sufre el estado de *lǎ* ('estar cansado'), que provoca en un determinado punto que *Zhangsan* no pueda soportar más y se ponga enfermo. Tal como se puede observar, para una construcción del tipo de (31a), se puede añadir una causa que ocupa la posición del sujeto, como en (31b). En este caso, esta oración se interpreta como que 'gōngzuò' ('trabajo') es la causa de que *Zhangsan* se sienta cada vez más cansado, hasta un nivel que no puede soportar más, y en consecuencia se pone enfermo.



En suma, los predicados que denotan estados graduables, ya sean físicos o psicológicos, en muchas ocasiones pueden servir como el Prd1 de una construcción con predicativo resultativo. Por ejemplo:

(33) a. *Ann à lǎ - kǔ LE.*
Ana estar cansado llorar PER/ERE
Ana se cansó tanto que se puso a llorar.

b. *Fàn jìn gāoxīng - fēng LE.*
Fanjin estar alegre volverse loco PER/ERE
Fanjin estuvo tan alegre que se volvió loca.

Tal y como se recoge en (33), en ambas oraciones el SN en realidad es un *experimentante* del estado físico o psicológico. El cambio de intensidad de dichos estados provoca como resultado un nuevo estado del *experimentante*. En la oración (33a), el Pr es un predicado que denota un evento del tipo de actividad *kǔ* ('llorar'). Como a este tipo de evento puede adjuntarse un cambio de estado que marque su inicio, puede servir para delimitar el evento denotado por el Prd1. Paralelamente, en la oración (33b), es el surgimiento de 'volverse loco' lo que marca la culminación del cambio de intensidad de *gāoxīng* ('estar alegre') y su consecuencia.

Aparte de los predicados que denotan eventos del tipo de *actividad* o de *estado*

gradable, las oraciones siguientes también se agrupan en la clase de construcción con *resultativo aut ético*, aunque el evento denotado por el Prd1 parece un tipo de evento de *realización*. Por ejemplo:

(34) a. Zhāngsān (pǎo yībǎimǐ) pǎo - diào le₁ xié
 Zhangsan (correr cien metros) correr caer PER zapato
 Zhangsan corrió hasta que se le perdió un zapato (mientras corría cien metros).

b. Zhāngsān tīng - huài le₁ yī zhāng CD.
 Zhangsan escuchar roto PER un CL CD
 Sig: Zhangsan escuchó un CD y como consecuencia el CD se rompió

c. Zhāngsān dú - dǒng le₁ yī běn shū.
 Zhangsan leer entender PER un CL libro
 Zhangsan leyó un libro hasta que entendió el contenido.

Tal y como se puede observar, en estas oraciones, aunque el Prd1 parece que denota un evento del tipo de *realización*, como el Pr introduce un nuevo estado en vez de intensificar o especificar al estado interno de la *realización*, resulta obligado interpretar el evento denotado por el Prd1 como un evento no culminado.

Por ejemplo, en (34a), la información dentro de los paréntesis, *pǎo yībǎimǐ* ('correr cien metros'), en realidad sirve como una introducción de la *situación de fondo* (background)¹⁹⁰, es decir, introduce información sobre las circunstancias de cuándo sucede la acción. Por lo tanto, *pǎo yībǎimǐ* ('correr cien metros') no es el evento principal. Esta oración ha de entenderse como 'Zhāngsān corrió hasta que se le perdió el zapato (cuando estaba corriendo cien metros)'.

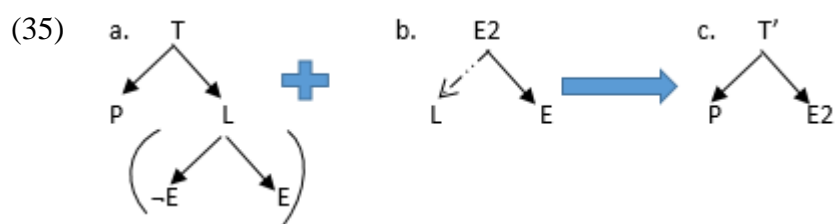
En el ejemplo (34b), el CD *huài le₁* ('CD está roto'), al no ser el resultado codificado en la Estructura Eventiva del evento denotado por el Prd1 *tīng CD* ('escuchar un CD'), la función del Pr en esta oración no es especificar al estado del Prd1, sino denotar un

¹⁹⁰ Es por eso por lo que, en la oración (34a), las informaciones dentro de los paréntesis se pueden eliminar y eso no cambia el significado. Es decir, cuando *diào le xié* ('se cayó el zapato') el evento se considera culminado y no importa si ha logrado a terminar el evento de *pǎo yībǎimǐ* ('correr cien metros') o no.

nuevo estado (la información sobre la culminación del evento denotado por Prd1 en este caso no se expresa). De forma similar, en (34c), *dú yībēn shū* ('leer un libro') no indica que uno entiende el contenido de dicho libro; esto es, *dǒng* ('entender') denota un nuevo estado en vez de describir el estado intrínseco de la *realización* denotada por el Prd1. Por ello, las oraciones (34b) y (34c) también han de ser considerados como construcciones con un *resultativo auténtico*.

Además, debido a la relación lógica entre *tīng* ('escuchar') y *huài* ('estar roto') (34b) y la relación entre *dú* ('leer') y *dǒng* ('entender'), si bien el Prd1 en ambas oraciones (34b) y (34c) denota un evento del tipo de *realización*, el cambio de estado intrínseco de la *realización* ha pasado a segundo plano porque el resultativo focaliza el surgimiento de un nuevo estado que delimita el evento. Al no enfocarse el final del evento denotado por el Prd1, este puede interpretarse como un evento repetitivo o un evento intensificado, y el evento denotado por la oración completa se convierte en una *transición* nueva (tal y como ilustra *infra* en el esquema de (35)). De hecho, en (34b) lo que se interpreta es que 'el CD se rompió por ser usado muchas veces' y en (34c) que 'Zhangsan entendió el libro por leerlo muy atentamente o tras leerlo muchas veces'.

Por todo lo expuesto, consideramos los ejemplos de (34) como construcciones con *resultativos auténticos*; en (34a) porque el Prd1 denota un evento del tipo de *actividad*, y en (34b) y (34c) porque la *realización* se interpreta como un evento repetitivo o un evento intensificado, en los que se focaliza la fase de *proceso*; denominamos a este tipo *realización no culminada* para distinguirla de la *realización* que aparece en las construcciones con un *pseudo-resultativo*.



Tal y como se intenta reflejar en (35), aunque el Prd1 denota un evento con una Estructura Eventiva del tipo de transición (35a), cuando el Pr introduce un nuevo estado

del tipo E2 (35b) en vez de especificar el cambio de estado (L) codificado en la Estructura Eventiva del Prd1, se une al P de la Estructura Eventiva denotada por el Prd1 y forme con 𐄀 un nuevo evento con Estructura Eventiva del tipo de transición, marcada con T' para distinguirse de la transición denotada por el Prd1 en (35c).

Hasta ahora, hemos visto que para formar una construcción con predicativo resultativo auténtico, el evento denotado por el Prd1 tiene que ser uno no delimitado. Es decir, puede pertenecer al grupo de las *actividades*, los *estados graduables* y, en algunas ocasiones, a las *realizaciones no culminadas*.

Tal como hemos dicho anteriormente, aparte de los predicativos resultativos auténticos, existe otro tipo de predicado secundario resultativo, que es el pseudo-resultativo. Se trata del constituyente con valor resultativo (Pr) que aparece con los Prd1 que denotan eventos de *realización* y que se limita a intensificar o especificar el *estado* intrínseco de dicha *realización*.

Los pseudo-resultativos son muy comunes en chino, este tipo de construcción no puede cambiar directamente el tipo de evento denotado por toda la oración, pero, sí especifica o intensifica el estado resultante; con ello, la segunda subfase de su Estructura Eventiva resulta focalizada. Por ejemplo:

(36) a. *Wǒ xǐ le₁ yī tiáo kùzi.*

Yo lavar PER uno CL pantalón

Lavé un pantalón.

b. *Wǒ zài xǐ yī tiáo kùzi.*

Yo PRO lavar uno CL pantalón

Estoy lavando un pantalón.

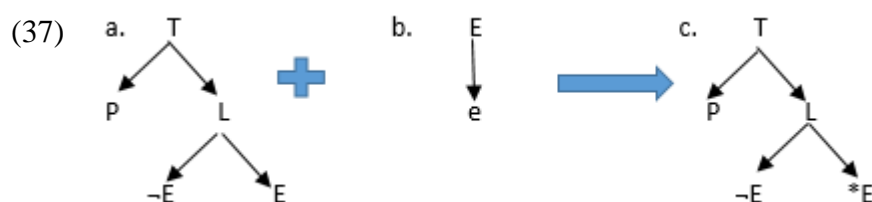
c. *Wǒ xǐ - gānjìng le₁ yī tiáo kùzi.*

Yo lavar limpio PER uno CL pantalón

Lavé un pantalón y como resultado el pantalón se quedó limpio.

d. **Wǒ zài xǐ - gānjìng yī tiáo kùzi.*
Yo PRO lavar limpio uno CL pantalón
Sig: Estoy lavando un pantalón hasta que se quedo limpio.

Tal y como se puede observar, en la oración (36a) el evento *xǐ yī tiáo kùzi* ('lavar un pantalón') denota un evento del tipo de *realización*, que contiene en su Estructura Eventiva un *proceso* y un *logro* (ambos subeventos pueden ser el foco de dicho evento). Cuando este evento se combina con el marcador *le₁*, el predicado expresa la culminación del evento (una propiedad de los eventos delimitados); cuando se combina con el marcador de aspecto progresivo (PRO), *zài* ('estar') se focaliza la fase de *proceso* de este evento (36b). Sin embargo, si especificamos el estado final del evento *xǐ yī tiáo kùzi* ('lavar un pantalón') mediante la adición de un adjetivo *gānjìng* ('limpio'), el evento tiene el segundo subevento (*cambio de estado*) focalizado. Por lo tanto, el *le₁* puede marcar la culminación del evento de *xǐ gānjìng* ('lavar hasta estar limpio') (36c), pero dicho evento ya no acepta el marcador de aspecto progresivo, lo que justifica la agramaticalidad de (36d). Las siguientes figuras representan gráficamente el análisis propuesto:



En (37), debido a la existencia de un Pr que enfatiza la culminación del evento denotado por el Prd1 (37a), el estado resultante (E) (37b) resulta relevante, marcado en (37c) con *.

Aparte de los casos analizados hasta ahora, también existen algunos ejemplos de predicados secundarios resultativos en los que la posición del Prd1 está ocupada por un evento del tipo de *logro*, y el Pr sirve para especificar el estado resultante del cambio. Por ejemplo, en inglés se puede decir *the bottle broke open*, donde *open* especifica el

estado resultante del objeto *the bottle*. En chino, también se pueden encontrar ejemplos similares, como el siguiente:

- (38) *P ñgzi zhà - su ì LE.*
Botella estallar - hacerse pedazos PER/ERE
La botella estalló en pedazos.

Como se muestra el ejemplo, en esta oración el evento denotado por el verbo *zhà* (‘estallar’) es un *logro*, mientras que el Pr *su ì* (‘hacer pedazos’) en este caso especifica el estado resultante del cambio de [\neg estallado] a [estallado]. Es imaginable que cuando una botella estalla se fragmenta; el Pr *su ì* (‘hacerse pedazos’) en esta oración sirve como una descripción más específica del estado resultante. Como el objeto de esta sección es ver la influencia de las construcciones con predicativo resultativo en la modificación del tipo de evento denotado por el Prd1, el ejemplo mostrado en (38), no resulta interesante a nuestros efectos, puesto que en él el Pr no induce ningún cambio.

Resumimos en la siguiente tabla el tipo de relación que puede darse entre el tipo de evento denotado por el Prd1 y el tipo del predicado secundario resultativo.

	Tipos de Prd1	
	actividad, estado gradual, realización no culminada	realización, logro
Tipos de resultativo	resultativo auténtico	pseudo-resultativo

Tabla 4-3-2-1

4.2.2.2. El sujeto de la predicación del resultativo

Como ya se ha dicho, el sujeto del predicativo resultativo en inglés es por lo general el objeto del Prd1, ya sea un objeto en el nivel superficial o en el subyacente; de ahí que, en el caso de los *resultativos* que acompañan a verbos inergativos se necesita un *falso reflexivo*. Sin embargo, en la lengua china, expresiones como el ejemplo mostrado

en (39)¹⁹¹ se utilizan muy habitualmente:

(39) *Annà kū - lǎ LE.*
Ana llorar estar cansado PER/ERE
Ana lloró hasta que se sintió cansada.

Tal y como se puede ver, el Prd1 *kū* ('llorar') en la oración (39) es un verbo inergativo, es decir, no lleva objeto directo. El predicado resultativo *lǎ* ('estar cansado') se predica directamente del sujeto de esta oración, *Annà*. Eso ilustra que en chino el predicativo resultativo puede predicarse directamente del sujeto en oraciones inergativas.

En la tabla de abajo se recoge ejemplos para mostrar la relación entre el tipo de predicado y el sujeto del predicativo resultativo.

	Transitivo (1)	Inergativo (2)	Inacusativo (3)
Objeto (A)	1) Dǎ - <u>sǐ</u> le <i>lǎohǔ</i> golpear morir PER tigre 'Golpeó al tigre hasta que lo mató'. 2) Tīng - <u>huǎ</u> le <i>yīzhāng</i> cd. Escuchar roto PER un CD 'Escuchó un CD hasta que se rompió'.		Lǎ - <u>bìng</u> LE. Cansado enfermo PER/ERE 'Se puso enfermo por el cansancio'.
Sujeto (B)	Huān zhuī - <u>lǎ</u> le <i>ānnà</i> . Juan perseguir cansado PER Ana 'Juan persiguió a Ana hasta que él mismo sintió el cansancio'.	Pǎo - <u>lǎ</u> LE. Correr cansado PER/ERE 'Corrió hasta que sintió el cansancio'.	
Falso Objeto (C)	Xǐ yīfú <u>xǐ</u> - <u>pò</u> le <i>shǒu</i> . Lavar ropa lavar herido PER mano 'Lavar la ropa hasta que su mano resultó herida'.	Kū - <u>shī</u> le <i>shǒujuàn</i> . Llorar mojado PER pañuelo 'Lloró hasta que se mojó su pañuelo'.	

Tabla 4-2-2-2

¹⁹¹ Para Huang (2006), la diferencia entre chino e inglés que permite que en chino existen construcciones resultativas con verbo inergativo sin necesidad de un falso reflexivo reside en el hecho de que los verbos chinos entran a la *computación sintáctica* como verbos puros que no poseen estructura argumental sino solo estructura conceptual, mientras que los verbos ingleses sí conllevan ambas estructuras. Las consecuencias teóricas de la hipótesis de Huang exceden las limitaciones de este trabajo. El lector interesado puede acudir a Huang (2006) para más detalles.

Tal y como se recoge en la tabla, en A1 se muestran dos ejemplos cuyo Prd1 es transitivo y el sujeto del resultativo es el objeto del evento principal. Tal como queda reflejado, el sujeto del predicativo resultativo en chino puede ser tanto el objeto como el sujeto del evento principal (B1), e incluso puede ser un objeto que no está codificado en la Estructura Argumental del Prd1 (C1). Es decir, el SN del que se predica el predicativo resultativo es un argumento de la construcción resultativa y no necesariamente ha de ser argumento de Prd1.

Por ejemplo, en la oración mostrada en la tabla C2.

- (40) *Kū - shī le shǒujuàn.*
Llorar mojado PER pañuelo
Lloró hasta que se mojó su pañuelo.

El SN *shǒujuàn* ('pañuelo') no forma parte de la Estructura Argumental del Prd1 *kū* ('llorar'), pero sí es el sujeto del predicativo resultativo *shī* ('mojado'); es decir, aunque no está dentro de la Estructura Argumental del evento principal, sí está en la de la construcción con predicativo resultativo. Por lo tanto, en muchas ocasiones, es la combinación semántica entre las palabras la que determina cuál es el sujeto del predicado resultativo. Vamos a ver algunos ejemplos:

- (41) a. *Zhāngsān dú - dǒng le₁ #(yī běn shū).*
Zhangsan leer entender PER (un CL libro)
Zhangsan leyó #(un libro) hasta que lo entendió
- b. *Zhāngsān dú - pò le₁ *(yī běn shū).*
Zhangsan leer roto PER (un CL libro)
Zhangsan leyó(un libro) hasta que lo rompió*

El objeto del Prd1 *dú* ('leer') de estos dos ejemplos de (41) es *shū* ('libro'), que es un tipo complejo¹⁹² de *objeto concreto · información*. En el ejemplo (41a), tal y como

¹⁹² Véase *supra* la nota 102 sobre los tipos de palabras.

se puede ver, el Pr *dǒng* ('entender') exige dos argumentos (ARG₁= objeto_animado; ARG₂ = informaci3n)¹⁹³. Adem1s, el sujeto ha de ser un objeto_animado. Por lo tanto, el sujeto de la oraci3n (41a) es el sujeto del Prd1: *Zhangsan*. La oraci3n se interpreta como 'Zhangsan ley3 un libro hasta que entendi3 su contenido'. En cambio, en el ejemplo (41b), el Pr *p3o* ('roto') exige que su sujeto sea un objeto concreto; te3ricamente tanto *Zhangsan* como *shū* ('libro') pueden desempe1ar esta funci3n, pero dado que el sujeto del predicativo resultativo ha de tener la potencialidad de ser afectado por el evento principal, es m1s esperable que el sujeto sea *shū* ('libro'), que al ser le3do muchas veces, puede sufrir una alteraci3n que conduzca a su rotura. Es decir, en el caso de (41b), es el objeto del Prd1 el que sirve como el sujeto del resultativo.

Un comportamiento similar muestran los ejemplos de (42):

(42) a. *Zhāngsān m4 - l4 le₁ Lisi.*
Zhangsan insultar estar cansado PER Lisi
Zhangsan insult3 a Lisi hasta que sinti3 cansancio.

b. *Zhāngsān m4 - k1 le₁ Lisi.*
Zhangsan insultar llorar PER Lisi
Zhangsan insult3 a Lisi hasta que Lisi se puso a llorar.

Zhangsan, al ser el agente de la acci3n de *m4* ('insultar'), se interpreta que se ve afectado por el esfuerzo que implica tal acci3n y que puede llegar al estado *l4* ('estar cansado'); la persona insultada, por su parte, sufre efectos psicol3gicos, por lo tanto, es esperable que sea el sujeto de *k1* ('ponerse a llorar'). Mientras que el agente generalmente no llora cuando insulta a otra persona, y el paciente no se cansa por ser insultado.

En ocasiones, cuando el Pr combina bien tanto con el sujeto como con el objeto de Prd1, la oraci3n puede tener ambigüedad interpretativa, como ocurre en (43):

¹⁹³ Por lo que respecta a las funciones o papeles sem1nticos, el *objeto animado* en la posici3n de sujeto del verbo *dǒng* ('entender') es su *experimentante*, mientras que la *informaci3n* que ocupa la posici3n de objeto es su *tema*.

(43) a. *Zhāngsān zhuī - lǎ le₁ Lǐsì.*
Zhangsan perseguir estar cansado PER Lisi

(A) *Zhangsan persiguió a Lisi y como resultado de ello Lisi está cansado.*

(B) *Zhangsan persiguió a Lisi y como resultado de ello Zhangsan está cansado.*

Tal y como se puede ver, esta oración puede tener dos interpretaciones: una en la que el predicativo resultativo se predica del objeto de esta oración (A); y otra en la que se predica del sujeto (B)¹⁹⁴. Eso es porque, como acabamos de decir, el Pr *lǎ* ('estar cansado') exige un objeto animado que ocupa la posición del sujeto, requisito que los dos argumentos del Prd1 *zhuī* ('perseguir') satisfacen: además, tanto el agente como el paciente del evento *zhuī* ('perseguir') pueden sentirse *lǎ* ('cansado') como resultado de participar en dicho evento; ambos pueden ser el sujeto de la construcción resultativa.

Según todo lo expuesto arriba, es la combinación semántica y la relación lógica entre el SN y el predicativo resultativo lo que determina si dicho SN puede ser o no el sujeto del resultativo.

4.2.2.3. Tipos de evento denotados por la construcción con predicativo resultativo

Algunos lingüistas, como Tai (1999, 2003), creen que en chino el evento denotado por una construcción resultativa (es decir, por el predicado principal y el predicado secundario resultativo en su conjunto) puede ser un evento del tipo de *realización* o de *logro*. En este caso, estamos de acuerdo con él¹⁹⁵. Por ejemplo:

(44) a. *Xiǎomíng xǐ - gānjìng le₁ yīfú.*
Xiaoming lavar limpio PER ropa

Xiaoming lavó la ropa hasta que se quedó limpia.

¹⁹⁴ Situación habitual en español con los predicados descriptivos. Así, en *Juana abandonó la casa sucia, sucia* puede predicarse del sujeto de la oración (*Juana*) o del objeto (*casa*).

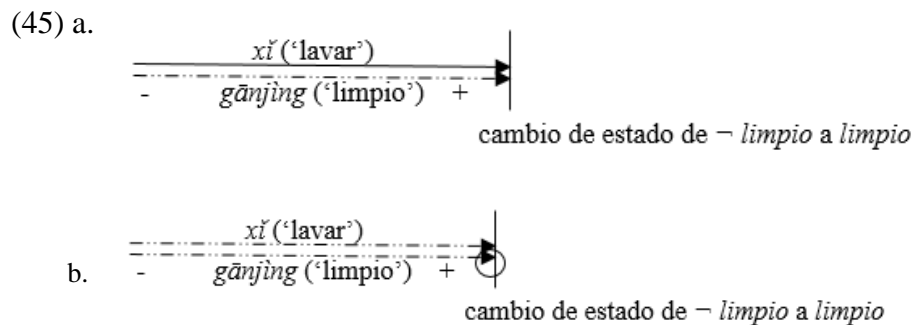
¹⁹⁵ Tal y como hemos mencionado anteriormente en la nota 87. Además, en ocasiones muy limitadas, tal y como vamos a ver *infra*, cuando el Pr denota un evento graduable pero sin límite, el evento denotado por la construcción resultativa puede ser un evento con estructura eventiva del tipo de *Proceso 2*. Véase a este respecto el apartado § 4.2.2.4.

b. *Yīfú xǐ - gānjìng LE.*

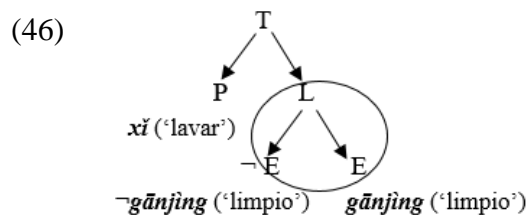
Ropa lavar limpio PER/ERE

La ropa se limpió (se quedó limpia como resultado de ser lavado).

Adjetivos como *gānjìng* ('limpio') pueden expresar un cambio de intensidad con un límite máximo, es decir, denotar un estado graduable en que puede estar la ropa hasta alcanzar un punto máximo, tras el cual no puede estar más limpia (aunque el nivel de estar totalmente limpio generalmente no se puede alcanzar en el mundo). Por lo tanto, se puede decir *gèng gānjìng* ('más limpio'). En el ejemplo (44a), el Prd1 *xǐ* ('lavar') denota un evento de *proceso*. Podemos considerar que, durante este proceso, el objeto está transformándose de *menos limpio* a *más limpio*, hasta un punto en que se considera totalmente limpio, punto que delimita el evento principal. En cambio, en la oración (44b), al no existir un argumento animado que puede servir como el agente del proceso *xǐ* ('lavar'), el evento denotado por esta oración se considera como un *logro*, que solo focaliza el cambio de estado de *no limpio* a *limpio*. Se representa a continuación en la figura de (45):



Según se intenta reflejar en (45a), el evento contiene un proceso y un cambio de estado que lo delimita, lo que equivale a la Estructura Eventiva del tipo de transición simple (tal y como se muestra en la estructura de (46), ignorando lo contenido en el círculo). Por el contrario, en (45b), el evento solo focaliza el punto del cambio de estado, constituye un evento de *logro*; el proceso previo *xǐ* ('lavar') se considera como un evento anterior, externo a su Estructura Eventiva, que es, solo la parte marcada por el círculo en (46):



Según se intenta mostrar en (46), un evento denotado por una construcción resultativa (p.ej. *X xǐ-gānjìng Y* ('X lavar Y hasta que Y quedarse limpio')) en principio corresponde a uno del tipo transición; sin embargo, en cierto contexto, cuando no se expresan informaciones relativas a la primera subfase de la Estructura Eventiva (p. ej. si se omiten informaciones relativas al agente), el evento se comporta como un logro. Por lo tanto, en el presente trabajo, cuando estudiamos el tipo de evento denotado por las construcciones resultativas, si no hay explicación específica, siempre nos referimos al tipo de evento denotado por una expresión completa en voz activa (como 44a).

Ahora bien, consideramos que el evento denotado por una construcción resultativa (como 44a) es una transición. Según hemos expuesto anteriormente *supra* en §3.2.4, las realizaciones pueden combinarse con el marcador de aspecto progresivo *zài* ('estar'), que enfoca la subfase de *proceso*; sin embargo, casi todas las construcciones resultativas que tratamos aquí rechazan este marcador, tal como se muestra abajo:

(47) a. *Huān (*zài) cā - gān zhuōzi.*

Juan PRO pasar la bayeta seco mesa

Sig: Juan está lavando la mesa hasta que se queda seca.

b. *Wǒ (*zài) xǐ - gānjìng yī tiáo kùzi.*

Yo PRO lavar limpio un CL pantalón

Sig: Estoy lavando un pantalón hasta que se queda limpio.

Tal y como se observa en el ejemplo de arriba, una construcción con predicativo resultativo no puede aparecer en oraciones con marcador de aspecto progresivo, tanto si se trata de un *resultativo auténtico* como si se trata de un *pseudo-resultativo*. Ello es considerado por muchos lingüistas como una prueba de que no existe un *proceso* en la

Estructura Eventiva del evento denotado por una construcción con predicativo resultativo. Sin embargo, a nuestro juicio, eso no debe considerarse como una prueba de que no existe un subevento de proceso en la construcción con predicativo resultativo, sino del hecho de que ese proceso no puede focalizarse, porque una misma expresión no puede contener dos marcadores o focalizadores de fase contradictorios (como defienden Fernández Lagunilla y De Miguel, 1999).

El evento denotado por un resultativo no es igual que una *realización* del tipo de *xiě yīběn shū* ('escribir un libro') o *chī yīgè píngguǒ* ('comer una manzana'), en que el objeto delimita un proceso y ambos subeventos pueden ser focalizados; en efecto, el evento denotado por una construcción resultativa contiene un predicado secundario que indica claramente el estado resultante ((47a) o (47b)), por tanto, la prominencia posee la segunda subfase de la Estructura Eventiva¹⁹⁶. Como hemos mencionado anteriormente, retomamos la estructura mostrada en (37) para ilustrarlo.



Para un pseudo-resultativo, según lo expuesto con anterioridad, el estado sirve para especificar el estado resultante codificado en la Estructura Eventiva del evento del tipo de realización. Por eso, es muy razonable que este estado resultante posea la prominencia. Por lo que respecta a los resultativos auténticos, la segunda subfase, al ser concretada, posee igualmente la prominencia, a saber, se puede considerar como un núcleo semántico¹⁹⁷.

¹⁹⁶ Los estudios clásicos (Huang, 1988; Chang, 2001, entre otros) consideran que, dentro de una construcción resultativa como esta, el evento denotado por el primer predicado posee la prominencia. Sin embargo, recientemente, lingüistas como Tai (2003) proponen que el predicado prominente en realidad tiene que ser el predicado secundario. El Prd2. He (2011) propone que, si se trata de un resultativo que predica del sujeto de Prd1, los dos verbos son paralelos, es decir, ambos verbos son núcleos de la construcción. En cambio, si el sujeto del resultativo es el objeto de Prd1, el verbo principal es el núcleo de la construcción y el Prd2 funciona como el complemento que denota el resultado.

¹⁹⁷ Según J.X. Shen (2003, 2004), en una construcción resultativa en chino, el núcleo sintáctico no coincide con el núcleo semántico. Siguiendo a este autor, el núcleo sintáctico es el Prd1 mientras que el núcleo semántico es el Pr.

Vamos a comprobarlo con el adverbio de negación *mǎi* ('no'). Tal y como hemos mencionado ya (§ 3.2.3.2.2.), este adverbio se puede utilizar para negar la realización.

(49) a. *Tā méi xǐ yīfu.*

Él NEG lavar ropa

No {lavó/ha lavado} la ropa.

b. *Tā méi xǐ - gānjìng yīfu.*

Él NEG lavar limpio ropa

La ropa no ha sido limpiada (pero él sí la lavó).

Como se puede ver, con un evento del tipo de actividad *xǐ yīfu* ('lavar ropa'), el adverbio de negación *mǎi* ('NEG') expresa que este evento no se ha realizado, mientras que con un evento denotado por una construcción con predicativo resultativo, *xǐ-gānjìng yīfu* ('lavar ropa hasta que quedar limpia'), lo que enfoca *mǎi* ('NEG') es el resultado de dicho evento. Es decir, en la oración (49b), lo que queremos decir es que, aunque la persona ha lavado la ropa, no ha logrado limpiarla. Con eso podemos deducir que, en una construcción resultativa, la información más importante es el estado resultante, esto es, el predicativo resultativo que denota el estado es el núcleo semántico. Por lo tanto, como el Pr es el núcleo semántico, el segundo subevento de la Estructura

En J.X.Shen (2003, 2004) se utiliza el adverbio de negación *méi* ('no') para demostrar que el núcleo sintáctico de una construcción resultativa es el Prd1, tal y como se observa en:

(i) *Màozi chuī méi chuī diào?*
Sombrero soplar no soplar caer
¿No sopló y como consecuencia se cayó el sombrero?

(ii) *Màozi chuī diào méi chuī diào?*
Sombrero soplar caerse no soplar caer
¿No sopló y como consecuencia se cayó el sombrero?

(iii) **Màozi chuī diào méi diào?*
Sombrero soplar caer no caer
¿Sopló y como consecuencia no se cayó el sombrero?

Para preguntar por el estado resultante de *màozi* ('sombrero') como consecuencia de *chuī* ('soplar'), en chino ha de utilizarse formas de expresión como (i) o (ii), mientras que la expresión (iii) se rechaza. Según J.X.Shen (2003, 2004), aunque lo que se cayó es *màozi* ('sombrero') (eso demuestra que Pr es el núcleo semántico), el adverbio negativo *méi* ('no') siempre ha de vincularse bien con el Prd1 (i), bien con la construcción resultativa en conjunto (ii), pero no puede vincularse solo con el Pr (iii). Es decir, el núcleo sintáctico de una construcción resultativa como esta es el Prd1.

En cambio, el núcleo semántico es el Pr, así que para responder preguntas como (i) o (ii), la respuesta ha de formarse siempre con el Pr. Por ejemplo: *diào LE* ('se cayó') o *méi diào* ('no se cayó'). Mientras que las respuestas que solo contienen información denotada por el Prd1 no son aceptables, # *chuī LE* ('sopló') o # *méi chuī* ('no sopló').

Eventiva está concretada y posee la prominencia.¹⁹⁸ Eso explica por qué las construcciones con predicativo resultativo generalmente no pueden aparecer en aspecto progresivo.

La existencia de un subevento de *proceso* antes del cambio de estado se puede comprobar en algunos casos con la presencia de expresiones como *yī diǎn yī diǎn de* ('poco a poco') o *huā le₁ XX shíjiān* ('llevar XX tiempo hacer algo'). Por ejemplo:

(50) a. *Tā yī diǎn yī diǎn de xǐ - gānjìng le₁ yītiáo kùzi.*
Él poco a poco PART. estruc. lavar limpio PER un pantalón
Lavó poco a poco un pantalón hasta que se quedó limpio.

b. *Tā huā le₁ shí fēnzhōng xǐ - gānjìng le₁ yītiáo kùzi.*
Él costar PER diez minuto lavar limpio PER un pantalón
Le llevó diez minutos lavar un pantalón hasta que se quedó limpio.

(51) a. *Tā yī diǎn yī diǎn de dǎ - sǐ le₁ lǎohǔ.*
Él poco a poco PART. estruc. golpear morir PER tigre
Golpeó a un tigre hasta que poco a poco le mató.

b. *Tā huā le₁ shí fēnzhōng dǎ - sǐ le₁ lǎohǔ.*
Él costar PER diez minuto golpear morir PER tigre
Le llevó diez minutos golpear a un tigre hasta que le mató.

Como se puede comprobar, tanto el *pseudo-resultativo* (50) como el *resultativo verdadero* (51), aceptan estas dos formas de modificación del proceso que existe en la Estructura Eventiva del evento denotado por una construcción con predicativo resultativo¹⁹⁹.

¹⁹⁸ Tal y como propone Querol (2008, p.686) para el caso de inglés: "Así pues, las construcciones resultativas no solo implican la referencia a un evento en el que la obtención del estado o lugar final pasa de ser potencial a efectiva, sino que también dotan de la máxima relevancia perceptiva a la fase final del evento."

¹⁹⁹ Pero estas dos pruebas no funcionan en todas las construcciones resultativas. Por ejemplo, la modificación *huā le₁ XX shíjiān* ('llevar XX tiempo hacer algo') exige que el evento sea intencional. Por lo tanto, expresiones como la de abajo no son combinables con esta modificación:

#*Tā huā le bànghè xiǎoshí pǎo - diào le₁ xié.*
Él costar PER media hora correr caer PER zapato

4.2.2.4. Tipos de evento según el Pr

No solo el tipo de evento denotado por el Prd1 influye en el evento que va a denotar la construcción resultativa. También el tipo de evento denotado por Pr influye en el tipo de evento que va a denotar la construcción, tal y como se muestra a continuación:

(52) a. Zhège gōngzuò lǎ - yūn LE Húān
Este trabajo estar cansado desmayar PER Juan
Juan se sintió tan cansado que se desmayó a causa de este trabajo.

b. Zhège gōngzuò lǎ - kū LE Húān
Este trabajo estar cansado llorar PER Juan
Juan se sintió tan cansado que se puso a llorar a causa de este trabajo.

En función del tipo de evento demostrado por Pr, el marcador de perfectividad le_1 puede tener usos diferentes. Por ejemplo, el Pr en los dos ejemplos de (52) denota respectivamente eventos con Estructura Eventiva del tipo de L2 y de P1. El le_1 , al marcar la culminación en estos dos casos, también se ñala la continuación del estado de *yūn* ('desmayar') en (52a) y la progresividad del proceso de *kū* ('llorar') en (52b). En este apartado vamos a clasificar las construcciones con predicativo resultativo en chino según el tipo del Pr.

Como ya sabemos (véase *supra* en §3.2), el tiempo es una categoría de una dimensión, así que el inicio de un evento se puede considerar como el término de otro estado. Según Tenny (1994) y Chang (2001), el resultativo delimita el evento principal al denotar el surgimiento de un nuevo estado, lo que implica que el evento resultante ha de tener una culminación inicial que marque su surgimiento. Generalmente, dentro de las 9 clases de eventos que hemos visto (§3.2), son los verbos que denotan eventos del tipo L1, L2, L3, T2, E2, y P1 los que pueden servir como Pr. El al no tener una

Le llevó media hora correr hasta que perdió su zapato.

Esta oración es imposible a menos que exista un contexto adecuado: por ejemplo, en una competición que consiste en ver quién emplea menos tiempo en correr hasta que se le pierda su zapato, y al ganador de esta competición le llevó media hora lograrlo.

culminación inicial, no puede funcionar como Pr; los eventos del tipo T1 y P2, tal y como vamos a ver a continuación, son más bien eventos denotados por la construcción con predicativo resultativo, completa, así que generalmente tampoco se utilizan como Pr.

Los 6 tipos de evento que pueden operar como Pr se pueden dividir en uno de los siguientes dos grupos, en función si es graduable o no, tal y como se explica a continuación, en los dos próximos apartados.

4.2.2.4.1 Cuando el Pr expresa un evento no graduable: *sǐ* ('morir'), *diū* ('perder'), *kū* ('llorar')

Se excluye aquí la mayoría de los estados del tipo E2, al ser graduables. Las construcciones resultativas de este tipo generalmente se componen de eventos del tipo de *logro* (L, L2 y L3), P1 y T2, tal como se ilustra con estos ejemplos:

(53) a. *Huān chuī - bào le₁ qì yú* P+L

Juan soplar explotar PER globo

Juan sopló el globo hasta que se explotó

b. *Hāizi hǎn - xǐng le₁ māma.* P+L2

Niño gritar despertar PER mamá

El niño gritó hasta que despertó a su madre.

c. *Huān kàn zhè bù diànyǐng kàn - shuì hǎo LE.* P+L3

Juan ver este CL películas ver dormirse PER/ERE

Juan vio esta película hasta que se quedó dormido.

d. *Pǎo dū ó mà - kū le₁ Huān.* P+P

Pedro insultar llorar PER Juan

Pedro insultó a Juan hasta que le hizo llorar.

e. *Huān zǒu - guò le₁ qiáo.* P+T2

Juan caminar pasar PER puente

Juan caminó hasta que llegó al otro lado del puente.

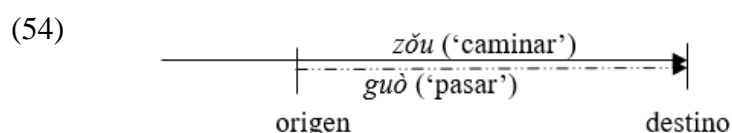
Tal y como se recogen en los ejemplos anteriores, el evento principal de los predicados de (53) es siempre del tipo de *actividad*: *dǎ* (‘golpear’), *pǎo* (‘correr’) y *kàn* (‘ver’), etc., sin término intrínseco, y el predicativo resultativo añade un *estado* o un *proceso* con un punto inicial que lo delimita. Unos de los resultativos se predicán del sujeto (53c y 53e) del P1 y otros se predicán del objeto (53a, 53b y 43d).

Tomamos (53a), (53d) y (53e) como ejemplos para ver cómo el predicativo resultativo puede cambiar el tipo de evento denotado por el Prd1: *chuī* (‘soplar’) en (53a) es un evento del tipo de *actividad*; se combina con el Pr *bào* (‘explotar’), que denota un evento del tipo de *logro*, y delimita a la *actividad* denotada por Prd1 mediante el surgimiento de un nuevo estado. De esta forma, cuando a esta combinación se le añade el marcador de perfectividad *le₁*, lo que marca este marcador es la culminación del evento en conjunto (propiedad de los eventos delimitados).

En el (53d), el Prd1 es un evento del tipo de *actividad* denotado por *mà* (‘insultar’), y el Pr *kū* (‘llorar’) denota otra *actividad*, cuyo punto de inicio marca el resultado del evento principal denotado por Prd1. Como hemos visto con anterioridad (*supra* en §3.2.3.3), puede existir un cambio de estado que marca el inicio de actividades como *kū* (‘llorar’) (si bien esta información no puede ser focalizada en su Estructura Eventiva). En una construcción con predicativo resultativo, este cambio de estado sirve para delimitar el evento precedente. Es decir, ‘Pedro insultó a Juan hasta un punto en que Juan se puso a llorar’. Debido a las características del Pr en (53d), cuando esta construcción resultativa se combina con el marcador *le₁*, lo que el *le₁* marca es al mismo tiempo el inicio del evento *llorar* y su subsiguiente progresividad.

Por último, en el ejemplo (53e), el Pr *guò* (‘pasar’) es un *verbo direccional* que denota un evento del tipo de T2 (que contiene dos puntos de culminación, y describe

un evento de abandonar el origen y llegar al destino a través de una trayectoria). En el caso de (53e), el Prd1 *zǒu* ('caminar') denota un evento de proceso, y el evento denotado por el Pr *guò* ('pasar'), también contiene un proceso en su Estructura Eventiva, así que estos dos *procesos* coninciden temporalmente; y el Prd1 *zǒu* ('caminar') concretiza la manera de movimiento del evento denotado por Pr, *guò* ('pasar'). Tal y como se intenta ilustrar con la figura en (54):



Como sabemos, el estado resultante de una construcción con predicativo resultativo ha de considerarse como el resultado causado por el evento denotado por el Prd1. Por eso, en (53e), solo el segundo punto de culminación del evento T2 denotado por *guò* ('pasar'), que marca la llegada al destino, puede considerarse como el resultado del evento principal, y de esta forma delimitarlo. El marcador de perfectividad *le₁* marca en esta construcción resultativa la culminación final del evento, a saber, de *llegar caminando al otro lado del puente*.

4.2.2.4.2 Cuando el Pr es un evento graduable

Los eventos graduables generalmente son eventos del tipo de E2, que pueden contener una culminación que marca su inicio y un *estado* graduable. Según si el Pr denota un evento que contenga o no un límite máximo, la Estructura Eventiva del evento expresado por el predicado en su conjunto puede haber experimentado modificaciones. Tal y como ilustran los siguientes ejemplos:

- (55) a. *Huān cā - gān le₁ zhuōzi. P+E2 (con l límite máximo)*
Juan pasar la bayeta seco PER mesa
Juan pasó la bayeta hasta que la mesa se quedó seca.

b. Zhāngsān **kū** - shī le₁ shǒujuàn. P+E2 (l ímite m ínimo)
 Zhangsan llorar mojado PER pa ñuelo
 Zhangsan llor ó hasta mojar el pa ñuelo.

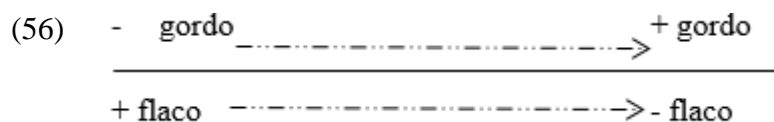
c. Zhāngsān **zhǎng** - pàng LE. P+E2 (sin l ímites)
 Zhangsan crecer gordo PER/ERE
 Zhangsan aument ó de peso hasta estar gordo.

La oración de (55a) contribuye un ejemplo prototípico de construcción con predicativo resultativo, en la que el Pr *gān* (‘seco’) delimita la actividad *cā* (‘pasar la bayeta’) simplemente añadiéndole un estado resultante. Debido a que *gān* (‘seco’) es un estado graduable que conlleva un límite máximo, durante el proceso de *pasar la bayeta sobre la mesa*, la mesa pasa progresivamente de un estado [-seco] a uno [+seco]; el cambio de estado de la mesa acompaña al *proceso de pasar la bayeta*, y cuando el cambio de *estado* llega a su límite máximo, es decir, cuando *la mesa está totalmente seca*, el evento denotado por la construcción resultativa se considera culminado. Lo que el marcador *le₁* marca en (55a) es la culminación del evento, y, debido a que el Pr es un evento del tipo de E2, dicho marcador también indica la continuidad del estado de ‘estar seco’.

En el ejemplo (55b), el Pr *shī* (‘mojado’) es un evento del tipo de E2, que contiene un *logro* que marca su inicio. Este evento solo tiene un límite mínimo, pero no uno máximo. Eso se debe a que una entidad en realidad puede estar más mojada y teóricamente no hay un límite máximo. Por lo tanto, el Pr marca en esta construcción resultativa la culminación inicial, es decir, en el momento en que el *shǒujuàn* (‘pañuelo’) cambia del *estado* de *gān* (‘seco’) al de *shī* (‘mojado’); en ese momento, el evento se considera culminado, aunque el *shǒujuàn* (‘pañuelo’) puede estar más mojado si el evento denotado por Prd1 sigue desarrollándose.

El ejemplo mostrado en (55c) es algo distinto a los que hemos visto hasta ahora, ya que el evento denotado por toda la construcción con predicativo resultativo tiene una Estructura Eventiva del tipo de P2, que es un proceso durativo pero no necesariamente

alcanza el cambio de estado. Esto sucede porque el Prd1 *zhǎng* ('crecer') denota una actividad, y el Pr *pàng* ('gordo') es un evento graduable que no tiene límite máximo ni el límite mínimo, esto es, *pàng* ('gordo') es un estado que no se puede definir solo sin su estado contrario *shòu* ('delgado'). Así se muestra en el esquema adjunto:



Por lo tanto, una persona puede *aumentar de peso hasta que está un poco más gordo*, pero no necesariamente *ser gordo*, por lo que esta construcción resultativa forma un evento con Estructura Eventiva del tipo de P2. Sin embargo, como acabamos de decir, este tipo de construcción es muy poco productiva en chino. Ejemplos de esta clase son expresiones como *zhǎng- gāo* ('crecer alto'), *biàn- piāoliàng* ('ponerse guapo'), etc., que en general denotan eventos que describen un cambio físico personal que desemboca en un estado de intensidad superior.

De acuerdo con los datos revisados, podemos confeccionar una tabla como la de abajo en la que se intentan resumir las conclusiones de este apartado:

Prd 1	Proceso (actividad, estado graduable, realización no culminada)		
Pr	No graduable	Graduable (existe un límite claro)	Graduable (no existe un límite claro)
Predicado completo	Transición	Transición	Proceso 2

Tabla 4-2-2-4

4.3. Marcadores de foco

Esta sección se centra en un conjunto de marcadores aspectuales que se utilizan muy frecuentemente en chino. Denominamos así a algunas palabras que aparecen a la derecha del predicado verbal, las cuales pueden marcar la culminación del evento y al

mismo tiempo cambiar el tipo de evento oracional. Los consideramos *operadores aspectuales* o *marcadores de foco*, en línea con la propuesta de Fernández Lagunilla y De Miguel (1999).

Según hemos visto en el apartado anterior, los predicativos resultativos delimitan el evento porque denotan el surgimiento de un nuevo estado del sujeto del que se predicar. En cambio, los marcadores de foco que vamos a ver en esta sección solo aportan información aspectual y no poseen la capacidad de predicar. Es decir, actúan directamente sobre el evento al que se añaden. Por ejemplo:

- (57) *Huān zhǎo - zháo le₁ yī gè gōngzuò.*
Juan buscar- ASP PER un CL trabajo
Juan encontró un trabajo.

Tal y como se ilustra el ejemplo en (57), *zhǎo gōngzuò* ('buscar trabajo') denota un evento del tipo de actividad. El significado original del verbo *zháo* que aquí tratamos como operador aspectual (ASP) es *tocar* o *alcanzar*; pero, cuando se añade a la derecha del predicado *zhǎo* ('buscar') (57), su significado original se pierde y lo que expresa es que el evento denotado por dicho verbo ha obtenido un resultado. Esto es, en el caso de (57), el verbo *zháo* ('tocar') no aporta información semántica, sino que marca el punto del cambio de estado del evento *zhǎo* ('buscar'), que es de 'no encontrado' a 'encontrado'. Tal y como se ilustra el (58), el verbo *zhǎo* ('buscar') y la forma *zhǎo-zháo* ('encontrar') pueden corresponder respectivamente a *buscar* y *encontrar* en español.

- (58)
-
- ```

graph TD
 T --> P
 T --> L
 P --- P_text["zhǎo ('buscar')"]
 L --- L_text["zhǎo-zháo ('encontrar')"]

```

El cambio de estado marcado como *zhǎo-zháo* ('encontrar'), aunque no existe en la Estructura Eventiva del evento denotado por el predicado *zhǎo* ('buscar'), sí forma parte de la información codificada en la Estructura Qualia de dicho evento, en concreto

en el quale tédico (véase *supra* en §2.2 sobre el concepto de Estructura Qualia): es decir, *zhǎo-zháo* ('encontrar') se puede considerar como el propósito de *zhǎo* ('buscar')<sup>200</sup>. Una prueba de que el significado de 'encontrar' está contenido en el quale télico de *zhǎo* ('buscar') está en el ejemplo de (59), donde ambos significados son intercambiables:

(59) *Gōngzuò      bù      hǎo      zhǎo.*  
*Trabajo      no      ser fácil      buscar*  
*Es difícil {buscar trabajo/encontrar trabajo}.*

El significado de una oración como (59) es 'buscar con éxito un trabajo no es fácil', a saber, 'encontrar un trabajo no es fácil'. Así pues, *hǎo* ('ser fácil') modifica en realidad el estado resultante de *zhǎo* ('buscar'). Ello es así porque la información sobre el cambio de estado de 'no encontrado' a 'encontrado' está codificada en el contenido léxico, en el quale tédico del evento *zhǎo gōngzuò* ('buscar trabajo'). Por lo tanto, el uso del marcador *zháo* ('tocar') en el ejemplo (57) sirve para concretar esta información, convirtiendo un punto culminante potencial en uno real

Conviene tener presente que muchos verbos o adjetivos que se utilizan como marcadores de foco son en realidad predicados con varios significados y usos. En algunas ocasiones, se pueden utilizar para formar construcciones resultativas y aportar información semántica; solo cuando no aportan información semántica, sino meramente aspectual, se consideran como marcador de foco. Tal y como se muestra en el ejemplo (60a) frente a (60b-c), donde un mismo elemento *dìào* ('caer') funciona respectivamente como marcador de foco, como predicado o como predicado secundario:

(60) a. *Yī    zhī    yú    sǐ    -    (dìào)    LE.*  
*Un CL pez    morir    (ASP)    PER/ERE*  
*Un pez (se) murió*

<sup>200</sup> Lo mismo sucede en español cuando decimos *salí a buscar trabajo*. Lo que queremos expresar es 'salí a {buscar/encontrar} trabajo'.

b. *Qíángshàngde huà diào le<sub>1</sub> xiàlái*<sup>201</sup>.

*De la pared cuadro caer PER abajo*

*Se cayó el cuadro de la pared.*

c. *Huān pǎo - diào le<sub>1</sub> xié*

*Juan correr caer PER zapatos*

*Juan corrió hasta que perdió el zapato.*

En el presente trabajo, solo en el caso (60a) el verbo *diào* ('caer') se considera como un marcador de foco. Lo marcamos con ASP para distinguirlo del uso en que su significado semántico se mantiene y contribuye a crear un predicativo resultativo.

Tal y como muestra el ejemplo (60a), el predicado *sǐ* ('morir') por sí mismo ya denota un evento delimitado; es decir, dentro de su Estructura Eventiva se codifica información sobre un cambio de estado. El predicado *diào* ('caer') en esta oración no aporta información semántica, de ahí que no pueda formar por sí mismo una predicación. Lo que expresa la oración (60a) no puede verse como #yú *diào LE* ('El pez ha caído'). A saber, el verbo *diào* ('caer') en este caso es más bien un marcador de foco que solo aporta información aspectual y pone el foco en el cambio de estado codificado en la Estructura Eventiva del evento *sǐ* ('morir').

En cambio, el verbo *diào* ('caer') en (60b) tiene el significado de 'desprenderse o separarse [una cosa] del lugar u objeto a que estaba adherida'<sup>202</sup>; cuando sirve como un predicado secundario, y se añade a la derecha de un verbo *pǎo* ('correr'), como en (60c), *diào* ('caer') delimita el evento principal al denotar el surgimiento de un nuevo estado de *xié* ('zapato'), que es 'estar separado' de *Juan*. El resultado de 'acabar descalzo de un pie' en este caso delimita el evento de *pǎo* ('correr') y se considera como el resultado de dicho evento.

Según todo lo expuesto, los verbos (o adjetivos) en chino que se utilizan como marcadores de foco solo expresan información aspectual. Por tanto, en un mismo

<sup>201</sup> Ejemplo citado en el Nuevo Diccionario Chino Español (NDCE), bajo el lema *diào* ('caer')

<sup>202</sup> DRAE, [www.rae.es](http://www.rae.es), bajo la acepción 'caer'.

contexto pueden aparecer distintos marcadores de foco, aunque su significado original sea distinto, siempre que su información aspectual sea similar, como se ve en (61)

(61) *Zhǎo* - *zháo /dào /hǎo* *le<sub>1</sub>* *gōngzuò*.  
*Buscar* (*tocar/llegar/bien*)-ASP *PER* *trabajo*  
*Encontró un trabajo.*

Como se observa en (61), varios marcadores con significados diferentes (*zháo*, *dào* y *hǎo*) pueden utilizarse sin distinción para focalizar el punto culminante del mismo evento *zhǎo gōngzuò* ('buscar trabajo'), y la interpretación que desencadenan es la misma.

La mayoría de los lingüistas chinos (Gong (1991), Q. Zhou (1999), Song y Hong (2013) entre otros) están de acuerdo en que cuando un marcador se añade a un evento para indicar su culminación es porque ha sufrido un proceso de gramaticalización y ya no conserva su significado léxico; pero, en realidad, el proceso de gramaticalización no es total y el contenido de la palabra original sigue influyendo en su combinación con otras palabras. Estamos de acuerdo con estos autores, y consideramos que el contenido léxico que conservan los marcadores de foco actúa para restringir su combinación con otras palabras<sup>203</sup>.

En la siguiente sección vamos a examinar en distintos apartados el uso de algunos marcadores de foco habituales en chino.

#### 4.3.1. Gramaticalización del marcador de foco *dào* ('llegar')<sup>204</sup>

El verbo *dào* ('llegar') (62a) puede añadirse a otros verbos que expresan movimiento, como *pǎo* ('correr'), *tiào* ('saltar') o *yóu* ('nadar'), aportando información sobre la llegada a un determinado lugar (62b). Así se ilustra en el

<sup>203</sup> En español ocurre algo parecido con los auxiliares de las perífrasis que, aunque vaciados de casi todo su contenido léxico, conservan una parte que determina su valor aspectual: por ejemplo, *andar* o *seguir*, en perífrasis de gerundio, aportan su significado durativo y progresivo.

<sup>204</sup> En algunas ocasiones aparece entre paréntesis el significado semántico del marcador de foco para facilitar su comparación con otros marcadores de foco. No obstante, generalmente solo aparece ASP entre paréntesis para marcar su función.

siguiente contraste:

(62) a. *Xiǎomíng dào jiā LE.*  
*Xiaoming llegar casa PER/ERE*  
*Xiaoming lleg ó a casa.*

b. *Xiǎomíng pǎo - dào jiā LE.*  
*Xiaoming correr llegar casa PER/ERE*  
*Xiaoming corri ó y lleg ó a casa.*

Tal y como muestran los ejemplos anteriores en la oración (62a) el verbo *dào* ('llegar') denota un evento del tipo de *logro* (es decir, un cambio de situación espacial), mientras que, en la oración (62b), al ser añadido a un verbo de manera de movimiento *pǎo* ('correr'), *dào* ('llegar') se convierte en este caso en un predicado secundario, que sirve para delimitar el evento principal *pǎo* ('correr') e indica que el evento principal ha tenido resultado, que es llegar a un determinado lugar. En ambos casos, *dào* ('llegar') tiene la función de indicar la llegada a un lugar, que es el significado básico del verbo.

Aparte de eso, según observan C. Sh. Shen (2003) y Y. Q. Huang (2011), *dào* ('llegar') puede tener más usos cuando aparece en la construcción 'X+ *dào*', donde X puede ser un verbo o un adjetivo graduable. En ese contexto, *dào* ('llegar') puede interpretarse como 'hasta (llegada a) cierto tiempo', 'la llegada a un nuevo grado o nivel' o 'la llegada a una nueva situación'. Utilizamos los tres ejemplos de (63) para ilustrar cada uno de los casos:

(63) a. *Dú 《lǎorén yǔ hǎi》 dú - dào le<sub>1</sub> sān diǎn.*  
*Leer El viejo y el mar leer llegar PER tres horas*  
*Leyó 《El viejo y el mar》 hasta las 3.*

b. *Dú 《lǎorén yǔ hǎi》 dú - dào le<sub>1</sub> dìsān yè.*  
*Leer El viejo y el mar leer llegar PER tercero página*  
*Leyó 《El viejo y el mar》 hasta la tercera página.*

c. *Dú* 《*lǎorén yǔ hǎi*》 *dú*- *dào* *le*<sub>1</sub> *zhègè* *chéngrù*  
*Leer El viejo y el mar leer llegar PER este nivel*  
*Leyó 《El viejo y el mar》 hasta un nivel (con cierta profundidad).*

Para mostrar la diferencia entre los tres usos, mantenemos idénticos el verbo principal y el complemento: *dú* 《*lǎorén yǔ hǎi*》 (‘leer *El viejo y el mar*’). La diferencia entre estos tres ejemplos reside en las partes subrayadas. En (63a), *sān diǎn* (‘a las tres’) indica un punto de tiempo determinado, y *dào* (‘llegar’) denota en esta oración la llegada a este punto temporal: esto es, en (63a), la construcción con *dào* (‘llegar’) es una expresión temporal puntual que delimita el evento de *dú* 《*lǎorén yǔ hǎi*》 (‘leer *El viejo y el mar*’).

Un libro es un objeto concreto que se compone de páginas, y la actividad de *dú* (‘leer’) se puede considerar como un *proceso* en el que se van acumulando páginas leídas; al iniciar la lectura la cantidad de páginas leídas empieza a acumularse, y hasta que todas las páginas de un libro están leídas el evento de *dú zhèběnshū* (‘leer este libro’) no se puede considerar totalmente realizado. Por eso, en (63b) ‘leer hasta la tercera página’ indica la llegada a un nuevo nivel de *dú* (‘leer’).

En (63c), por su parte, la llegada a *zhègè chéngrù* (‘este nivel’) se ve como el surgimiento de una nueva situación en la que el evento *dú* 《*lǎorén yǔ hǎi*》 (‘leer *El viejo y el mar*’) se da con una intensidad superior a la normal. Por ejemplo, esta situación puede indicar la profundidad que el lector ha conseguido al leer el libro cierto número de veces (que supera el nivel estándar o supera lo que esperaba el hablante).<sup>205</sup>

Habida cuenta de todo lo expuesto, la combinación del V+ *dào* (‘llegar’) puede expresar un cambio de situación espacial, temporal o abstracta (que puede ser un estado psicológico o físico). En todos los casos mostrados hasta ahora, *dào* (‘llegar’) puede interpretarse como indicador de la llegada a un punto. Por eso consideramos que la función de *dào* (‘llegar’), en los ejemplos mostrados anteriormente, es la de delimitar

<sup>205</sup> Y. H. Huang (2011) no distingue los dos usos mostrados en (63b) y (63c), considerando ambos expresión de un mismo tipo de situación.

con su información semántica el evento, aunque el significado de ‘llegar’ es progresivamente más abstracto (espacio-tiempo-situación).

Cuando el evento principal no permite la interpretación de movimiento (sea movimiento concreto o abstracto), el verbo *dào* (‘llegar’) se utiliza para indicar solamente el surgimiento de un nuevo estado, sin aportar ninguna información semántica, lo consideramos como un marcador de foco, como vamos a ver enseguida:

(64) a. *Huān zhǎo - #(dào) le<sub>1</sub> yīzhāng DVD.*

*Juan buscar ASP PER un DVD*

*Juan encontró un DVD.*

b. *Huān kàn - #(dào) le<sub>1</sub> yīzhāng DVD.*

*Juan ver ASP PER un DVD*

*Juan vio un DVD. (Vio el objeto concreto)*

Tal como se puede ver, en estas dos oraciones, *dào* (ASP) ya no aporta información semántica, y no puede interpretarse como ‘llegar’, sino que actúa sobre el evento directamente y convirtiendo el punto de cambio potencial codificado en la información léxica del predicado en uno real. Es decir, un marcador de foco como *dào* (ASP) no puede añadir al evento un estado resultante, sino que marca que el estado resultante codificado en la información léxica del evento denotado por el predicado ha sido logrado o alcanzado.

En el ejemplo (64a), el *dào* (ASP) marca que el evento de *zhǎo* (‘buscar’) ha tenido un resultado. De esta forma, la situación del *DVD* ha cambiado de ‘no encontrado’ a ‘encontrado’. Por lo tanto, si el marcador no aparece, la oración mantiene su gramaticalidad pero el significado cambia; el *le<sub>1</sub>* en este caso marca que el evento de *buscar* ha ocurrido pero no informa sobre su resultado. De manera similar, en (64b), el *dào* (ASP) marca que el evento *kàn* (‘ver’) ha tenido resultado, a saber, cambia de ‘no visto (el objeto DVD)’ a ‘visto (el objeto DVD)’. Debido a que en la lengua china, el verbo *kàn* (‘mirar’) puede interpretarse como ‘ver’, ‘mirar’ u ‘observar’ en función del

contexto: por ejemplo, *kàn diànshì* significa ‘ver la televisión’ y *kàn xīngxīng*, ‘mirar/observar las estrellas’. Si el marcador de foco *dào* (ASP) no aparece en (64b), es decir, *kàn* (‘mirar’) en este caso se interpreta como un evento durativo y la oración se interpreta como ‘vio un DVD (su contenido)’.

Por otra parte, lo que *dào* (ASP) marca es el punto culminante del evento, punto que puede ser final, como el de (64a), o inicial, como el (64b), en función del tipo de predicado. Por ejemplo, cuando se añade el marcador de foco *dào* (ASP) a un evento imperfectivo *zhǎo* (‘buscar’), tal y como hemos visto anteriormente, el estado resultante codificado en la Estructura Qualia del evento *zhǎo* (‘buscar’) se convierte en un cambio de estado marcado<sup>206</sup>. En este caso, el evento denotado por el predicado compuesto se ha convertido en un evento con Estructura Eventiva del tipo de *transición*, que contiene dos subfases: la primera es el *proceso* de *zhǎo* (‘buscar’) y la segunda es un *logro* denotado por *zhǎo-dào* (‘buscar + ASP’) (véase *supra* en (58)).

En cambio, en la oración (64b), la función del marcador aspectual es otra. El marcador de foco *dào* (ASP) focaliza el punto de culminación inicial, *kàn-dào* (‘ver/mirar-ASP’) denota un cambio de estado de ‘no estar percibido por los ojos’ a ‘estar percibido’.

Por eso, la construcción *kàn-dào* (‘ver + ASP’) al denotar un *logro*, en cierto contexto, *kàn-dào* (‘ver + ASP’) puede interpretarse como un punto inicial seguido de un proceso de *ver*. Por ejemplo:

- (65) *Wǒ kàn - dào Huān pǎo le<sub>1</sub> yībǎi mǐ.*  
*Yo ver ASP Juan correr PER cien metros*  
*Lo vi a Juan correr cien metros.*

En esta oración, dado que *pǎo yībǎi mǐ* (‘correr cien metros’) denota un evento durativo, la expresión *kàn-dào* (‘ver + ASP’) denota en este caso lo siguiente: ‘percibir por los ojos que Juan empezó a correr cien metros’ y ‘seguir mirándolo correr hasta el

<sup>206</sup> Por lo tanto, el marcador de foco *dào* (ASP) puede coexistir con el marcador de perfectividad *le<sub>1</sub>*. Tal y como se muestra en ejemplos de (64), el marcador de foco puede concretar o especificar el punto culminante codificado en el evento (en su Estructura Eventiva o en su Estructura Qualia), mientras que el marcador *le<sub>1</sub>* convierte este punto culminante en un punto de culminación alcanzado.



final'. Pero la información del *proceso* no forma parte de la Estructura Eventiva de la construcción *kàn- dào* ('ver + ASP'), sino que proviene del verbo principal *kàn* ('mirar'). Aparte del verbo *kàn* ('mirar'), otros verbos de percepción como *tīng* ('escuchar'), *wéi* ('oler'), etc., también tienen esta propiedad. Al añadirse el marcador de foco *dào* (ASP), el evento de *actividad* que denotan se ha convertido en un evento momentáneo.

Cuando *dào* (ASP) se combina con eventos que ya contienen en su Estructura Eventiva un punto culminante, como *jiēchù* ('contactar'), la función del marcador *dào* (ASP) es intensificar el cambio de estado codificado en su Estructura Eventiva. Por ejemplo:

(66) *Tōngguò zhègè gōngzuò Huān jiēchù - (dào) le<sub>1</sub> hěnduō rén.*  
*Mediante este trabajo Juan contactar (ASP) PER mucho gente*  
*Juan ha contactado con mucha gente a través del trabajo.*

Según muestra el ejemplo (66), como el verbo *jiēchù* ('contactar') ya contiene en su Estructura Eventiva un punto de cambio, el marcador de perfectividad *le<sub>1</sub>* en la oración (66) expresa la culminación de dicho evento. Por lo tanto, el marcador de foco *dào* (ASP) puede ser suprimido. Su función en este ejemplo es intensificar el cambio de estado; su uso es muy similar al clítico *se* en español en expresiones como *se comió una manzana*, donde su aparición es opcional pero depende de que el evento esté marcado como perfectivo.

#### 4.3.2. *Dào* ('llegar') y *zhāo* ('tocar')

Tal como hemos visto anteriormente, el verbo *dào* ('llegar'), cuando se utiliza como predicativo resultativo, puede indicar la *llegada a una situación* después de una trayectoria o un proceso. Cuando se emplea como marcador de foco, no aporta información semántica y solo proporciona información aspectual. Aun así según ya mencionamos, hay un resto de información semántica en estos marcadores que influye en la selección de palabras con que se combinan. Para ilustrarlo, vamos a examinar otro

marcador de foco, *zháo* (ASP).

Tal y como hemos expuesto anteriormente, *zháo* ('tocar') puede significar 'tocar' o 'alcanzar'; al ser utilizado como marcador de foco, denota que el evento al que se añade ha culminado o ha tenido resultado. Este uso se puede sustituir por el marcador *dào* (ASP) que hemos analizado en § 4.3.1. Sin embargo, eso no significa que *zháo* (ASP) siempre sea igual al marcador *dào* (ASP), tal y como se intenta mostrar en la tabla de abajo:

| Ejemplos en chino                                   | Marcadores de foco                        |                                        |
|-----------------------------------------------------|-------------------------------------------|----------------------------------------|
|                                                     | <i>zháo</i> (ASP)<br>Sig: tocar, alcanzar | <i>dào</i> (ASP)<br>Sig: llegar, hasta |
| a. dǎ _____ qiáng<br>golpear ASP pared              | golpear la pared                          | golpear la pared                       |
| b. zhǎo _____ huān<br>buscar ASP Juan               | encontrar a Juan                          | encontrar a Juan                       |
| c. gòu _____ hēibǎn<br>llegar a ASP pizarra         | alcanzar la pizarra                       | alcanzar a la pizarra                  |
| d. yù _____ huān<br>encontrar ASP Juan              | encontrarse con Juan                      | encontrarse con Juan                   |
| e. cāi _____ míyǔ<br>adivinar ASP adivinanza        | acertar la adivinanza                     | acertar la adivinanza                  |
| f. jiàn _____ huān<br>ver ASP Juan                  | (lograr) ver a Juan                       | (lograr) ver a Juan                    |
| g. xiǎng _____ huān<br>pensar ASP Juan              | -----                                     | pensar en Juan                         |
| h. liáojiě _____ qíngkuàng<br>conocer ASP situación | -----                                     | conocer la situación                   |
| i. tīhuì _____ ài<br>sentir ASP amor                | -----                                     | percibir el amor                       |
| j. xué _____ zhīshí<br>estudiar ASP conocimientos   | -----                                     | adquirir conocimientos                 |

Tabla 4-3-2

Según muestra la tabla 4-3-2, los ejemplos de (a) a (f) admiten tanto el marcador *zháo* (ASP) como el *dào* (ASP) sin distinción de significado. En cambio, en los ejemplos de (g) a (j), solo es aceptable el marcador *dào* (ASP).

Como todos estos ejemplos aceptan el marcador de foco *dào* (ASP), hay que atribuir la imposibilidad del marcador *zháo* (ASP) en los eventos de (g) a (j) a una

incompatibilidad semántica.

Según hemos mostrado anteriormente, el significado básico del verbo *zháo* ('tocar') es 'tocar' o 'alcanzar', como se ilustra en (67):

(67) a. *Zǒulù shí jiǎogēn xiān zháo dì*  
*Caminar cuando talón primero tocar suelo*  
*Cuando se camina, el talón toca primero el suelo.*

b. *Tāngmǔ māo zhuā - zháo le<sub>1</sub> jǐ éru ì*  
*Tom gato capturar ASP PER Jerry*  
*Tom logró capturar a Jerry.*

En la oración (67a), lo que el verbo *zháo* ('tocar') expresa es un contacto entre dos objetos aislados. Eso exige que en el evento que este verbo denota existan dos objetos aislados, y a través de un movimiento ambos se pongan en contacto. Como la información semántica de los marcadores sigue actuando para influir en la combinación de palabras, *zháo* (ASP) tiende a seleccionar eventos que pueden expresar cambios de situación de [- contacto] a [+contacto] (Ye, 1999). Es decir, uno de los dos argumentos ha logrado tocar al otro, y generalmente el uso de este marcador indica que el resultado no es tan fácil de conseguir (67b).

En cambio, tal y como hemos mostrado anteriormente, el verbo *dào* ('llegar') cuando se utiliza como marcador de foco, también exige la existencia de dos argumentos, pero no necesariamente que estos dos sean dos objetos aislados; tampoco requiere un contacto entre ellos; simplemente enfoca el surgimiento de un nuevo estado o el resultado.

Así los eventos de (a) a (c) de la tabla 4-3-2 expresan eventos de contacto concreto en los que el agente hace un esfuerzo para lograr tocar el objeto: *dǎ* ('golpear'), *zhǎo* ('buscar') y *gòu* ('llegar a'). En cambio, los eventos de (d) a (f) *yù* ('encontrar'), *cāi* ('adivinar') y *jìàn* ('ver'), aunque no expresan contactos concretos, permiten la interpretación de cambio de los argumentos de 'ser no tocable' a 'tocable' en un sentido

abstracto. Así en el evento numerado (e) de la tabla 4-3-2, *cāi-zháo/dào míyǔ* (‘adivinar + ASP la adivinanza’) expresa que la respuesta correcta ha venido al cerebro, que puede verse como una persona ha logrado *ponerse en contacto* con la respuesta. Es el sentido que se expresa en español en oraciones como *esta película me ha tocado*, o *no {cojo/pillo} este chiste*. En suma, como se observa en la tabla 4-3-2, todos los ejemplos del tipo de (a) a (f) son compatibles con los dos marcadores de foco.

Los ejemplos expuestos de (g) a (j) *xiǎng* (‘pensar’), *liáojiě* (‘conocer’), *tīhuì* (‘sentir’), *xué* (‘estudiar’) no aceptan el marcador de foco *zháo* (ASP) porque no pueden interpretarse como ‘contactos entre dos argumentos aislados’. Por ejemplo, cuando uno quiere expresar ‘en ese momento pienso en Juan’, *Juan* no es una información nueva que entra en el cerebro, sino un conocido que forma parte de la memoria de esta persona. Por lo tanto, en chino, para expresar eso utilizamos el marcador *dào* (ASP) en vez de *zháo* (ASP). Además, como *zháo* (‘tocar’) denota un contacto físico y superficial, si queremos expresar no solo que un objeto se pone en contacto con otro, sino que va a acabar formando parte de este, generalmente no se utiliza el marcador *zháo* (ASP). Por ejemplo, algunos eventos que expresan el proceso de pensamiento o de sentimiento ((h) a (j) en la tabla 4-3-2): ‘la situación que ha sido conocida’, ‘el amor que ha sido percibido’ y ‘el conocimiento que ha sido adquirido’ son más bien informaciones que entran en el cerebro y van a formar parte de él. Esto es, lo que estos eventos han logrado es más que un mero contacto; por eso rechazan el marcador *zháo* (ASP).

Según lo expuesto anteriormente, se puede considerar que el marcador de foco *dào* (ASP) posee un nivel más alto de gramaticalización que el *zháo* (ASP), porque su información léxica impone menos restricciones a la combinación con otros predicados.

### **4.3.3. La influencia del contenido léxico del marcador**

Tal y como hemos visto en la sección anterior, como el nivel de gramaticalización de los diferentes marcadores no es el mismo, los que están muy gramaticalizados tienen más libertad para seleccionar la palabra con que se combinan, mientras que los que tienen un nivel más bajo de gramaticalización poseen menos libertad. Por ejemplo, los

marcadores aspectuales *LE*, *ZHE* o *GUO* (véase *supra* en § 4.1 usos sobre estos marcadores), como ya están completamente gramaticalizados, no imponen restricciones semánticas para seleccionar el predicado al que se añaden. Por el contrario, los marcadores de foco *dào* (ASP) y *zháo* (ASP), como no están totalmente gramaticalizados, seleccionan semánticamente el predicado con que se combinan.

Veamos ahora otro ejemplo con que se ilustra la influencia léxica del marcador de foco para determinar con qué palabra se puede combinar. *Diào* ('caer')<sup>207</sup> es un marcador de culminación. Según muestra el ejemplo (60a), puede añadirse a verbos que contienen en su Estructura Eventiva puntos de culminación para focalizar el cambio de estado. Repetimos aquí abajo el ejemplo (60a), renumerado como (68):

(68) *Yī zhī yú sǐ - (diào) LE.*  
*Un CL pez morir (ASP) PER/ERE*  
*Un pez se murió*

Como se ilustra con los paréntesis, el marcador de foco *diào* (ASP) puede suprimirse porque su función en este caso es intensificar el cambio de estado que ya existe en la Estructura Eventiva del evento denotado por *sǐ* ('morir'). Al utilizarse como un verbo, *diào* ('caer') puede significar 'caer', 'perder' o 'disminuir', es decir, eventos relativos al evento de *separarse de su origen*. Por ello, cuando funciona como marcador de foco, aunque esta información no se expresa, sí influye en la selección de los predicados que pueden llevarlo, limitándose a combinarse con verbos que expresan bien la desaparición total bien un resultado logrado con sentido negativo como se recoge en la tabla 4-3-3-I.

|                        |                                                                                                                                                                                                                                   |
|------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Desaparecer totalmente | <i>táo- diào</i> ('escaparse'), <i>qù- diào</i> ('quitarse'), <i>rēng- diào</i> ('tirarse'), <i>chī- diào</i> ('comerse')<br><i>*zhǎo- diào</i> (buscar ASP), <i>*shōu- diào</i> (recibir ASP), <i>*chuān- diào</i> (ponerse ASP) |
| Resultado negativo     | <i>huāi- diào</i> ('romperse'), <i>sǐ- diào</i> ('morirse'), <i>lǎn- diào</i> ('corromperse')<br><i>*kāngfù- diào</i> (curar ASP), <i>*shēng- diào</i> (nacer ASP)                                                                |

Tabla 4-3-3-I

<sup>207</sup> Véase Cao (2009) para un estudio diacrónico de la gramaticalización de este marcador de foco.

Según lo expuesto, los predicados que se combinan con el marcador de foco *dì ào* (ASP) se interpretan bien como expresión de la desaparición total de un estado anterior bien como la expresión de un resultado logrado con sentido negativo. Por ejemplo, *táo* ('escapar') expresa que un objeto cambiarse de estado de 'estar' a 'no estar': el *dì ào* (ASP) puede añadirse a este verbo y focaliza su punto de cambio; mientras que para un evento que expresa un cambio de 'no existe' a 'existe', por ejemplo, de 'no encontrado' a 'encontrado', este marcador no es aceptable, como en *\*zhǎo- dì ào* (buscar ASP). Similarmente, *làn* ('corromper') al denotar un cambio con sentido negativo, combina mejor con el marcador *dì ào* (ASP) que un verbo que expresa un cambio con sentido positivo, *\*kāngfù- dì ào* (curar ASP).

Por otra parte, cuando una expresión acepta tanto el marcador de foco *dào* (ASP) como *dì ào* (ASP), el significado puede variar. Por ejemplo:

(69) a. *Chī - dào le<sub>1</sub> yī gè kěkǒude dàngāo.*

*Comer ASP PER un CL delicioso tarta*

*Logró comer una tarta deliciosa.*

b. *Chī - dì ào le<sub>1</sub> yī gè kěkǒude dàngāo.*

*Comer ASP PER un CL delicioso tarta*

*Se comió una tarta deliciosa.*

Tal y como se muestran los ejemplos en (69), el marcador de aspecto *dào* (ASP) indica que la persona 'logró comer una tarta': lo que focaliza es que la persona ha realizado ese evento sin mencionar el estado final de esta tarta; en cambio, *dì ào* (ASP) focaliza el *consumo total de esta tarta*, es decir, expresa que la tarta ha desaparecido totalmente.

Existe en la lengua china un verbo *wán* ('terminar') que también puede delimitar el evento al que se añade; algunos lingüistas chinos como Gong (1991) lo consideran a este verbo *wán* ('terminar') como un marcador de foco. Bajo nuestro punto de vista, se

trata más bien de un delimitador<sup>208</sup> que de un marcador de foco, dado que *wán* ('terminar') siempre marca la terminación del evento (aunque puede marcar la culminación final codificada en el evento). Esta función es distinta al uso propio de un marcador de foco que tratamos en este apartado, por lo tanto, intentamos mostrar con la tabla 4-3-3-II una pequeña comparación entre el delimitador *wán* ('terminar') y un marcador de foco de origen adjetival, *hǎo* ('bueno'), a través de la cual vamos a ver con más detalle la influencia del significado básico de las palabras en su combinación<sup>209</sup>:

| Ejemplos citados |                     |                         | Marcadores              |                            |
|------------------|---------------------|-------------------------|-------------------------|----------------------------|
| Verbos chinos    | Traducción          | Tipo de evento          | <i>hǎo</i><br>(‘bueno’) | <i>wán</i><br>(‘terminar’) |
| A                | <i>dú shū</i>       | ‘leer libro’            | P1                      | -----<br>T                 |
| B                | <i>chī fàn</i>      | ‘comer (comida)’        | P1                      | F<br>T/F                   |
| C                | <i>yóu yǒng</i>     | ‘nadar (natación)’      | P1                      | -----<br>T                 |
| D                | <i>shu jì ào</i>    | ‘dormir (sueño)’        | P1                      | F<br>T                     |
| E                | <i>chī dàngāo</i>   | ‘comer tarta’           | P1                      | -----<br>T/F               |
| F                | <i>shēngqì</i>      | ‘estar enfadado’        | E2                      | -----<br>T                 |
| G                | <i>guān mén</i>     | ‘cerrar (la) puerta’    | T1                      | F<br>-----                 |
| H                | <i>dà màozi</i>     | ‘ponerse (el) sombrero’ | T1                      | F<br>-----                 |
| I                | <i>xiě xìn</i>      | ‘escribir (una) carta’  | T1                      | F<br>T/F                   |
| J                | <i>dú yīběn shū</i> | ‘leer un libro’         | T1                      | F<br>T/F                   |

F= punto de culminación final    T= terminación del evento

Tabla 4-3-3-II

Según nuestro análisis, cuando el verbo *wán* ('terminar') se añade a la derecha de un verbo, tiene la función de un delimitador que pone fin directamente al evento. Por lo tanto, siempre enfoca la terminación del evento. Si dentro de la Estructura Eventiva del evento al que se añade ya existe un resultado, el verbo *wán* ('terminar') puede

<sup>208</sup> Consideramos que un delimitador puede delimitar por sí mismo el evento al que se añade, como los SPs que delimitan el evento de movimiento. En este caso, *wán* ('terminar') se considera como un delimitador porque tiene funciones distintas tanto al predicativo resultativo como al marcador de foco: por una parte, no tiene la capacidad de predicar y en eso se distingue de los resultativos; por otra parte, delimita el evento con su propio significado; además, cuando se añade a un evento, le pone fin directamente en vez de focalizar el punto culminante codificado en el contenido léxico del predicado, mientras que los marcadores de foco que estudiamos en este apartado sí tienen esta función.

<sup>209</sup> *Wán* ('terminar') cuando se añade a un *evento de consumo*, tiene un uso similar a la partícula aspectual *up* en inglés. Según McIntyre (2001), la función de *up* no es cambiar directamente la telicidad del evento que modifica sino influir en el aspecto del predicado al poner límite al objeto.

expresar que el evento ya ha logrado su resultado. Los ejemplos de (70) ilustran el contraste:

(70) a. *Yáú wán le<sub>1</sub> yǒng.*  
*Nadar terminar PER nataci ón*  
*Termin ó de nadar.*

b. *Dú wán le<sub>1</sub> yī běn shū.*  
*Leer terminar PER un CL libro*  
*Termin ó de leer un libro. (Se ley ó un libro.)*

Por ejemplo, para el evento imperfectivo denotado por el predicado mostrado en (c) de la tabla 4-3-3-II, cuando se le añade el delimitador *wán* ('terminar'), se considera terminado, como en (70a). El evento *yáyǒng* ('nadar') denota un evento del tipo de *actividad*, y *wán* ('terminar') en este caso delimita directamente al evento. En cambio, en la oración (70b), como el evento denotado por el predicado *dú yī běn shū* ('leer un libro') es un evento del tipo de *realización* (j), en la tabla 4-3-3-II, que ya contiene un cambio de estado de 'no está leído' a 'leído' del libro, el delimitador *wán* ('terminar') delimita el evento de *dú yī běn shū* ('leer un libro') marcando que el resultado ha sido logrado, es decir, que 'el libro ha sido leído totalmente'.

Asimismo, el delimitador *wán* ('terminar') requiere que el verbo al que se adjunta tenga un *proceso* o una *duración* relativamente larga. Por lo tanto, las acciones que no tienen *duración* suelen rechazar la combinación con este delimitador. Como se ve en la tabla 4-3-3-II, el evento denotado por *guān mén* ('cerrar la puerta') casi no tiene *duración* y no puede por ello combinarse con *wán* ('terminar'). Sin embargo, esta combinación si es gramatical cuando indica una acción repetida, como se ve en el ejemplo de (71):

(71) *Tā guān wán le<sub>1</sub> \*(suǒyǒude) mén.*  
*Él cerrar terminar PER todo puerta*  
*Él termin ó de cerrar todas las puertas.*



En efecto, *guān mén* ('cerrar la puerta') denota un evento sin duración, pero 'cerrar todas las puertas' es una repetición de la misma acción. Por lo tanto, tiene una duración y acepta el delimitador *wán* ('terminar'). Según todo lo expuesto, el delimitador *wán* ('terminar') delimita el evento con su propio significado 'terminar', es decir, los ejemplos mostrados arriba pueden parafrasearse como 'terminar de hacer algo', y ese comportamiento lo distingue del marcador de foco *hǎo* ('bien') que vamos a tratar a continuación.

La forma *hǎo* ('bien') originalmente puede tener usos como adjetivo o adverbio en función de si modifica a un objeto o a un evento. Los lingüistas chinos están de acuerdo en que cuando *hǎo* ('bien') se utiliza como marcador de foco, presenta un nivel de gramaticalización no muy alto. Por lo tanto, su información semántica tiene más peso para determinar la combinación entre palabras, que el marcador *dào* (ASP) que hemos visto en la sección anterior. Por ejemplo, *hǎo* ('bien') al marcar que el predicado ha tenido resultado, suele expresar al mismo tiempo que el resultado logrado es favorable (Q. Zhou, 1999; Song y Hong, 2013). Tal y como se muestra en (72):

(72) *Zuò - hǎo, shǒu cóng zhuōzi dīxià nà chūlái.*  
*Sentar bien, manos desde mesa abajo sacar afuera*  
*Siéntate bien, saca las manos de debajo de la mesa.*

En esta oración, *hǎo* ('bien') no solo denota que el punto culminante del evento ha sido alcanzado (*estar sentado*), sino que indica que el resultado del evento *zuò* ('sentarse') es satisfactorio (*de una forma aceptable para el hablante*). Pero, en este caso, *hǎo* ('bien') ya no posee libertad, y no tiene la capacidad de predicar por sí mismo: es decir, no puede formar por sí solo oraciones que describan el estado alcanzado por la persona sentada, por ejemplo, *#nǐ hǎo LE* ('tú bien PER').

Como parece evidente, si un evento ha tenido un resultado satisfactorio, ello implica que dicho evento ya ha culminado. Por eso, este marcador se usa muy a menudo en chino para indicar la culminación del evento. Por ejemplo:

(73) a. **Chī** - {hǎo/wán} fàn, wǒmen jiù chūqù wán.  
 Comer ASP comida, nosotros tan pronto como salir jugar  
 Después de terminar la comida vamos a jugar fuera<sup>210</sup>.

b. Tā yòng le<sub>1</sub> bàn gè xiǎoshí cái xiě - {hǎo/wán} zhè fēn xìn.  
 Él emplear PER medio CL hora no...hasta escribir ASP este CL carta  
 Emple ó media hora para terminar esta carta.

c. **Mǎi** - {hǎo/wán} shū wǒ jiù huílái.  
 Comprar ASP libro yo tan pronto como volver  
 Vuelvo cuando termine de comprar los libros.

Tal y como se muestra, en todos los ejemplos de (73), el marcador *hǎo* (ASP) puede ser sustituido por el delimitador *wán* ('terminar') sin alteración de significado.

Al ser un marcador de culminación, *hǎo* (ASP) actúa directamente sobre el evento, así que es el tipo de evento denotado por el predicado el que determina si el foco incide sobre el punto culminante inicial o sobre el final. Por ejemplo, en el caso de *zù* ('sentar'), lo que marca es el punto culminante ingresivo (72) mientras que en el ejemplo de (73c) el foco se pone en el punto culminante final. En cambio, los eventos que carecen de puntos culminantes no pueden combinarse con el marcador *hǎo*, si bien aceptan el delimitador, *wán* ('terminar'). Por ejemplo:

(74) a. \***Dú** - hǎo shū b. \***Yóu** - hǎo yǒng c. \***Shēng** - hǎo qì

(75) a. **Dú** - wán shū b. **Yóu** - wán yǒng c. **Shēng** - wán qì  
 Leer ASP libro Nadar ASP natación producir ASP enfado

Según muestra el contraste entre (74) y (75), eventos como *dúshū* ('leer libro'), y *yóu*

<sup>210</sup> En chino, la perfectividad del evento puede influir en la especificidad de su argumento afectado: así, en el ejemplo (73a), el referente de *fàn* ('comida'), como no lleva determinante, puede interpretarse como genérico, como en *yào chī fàn* ('la gente tiene que comer (comida)'); ahora bien, la presencia del marcador de foco *hǎo* (ASP) o del delimitador *wán* ('terminar') delimita el evento de 'comer la comida' y lo convierte en delimitado: en ese caso, la acción de 'comer la comida' se interpreta como terminada, y por tanto, el referente de *fàn* ('comida') solo puede interpretarse en este caso como específico, no como genérico. Véase *supra* en § 1.6.

*yǒng* (‘nadar’) o *shēngqì* (‘estar enfadado’), al no tener un resultado en sentido estricto, no aceptan el marcador de culminación *hǎo* (ASP), pero sí pueden combinarse con el delimitador *wán* (‘terminar’) para marcar la terminación del evento.

Por otra parte, algunos eventos que sí tienen un cambio de estado, pero en los que el estado obtenido no es un estado evaluable o no es relevante para la descripción del evento, tampoco aceptan generalmente este marcador. Por ejemplo:

(76) a. *Tā xiě - hǎo le<sub>1</sub> yī fēng xìn.*  
*Él escribir ASP PER un CL carta*  
*Escribió una carta*

b. \**Tā chī - hǎo le<sub>1</sub> yī gè dàngāo.*  
*Él comer ASP PER un CL tarta*  
*Logró comer una tarta.*

Tal y como se puede ver, en el primer ejemplo (76a), *xiě xìn* (‘escribir carta’) denota un evento de creación, es decir, cuando este evento culmina, *xìn* (‘carta’) pasa de ‘no existir’ a ‘existir’. Y el estado resultante de la carta es visible y evaluable. Así podemos decir *la carta está {bien/mal} escrita*, etc. En cambio, en la oración (76b), el evento de *chī dàngāo* (‘comer una tarta’) expresa un evento del tipo de consumo, con la culminación de dicho evento, *dàngāo* (‘tarta’) pasa de ‘existir’ a ‘no existir’, así que el estado resultante del evento es el *agotamiento total de esta tarta*, que es no evaluable; además, para este evento, lo importante es el *consumo total de la tarta*, y no si la tarta está bien o mal consumida, interpretación imposible.

Es decir, en comparación con el delimitador *wán* (‘terminar’), el marcador de foco *hǎo* (ASP) no solo pone restricciones aspectuales a la hora de seleccionar el evento al que se añade, sino que también exige que el evento principal tenga un estado resultante evaluable.

En suma, a lo largo de este apartado hemos observado que en la lengua china algunos predicados, cuando se añaden a la derecha de otro predicado, solo aportan

informaciones aspectuales. Su función es como un marcador de foco que focaliza la culminación del evento o convierte el punto culminante potencial en una culminación real. Estos marcadores de foco no están totalmente gramaticalizados, por lo que, aunque no expresan informaciones semánticas, conservan una pequeña parte de contenido léxico, que tiene influencia en la determinación de su combinación con unos verbos u otros.

#### 4.4. Verbos direccionales<sup>211</sup>

Este apartado se dedica a otro tipo de expresión en chino que denota informaciones sobre el resultado, que es la que contiene un verbo direccional. En función de si el verbo direccional tiene la capacidad de predicar o no, su uso se puede considerar como el de un predicativo resultativo (véase *supra*, en § 4.2, sobre predicativos resultativos) o como el de un marcador de foco (sobre su uso véase *supra*, en § 4.3). Ejemplos semejantes se pueden encontrar en español, donde también algunos verbos direccionales en lugar de expresar movimiento espacial, aportan informaciones más abstractas sobre la dirección y el aspecto. Volveremos a ello *infra* en § 4.4.2 sobre el uso de verbos direccionales en chino, pero ahora nos detendremos antes un momento para observar la función aspectual de este tipo de verbo en español.

##### 4.4.1. Verbos direccionales que aportan informaciones aspectuales en español

Según la definición de Fuentes (2004, p.890) en los verbos direccionales “[...] se incluyen todos aquellos verbos (*ir* y *llevar* como prototipos) en los que no sólo se conceptualiza la trayectoria sino que además puede aparecer focalizada resaltando, en este caso, como más prominente uno de los puntos de ésta (destino, origen o trayecto)”. En la lengua española, los verbos direccionales incluyen verbos de desplazamiento como *venir*, *ir*, *salir*, *entrar*, *subir* y *bajar*.

---

<sup>211</sup> Cuando se utilizan como marcadores aspectuales, estos verbos direccionales pueden perder características verbales y funcionar más bien como partículas. Mantenemos el nombre de *verbos direccionales* aun en este caso, para distinguirlos de otros verbos o adverbios que se utilizan como marcadores de foco.

Tal y como se puede ver, los verbos direccionales se organizan en parejas que describen desplazamientos de sentido opuesto desde un punto de referencia (PDR). Por ejemplo:

(77) a. *Juan vino al colegio.*

b. *Juan fue al colegio.*

La diferencia entre estos dos ejemplos (77a) y (77b) se representa en los esquemas de (78):



Como se puede observar a través de las dos figuras de (78), el verbo *venir* denota un movimiento orientado hasta el punto de referencia: en el caso de (78a) es la ‘llegada al colegio’. Por su parte, el verbo *ir* expresa un desplazamiento orientado desde el punto de referencia: en el caso de (78b) es el ‘abandono del punto de partida’. Por lo tanto, a través de la oración (77a) sabemos que *Juan llegó al colegio*; en cambio, como el verbo *ir* no aporta información sobre si se alcanza o no una meta, de (77b) solo se deduce que *Juan abandonó el lugar de su partida*, pero no podemos decir si ha logrado llegar al colegio o no.

Verbos como *venir* e *ir* son verbos de écticos, lo que significa que, además de aportar informaciones sobre el origen, el trayecto y el destino (como los demás verbos de desplazamiento), también expresan informaciones relacionadas con un punto de referencia<sup>212</sup>, tal y como se puede observar en las dos figuras de (78). Dicho punto de referencia está relacionado con el hablante o participante de la conversación. Generalmente es un punto de referencia indicado claramente por el contexto o uno

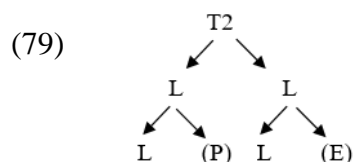
---

<sup>212</sup> Según Cifuentes Honrubia (2007), “Los verbos de movimiento «ir» y «venir» tienen un componente direccional, expresado por el complemento de lugar, pero la localización puede ser expresada también por la localización de los participantes en la conversación”. El lector interesado en verbos de écticos en español puede acudir a Vila (1998), Cifuentes Honrubia (2007) o Arroyo Hernández (2011) para obtener más información.

relacionado con el hablante de la oración. Por ejemplo, en los ejemplos de (77), *el colegio* puede ser el lugar donde está o estaba el hablante, o un lugar íntimamente vinculado con el hablante (por ejemplo, donde trabaja el hablante). Por ello, muchos lingüistas (Q. Zh. Ma, 1997; X. Y. Ma, 2004; H. Li, 2008, etc.) consideran subjetivo este punto de referencia.

Según lo expuesto, la mayoría de los verbos direccionales denotan eventos que contienen informaciones sobre las tres fases de un movimiento: el abandono del punto de partida, el trayecto del movimiento y la llegada al destino. Esa Estructura Eventiva puede corresponder a la de una T2 (§ 2.2.4), en la que existen dos *logros* (cambio de estado) y un *proceso*<sup>213</sup>.

Retomamos aquí la Estructura Eventiva de T2 para mayor comodidad, tal y como se muestra en (79). El primer *logro* —el que indica el abandono del punto de partida— puede ir seguido de un *proceso* o no, y el segundo —el que indica el punto en que se alcanza una nueva locación— puede ir seguido de un *estado* o no:



Si los argumentos que se añaden a estos verbos direccionales pueden denotar informaciones que satisfacen la interpretación de un desplazamiento, la combinación del verbo y el argumento puede interpretarse como un movimiento orientado, según se ilustra en (80a). Si los argumentos de estos verbos direccionales no permiten la interpretación de un desplazamiento, la combinación puede adquirir interpretaciones nuevas mediante el proceso de *coacción* (80b) o *cocomposición* (80c)<sup>214</sup>.

(80) a. *Ayer vino un amigo a mi casa.*

b. *Viene el otoño.*

<sup>213</sup> Similares observaciones se encuentran para el japonés en Tokunaga (2013).

<sup>214</sup> Véase *supra* en § 2.2.3 para los mecanismos generativos.

c. {La muerte/ el problema} viene<sup>215</sup>

Como hemos dicho anteriormente (§2.2), según Pustejovsky (1991, 1995), las palabras están definidas en el léxico mental por medio de informaciones esenciales, que configuran definiciones *infraespecificadas*. Cuando se combina una palabra con otras, a través de una serie de mecanismos, la definición se especifica y la palabra puede adquirir nuevos significados e interpretaciones, tal y como ocurre en los ejemplos de (80a-c) *supra*.

La definición más básica del verbo *venir* es ‘moverse desde allá [origen] hacia acá [destino]’<sup>216</sup>. De ella deducimos que en la estructura de qualia del verbo *venir* existen dos contenidos esenciales: el movimiento y la dirección. Para satisfacer la interpretación de un movimiento, además de los dos argumentos (el origen y el destino), este verbo direccional también exige que exista otro argumento que sea un objeto físico dinámico. Por lo tanto, la Estructura Argumental de un verbo como *venir* se puede representar como EA= [objeto físico dinámico, origen, destino].

En la oración (80a), *mi amigo* como un nombre animado combina bien con el verbo *venir*, en este caso el verbo de movimiento conserva su definición esencial y denota un movimiento orientado sobre *mi amigo* desde un origen no especificado hasta *mi casa*. En cambio, en (80b), *el otoño*, se refiere a un concepto abstracto, que no puede interpretarse como un objeto físico dinámico. Por lo tanto, el verbo *venir* en este caso no permite la interpretación de movimiento espacial. Pero, como sabemos, el movimiento espacial orientado comparte características con el tiempo. Por un lado, el desplazamiento espacial ocupa tiempo; y, por otro lado, el transcurso del tiempo también va en una dirección (del pasado al futuro). Así que, *otoño* como una ‘época temporal’ ocupa cierto intervalo de tiempo, y el verbo direccional *venir* al denotar un movimiento de aproximación al PDR, puede dinamizar el concepto temporal *otoño*,

---

<sup>215</sup> Ejemplo tomado de Batiukova y De Miguel (2013, p.444).

<sup>216</sup> *DRAE*, [www.rae.es](http://www.rae.es), bajo la acepción ‘venir’. En *Dicento* (Diccionario electrónico multilingüe de verbos de movimiento), ‘venir’ se define como “abandonar un lugar para dirigirse a otro describiendo una trayectoria hacia el hablante.”

para que se interprete como un determinado intervalo de tiempo que se mueve acercándose al PDR; en este caso, acercándose a la persona que emite la oración<sup>217</sup>. En la oración (80c), *{la muerte/ el problema}*, al no ser entidades dinámicas, tampoco permite la interpretación de desplazamiento espacial, y esta oración puede parafrasearse como ‘*{la muerte/ el problema}* se produce’. Eso es porque, según proponen Batiukova y De Miguel (2013:444): “[...] *venir* permite la posibilidad de focalizar solo el estado nuevo alcanzado por el sujeto en relación con el hablante.”, por eso, lo que el verbo direccional *venir* expresa en esta oración es un cambio del argumento de ‘no estar relacionado con el hablante’ a ‘estar relacionado con el hablante’, es decir, en este caso, denota un cambio de *{la muerte/ el problema}* de ‘no existir’ a ‘existir’, que es el ‘surgimiento’ o ‘producción’.

En función de todo lo expuesto, cuando el argumento de los verbos direccionales no permite la interpretación de desplazamiento espacial, pueden generarse nuevos significados, dependiendo de los argumentos con los que se combinen. Así estos verbos pueden generar valores y usos temporales o aspectuales. Por ejemplo: *va anocheciendo*<sup>218</sup>, o *Juan viene diciendo que mañana es fiesta*<sup>219</sup>.

Por otro lado, los verbos direccionales, cuando se utilizan como marcador aspectual, pueden tener diferentes usos en función de cuál es el subevento prominente.<sup>220</sup> Tomemos como ejemplo los verbos *venir* e *ir*: *venir* es un evento con su logro final como subevento prominente, mientras que la prominencia se pone en el logro inicial y en el proceso subsiguiente para el verbo *ir*. Por lo tanto, el verbo *ir* suele ser utilizado

---

<sup>217</sup> Por lo tanto, generalmente, utilizamos el verbo *venir* para referirnos al tiempo que se está acercando, y el verbo *ir* aludir al periodo temporal que se está alejando. Por ejemplo, decimos que *el verano se va y viene el otoño* cuando nos situamos al final del verano y el otoño es inminente.

<sup>218</sup> Ejemplo citado en *DRAE*, [www.rae.es](http://www.rae.es), bajo la acepción de ‘ir’. Según *Dicemto*, es “desplazarse/moverse hacia una meta”.

<sup>219</sup> Tal y como propone Markič (2006, p.249): “[Vernir + gerundio] es incompatible con verbos que expresan alejamiento, rasgo que la diferencia de la perífrasis con *ir*. Ello se debe al valor deíctico del auxiliar *venir* que indica acercamiento al lugar del hablante desde un punto determinado: *La tormenta se viene acercando /La tormenta se va acercando*. Es agramatical *\*la tormenta se viene alejando, pero correcto la tormenta se va alejando*.”

Aunque en estos casos los verbos direccionales pierden parte de su significado de movimiento, en muchas ocasiones la información sobre la direccionalidad se conserva cuando estos verbos se utilizan para denotar informaciones temporales o aspectuales. Por ejemplos, en *va anocheciendo*, el verbo ‘ir (va)’ indica que el cambio va a continuar desde la hora de enunciación, mientras que con el verbo ‘venir’, *viene diciendo algo* indica que desde el pasado hasta ahora, el evento ‘decir algo’ se produce de forma continuada (cfr. Batiukova y De Miguel, 2013).

<sup>220</sup> Para el concepto de subevento prominente, véase *supra* en § 2.2.2.



para enfocar el punto inicial de un proceso (81a), mientras que *venir* tiende a focalizar el resultado o el punto final de un evento (81b). Por ejemplo:

(81) a. *Va anocheciendo.*

b. *Pedro viene enfermo desde hace años.*<sup>221</sup>

Tal y como se puede observar, en la oración (81a) lo que denota el verbo *ir* es el comienzo del proceso de *anochecer*, mientras que, en la oración (81b), con el verbo *venir* lo que denota la oración es una persistencia del estado de *estar enfermo* de *Pedro* hasta el tiempo de emitir esta oración<sup>222</sup>.

#### 4.4.2. Verbos direccionales en la lengua china

En la lengua china, el grupo de verbos direccionales es una clase cerrada que se considera una subclase de la categoría gramatical del verbo. Aunque los lingüistas chinos discrepan sobre el número exacto de los verbos que pertenecen a este grupo, en este trabajo consideramos que en chino existen 10 verbos direccionales simples y 15 verbos direccionales compuestos de acuerdo con la propuesta de Zhou (1999).

En la tabla 4-4-2-I intentamos clasificar los diez verbos direccionales simples en tres tipos, según sus características:

| Verbos direccionales                                             | Características                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
|------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>lái</i> ('venir, hacia aquí')<br><i>qù</i> ('ir, hacia allí') | Son verbos de éticos que denotan informaciones sobre la localización relacionada con observadores o participantes de una conversación. Se pueden añadir a la derecha de otros verbos direccionales, para formar verbos direccionales compuestos. (Volveremos a verlos <i>infra</i> en § 4.4.2.1) |

<sup>221</sup> Ejemplos de *DRAE*, [www.rae.es](http://www.rae.es), bajo las acepciones de 'ir' y 'venir', respectivamente.

<sup>222</sup> El lector interesado puede acudir a Batiukova y De Miguel (2013) para más informaciones sobre el uso del verbo de movimiento *venir*.

|                                                                                                                                                                                                |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>j n</i> ('entrar, ir dentro'),<br><i>chū</i> ('salir, ir fuera'),<br><i>shàng</i> ('subir, ir arriba'),<br><i>xià</i> ('bajar, ir abajo'),<br><i>huí</i> ('volver')<br><i>guò</i> ('pasar') | Verbos direccionales que, cuando se utilizan como predicado principal, denotan desplazamientos espaciales. Cuando se añaden a un predicado principal y aportan informaciones aspectuales, pueden perder su significado original y sirven como marcadores de foco. También pueden utilizarse como predicados resultativos, y conservan su significado esencial. (Los trataremos en §4.4.2.2 y §4.4.3.2)                          |
| <i>qǐ</i> ('levantar'),<br><i>kāi</i> ('abrir')                                                                                                                                                | Verbos que, cuando van solos, no expresan desplazamiento: <i>qǐ</i> ('levantar') denota un movimiento corporal, mientras que <i>kāi</i> ('abrir') expresa un cambio de estado de 'no está abierto' a 'abierto'. Como marcador de foco, <i>qǐ</i> ('levantar') no aporta información semántica, mientras que <i>kāi</i> ('abrir') puede expresar una separación entre el objeto y su referencia. (cfr. <i>supra</i> en §4.4.3.1) |

Tabla 4-4-2-I

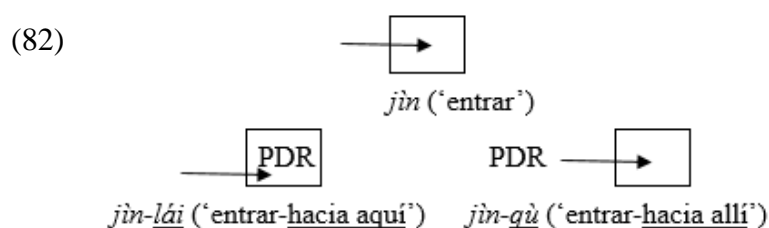
Según se recoge en la tabla 4-4-2-I, los verbos direccionales *lái* ('venir, hacia aquí') y *qù* ('ir, hacia allí') pueden formar verbos direccionales compuestos con los demás ocho verbos direccionales simples, tal como se refleja en la tabla de abajo:

|   |                        | <i>lái</i> ('venir, hacia aquí')                 | <i>qù</i> ('ir, hacia allí')                    |
|---|------------------------|--------------------------------------------------|-------------------------------------------------|
| a | <i>j n</i> ('entrar')  | <i>j n lái</i> ('entrar hacia aquí')             | <i>j n qù</i> ('entrar hacia allí')             |
| b | <i>chū</i> ('salir')   | <i>chū lái</i> ('salir hacia aquí')              | <i>chū qù</i> ('salir hacia allí')              |
| c | <i>shàng</i> ('subir') | <i>shàng lái</i> ('subir hacia aquí')            | <i>shàng qù</i> ('subir hacia allí')            |
| d | <i>xià</i> ('bajar')   | <i>xià lái</i> ('bajar hacia aquí')              | <i>xià qù</i> ('bajar hacia allí')              |
| e | <i>huí</i> ('volver')  | <i>huí lái</i> ('volver hacia aquí')             | <i>huí qù</i> ('volver hacia allí')             |
| f | <i>guò</i> ('pasar')   | <i>guò lái</i> ('pasar hacia aquí')              | <i>guò qù</i> ('pasar hacia allí')              |
| g | <i>qǐ</i> ('levantar') | <i>qǐ lái</i> ('levantarse, marcador de inicio') | --- <sup>223</sup>                              |
| h | <i>kāi</i> ('abrir')   | <i>kāi lái</i> ('separar, difundir, transmitir') | <i>kāi qù</i> ('separar, difundir, transmitir') |

Tabla 4-4-3-II

<sup>223</sup> No existe en el chino moderno la forma *qǐ* ('levantar') + *qù* ('ir, hacia allí') ---- \**qǐqù* ('levantar hacia allí'), aunque esta expresión sí existía en algunos dialectos antiguamente (Y. M. Zhou, 1999).

Como se muestra en la Tabla precedente, la mayoría de los verbos direccionales compuestos se agrupan en parejas.<sup>224</sup> Asimismo, debido a las características de los verbos *lái* ('venir') y *qù* ('ir'), los verbos compuestos del grupo (a) al (f) muestran movimientos opuestos desde un mismo punto. Por ejemplo, *jìn* ('entrar') denota un movimiento de un lugar no delimitado (fuera de un lugar específico) a un lugar delimitado (dentro), cuando se le añaden los verbos *lái* ('hacia aquí') y *qù* ('hacia allí'); ambos verbos *jìnlái* ('entrar hacia aquí') y *jìnqù* ('entrar hacia allí') expresan el mismo movimiento que el del verbo simple *jìn* ('entrar'). La diferencia reside en que *jìnlái* ('entrar hacia aquí') es un movimiento hacia el PDR, mientras que *jìnqù* ('entrar hacia allí') es un movimiento que aleja del PDR.



Los verbos *qǐ* ('levantar') y *kāi* ('abrir') ((g) y (h) en la tabla 4-4-2-II) no expresan desplazamientos en sentido estricto como los demás verbos direccionales. Por eso, cuando los verbos direccionales *lái* ('venir') y *qù* ('ir') se añaden a estos dos verbos, la construcción compuesta no tiene apenas un sentido de movimiento. De hecho, los verbos compuestos formados por estos dos verbos direccionales *qǐ* ('levantar') y *kāi* ('abrir') y los verbos deícticos *lái* ('venir') y *qù* ('ir') en muchas ocasiones pueden ser sustituidos por las formas simples (*qǐ* ('levantar') y *kāi* ('abrir')) sin provocar cambio de significado. Por ejemplo:

- (83) a. *Chàng qǐ yì shǒu shúxī de gē (lái)*<sup>225</sup>.  
*Cantar levantar uno CL conocido PART. estruc. canción (venir)*  
*Empieza a cantar una canción conocida.*

<sup>224</sup> Con la excepción mencionada en la nota 223 *supra*.

<sup>225</sup> En algunos casos, los verbos direccionales de forma compuesta permiten que se utilicen separadamente el verbo direccional y el verbo deíctico en una misma oración, como se muestra en el ejemplo (83a).

b. *Xiāoxi xùnsù zài línjū jiān chuánbō - kāi (Lái).*  
*Noticia rápidamente estar vecinos entre difundir abrir (venir)*  
*La noticia se empieza a difundir rápidamente entre los vecinos.*

Tal como se puede observar, tanto en (83a) como en (83b) el verbo direccional sirve como marcador del punto inicial del evento, e indica que este puede seguir desarrollándose en un futuro. En ambas oraciones, los verbos direccionales en su forma compuesta —formados con el verbo de ético *lái* ('venir')— se pueden sustituir por sus formas simples correspondientes (los verbos direccionales sin que se les añada el verbo de ético *lái* ('venir')). Volveremos más tarde sobre el uso de estos verbos direccionales en §4.4.3. Ahora, en primer lugar, veremos las propiedades de los verbos de éticos *lái* ('venir') y *qù* ('ir').

#### 4.4.2.1. *Lái* ('venir') y *Qù* ('ir')

Este apartado se dedica a los dos verbos direccionales *lái* ('venir, hacia aquí') y *qù* ('ir, hacia allí'). Similares en uso y función a los dos verbos *venir* e *ir* en español, tal como hemos visto anteriormente (§4.4.1), estos dos verbos direccionales en chino también se consideran verbos de éticos. Es decir, aparte de denotar informaciones sobre el movimiento, expresan localizaciones relacionadas con los participantes en una conversación.

- (84) a. *Tā lái le<sub>1</sub> Zhōngguó.*  
*Él venir PER China*  
*Vino a China.*
- b. *Tā qù le<sub>1</sub> Zhōngguó.*  
*Él ir PER China*  
*Fue a China.*

Según se deduce de las traducciones proporcionadas, en la oración (84a), el hablante tiene que 'estar en China', mientras que, en el ejemplo (84b), el hablante tiene que 'estar

fuera de China’. Como hemos dicho anteriormente, estos dos verbos expresan movimientos opuestos desde la perspectiva del PDR:

(85)



Tal como podemos observar a través de la figura de (85), la información sobre el destino forma parte del contenido del verbo *lái* ('venir') (marcada con una línea continua), mientras que, en el caso de *qù* ('ir'), el contenido léxico solo conserva información sobre el punto de partida de este desplazamiento, por lo que la información sobre la llegada al destino se marca con una línea discontinua. Por lo tanto, lo que denota la oración (84a) es la llegada del sujeto a China, mientras que de la oración (84b) solo se deduce que el sujeto ha abandonado su lugar de partida, pero no estamos informados sobre si ha llegado a China o no.

En una oración como la de abajo se ilustra el uso del verbo *lái* ('venir'):

- (86) *Huān cóng Xībānyá lái (Zhōngguó) LE.*  
*Juan desde España venir (China) PER/ERE*  
*Juan ha venido (a China) desde España.*

Podemos proponer que la estructura del *quale formal*<sup>226</sup> del verbo *lái* ('venir') contenida en su entrada léxica es:

- (87) *lái* ('venir'): FORM = [movimiento (sujeto, origen), \*estar (sujeto, destino), relación (hablante, destino)]

Así el estado marcado con el asterisco es el subevento prominente. Por lo tanto, el

<sup>226</sup> Véase *supra* en § 2.2 para más información sobre lo que se considera el *quale formal* de una palabra en el modelo del Lexicón Generativo adoptado en este trabajo.

destino de un movimiento denotado por el verbo *lái* ('venir') siempre ha de ser específico: o es conocimiento compartido entre el hablante y el oyente, o está especificado por otros complementos.<sup>227</sup> La oración (86), si suprimimos la información que aparece entre paréntesis, se interpreta como 'Juan ha llegado al lugar determinado (ambos, el hablante y el oyente, saben a qué se refiere.)'. En cambio, si quitamos los paréntesis, el destino será un lugar especificado y definido: en este caso se refiere a *China*. Mientras que la información sobre el punto de partida no es prominente, *cóng xībānyá* ('de España') en esta oración sirve para concretar el origen del desplazamiento, y elimina las demás posibilidades (por ejemplo, 'de EEUU', 'de Francia', etc.). Es decir, el origen del desplazamiento *lái* ('venir') no es específico a menos que se especifique.

Por lo que respecta al verbo *qù* ('ir'), su *quale formal* podrá ser el propuesto a continuación:

(88) *qù*('ir'): FORM = [\*dejar de estar (sujeto, origen), movimiento (sujeto, destino), relación (hablante, origen)]

El evento prominente del verbo *qù*('ir') es 'dejar de estar en el punto de partida y empezar a moverse hacia un determinado lugar'. Generalmente, el origen de este movimiento orientado no necesariamente está especificado, mientras que su destino sí suele estar indicado claramente<sup>228</sup>, tal y como se muestra en el ejemplo (89):

<sup>227</sup> Según Cifuentes Honrubia (1989, p.158): "Un verbo direccional necesita obligatoriamente -en un plano noemático del lenguaje- un punto de origen y uno de destino[...]. Es muy común que sólo se predique uno de los dos pasos del movimiento; pudiendo ocurrir que no se exprese el otro por: suspensión, localización co(n)textual, el semismo del verbo en cuestión".

<sup>228</sup> Cuando queremos especificar solamente el abandono del origen de un movimiento y no aportamos información sobre su destino, el resultado es que se pone el énfasis en el abandono definitivo del punto de partida. En español, esta expresión se realiza con el clítico *se* agregado al verbo *ir*. Sin embargo, en chino, el verbo *qù* ('ir') generalmente no tiene el mismo uso; la expresión de este significado suele realizarse por medio de otro verbo como *líkǎi* ('irse'). Por ejemplo:

(i) *Huān shíbā suì shí cóng jiā lǐ* {líkǎi/ \*qù} LE.  
*Juan dieciocho años tiempo desde casa dentro* {irse/\*ir} PER/ERE  
*Juan se fue de casa a los dieciocho.*

Por el contrario, en el chino antiguo el verbo *qù* ('ir') sí puede utilizarse para expresar el significado de 'abandonar un lugar' en una oración sin especificación de la meta del movimiento. Por ejemplo:

(ii) *Jǐ duō shí wǎn* ér bù qù.  
*Mucho tiempo todavía no irse*  
*No se fue aunque había pasado mucho tiempo.*

- (89) *Huān (cóng Xībānyá) qù \*(Zhōngguó) LE.*  
*Juan (desde España) ir \*(China) PER/ERE*  
*Juan ha ido \*(a China) (desde España).*

Si quitamos la información sobre el origen del movimiento, *cóng Xībānyá* ('desde España'), la oración (89) mantiene su gramaticalidad. En cambio, si suprimimos la información sobre la meta del desplazamiento, *Zhōngguó* ('China'), la oración resulta incompleta y agramatical.

Una vez analizado el significado de *lái* ('venir') y *qù* ('ir'), pasamos ahora a ver su comportamiento cuando se añaden a otros verbos para expresar la orientación del movimiento que tales verbos denotan. En este caso, la prominencia de los subeventos de cada uno de ellos se conserva y va a influir en el evento al que se añaden.

- (90) a. *Tā pǎo - lái le<sub>1</sub> xuéxiào.*  
*Él correr venir PER escuela*  
*Corrió acercándose al hablante hasta la escuela.*
- b. *Tā pǎo - qù le<sub>1</sub> xuéxiào.*  
*Él correr ir PER escuela*  
*Corrió alejándose al hablante hacia la escuela.*

Tal y como ilustran los ejemplos de (90), el marcador de perfectividad *le<sub>1</sub>* marca en ambas oraciones de (90a) y (90b) la culminación del evento (propiedad que ya analizamos aquí *supra* en § 3.3.1). Pero, como sabemos, el verbo *pǎo* ('correr') en sí mismo no contiene puntos culminantes, y *le<sub>1</sub>* tampoco puede aportar un punto de culminación a un evento imperfectivo, así que dicha información solo puede provenir de los verbos direccionales *lái* ('venir, hacia aquí') y *qù* ('ir, hacia allí'), respectivamente. Debido a las características propias de cada uno de estos verbos, en la oración (90a) lo que se marca es la llegada al colegio y al PDR, mientras que en (90b) lo que se denota es no solo el abandono del origen y el inicio del movimiento orientado,

sino también el alejamiento del PDR.

Según lo expuesto en este apartado, cuando se utilizan los verbos direccionales para delimitar eventos que expresan movimientos espaciales, su significado original sobre el movimiento y la dirección se puede conservar. En este caso, la función de estos verbos direccionales es similar a los predicativos resultativos que hemos visto *supra* en § 4.2. Es decir, el verbo direccional en esta ocasión tiene la capacidad de predicar, por lo tanto, se puede decir *tā lái le<sub>1</sub> xu éxi ào* ('él vino a la escuela').

Cuando el verbo direccional funciona como un predicado secundario resultativo, en la lengua china, en la construcción 'Prd1 + Verbo direccional', el predicado principal aporta informaciones sobre la manera de movimiento, mientras que el verbo direccional proporciona informaciones relativas a la trayectoria de movimiento; retomamos el ejemplo (90a) para ilustrar eso:

(91) *Tā pǎo - lái le<sub>1</sub> xu éxi ào.*  
*Él correr venir PER escuela*  
*MANERA TRAYECTORIA*  
*Corrió acercándose al hablante hasta la escuela.*

Por ello, hay autores como Tai (2003) que consideran que, en una expresión formada con verbos direccionales como las de (90), el verbo prominente ha de ser el verbo direccional en vez del Prd1, que denota la manera de movimiento<sup>229</sup>. No obstante,

<sup>229</sup> Según una clasificación de Talmy (2000), los verbos de movimiento de inglés o de chino son del tipo de 'marco satélite', en que los verbos incorporan informaciones sobre el *Movimiento* y la *Manera de movimiento* (a). En cambio, el español corresponde al tipo de 'marco verbal': los verbos de movimiento de este tipo contienen informaciones sobre el *Movimiento* y el *Trayecto* (b).

Pero Tai (2003) indicó que el verbo de movimiento de chino no debe ser considerado como un tipo de 'marco satélite', ya que en una construcción *Prd1- Verbo direccional* el verbo direccional es en realidad el verbo prominente. Además, denota la información sobre el *Movimiento* y el *Trayecto*. Por lo tanto, aunque el verbo principal superficial (Prd1) en chino solo denota el *Movimiento* y la *Manera de movimiento*, los verbos chinos no debe ser agrupados en el tipo de "marco satélite" como afirma Talmy (2000), sino que pertenecen al grupo de 'marco verbal', al igual que el español. Por ejemplo:

(i) John **flew** across the Channel.  
 Juan **volar** cruzar el canal  
 Movimiento/Manera Trayecto  
 Juan cruzó el canal volando.

(ii) Juan cruzó el canal **volando**.  
 Movimiento/Trayecto Manera



en el presente trabajo, seguimos la línea de J.X.Shen (2003, 2004) al considerar el Prd1 el núcleo sintáctico y el verbo direccional el núcleo semántico (cuando el verbo direccional se utiliza como predicado secundario para delimitar el evento principal), J.X.Shen (2003, 2004) utiliza el adverbio de negación *mǎ* ('no') para justificar su propuesta<sup>230</sup>. Por ejemplo:

- (92) a. *Tā pǎo mǎ pǎo - lái xuéxiào?*  
*Él correr no correr - venir escuela*  
*¿No ha venido a la escuela como resultado de correr acercándose al hablante?*
- b. *Tā pǎo - lái mǎ pǎo - lái xuéxiào?*  
*Él correr - venir no correr - venir escuela*  
*¿No ha venido a la escuela como resultado de correr acercándose al hablante?*
- c. \**Tā pǎo - lái mǎ lái xuéxiào?*  
*Él correr - venir no venir escuela*  
*¿Ha venido a la escuela como resultado no de correr acercándose al hablante?*

Tal como intentan mostrar estos ejemplos, para preguntar si una persona ha realizado o no el evento de 'correr acercándose al hablante hasta la escuela', en la lengua china, el adverbio negativo siempre se adjunta al predicado principal, el Prd1; por lo tanto, tanto la expresión (92a) y (92b) son aceptables, en cambio, la oración (92c) resulta agramatical porque *mǎ* ('no') no puede añadirse directamente al verbo direccional que sirve de predicado secundario. De esta forma, se puede comprobar que en una construcción 'Prd1+verbo direccional' (donde el verbo direccional tiene la función como un predicado secundario), el predicado prominente sintácticamente es el Prd1, aunque el verbo direccional aporta información relativa a la trayectoria y puede considerarse como el núcleo semántico (porque tiene la capacidad de predicar y puede

---

(iii) *Húān fēi guò hǎixiá.*  
*Juan volar cruzar el canal*  
 Movimiento/Manera (V1) Movimiento/Trayecto  
*Juan cruzó el canal volando.*

<sup>230</sup> Tal y como hemos mencionado *supra* en § 4.2.2.3 el uso del adverbio negativo para comprobar el Prd1 de una construcción con predicado secundario resultativo es sintácticamente relevante.

utilizarse por sí mismo para responder a la pregunta formulada en (92a-b), *lái LE* ('ha venido')).

#### 4.4.2.2. Uso de los verbos direccionales chinos como marcador de foco

En el presente apartado, seguimos la línea de Y. H. Liu (1998) al clasificar los usos de los verbos direccionales cuando se añaden a un verbo principal en tres tipos:

1) expresar un desplazamiento orientado y realizado mediante una acción de movimiento, tal y como se ve en los ejemplos de abajo:

(93) a. *Pǎo* - *lái*.

*Correr venir*

*Correr hacia aquí*

b. *Ná* - *guò lái*.

*Coger pasar hacia aquí*

*Traer (hacia aquí)*.

Los verbos direccionales, sean simples como *lái* ('venir') en (93a) o compuestos, como *guò lái* ('pasar hacia aquí') en (93b), pueden añadirse a algunos verbos para expresar el movimiento orientado y al mismo tiempo delimitan el evento denotado por el verbo principal. Por ejemplo, en la oración (93a) el verbo *pǎo* ('correr') en sí mismo expresa un movimiento [-direccional]<sup>231</sup> y, al añadirle un verbo direccional *lái* ('venir'), la dirección sobre el movimiento se especifica; además, como este verbo indica la llegada al PDR, la oración en conjunto denota una *transición* [+direccional]. En esta oración, el verbo de movimiento *pǎo* ('correr') aporta informaciones sobre la manera del movimiento y el verbo *lái* ('venir') se refiere al trayecto.

En cambio, en la oración (93b), el verbo *ná* ('coger'), en sí mismo no puede expresar movimiento especial, a saber, es un evento [-movimiento]. Al añadir el verbo

---

<sup>231</sup> Como señala Batsiukova (2004, p.17), "Levin y Rappaport Hovav (1992) apuntan que un verbo de manera de moverse como *correr*, a pesar de no contar *a priori* con el rasgo de dirección inherente (como el verbo *llegar* y otros), puede adquirirlo una vez combinado con un complemento de destino".

direccional *lǎi* ('venir'), la oración pasa a denotar un movimiento orientado hacia el PDR. La combinación de *Ná-guò-lǎi* ('llevar algo hacia aquí') equivale al verbo *traer* en español.

2) Cuando la construcción 'Prd1 + verbo direccional' no permite la interpretación de movimiento espacial, el verbo direccional indica solamente que el evento denotado por el predicado ha tenido resultado. Ejemplos de este tipo son:

(94) a. *Xiǎng - qǐ-lǎi*.

*Pensar    levantar hacia aquí*

*Recordar.*

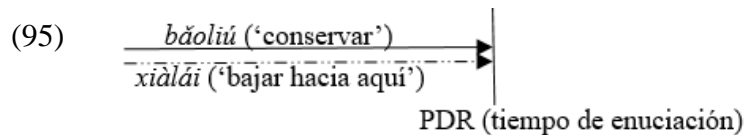
b. *Xísú            bǎoliú            le<sub>1</sub>            xi-à-lǎi*.

*Costumbre    conservar    PER    bajar hacia aquí*

*La costumbre se conservó hasta hoy en día.*

Como se puede ver, en estos dos ejemplos los verbos direccionales no pueden expresar desplazamientos concretos, tan solo denotan informaciones aspectuales. El verbo direccional compuesto *qǐ-lǎi* ('levantar + hacia aquí') (94a) delimita al evento *xiǎng* ('pensar') y enfoca el cambio de estado de dicho evento. Por lo tanto, el evento del tipo de *proceso* (*xiǎng* ('pensar')) se convierte en un evento del tipo de *transición* (donde *xiǎng* ('pensar') denota el proceso y *xiǎng qǐlái* ('recordar algo que se olvidó') marca el cambio de estado (L)).

Del mismo modo, como el evento denotado por el verbo *bǎoliú* ('conservar') (94b) no puede expresar desplazamiento espacial, los verbos direccionales que le acompañan expresan en este caso el transcurso de tiempo. Debido al uso del verbo de ético *lǎi* ('hacia aquí'), que denota un movimiento hasta el PDR (en cuanto al transcurso de tiempo, el PDR indica el tiempo de enunciación), de esta forma, el verbo compuesto formado con este verbo, *xi-à-lǎi* ('bajar hacia aquí') en (94b) indica que el evento *bǎoliú* ('conservar') empezó en el pasado y ha alcanzado un resultado en el momento de la enunciación, tal y como muestra la figura de abajo.



3) El tercer uso de los verbos direccionales señalado por Y. H. Liu (1998) es el de focalizar el comienzo de un evento. Por ejemplo:

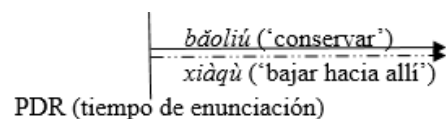
(96) a. *Chàng - qǐ gē lái.*  
 Cantar levantar canción hacia aquí  
 Empezó a cantar.

b. *Zhè zhǒng wénhuà chuánbō - kāi - lái.*  
 Este tipo cultura difundir separar hacia aquí  
 Este tipo de cultura empezó a difundirse.

Tal como se puede observar en las dos oraciones de (96), ambos verbos direccionales (*qǐlái* ('levantarse') y *kāilái* ('separar hacia aquí')) aportan informaciones aspectuales sobre el comienzo de un evento del tipo de *proceso*.

Además, en algunas ocasiones, los verbos direccionales conservan una pequeña parte de su significado original, la información sobre la dirección del movimiento, que sigue influyendo en su combinación con otras palabras. Por ejemplo, si cambiamos el verbo de ítico *lái* ('hacia aquí') de la oración (94b) por el verbo *qù* ('hacia allí'), que describe un movimiento alejándose del PDR, obtenemos una oración en que el verbo direccional compuesto *xiàqù* ('bajar hacia allí') marca el comienzo de un evento que se va a desarrollar en el futuro, tal y como se muestra en (97).

(97). *Yào ràng zhè gè xísú bǎoliú - xià - qù.*  
 Hay que dejar este CL costumbre conservar bajar hacia allí  
 Hay que dejar que esta costumbre se conserve (hacia un futuro).



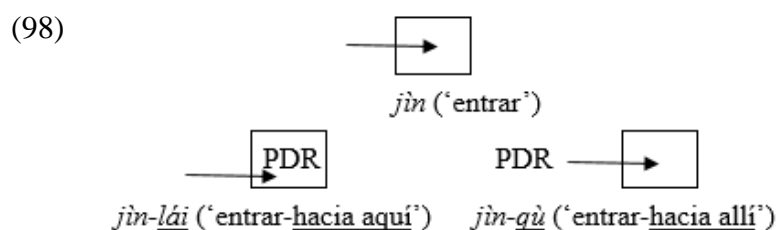
Tal y como se intenta mostrar la figura en (97), debido a la presencia del verbo de ético *qù* ('hacia allí'), el verbo compuesto *xiàqù* ('bajar hacia allí') denota un transcurso temporal desde el tiempo de enunciación (PDR) hacia un futuro, y de esta forma, marca el inicio del evento *bǎoliú* ('conservar') y su continuación en el futuro.

Según hemos expuesto, cuando los verbos direccionales funcionan como marcadores de foco, pierden parte de su significado y solo aportan informaciones aspectuales; aunque en algunas ocasiones, la información sobre la dirección del movimiento codificada en los verbos direccionales sigue influyendo en su combinación con otras palabras. Según el nivel de la gramaticalización, la influencia de su contenido léxico puede variar, tal y como vamos a ver a continuación.

#### 4.4.3. La gramaticalización de los verbos direccionales en chino

Como hemos examinado en el apartado anterior, el primero de los tres usos de los verbos direccionales que aporta informaciones aspectuales es aquel en que se conserva su significado esencial, que consiste en expresar movimientos orientados. Por lo tanto, la mayor parte de los 25 verbos direccionales (10 simples y 15 compuestos) puede tener este uso. Es decir, el verbo direccional delimita el evento primario como consecuencia de su significado básico de movimiento.

Tomamos como ejemplos los verbos direccionales *jìn-(lái)* ('entrar (hacia aquí)') y *jìn-(qù)* ('entrar (hacia allí)'). Repetiremos la figura (82) para facilitar la explicación, renumerada como (98):



(99) a. *Huān pǎo - jìn le<sub>1</sub> wǒ jiā.*  
*Juan correr entrar PER yo casa*  
*Juan corri óy acabó entrando a mi casa.*

b. *Huān pǎo - jùn - lǎi LE.*

*Juan correr entrar hacia aquí PER/ERE*

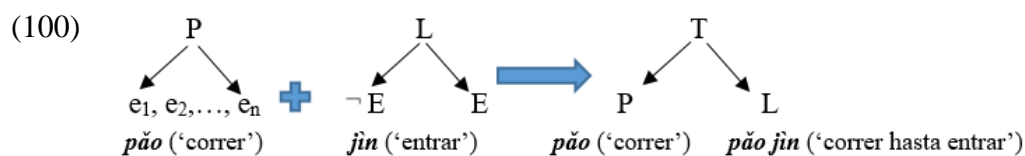
*Juan corrió y acabó entrando a un determinado lugar (donde está el PDR).*

c. *Huān pǎo - jùn - qù LE.*

*Juan correr entrar hacia allí PER/ERE*

*Juan corrió (alejándose del PDR) y acabó entrando a un determinado lugar.*

Como ya hemos defendido, el verbo *pǎo* ('correr') denota por sí mismo un evento del tipo de *actividad*, esto es, denota un evento durativo y atemporal. El verbo *jùn* ('entrar') denota un evento del tipo de *logro*; por eso, cuando se adjunta a *pǎo* ('correr') le añade un término y lo convierte en un evento del tipo de *transición*. Así en la oración (99a) se pueden ver dos fases: la primera es un proceso 'Juan está corriendo' mientras que la segunda es un estado 'Juan está en mi casa'. El cambio de estado de Juan de 'no estar en mi casa' a 'estar en mi casa' delimita el evento de *pǎo* ('correr') como su resultado. En (100) se reproduce gráficamente el proceso de combinación postulado:



El verbo direccional en esta oración funciona como la preposición *into* del inglés en oraciones como *She ran into the house*. Los dos verbos de éticos, *lǎi* ('hacia aquí') y *qù* ('hacia allí'), indican en este caso bien que el movimiento es hacia el PDR (99b) o bien que el sujeto se está alejándose del PDR (99c)

El segundo tipo de uso del verbo direccional se obtiene de un proceso de gramaticalización. No todos los verbos direccionales se pueden utilizar como marcadores aspectuales para eventos que no denotan movimientos. Los verbos direccionales que suelen utilizarse como marcadores de la culminación final de otro evento son los recogidos en la tabla 4-4-3-I:

|   |                        |                                       |                                      |
|---|------------------------|---------------------------------------|--------------------------------------|
| A | <i>hu í</i> ('volver') | <i>hu lǎi</i> ('volver hacia aquí')   |                                      |
| B | <i>gu ò</i> ('pasar')  | <i>gu ò lǎi</i> ('pasar hacia aquí')  | <i>gu ò qù</i> ('pasar hacia allí')  |
| C | <i>chū</i> ('salir')   | <i>chū lǎi</i> ('salir hacia aquí')   |                                      |
| A | <i>shàng</i> ('subir') | <i>shàng lǎi</i> ('subir hacia aquí') | <i>shàng qù</i> ('subir hacia allí') |
| E | <i>xì à</i> ('bajar')  | <i>xì dǎi</i> ('bajar hacia aquí')    |                                      |

Tabla 4-4-3-I

Aquí abajo se muestran el uso de los verbos direccionales expuestos en (a)-(c), más adelante volveremos con más detalle sobre los dos últimos, (d)-(e):

(101) a. *Chéngniánrén biànr - hu í értóng.*

*Adultos cambiar volverse niños*

*Los adultos vuelven a ser niños.*

b. *Áo - gu ò (lǎi/qù) zhèxiē rìzì jìù hǎo LE.*

*Aguantar pasar (hacia aquí allá) estos días tan pronto como bien PER/ERE*

*Cuando pase este tiempo todo será mejor.*

c. *Xiǎng - chū (lǎi) yī gè hǎo zhúyì.*

*Pensar salir (hacia aquí) uno CL bueno idea*

*Se le ocurrió una buena idea.*

El verbo *hu í* ('volverse') denota un movimiento de 'ir de nuevo al punto de partida'<sup>232</sup>. Cuando se añade al verbo *biànr* ('cambiar') indica que la dirección del cambio es a una situación que antes se daba; en el caso del ejemplo (101a), de 'adulto' a 'niño'; por tanto, este verbo direccional puede delimitar el evento denotado por *biànr* ('cambiar'). Igualmente, *gu ò* ('pasar') expresa un movimiento de un lado a otro mediante un trayecto. Cuando se utiliza para marcar la delimitación de un evento, ya no aporta información sobre el movimiento y solo conserva el significado sobre la dirección (en este caso, es de un tiempo a otro más remoto). En (101b), *gu ò (lǎi/ qù)* indica que *zhèxiē rìzì* ('estos días') han pasado<sup>233</sup>. En el último ejemplo, (101c), el *chū*

<sup>232</sup> Diccionario CLAVE, <http://www.smdiccionarios.com/home.php>, con la acepción de 'volver', en Dicemto, 'desplazarse al punto de origen'

<sup>233</sup> Debido a la presencia de los verbos deícticos *lái* ('venir') y *qù* ('ir'), que expresan movimientos acercándose al PDR o alejándose de él. Algunos nativos a los que consulté consideran que *gu ò-lái* ('pasar hacia aquí') en la oración (101b) indica un intervalo de tiempo que desarrolla del pasado al tiempo de emitir la oración; es decir, lo que *áo - gu ò-lái* ('aguantar pasar hacia aquí') expresa es que 'el tiempo (difícil/malo)' ya ha pasado. En cambio, con el *áo -*

(‘salir’) o su forma compuesta *chū-lái* (‘salir hacia aquí’) adjuntado al verbo *xiǎng* (‘pensar’) indica que *zhǐ yǐ* (‘idea’) pasa de ‘no existir’ a ‘existir’.

Tomemos ahora el grupo de *shàng* (‘subir’) como ejemplo para ver con más detalle cómo funcionan los verbos direccionales como marcadores de la culminación final.

(102) a. *Tā suǒ - (shàng) le fángjiān de mén.*

*Él cerrar con candado subir PER habitación PART. estruc. puerta*

*Cerró la puerta de la habitación con candado.*

b. *Shuí néng huídá - (shànglái) zhè gè wèntí ?*

*Quié puede responder subir hacia aquí este CL pregunta*

*¿Quié puede responder a esta pregunta?*

c. *Zhè gè fángzi kàn - \*(shàngqù) hěn hǎo.*

*Este CL casa ver subir hacia allí muy bien*

*Esta casa parece estar (se ve) muy bien.*

Como se puede observar por las traducciones, en las tres oraciones de (102), los verbos direccionales no expresan dirección sino que marcan la culminación de un evento. Más concretamente, en el ejemplo (102a) el verbo *suǒ* (‘cerrar con candado’) en sí mismo denota ya un evento delimitado, pero *shàng* (‘subir’) actúa como un marcador de foco que enfatiza el cambio de estado, su función es como la del adverbio *up* del inglés en una expresión como *She finished up the project* (‘Terminó el proyecto por completo’) o la del clítico *se* del español, en una oración como *se comió un bocadillo*.

Por lo tanto, si suprimimos la información entre paréntesis de (102a), la oración sigue siendo correcta, pero solamente expresa una descripción de la finalización del evento de *suǒ* (‘cerrar con candado’), mientras que la presencia de *shàng* (‘subir’)

---

*guò-qù* (‘aguantar pasar hacia allí’) lo que denota es un tiempo hacia el futuro, así que el tiempo que refiere todavía no ha pasado. Sin embargo, también hay nativos a los que consulté que consideran que no existen diferencias entre *guò-lái* (‘venir hacia aquí’) y *guò-qù* (‘venir hacia allí’) en el ejemplo mostrado en (101b).



subraya esa terminación.

Del mismo modo, en la oración (102b) el verbo *shànglái* ('subir hacia aquí') pone el foco en el punto culminante del evento *huídá* ('responder') y enfatiza su culminación. El ejemplo (102c) es algo diferente, porque *kàn* ('ver') por sí mismo expresa un evento atómico, el verbo *shàngqù* ('subir hacia allí') en este caso marca que el evento ha tenido algún resultado y convierte el *kàn* ('ver') en un evento que lleva un resultado focalizado, es decir, aunque esta *casa* pueda no 'estar bien', el resultado expresado por *kàn* ('ver') cuando se añade *shàngqù* ('subir hacia allí') indica que aparenta 'estar bien'. Si eliminamos la información dentro del paréntesis, la oración (102c) resulta agramatical.

Nos interesa subrayar especialmente la diferencia entre el marcador *shànglái* ('subir hacia aquí') y *shàngqù* ('subir hacia allí'). Como hemos visto anteriormente, el verbo *lái* ('venir, hacia aquí') puede marcar un movimiento hacia el PDR. En cambio, el verbo *qù* ('ir, hacia allí') denota un movimiento que se aleja del PDR. Aunque en los ejemplos (102b) y (102c) los verbos direccionales han perdido su significado de desplazamiento porque el evento (*huídá* ('responder') y *kàn* ('ver') respectivamente) no permite dicha interpretación, la información léxica que conservan vagamente ambos verbos sobre la dirección sigue imponiendo unos requisitos al evento al que se añade, como se muestra a continuación:

|                                      |                                                                                                                                                          |
|--------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>shànglái</i> ('subir hacia aquí') | <i>shuō</i> ('decir'), <i>chàng</i> ('cantar'), <i>dá</i> ('responder'), <i>bà</i> ('recitar'), <i>jìào</i> ('llamar'), <i>nìàn</i> ('leer en voz alta') |
| <i>shàngqù</i> ('subir hacia allí')  | <i>kàn</i> ('ver'), <i>tīng</i> ('oír'), <i>wén</i> ('oler'), <i>chī</i> ('comer'), <i>mō</i> ('tocar')                                                  |

Tabla 4-4-3-II

Como se recoge en la tabla precedente, el verbo *shànglái* ('subir hacia aquí') selecciona eventos relacionados con el sistema de salida de informaciones, al tiempo que el verbo *shàngqù* ('subir hacia allí') se combina con eventos relacionados con la entrada de datos. Eso coincide con lo que hemos dicho anteriormente: el verbo direccional *lái* ('venir') y los verbos compuestos formados con este verbo, puesto que expresan movimientos hacia el punto de referencia, cuando forman con otros

predicados un evento del tipo de *realización*, tienden a indicar que el resultado del cambio llega al PDR, es decir, pasa de un estado de ‘no percible (por los participantes de una conversación)’ a uno de ‘percible’. Por ello, se combinan bien con los eventos que denotan la salida de informaciones. Sin embargo, el verbo direccional *qù* (‘ir’) y los verbos direccionales formados con este suelen expresar movimientos alejando del PDR. Cuando se utilizan para delimitar otros eventos, pueden indicar que el resultado del evento denotado por Prd1 es lo que asimila una persona por sí misma; desde la perspectiva del PDR, el objeto abstracto (en este caso, informaciones obtenidas por ‘ver’, ‘oír’ o ‘comer’) pasa a un estado de ‘no percible’ por los participantes de la conversación, que se asemeja al movimiento por el cual una entidad se va alejando del PDR; de ahí que estos combinen mejor con eventos que expresan la entrada de datos.

En comparación con los verbos que expresan resultado, existen menos verbos direccionales que pueden servir como marcadores del inicio y la permanencia de un estado o de un proceso. Según observa Ma (2004), entre los 25 verbos direccionales, los que pueden expresar el comienzo de un proceso o de un estado son: *shàng* (‘subir’), *shàng-lái* (‘subir hacia aquí’), *qǐ* (‘levantar’), *qǐ-lái* (‘levantarse’), *kāi* (‘abrir’), *kāi-lái* (‘abrir hacia aquí’), *xìà-qù* (‘bajar hacia allí’). Consideramos que el verbo *shàng-lái* (‘subir hacia aquí’) no suele utilizarse como marcador del inicio, por lo que lo quitamos de la lista, y consideramos que solo los verbos *qǐ-lái* (‘levantar (hacia aquí)’), *kāi-lái* (‘separar (hacia aquí)’), *xìà-qù* (‘bajar hacia allí’) y *shàng* (‘subir’) son productivos en este uso<sup>234</sup>.

Veamos unos ejemplos que incluyen verbos que expresan inicio del estado o proceso:

---

<sup>234</sup> Los lingüistas chinos discrepan en eso. J.X. Li (1924) considera que solo los verbos direccionales *lái* (‘venir (hacia aquí)’), *qǐlái* (‘levantarse’), *qù* (‘ir/hacia allá’) y *xìàqù* (‘bajar hacia allá’) se pueden utilizar para marcar el inicio del estado y la persistencia de dicho estado. Mientras que Y. H. Liu (1998) cree que los verbos que pueden expresar el inicio (y la persistencia) de un estado son: *qǐ(lái)* (‘levantar (hacia aquí)’), *shàng(lái)* (‘subir (hacia aquí)’ y *xìà(lái/qù)* (‘bajar (hacia aquí/hacia allá)’). En el presente trabajo, tal y como hemos expuesto, seguimos la línea de Ma (2004), con alguna modificación.

(103) a. *Tā chàng- qǐ - lái yī shǒu lǎo gē.*

*Él cantar levantarse uno CL viejo canción*

*Empieza a cantar una vieja canción.*

b. *Xiāoxi zài línjū jiān chuánbo - kāi - lái LE.*

*Noticia estar vecinos entre difundir abrir hacia aquí PER/ERE*

*La noticia empieza a difundirse entre los vecinos.*

c. *Yào ràng zhè gè hǎo chuántǒng bǎoliú- xià - qù*

*Hay que dejar este CL bueno costumbre conservar bajar hacia allí*

*Hay que dejar que esta buena costumbre se conserve.*

d. *Guò - shàng le1 hǎo rìzi.*

*Vivir subir PER bueno vida*

*Empieza a vivir una buena vida.*

Según lo que demuestran estos cuatro ejemplos, los verbos direccionales — subrayados en las oraciones — tienen la función de marcar el inicio de un estado o proceso y su persistencia. Ello implica que, después del punto marcado por estos verbos direccionales, el evento puede seguir desarrollándose o persistir en un futuro. Por ejemplo, *qǐlái* ('levantarse') es un verbo compuesto formado por el verbo direccional *qǐ* ('levantar') y un verbo deíctico *lái* ('venir, hacia aquí'). En la oración (103a), este verbo compuesto pierde su significado esencial y sirve como un marcador del inicio y la continuidad de la acción *chàng* ('cantar'). Similares ejemplos se pueden ver en (103b) y (103c), donde el verbo compuesto *kāi-lái* ('abrir +venir') no aporta información sobre el movimiento, sino que marca el comienzo del evento *chuánbo* ('difundirse'), y el *xià-qù* ('bajar hacia allí') igualmente sirve para marcar el inicio del evento de *liúchuán* ('transmitir'). En el (103d), el verbo direccional *shàng* ('subir') pierde su significado original y enfoca el culminante inicial de un estado del tipo E2, *guò hǎo-rìzi* ('vivir una buena vida').

Veamos ahora con más detalle el uso concreto de dos marcadores de foco que se utilizan muy a menudo: *qǐlái* ('levantarse') y *xià(lái/qù)* ('bajar (hacia aquí/allí)'), que

ya han aparecido en diversos ejemplos a lo largo de esta sección (§ 4.4.3).

#### 4.4.3.1. *qǐlái* ('levantarse')

El verbo compuesto *qǐ-lái* ('levantarse') es un verbo que tiene un alto nivel de gramaticalización. Además de añadirse a algunos verbos que pueden denotar cambio de postura de abajo a arriba (104a) o movimiento espacial (104b), cuando se combina con la mayoría de los verbos que no permiten interpretaciones de movimiento corporal o espacial se utiliza como un marcador de foco (104c). Por ejemplo:

(104) a. *Tā tūrán zhàn le<sub>1</sub> \*(qǐlái)*<sup>235</sup>.  
Él de repente estar de pie PER levantarse  
De repente \*(se puso) de pie.

b. *Fēi #(qǐ lái)*.  
Volar levantarse  
Volar #(hacia arriba).

c. *Tā zěnmě yě gāoxìng bù \*(qǐlái)*.  
Él de todas formas aun estar feliz NEG levantarse  
No puede \*(lograr) la felicidad de ninguna manera.

Tal y como se puede observar en estos tres ejemplos, la oración (104a) expresa un movimiento corporal de una posición baja a otra más alta; la (104b) denota un movimiento de abajo a arriba porque el verbo *fēi* ('volar') en sí mismo ya contiene dicha información. En las dos primeras oraciones, el verbo *qǐlái* ('levantarse'), además de expresar la dirección del movimiento, también sirve como marcador que enfoca el comienzo del movimiento. Por ello, puede cambiar el evento del tipo de *estado* a uno

---

<sup>235</sup> Cuando el verbo direccional *qǐ (lái)* ('levantar (hacia aquí)') se añade a un verbo estativo como *zhàn* ('estar de pie'), forma un evento del tipo de L2, *zhàn- qǐlái* ('levantarse'), que denota un evento culminado en el punto inicial seguido de un estado. Este tipo de construcción es la más usual para formar *logros derivados*. De esta forma podemos ver otra diferencia entre las partículas aspectuales (LE, ZHE, GUO) y los verbos direccionales que sirven como marcador aspectual, que reside en que aquellas no pueden cambiar el tipo de evento, mientras que estos sí pueden delimitarlo.

de *logro* (104a) o enfocar la culminación inicial (104b). En la oración (104) *gāoxìng* ('estar feliz'), como es un estado psicológico, no permite la interpretación de movimiento, y en este caso el verbo *qǐlái* ('levantarse') solo sirve para enfocar el comienzo de estado y no aporta información ni sobre el movimiento ni sobre la dirección.

En los estudios clásicos del verbo *qǐ (lái)* ('levantar (hacia aquí)'), en su uso como marcador aspectual se distinguen generalmente tres funciones: marcar el inicio, marcar el resultado, y marcar la persistencia de un estado (Y. M. Zhou, 1999; Lu, 2001; Lü, 2007). En este trabajo, basándonos en el estudio de la Estructura Eventiva, atribuimos esa triple posibilidad al hecho de que este marcador se utiliza para marcar el punto culminante de un evento.

Tomemos tres ejemplos que corresponden a los tres tipos mencionados arriba para confirmar nuestra hipótesis:

(105) a. *Tāmen chàng - # (qǐ) le<sub>1</sub> shúxī de gē.*  
*Ellos cantar levantar PER familiar PAR.estruc. canción*  
*Empezaron a cantar una canción familiar.*

b. *Tā xiǎng - # (qǐ (lái)) le<sub>1</sub> nà shǒu gē.*  
*Él pensar levantar (hacia aquí) PER aquel CL canción*  
*Recordó aquella canción.*

c. *Tā zěnmē yě gāoxìng bù \*(qǐlái).*  
*Él de todas formas aun estar feliz NEG levantarse*  
*No puede lograr la felicidad de ninguna manera.*

Según el estudio clásico de este verbo direccional cuando se utiliza como marcador aspectual, la oración (105a) enfoca el inicio de una *actividad*, la de (105b) focaliza el resultado del *proceso* de *xiǎng* ('pensar'), mientras que en (105c) (repetimos el ejemplo (104c) con diferente numeración), se focaliza la persistencia del estado de *gāoxìng* ('estar feliz'). Sin embargo, si tomamos en cuenta la Estructura Eventiva de cada uno

de los eventos expresados en estos tres ejemplos, se puede observar que el marcador siempre enfoca el evento de culminación.

Así vemos que el evento denotado por el verbo *chàng* ('cantar') (105a) es una *actividad*, que tiene duración pero no término (un tipo de Estructura Eventiva P1); en ella, el marcador de foco *qǐ (lái)* ('levantar (hacia aquí)') marca su punto inicial.

En el ejemplo (105b), como el verbo *xiǎng (nà shǒu gē)* ('recordar (una canción)') expresa un evento durativo que puede llevar un punto final, fase que no está codificada de su Estructura Eventiva, que es la de un P1. Pero en su estructura de qualia sí puede existir un resultado —'conseguir recordar algo'— en concreto en su cualitativo, tal como lo hemos visto a propósito de *zhǎo* ('buscar') y *zhǎo- dào* ('encontrar') *supra* en §4.3); el verbo direccional *qǐ (lái)* ('levantar (hacia aquí)') indica claramente este punto culminante.

Para la oración del (105c), el evento *gāoxìng* ('estar feliz') puede verse como un cambio de 'no estar feliz' a 'estar feliz', esto es, su Estructura Eventiva es como la del E2. Por tanto, lo que el verbo direccional *qǐlái* ('levantarse') enfoca en (105c) es el cambio de estado; al encontrarse seguido a dicho cambio un estado, la persistencia de tal estado resultante se considera como una información subyacente de esta oración<sup>236</sup>.

En conclusión, el *qǐ (lái)* ('levantar (hacia aquí)') puede marcar el punto culminante de un evento. Cuando el evento denotado por el Prd1 permite que se especifique la dirección del movimiento, el valor del movimiento corporal o espacial del verbo *qǐ (lái)* ('levantar (hacia aquí)') puede mantenerse; de no ser así, este verbo direccional pierde parte de su significado, y solo sirve como marcador de foco. No obstante, en algunos casos la información sobre dirección codificada en su contenido léxico sigue influyendo en su combinación con otras palabras.

---

<sup>236</sup> El verbo *levantar* en español, también tiene usos semejantes para marcar el inicio o el término de un evento. Por ejemplo, según el Diccionario CLAVE, <http://www.smdiccionarios.com/home.php>, el verbo *levantar* puede interpretarse como 'producir o dar lugar', por ejemplo: '*sus continuos viajes levantaban sospechas*'; y 'referido a una prohibición o a una pena, suprimirlos o ponerles fin quien tiene autoridad para ello': '*Me han levantado el castigo y ya puedo quedar contigo esta noche*'. Según De Miguel (2008), si el objeto preexiste y puede experimentar el cambio de estado, es decir, puede 'moverse', *levantar* es 'elevarlo' (*levantó el paquete*), si el objeto preexiste y no se mueve, deja de existir (*levantó el castigo*) y si no preexiste, pasa a existir (*levantar acta/sospechas*)

#### 4.4.3.2. *xi à* (*lǎ/qù*) ('bajar (hacia aquí/allí)')

El uso de estos tres verbos direccionales (*xi à* ('bajar'), *xi à-lǎi* ('bajar hacia aquí') y *xi à-qù* ('bajar hacia allí')) como marcadores de foco es muy productivo. Veamos antes tres ejemplos al respecto:

(106) a. *Jīlěi le<sub>1</sub> jīngyàn, wèi jīnhòu dǎ - \*(xi à)*  
*le<sub>1</sub> liánghǎo de jīchǔ.*

*Acumular PER experiencias, para futuro fundar bajar*  
*PER bueno PART. estruc. base*

*Acumuló experiencias para obtener una buena base para el futuro.*

b. *Tā quánbù de zuòpǐn, zhī bǎocún-*  
*#(xi à-lǎi) le<sub>1</sub> liǎng jiàn.*

*Él todo PART. estruc. obra, solo conservar*  
*bajar hacia aquí PER dos CL*

*De toda su obra solo se conservan dos piezas.*

c. *Zhèxiē túpiàn, zīliào hěn nán chángjiǔ bǎocún #(xi àqù).*

*Estos imagen, dato muy difícil a largo plazo conservar bajar hacia allí*

*Conservar estas imágenes y datos (para un futuro) a largo plazo es muy difícil.*

Tal y como se ve en los ejemplos de (106), los verbos direccionales *xi à* ('bajar'), *xi à-lǎi* ('bajar hacia aquí') y *xi à-qù* ('bajar hacia allí') marcan la culminación del evento y al mismo tiempo pueden expresar la persistencia del estado (dicho estado puede ser el resultado de un evento o un estado que sigue al punto de culminación). En el ejemplo (106a), el verbo direccional *xi à* ('bajar') marca el punto de culminación del evento *dǎ-jīchǔ* ('sentar una base'), y subyace la información de que 'la base que obtuvo' tiene una influencia para el futuro. En (106b), el verbo *xi à-lǎi* ('bajar hacia aquí') al denotar un evento que va hacia el PDR, en este caso, no solo marca la culminación del evento *bǎocún* ('conservar'), sino que también indica que el transcurso de tiempo va del pasado al tiempo de enunciación (PDR). En el ejemplo (106c), en cambio, el verbo direccional

*xi à qù* (‘bajar hacia allí’) marca el inicio y la persistencia del evento *bǎocún* (‘conservar’). Por el uso del verbo deíctico *qù* (‘ir, hacia allí’), esta oración indica que la dirección del desarrollo de este evento es hacia el futuro desde el tiempo de enunciación (PDR). (Véase *supra* en (95) y (97) respectivamente sobre esta distinción).

Debido a su capacidad para marcar la persistencia de un evento, estos marcadores se pueden combinar con estados (E2), con adverbios durativos e incluso con intervalos de tiempo. Por ejemplo:

(107) a. *Huān bù xiǎng jìxù dānshēn - xi à qù*  
*Juan NEG querer seguir ser soltero bajar hacia allí*  
*Juan no quiere seguir siendo soltero.*

b. *Tiān hēi le<sub>1</sub> xi à qù, yào xiàyǔ le<sub>2</sub>.*  
*Cielo negro PER bajar hacia aquí va a llover ERE*  
*El cielo se oscurece, va a llover.*

c. *Yī gè yuè xi à qù, tā shòu le<sub>1</sub> sān gōngjīn.*  
*Un CL mes bajar hacia aquí ella adelgazar PER tres kilo*  
*Adelgazó tres kilos en un mes.*

Como se puede ver en el ejemplo de (107a), el verbo direccional *xi à qù* (‘bajar hacia allí’) marca la persistencia del estado de *dānshēn* (‘ser soltero’). Similar comportamiento se puede ver en (107b), en el que el verbo direccional *xi à qù* (‘bajar hacia aquí’) focaliza el punto culminante del cambio del *cielo*. Debido al uso del verbo deíctico *lái* (‘venir, hacia aquí’), lo que expresa es una observación desde el PDR, es decir, la oración indica que el cielo ‘está más oscuro’ en comparación con su estado anterior, cambio que puede mantenerse. Si cambiamos este verbo direccional con *xi à qù* (‘bajar hacia allí’), lo que enfoca es el comienzo del proceso de ‘oscurecer’, es decir, ‘el cielo va a oscurecer’. (Aunque para muchos hablantes, estos dos verbos direccionales *xi à qù* (‘bajar hacia aquí’) y *xi à qù* (‘bajar hacia allí’) se pueden utilizar sin diferencia en esta ocasión). Tal y como se muestra en el ejemplo (107c), cuando el



verbo direccional *xi àl ài* ('bajar hacia aquí') se añade a un intervalo de tiempo, su significado equivale a la expresión "después de + intervalo" en español, es decir, lo que marca *xi àl ài* ('bajar hacia aquí') es el paso de un intervalo temporal de 'un mes'.

#### 4.5. Conclusión

En esta sección se han estudiado tres tipos de expresiones que denotan informaciones sobre el resultado en chino: predicados secundarios resultativos, marcadores de foco y verbos direccionales.

Por una parte, sus usos confirman que el aspecto léxico tiene una naturaleza composicional y descomposicional. Es decir, la información que se añade por medio de los tres procedimientos analizados permite que el evento imperfectivo denotado por un predicado adquiera un punto culminante por medio de un predicado resultativo o un verbo direccional; y los eventos complejos pueden ver focalizada una determinada parte de la información codificada en su Estructura Eventiva por medio de un marcador de foco o un pseudo-resultativo que materializa como prominente una parte de su significado aspectual.

Por otra parte, el uso de los marcadores de foco y los verbos direccionales en chino demuestra que el contenido léxico que estos tiene originalmente influye a la hora de determinar su combinación con los verbos a los que modifican. Como hemos dicho, una palabra (sea verbo o adjetivo), cuando se utiliza como marcador de foco, se comporta como una palabra funcional y aspectual, pero su significado original influye para determinar su combinación con unas palabras u otras. Igualmente, los verbos direccionales, cuando se utilizan para delimitar el evento principal, aunque pueden perder su función de expresar el movimiento, conservan a menudo una parte de información sobre la dirección (especialmente en el caso de los dos verbos de éticos *l ài* ('venir, hacia aquí') y *q ù* ('ir, hacia allí')), que determina cómo se interpreta el evento denotado por el predicado conjuntamente.

## CAPÍTULO 5. CONCLUSIÓN

El presente trabajo representa un intento de realizar un estudio sobre el aspecto (léxico) en chino; más específicamente, propone una clasificación de los eventos del chino desde una perspectiva subeventiva, que asume la (des)composición del significado aspectual.

Las conclusiones que se derivan del trabajo se recogen a continuación:

- 1) Un evento no es una entidad atómica, sino que contiene subfases en su Estructura Eventiva (véase *supra* §2.2 al respecto); parte de las informaciones codificadas en la Estructura Eventiva puede ser materializada u omitida en función del contexto. De esta forma, el aspecto léxico del verbo puede generar nuevas interpretaciones en distintos contextos como hemos podido comprobar; por otro lado, los operadores aspectuales o marcadores de foco, que identifican esas fases, muestran comportamientos distintos en función del tipo de evento con que se combinan (véase la tabla 5-1).
- 2) La clasificación de los verbos desde una perspectiva subeventiva propuesta por De Miguel y Fernández Lagunilla ha demostrado ser válida también para clasificar los verbos en la lengua china. En ella hemos introducido una distinción adicional entre estados (E1 y E2), dado que estos eventos muestran en chino comportamientos distintos al añádselos el marcador de perfectividad *le*<sub>1</sub>: unos (p. ej., *ài* ('amar'), *tǎoyàn* ('detestar')) rechazan este marcador mientras que otros (p. ej., *zhīdào* ('saber'), *rènshí* ('conocer')) aceptan el *le*<sub>1</sub>, que marca el punto inicial del estado.

(1) a. \**Wǒ zuótiān ài le<sub>1</sub> Huān.*

*Yo ayer amar PER Juan*

*Amé a Juan.*

b. *Wǒ zuótiān rènshí le<sub>1</sub> yī gè hǎo péngyǒu.*

*Yo ayer conocer PER un CL bueno amigo*



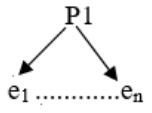
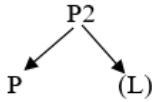

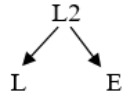
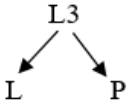
*Conocía un buen amigo.*

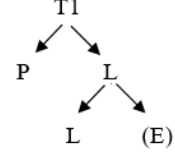
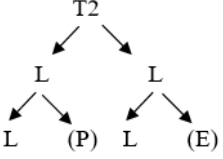
Consideramos que esto prueba que los E2 poseen un punto culminante inicial en su Estructura Eventiva; es decir, un punto de cambio que marca su inicio (cfr. *supra* en §3.2.1.2), y por tanto deben distinguirse de los estados sin fases. Los marcamos como E2 para distinguirlos de los estados del primer tipo (E1).

En consecuencia, las 8 clases de Estructura Eventiva propuestas por De Miguel y Fernández Lagunilla se amplían a 9, son E1, E2, P1, P2, L1, L2, L3, T1 y T2, tal y como se recoge en la tabla 5-1.

- 3) El uso de las partículas aspectuales LE ( $le_1, le_2$ ), ZHE ( $zhe_1, zhe_2, zhe_3$ ), ZAI y GUO ( $guo_1, guo_2$ ) puede servir de prueba para confirmar la validez de la clasificación. Cada una de ellas focaliza una subfase del evento al que se añade. Por ejemplo, el  $le_1$  marca la ocurrencia para una *actividad* (Estructura Eventiva del tipo P1, P2), mientras que marca el punto culminante de un evento para los eventos que tengan esa fase en su Estructura Eventiva (los E2, L1, L2, L3, T1 y T2); el ZAI ( $zhe_1$ ) marca la progresividad de un evento y, por lo tanto, exige que el evento sea dinámico, es decir, que tenga una fase de P; el  $zhe_2$  puede marcar la persistencia de un estado, así que lo utilizamos para probar si dentro de la Estructura Eventiva de un evento existe o no un estado resultante.

A continuación, se retoma la tabla 3-3-5, con algunas modificaciones, para mostrar los distintos comportamientos de estos marcadores aspectuales cuando se combinan con los diferentes tipos de evento.

| Tipos de Evento | Estructuras Eventivas y Características                                                                                                                | Ejemplos                                         | Le <sub>1</sub> | ZAI (ZHE <sub>1</sub> ) | ZHE <sub>2</sub> |
|-----------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------|-----------------|-------------------------|------------------|
| E1              | [+estativo][-fases]<br>                                               | tǎoyàn ('detestar')<br>àihào ('ser aficionado')  | NO              | NO                      | NO               |
| E2              | [+estativo][+cambio]<br>[+punto inicial]<br>                          | zhīdào ('saber')<br>xiāngxìn ('creer (en)')      | I               | NO                      | NO               |
| P1              | [+dinámico][-cambio]<br>[+durativo]<br>[posible término a final]<br> | xiěxìn ('escribir cartas')<br>chàngē ('cantar')  | O               | SÍ                      | NO               |
| P2              | [+dinámico][+cambio]<br>[+durativo]<br>                             | fāpàng ('engordar')<br>shuāilǎo ('envejecer')    | O               | SÍ                      | NO               |
| L1              | [+dinámico][+cambio]<br>[-durativo]<br>                             | dào ('llegar')<br>jìn ('entrar')                 | T               | NO                      | NO               |
| L2              | [+dinámico][+cambio]<br>                                            | kāi ('abrir')<br>zuòxiǎ 'à ' ('sentarse')        | I               | NO                      | SÍ               |
| L3              | [+dinámico][+cambio]<br>                                            | fèi téng ('hervir')<br>kàn (jiàn) ('ver, mirar') | I               | SÍ                      | NO               |

|                |                                                                                                                          |                                                                                 |     |    |    |
|----------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------|-----|----|----|
| T <sub>1</sub> | [+dinámico][+cambio]<br>[+durativo]<br> | xiě yīběn shū ('escribir un libro')<br>chuān yījiàn qúnzi ('ponerse una falda') | T   | SÍ | NO |
| T <sub>2</sub> | [+dinámico][+cambio]<br>[+durativo]<br> | guò hé ('cruzar el río')<br>huí jiā ('volver a casa')                           | I/T | NO | NO |

I = punto culminante inicial      T = punto culminante final      O = ocurrencia

**Tabla 5-1**

4) En chino existen muchas construcciones que pueden aportar informaciones sobre el resultado, por ejemplo, predicados secundarios resultativos, marcadores de foco y algunos verbos direccionales. Sus usos permiten comprobar la naturaleza (des)composicional del aspecto léxico en chino, ya que pueden añadir subfases a la Estructura Eventiva o focalizar parte de los subeventos codificados en la Estructura Eventiva del predicado.

Los **predicados secundarios resultativos** tienen, además de capacidad para predicar, la posibilidad de delimitar el evento denotado por el predicado principal (Prd1) a través de la denotación de un estado que surge como consecuencia de este; asimismo, en caso de que el estado resultante esté codificado en la Estructura Eventiva del evento denotado por el Prd1, pueden intensificarlo o especificarlo: en este caso no constituyen un predicado secundario resultativo canónicos, sino lo que hemos llamado un predicativo pseudo-resultativo.

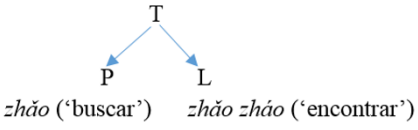
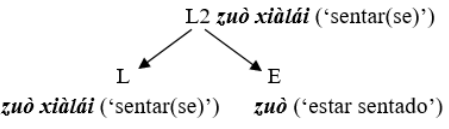
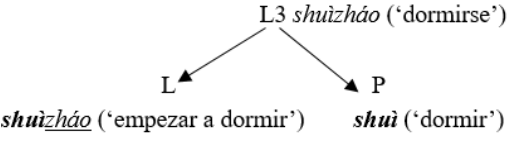
En la tabla de 5-2 se recoge un ejemplo prototípico de cada tipo de predicativo resultativo, a fin de mostrar cómo consideramos que este cambia o especifica la Estructura Eventiva del evento denotado por el predicado principal (en el apartado §4.2.2.1 se trató la cuestión de forma más detallada)

| Construcción de predicativo resultativo | Cambio en la Estructura Eventiva | Ejemplos                                                                                                                                                                                             |
|-----------------------------------------|----------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Resultativo auténtico                   |                                  | <p><i>Dǎ - sǐ le<sub>1</sub> lǎohǔ.</i><br/> <i>Golpear-morir PER</i><br/> <i>tigre</i><br/> <i>‘Golpeó al tigre hasta que el tigre <u>murió</u>.’</i></p>                                           |
| Pseudo-resultativo                      |                                  | <p><i>Xǐ - gānjìng le<sub>1</sub> yī tiáo kǎzi.</i><br/> <i>Lavar-limpio PER</i><br/> <i>uno CL pantalón</i><br/> <i>‘Lavó un pantalón y como resultado el pantalón se quedó <u>limpio</u>.’</i></p> |

**Tabla 5-2**

Los **marcadores de foco** que denotan informaciones relativas al resultado son verbos o adjetivos gramaticalizados que, al perder significado léxico, adquieren un nuevo uso: pueden focalizar la culminación de un evento.

Los marcadores se diferencian de los resultativos por que no aportan informaciones semánticas, sino meramente aspectuales; aparte de poner el foco en la culminación intrínseca de la Estructura Eventiva de un evento (p.ej., *sǐ-diào* (‘morir+ASP’), donde el marcador *diào*(ASP) enfatiza el punto culminante intrínseco del evento del tipo logro *sǐ* (‘morir’)), pueden convertir una culminación potencial (una culminación no codificada en la Estructura Eventiva, pero sí en el contenido léxico del predicado que denota dicho evento) en una real. Tal y como se muestra en la tabla 5-3:

|   | Ejemplos de la influencia de los marcadores de foco en la estructura eventiva de los verbos | Explicación                                                                                                                                                                                                                                                         |
|---|---------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| a |            | <p><i>zhǎo</i> ('buscar') denota un evento del tipo <i>actividad</i>, pero contiene una culminación potencial en su <i>quale tético</i><sup>237</sup>, el marcador de foco <i>zhǎo</i> (ASP) convierte este punto culminante potencial en una culminación real.</p> |
| b |            | <p><i>zuò</i> ('estar sentado') denota por sí mismo un <i>estado</i>, que contiene un posible punto inicial; el verbo direccional <i>xiàlái</i> ('bajarse'), que aquí funciona como un marcador de foco, le añade la culminación inicial.</p>                       |
| c |            | <p>El verbo <i>shuì</i> ('dormir') denota una <i>actividad</i>, al serle añadido un marcador de foco <i>zhǎo</i> (ASP), adquiere un punto culminante que marca el inicio del proceso.</p>                                                                           |

**Tabla 5-3**

Los **verbos direccionales**, al denotar una trayectoria delimitada, delimitan los eventos de movimiento; en este caso, su función puede considerarse como la de un predicativo resultativo: por ejemplo, en *pǎo-lái* ('correr-hacia aquí'), el verbo direccional *lái* ('hacia aquí') delimita la actividad *pǎo* ('correr') al denotar que el objeto ha llegado al lugar del hablante. Cuando el predicado no expresa movimiento espacial, como en *zuò* ('estar sentado'), el verbo direccional *xiàlái* ('bajarse') puede tener funciones aspectuales; en este caso, sus usos pueden asimilarse a los de los marcadores de foco (p.ej., la oración *b* en la tabla 5-3).

- 5) Los marcadores de foco y algunos verbos direccionales que sirven como marcadores aspectuales, aunque no aportan informaciones semánticas en la oración, sino meramente aspectuales, pueden conservar parte de su significado original, que sigue influyendo en la combinación entre palabras (la influencia del significado original varía en función del nivel de gramaticalización de los marcadores). Por lo

<sup>237</sup> Véase *supra* en §2.2 sobre este término, y en § 4.3 sobre el verbo *zhǎo* ('buscar') y *zhǎo-zhǎo* ('encontrar').

tanto, en ciertas ocasiones, distintos marcadores con significados diferentes (*zháo*, *dào* y *hǎo*) pueden utilizarse sin distinción para focalizar el punto culminante del mismo evento, por ejemplo (retomamos el ejemplo (61) *supra* de §4.3):

2) *Zhǎo* - *zháo /dào /hǎo* *le<sub>1</sub>* *gōngzuò*.  
*Buscar* (tocar/llegar/bien)-ASP *PER* *trabajo*  
*Encontró un trabajo.*

Los marcadores suelen mostrar una preferencia para seleccionar la palabra con la que se combinan; los verbos direccionales que funcionan como marcadores de foco, especialmente los dos verbos de éticos (y los verbos direccionales compuestos formados con estos dos), al marcar la culminación de un evento, suelen conservar informaciones sobre la dirección, tal y como se muestra en la tabla a continuación:

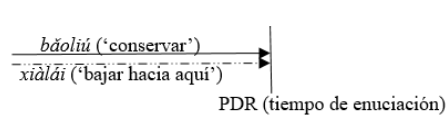
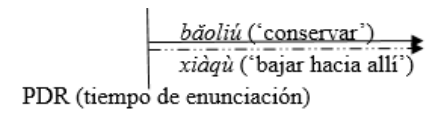
| Marcadores de foco                          | Influencia del contenido léxico del marcador en su combinación con un verbo                                                                                                            | Ejemplos                                                                                                                                                                    |
|---------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>zháo</b> (ASP)<br>Sig: tocar, alcanzar   | Tiende a seleccionar eventos que pueden expresar cambios de situación entre dos argumentos con una relación de [- contacto] a [+contacto]                                              | Dǎ- <b>zháo</b> ('golpear-ASP'),<br>Zhǎo- <b>zháo</b> ('buscar-ASP', 'encontrar'),<br>Cāi- <b>zháo</b> ('adivinar-ASP', 'acertar')<br>*liáojiě- <b>zháo</b> ('conocer-ASP') |
| <b>dìào</b> (ASP)<br>Sig: caer, desaparecer | Tiende a combinarse con verbos que expresan bien la desaparición total, bien un resultado logrado con sentido negativo                                                                 | chī- <b>dìào</b> ('comer-ASP', 'comerse')<br>hu ài- <b>dìào</b> ('romper-ASP', 'romperse')<br>*kāngfù- <b>dìào</b> ('curar-ASP')                                            |
| <b>xì ài-lǎi</b><br>Sig: bajar hacia aquí   | Cuando expresa el transcurso de tiempo, indica un intervalo de tiempo del pasado al tiempo de enunciación. <i>Xì ài-lǎi</i> marca el resultado de dicho evento.                        | <i>P. ej. bǎoliú</i> <i>xì ài-lǎi</i><br><i>conservar</i> <i>ASP</i><br>                |
| <b>xì ài-qù</b><br>Sig: bajar hacia allí    | Cuando expresa el transcurso de tiempo, indica un intervalo que va del tiempo de enunciación a un tiempo en el futuro. <i>Xì ài-qù</i> marca el inicio y la continuación de un evento. | <i>P. ej. bǎoliú</i> <i>xì ài-qù</i><br><i>conservar</i> <i>ASP</i><br>                 |

Tabla 5-4



En definitiva, en el presente trabajo he defendido que los eventos verbales están dotados de una estructura interna y he intentado probar la validez para el chino de la clasificación de los eventos formulada por De Miguel y Fernández Lagunilla.

Partiendo del análisis de las estructuras subeventivas propuestas en esta clasificación, se ha comprobado que la lengua china cuenta con una serie de elementos (partículas aspectuales, predicativos resultativos, marcadores de foco y verbos direccionales) que pueden identificar fases de la Estructura Eventiva de los verbos y los predicados. Por tanto, puede defenderse la hipótesis general de que el aspecto léxico, también en chino, muestra una naturaleza (des)composicional.

Por otra parte, a través del análisis de algunas expresiones relativas al resultado, se ha comprobado que el contenido léxico de los elementos que forman una predicación tiene influencia en la selección de las palabras y la interpretación de su combinación; incluso en el caso de ciertas palabras gramaticalizadas, su significado original se conserva y puede seguir influyendo a la hora de determinar con qué palabra pueden combinarse.

Tal y como se ha adelantado en la introducción, el presente trabajo constituye un intento de efectuar un estudio lo más exhaustivo posible sobre el aspecto léxico en chino; sin embargo, como este idioma cuenta con un sistema aspectual muy rico y complejo, resulta imposible abarcar todas las posibilidades expresivas en un trabajo de esta índole, por lo que ha sido necesario dejar algunos aspectos sin abordar, como, por ejemplo, la influencia de la construcción pasiva en el aspecto o el análisis de la construcción resultativa formada con la partícula estructural DE, los cuales serán sin duda temas obligados en una futura investigación.

El presente trabajo configura la base teórica para una investigación más profunda y amplia. Por una parte, la validez de la clasificación de De Miguel y Fernández Lagunilla en chino puede servir como base de un análisis comparativo más profundo entre el chino y el español sobre el aspecto. Por la otra parte, los resultados de este trabajo pueden ser utilizados en otros ámbitos desde una

perspectiva experimental o aplicada, como la enseñanza de español y chino como segundas lenguas, la traducción entre chino-español y el estudio del proceso de adquisición de las informaciones léxicas.

La aportación principal de este trabajo consiste en haber establecido una clasificación de los eventos en chino desde una perspectiva subeventiva y haber proporcionado un análisis de la función de una serie de elementos que pueden identificar subfases de la Estructura Eventiva de un evento verbal u oracional.

Según se ha mencionado al principio de este trabajo, espero que los resultados obtenidos y la pequeña aportación sobre el conocimiento teórico del aspecto (léxico) en chino que representa esta tesis sean de ayuda para conocer más sobre las características de la lengua china, y para el estudio del aspecto en general.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agrell, S. (1908). *Aspektänderung and Aktionsartbildung beim polnischen Zeitworte: ein Beitrag zum Studium der indogermanischen Präverbia und ihrer Bedeutungsfunktionen*, Lund: Håkan Ohlssons Buchdruckerei.
- Alonso, C. (2015). *La estructura subléxica del argumento sujeto en la definición de la inacusatividad*, tesis doctoral, manuscrito inédito, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Aparicio, J., Castellón, I. Y Coll-florit, M. (2011). “Rasgos y clases de la estructura eventiva: Hacia una representación computacional”, *Anuari de filologia, Estudis de lingüística*, 1, pp.1-29.
- Aparicio, J., Castellón, I. y Coll-Florit, M. (2013). “Hacia un tratamiento computacional del Aktionsart”, *Linguística*, 5(2), pp. 65-76.
- Arroyo Hernández, I. (2011). “Verbos itivos y ventivos en español e italiano”, En C. Sinner, E. Hernández Socas y C. Bahr (eds.), *Tiempo, Espacio y Relaciones Espacio-Temporales*, España: Peter Lang, pp. 15-34.
- Arsenijević, B., Gehrke, B. y Marín, R. (2013). “The (de) Composition of Event Predicates”, en B. Arsenijević, B. Gehrke y R. Marín (eds.), *Studies in the Composition and Decomposition of Event Predicates*, Netherlands: Springer, pp. 1-26.
- Bach, E. (1981). “On time, Tense, and Aspect: An Essay in English Metaphysics”, En Peter Cole (ed.), *Radical Pragmatics*, Michigan: Academic Press, pp. 63-81.
- Bach, E. (1986). “The Algebra of Events”, *Linguistics and philosophy*, 9, pp.5-16.
- Batiukova, V. (2004). “Verbos de movimiento en ruso y español: una vez más sobre la intransitividad dividida”, *Estudios de Lingüística: El verbo*, Alicante: Universidad de Alicante, pp.11-42.
- Batiukova, O. (2006). *Del léxico a la sintaxis: aspecto y qualia en la gramática del ruso y del español*, Colección Tesis Doctorales en CD-ROM, Madrid: Publicaciones de la UAM, 2011.
- Batiukova, O. (2008). “Aplicaciones lexicográficas de la teoría del Lexicón Generativo”, en E. de Miguel et al. (eds.), *Fronteras de un diccionario, Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, pp.231-268.
- Batiukova, O. y De Miguel, E. (2013). “Tratamiento lexicográfico de verbos de movimiento con significado amplio”, en A. Cabedo Nebot, M. J. Aguilar Ruiz y E. López-Navarro Vidal, *Estudios de lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*, Valencia: Universidad de Valencia, pp. 439-450.

- Beavers, J. (2009). "A Scalar Approach to Aspectual Classes", *Ghent: Verb Typologies*. Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?rep=rep1&type=pdf&doi=10.1.1.216.6187>
- Beavers, J. (2012). "Lexical Aspect and Multiple Incremental Themes", en V. Demonte y L. McNally (eds.), *Telicity, change, and state: A cross-categorial view of event structure*, Oxford: Oxford University press, pp. 23-59.
- Bertinetto, P. M. y Squartini, M. (1995) "An Attempt at Defining the Class of 'Gradual Completion' Verbs", en P.M. Bertinetto, V. Bianchi, J. Higginbotham y M. Squartini (eds.), *Temporal Reference, Aspect and Actionality, Vol.1: Semantic and Syntactic Perspectives*, Michigan: Rosenberg y Sellier, pp.11-26.
- Bjerre, T. (2001). "Verbs and Descriptions of Complex Situations", en N. Dehé y A. Wanner (eds.), *Structural Aspects of Semantically Complex Verbs*, Frankfurt am Main: Peter Lang International Academic Publishers, pp.65-82.
- Boogaart, R. y Janssen, T. (2007). "Tense and Aspect", en D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford: Oxford University Press, pp. 803-828.
- Bosque, I. (1990). "Sobre el aspecto en los adjetivos y en los participios", en I. Bosque, (eds.), *Tiempo y aspecto en español*, Michigan: C áedra, pp. 177-211.
- Broccias, C. (2008). "From Symmetric to Non-inheriting Resultatives: on Gradience and Conceptual Links in Resultative Constructions", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 57, pp. 49-66.
- Broccias, C. (2012). "The Need for the Resultative Network", *Proceedings of the Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 26(1), pp. 41-52.
- Bybee, J., Perkins, R. y Pagliuca, W. (1994). *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*, Chicago: University of Chicago Press.
- Cambronero Cano, M. A. (en prensa). "La interfaz léxico-sintaxis: el caso de los verbos de movimiento en inglés y en español", en *XXIV International Meeting of the Association of Young Linguists*, Disponible en: [http://filcat.uab.cat/clt/XXIVAJL/Interlinguistica/Encuentro%20XXIV/Cano\\_Cambronero\\_REVF.pdf](http://filcat.uab.cat/clt/XXIVAJL/Interlinguistica/Encuentro%20XXIV/Cano_Cambronero_REVF.pdf)
- Cao, D. X. (2013). "The Asymmetry of Chinese/English Action-Result Events Encoding: A Cognitive Approach", *Open Journal of Modern Linguistics*, 3(02), pp. 127-134.
- Cao, J. (2009). "'V Diao' de Yufahua (La gramaticalización de 'V Diao')", en *Journal of Qiannan Normal College for Nationalities*, No.2, pp. 16-21.
- Cao, Z. X. (2013). "On Resultatives and Pseudo-Resultatives", *Modern Linguistics*. 1(2), pp. 72-77. [http://image.hanspub.org:8080/HTML/11-2910018\\_12198.htm](http://image.hanspub.org:8080/HTML/11-2910018_12198.htm).

- Cao, Z. X. (2014). "An Exploration of the Classification of English Resultatives from the Perspective of Second Language Acquisition", *Modern Linguistics*, 2(2), pp. 98-104.
- Carlson, G. N. (1977). "A Unified Analysis of the English Bare Plural", *Linguistics and philosophy*, 1(3), pp. 413-457.
- Carlson, L. (1981). "Aspect and Quantification", en P. Tedeschi y A. Zaenen (eds.), *Syntax and Semantics, Vol. 14, Tense and Aspect*, New York: Academic Press, pp. 31-64.
- Chang, J. H. (2001). *The Syntax of Event Structure in Chinese*, tesis doctoral, Hawaii: University of Hawaii at Manoa. Disponible en: [http://www.researchgate.net/profile/Jung\\_Hsing\\_Chang/publication/34727944\\_The\\_syntax\\_of\\_event\\_structure\\_in\\_Chinese\\_microform\\_/links/0f3175339864c22f85000000.pdf](http://www.researchgate.net/profile/Jung_Hsing_Chang/publication/34727944_The_syntax_of_event_structure_in_Chinese_microform_/links/0f3175339864c22f85000000.pdf)
- Chang, J. H. (2003). "Event Structure and Argument Linking in Chinese", *Language and Linguistics*, 4(2), pp. 317-351.
- Chao, Y. R. (1968). *A Grammar of Spoken Chinese*, Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Chappell, H. (1986). "Restrictions on the Use of 'Double le' in Chinese", *Cahiers de linguistique-Asie orientale*, 15(2), pp. 223-252.
- Chen, Zh. (2009). *Hanyu Shijian Jiegou Yanjiu, (Estudio sobre la estructura temporal de la lengua china)*, Peking: World Book Inc.
- Cheng, L. L. S. y Huang, C. T. J. (1994). "On the Argument Structure of Resultative Compounds", in *honor of William S.-Y. Wang: Interdisciplinary studies on language and language change*, pp. 187-221.
- Cheng, L. L. S. y Sybesma, R. (1999). "Bare and Not-so-bare Nouns and the Structure of NP", *Linguistic inquiry*, 30(4), pp. 509-542.
- Cheng, R. L. (1997). *Taiwanese and Mandarin structures and their developmental trends in Taiwan III: Temporal and spatial relations, questions and negatives in Taiwanese and Mandarin*, Taipei: Yuan-Liou Publishing Co.
- Chisholm, R. M. (1964). "The Descriptive Element in the Concept of Action", *The Journal of Philosophy*, 61(20), pp. 613-625.
- Chisholm, R. M. (1976). *Person and Object*, London: G. Allen & Unwin.
- Chu, C. C. (1976). "Some Semantic Aspects of Action Verbs", *Lingua*, 40, pp. 43-54.
- Chu, C. C. H. (1998). *A Discourse Grammar of Mandarin Chinese (Berkeley Models of Grammar, Vol. 6)*, Michigan: Peter Lang Publishing.
- Cifuentes Honrubia, J. L. (1989). "Sobre las construcciones locales en español", *Estudios de lingüística: E.L.U.A.*, 5, 1988-1989, pp. 145-181.

- Cifuentes Honrubia, J. L. (2007). "Verbos deícticos en español", en A. Cuniță, C. Lupu y L. Tasmowski (eds.), *Studii de Lingvistică și Filologie Romanică: Hommages offerts à Sandra Reinheimer R ȃpeanu*, Bucarest: Universidad de Bucarest, págs. 99-112.
- Cohen, D. (1989). *El aspecto verbal*, (versión traducida por Alberto Miranda Poza), Madrid: Visor Libros, 1993
- Comrie, B. (1976). *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*, Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Croft, W. (1998). "The Structure of Events and the Structure of Language", en M. Tomasello (ed.), *The new psychology of language: cognitive and functional approaches to language structure*, 1, New Jersey: Erlbaum, pp. 67-92.
- Croft, W. (2009). "Aspectual and Causal Structure in Event Representations", en V. C. Mueller Gathercole (ed.), *Routes to language development: In honor of Melissa Bowerman*, New York: Psychology Press, pp. 139-166.
- Croft, W. (2012). *Verbs: Aspect and causal structure*, Oxford: Oxford University Press.
- Dai, Y. (1997). *Xiandai Hanyu Shiti Xitong Yanji ü*, (Un estudio del Sistema temporal y aspectual en el Chino Moderno), Zhejiang: Zhejiang Educational Press.
- Davidson, D. (1967). "The Logical Form of Action Sentences", en N. Rescher (ed.), *The Logic of Decision and Action*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, pp. 81-95. [Reimpreso en Davidson (1980) y citado por la versión española, "La forma lógica de las oraciones de acción", en *Ensayos sobre acciones y sucesos*, 1995.]
- Davidson, D. (1968). "Agency", en R. Binkley, R. Bronaugh y A. Marras (eds.), *Agent, Action, and Reason*, Toronto: University of Toronto Press. [Reimpreso en Davidson (1980), y citado por la versión española, "De la acción", *Ensayos sobre acciones y sucesos*, 1995.]
- Davidson, D. (1969). *The Individuation of Events*. Disponible en: [http://fitelson.org/125/Davidson\\_individuation\\_of\\_events.pdf](http://fitelson.org/125/Davidson_individuation_of_events.pdf)
- De Miguel, E. (1992). *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*, Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- De Miguel, E. (1999). "El aspecto léxico", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2, capítulo 46, Madrid: Espasa-Calpe, pp. 2977-3060.
- De Miguel, E. (2008). "Construcciones con verbos de apoyo en español: de cómo entran los nombres en la órbita de los verbos", en I. O. Moreno, M. C. Velarde y R. G. Ruiz (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp. 567-578.

- De Miguel, E. (2004). “Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar”, en J. L. Cifuentes y C. Marimón, (coords.), *Estudios de Lingüística: el verbo*, Alicante: Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante, pp. 167-206.
- De Miguel, E. (2009). “La teoría del lexicón generativo”, en E. De Miguel (ed.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel Letras, pp. 337-368.
- De Miguel, E. (2013). “Verbos de movimiento en predicaciones sin desplazamiento espacial”, en B. Kalenić Ramšak et al. (eds.), *Actas del III Simposio Internacional ‘La percepción del tiempo en lengua y literatura’* (Ljubljana, 24-26 noviembre 2011), número monográfico de *Verba Hispanica XX/1*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Ljubljana, pp. 185-207.
- De Miguel, E. y Batiukova, O. (2015). “Diccionario teórico de verbos amplios de movimiento: bases teóricas y desarrollo”, en M. D. Sánchez Palomino (coord.), *Lexicografía Iberorrománica*, Madrid: Arco/Libros, 2 vols. en prensa.
- De Miguel, E. y Batiukova, O. (en prensa). “Compositional Mechanisms in a Generative Model of the Lexicon”, en S. Torner y E. Bernal (ed.), *Collocations and other lexical combinations in Spanish. Theoretical and Applied approaches*, Theoretical Developments in Hispanic Linguistics, Ohio: Ohio State University Press.
- De Miguel, E. y Fernández Lagunilla, M. (2000). “El operador aspectual ‘se’”, *Revista española de lingüística*, 30(1), pp. 13-43.
- De Miguel, E. y Fernández Lagunilla, M. (2004). “Un enfoque subeventivo de la relación entre predicados secundarios y adverbios de manera”, *Revue Romane*, 39(1), pp. 24-44.
- De Miguel, E. y Fernández Lagunilla, M. (2007). “Sobre la naturaleza léxica del aspecto composicional”, *Actas del VI congreso de lingüística general*, Madrid: Arco/Libros, pp. 1767-1778.
- Demonte, V. (1991). “Temporal and Aspectual Constraints on Predicative Adjective Phrases”, en H. Campos y F. Martínez-Gil (eds.), *Current Studies in Spanish Linguistics*, Washington D.C.: Georgetown University Press, pp.165-200.
- Demonte, V. (2002). “Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales del español”, en S. Grosse y A. Schönberger (eds.), *Ex oriente lux: Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60. Geburtstag*, Frankfurt a. M.: Valentia. Disponible en: [http://www.uam.es/personal\\_pdi/filoyletras/vdemonte/clasif.pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/vdemonte/clasif.pdf)

- Demonte, V. (2009). “La ‘construcción’ de los eventos de movimiento en español. La dirección y la manera del movimiento”, en *VII Congreso Internacional de Lingüística Hispánica, Alemania: Universidad de Leipzig*. Recuperado de <http://www.lineas.cchs.csic.es/lycc/sites/lineas.cchs.csic.es/lycc/files/movimiento.pdf>
- Demonte, V. y Masullo, P. J. (1999). “La predicación: Los complementos predicativos”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, cap. 38, pp. 2461-2523.
- Demonte, V. y McNally, L. (2012). *Telicity, Change, and State: A Cross-categorical View of Event Structure*, Oxford: Oxford University Press.
- Deng, Sh. X. (1985). “Hanyu Dongci de Shijian Jiegou”, *Yuyan Jiaoxue yu Yanjiu*, 4, (“Estructura temporal de verbos chinos” en *Enseñanza e Investigación de la Lengua*), pp.7-17.
- Diccionario electrónico multilingüe de verbos de movimiento. Disponible en: <http://www.uam.es/gruposinv/upstairs/diccionario/> [Diccionario en el texto].
- Di Sciullo, A. M. y Tenny, C. (1997). “Modification, Event Structure and the Word/Phrase Asymmetry”, *Presentation at NELS*, 28, pp. 375-389.
- Dowty, D. (1979). *Word Meaning and Montague Grammar*, Dordrecht: D. Reidel Publishing Company.
- Dowty, D. (1991). “Thematic Proto-roles and Argument Selection”, *Language*, 67 (3), pp. 547-619.
- Egg, M. (1995). “The Intergressive as a New Category of Verbal Aktionsart”, *Journal of Semantics* 12(4), pp. 311-356.
- Fernández, L. G. (2000). *La gramática de los complementos temporales*, Madrid: Visor Libros.
- Fernández Lagunilla, M. (2011). “Aspecto, predicación secundaria y complementos verbales no finitos en español”, en R. M. Ortiz Ciscomani (ed.), *Contribuciones al estudio del español*, Universidad de Sonora, Colección Estudios lingüísticos 4, pp. 15-50.
- Fernández Lagunilla, M. y De Miguel, E. (1999). “Relaciones entre el léxico y la sintaxis: adverbios de foco y delimitadores aspectuales”, *Verba*, 26, pp. 97-128.
- Fernández Lagunilla, M. y De Miguel, E. (2000). “La interfaz léxico-sintaxis: el clímax culminativo”, en E. De Miguel, M. Fernández Lagunilla y F. Cartoni (eds.), *Sobre el lenguaje: miradas plurales y singulares*, Madrid: Arrecife/Servicio de las publicaciones de la UAM, pp. 141-159.



- Fernández Lagunilla, M. y E. de Miguel (2002). “Adverbios de manera e información aspectual”, en M<sup>a</sup> D. Muñoz, A.I. Rodríguez-Piñero, G. Fernández y V. Benítez (eds.), *Actas del IV Congreso de Lingüística General*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá pp. 1009-1019.
- Fernández Lagunilla, M. y De Miguel, E. (2003). “Adverbios de manera e información aspectual”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 13. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/circulo/no13/lagumigu.htm>
- Filip, H. (1999). *Aspect, Eventuality Types and Nominal Reference*, New York: Garland Publishing, Inc.
- Filip, H. (2005). “On Accumulating and Having it all”, en H. Verkuyl, H. De Swart y A. V. Hout (eds.), *Perspectives on aspect*, Dordrecht: Springer, pp. 125-148.
- Filip, H. (2012). “Lexical Aspect”, en R. I. Binnick (ed.), *The Oxford handbook of tense and aspect*, Oxford: Oxford University Press, pp. 721-751.
- Fuentes, S. M. (2004). “Clasificación de los verbos de espacio en el Proyecto ADESSE”. *Interlingüística*, 15(2), pp. 887-896.
- Gao, M. K. (1948). *Hanyu yufa lun* (‘Sobre la Gramática del chino’), Shanghai: The Commercial Press.
- Gao, M. K. (1986). *Hanyu yufa lun* (‘Sobre la Gramática del chino’), Peking: The Commercial Press, 2011.
- Garrido, J. (1992). “Expectations in Spanish and German Adverbs of Change”, *Folia Linguistica*, 26(3-4), pp.357-402.
- Giorgi, A. y Pianesi, F. (1997). *Tense and aspect: from Semantics to Morphosyntax*, Oxford: Oxford University Press.
- Goldberg, A. E. (1995). *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago: The University of Chicago Press.
- González Puy, I. (2012). “El español en china”, *Enciclopedia del español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes*, 2012. Disponible en: [http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_12/gonzalez/p02.htm](http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_12/gonzalez/p02.htm)
- Gong, Q. Y. (1991). “Tan Xiandai Hanyu de Shizhi Biaoshi he Shitai Biaoda Xitong”, en *Zhongguo Yuwen* (“Discussion on Modern Chinese tense representation and temporal expression system”, en *La Lengua China*), No.4.
- Green, G. (1972). “Some Observations on the Syntax and Semantics of Instrumental Verbs”, *Papers from the Eighth Regional Meeting*, Chicago Linguistic Society, 1972, pp. 83-97.
- Grimshaw, J. (1990). *Argument Structure*, Massachusetts: MIT Press.

- Grimshaw, J. y Vikner, S. (1993). "Obligatory Adjuncts and the Structure of Events", en E. Reuland and W. Abraham (eds.), *Knowledge and Language. Volume II. Lexical and Conceptual Structure*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, pp. 143-155.
- Gruber, J. S. (1965). "Studies in Lexical Relations", Ph.D dissertation, MIT. reprinted by Indiana University Linguistics Club, Bloomington, Indiana, reprinted (1976) as part of *Lexical Structures in Syntax and Semantics*, North-Holland, Amsterdam.
- Gu, Y. y Pan, H. (2001). "A further Investigation into the Complement Structure of Mandarin V-de Resultative Construction", *Studies in Chinese Linguistics II*, 2, pp.1-30.
- Gumiel, S. Y Rodriguez, (1998). "Los predicativos secundarios resultativos adjetivales y sus posibilidades de aparición en español", *Interlingüística*, 9, 133-138.
- Guo, R. (1993). "Hanyu dongci de Guocheng Jiegou", en *Zhongguo Yuwen* ("A Systematic Analysis Verbs Representing Course of Event in Chinese", en *La lengua china*), 6, pp. 410-419.
- Halliday, M. A. (1967). "Notes on Transitivity and Theme in English Part I", *Journal of linguistics*, 3(1), pp. 37-81.
- Hale, K. y Keyser, S. J. (2005). "Aspect and the Syntax of Argument Structure", en N. Erteschik-Shir y T. Rapoport (eds.), *The syntax of aspect: Deriving thematic and aspectual interpretation*, Oxford: Oxford University Press, pp.11-41.
- Harley, H. (2005). "How do Verbs Get Their Names? Denominal Verbs, Manner Incorporation, and the Ontology of Verb Roots in English", en N. Erteschik-Shir y T. Rapoport (eds.), *The Syntax of Aspect: Deriving Thematic and Aspectual interpretation*, Oxford: Oxford University Press, pp. 42-64.
- Hay, J., Kennedy, C. y Levin, B. (1999). "Scalar Structure Underlies Telicity in 'Degree Achievements'", en T. Mathews y D. Strolovitch (eds.), *SALT IX*, Ithaca: CLC Publications, pp. 127-144.
- He, B. Zh. (1992). "Situation Types and Aspectual Classes of Verbs in Mandarin Chinese", Tesis doctorado, Ohio: Ohio State University.
- He, Y. J. (2011). *Xiandai Hanyu Shengchengyufa (La gramática generativa en chino mandarín)*, Peking: Peking University Press.
- Heinämaa, O. (1984). "Aspect in Finnish", en C. de Groot y H. Tommalo (eds.), *Aspect Bound: A voyage into the Realm of Germanic, Slavonic and Finno-Ugrian aspectology*, Dordrecht: Foris Publications, pp.153-178.
- Hernanz, M. L. (1988). "En torno a la sintaxis y la semántica de los complementos predicativos en español", *Estudi General*, 8, pp. 7-29.
- Higginbotham, J. (1985). "On semantics", *Linguistic Inquiry*, 16 (4), pp. 547-593.

- Higginbotham, J. (1987). "Elucidations of Meaning", Lexicon Project Working Papers, 19, Center For Cognitive Science, MIT, Cambridge, Mass.
- Higginbotham, J. (2009). *Tense, Aspect, and Indexicality*, Oxford: Oxford University Press.
- Horno Chéliz, M. C. (2002). "Aspecto léxico y verbos de percepción. A propósito de ver y mirar", *Archivo de filología aragonesa*, 59-60(1), pp.555-576.
- Huang, C. T. J. (1988). "Wǒ pǎo de kuài and Chinese phrase structure", *Language*, 64(2), pp. 274-311.
- Huang, C. T. J. (2006). "Resultatives and Unaccusatives: a Parametric View" *Bulletin of the Chinese Linguistic Society of Japan*, 253, pp. 1-43.
- Huang, Y. H. (2011). "Hanyu Quxiang Dongci de Duoyi Yanjiu" (Un estudio sobre la polisemia de los verbos direccionales en Chino Mandarín), Tesina de Máster, Changsha: Universidad pedagógica de Hunan.
- Huang, Y. Q. (2011). "'V+Dao+X' Jiegou Zhong 'Dao' de Pianwu Fenxi yu Jiaoxue Duice" (Análisis de errores y sugerencias didácticas sobre el 'Dao' en la construcción 'V+Dao+X'), Tesina de Máster, Suzhou: Universidad de Suzhou.
- Hyvönen, E. (1986). "Applying a Logical Interpretation of Semantic Nets and Graph Grammars to Natural Language Parsing and Understanding", *Synthese*, 66 (1), pp. 177-190.
- Iljic, R. (1990). "The Verbal Suffix-guo in Mandarin Chinese and the Notion of Recurrence", *Lingua*, 81(4), pp.301-326.
- Im, S. y Pustejovsky, J. (2010). "Annotating Lexically Entailed Subevents for Textual Inference Tasks", *Proceedings of the Twenty-Third International Florida Artificial Intelligence Research Society Conference*, pp.204-209. Disponible en: <https://www.aaai.org/ocs/index.php/FLAIRS/2010/paper/viewFile/1383/1741>
- Instituto Cervantes (2015). *El Español: Una lengua viva, Informe 2015*. Disponible en: [http://eldiae.es/wp-content/uploads/2015/06/espanol\\_lengua-viva\\_20151.pdf](http://eldiae.es/wp-content/uploads/2015/06/espanol_lengua-viva_20151.pdf)
- Jackendoff, R. (1983). *Semantics and Cognition*, Massachusetts: MIT press.
- Jackendoff, R. (1990). *Semantic Structures*, Massachusetts: MIT Press.
- Jackendoff, R. (1991). "Parts and Boundaries", *Cognition*, 41, pp. 9-45.
- Jackendoff, R. (1992). *Languages of the Mind: Essays on Mental Representation*, Massachusetts: The MIT Press.
- Jackendoff, R. (1996). "The Proper Treatment of Measuring out, Telicity, and perhaps even Quantification in English", *Natural Language & Linguistic Theory*, 14(2), pp. 305-354.

- Jackendoff, R. (2010). *Meaning and the Lexicon: the Parallel Architecture, 1975-2010*, Oxford: Oxford University Press.
- Jäger, G. (2001). “Topic - Comment Structure and the Contrast Between Stage Level and Individual Level Predicates”, *Journal of Semantics*, 18(2), pp. 83-126.
- Jin, Ch.J. y Zh, X. Y. (1998). “Xiandai Hanyu Shiti Yanjiu Shuping”, *Hanyu Xuexi* (“Comentarios sobre el estudio de la aspectualidad en el chino moderno” en *Estudio de la Lengua China*), 4, pp. 33-39.
- Johnson, M. (1981). “A Unified Temporal Theory of Tense and Aspect”, en P. Tedeschi y A. Zaenen (eds.), *Syntax and Semantics, Vol. 14: Tense and Aspect*, New York: Academic Press, pp. 145-175.
- Kamp, H. (1979). “Some Remarks on the Logic of Change: Part 1”, en C. Rohrer, (ed.), *Time, Tense, and Quantifiers*, Tübingen: Niemeyer.
- Kane, D. (2006). *The Chinese Language, Its History and Current Usage*, Tokyo: Tuttle Publishing.
- Kearns, K. (2003). “Durative Achievements and Individual-level Predicates on Events”, *Linguistics and Philosophy*, 26 (5), pp. 595-635.
- Kennedy, C. y Levin, B. (2008). “Measure of Change: The Adjectival Core of Degree Achievements”, en L. McNally y C. Kennedy (eds.), *Adjectives and Adverbs: Syntax, Semantics and Discourse*, Oxford: Oxford University Press, pp.156-182.
- Kennedy, C. (2012). “The Composition of Incremental Change”, en V. Demonte y L. McNally (eds.), *Telicity, Change, State: A cross-categorical view of event structure*, Oxford: Oxford University Press, pp. 103-121.
- Kenny, A. (1963): “States, Performances, activities”, *Action, Emotion and Will* (Segunda edición, 2003), London: Routledge, pp. 120-130.
- Kim, J. (1976). “Events as Property Exemplifications”, en M. Brand y D. Walton (eds.), *Action Theory*, Dordrecht: D. Reidel Publishing Company, pp. 159-177.
- Kiparsky, P. (2002). “Event Structure and the Perfect” en I. B. David, D. C. M. Luis, Z. C. Brady y K. Stefan (eds.), *The Construction of Meaning*, Stanford: CSLI Publications, pp. 113-135.
- Krifka, M. (1989). “Nominal Reference, Temporal Constitution and Quantification in Event Semantics”, en R. Bartsch, J. F. A. K. van Benthem y P. van Emde Boas (eds.), *Semantics and Contextual Expression*, Dordrecht: Foris Publications, pp. 75-115.
- Krifka, M. (1992). “Thematic Relations as Links between Nominal Reference and Temporal Constitution”, I. A. Sag y A. Szabolcsi (eds.), *Lexical Matters*, Stanford: CSLI Publications, pp. 29-53.

- Krifka, M. (1998) "The Origins of Telicity". Disponible en: <http://amor.cms.hu-berlin.de/~h2816i3x/Publications/TELICITY.pdf>
- Klein, W. (1994). *Time in Language*, London: Routledge.
- Klein, W., Li, P. y Hendriks, H. (2000). "Aspect and Assertion in Mandarin Chinese", *Natural Language & Linguistic Theory*, 18(4), pp. 723-770.
- Landman, F. (2008). "1066: On the Differences Between the Tense-perspective-aspect Systems of English and Dutch", en S. Rothstein (ed.), *Theoretical and Crosslinguistic Approaches to the Semantics of Aspect*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp. 107-166.
- Levin, B. y Rappaport, T. R. (1988). "Lexical Subordination", *Proceedings of CLS*, 24, pp. 275-289.
- Levin, B. y Rappaport Hovav, M. (1992). "The Lexical Semantics of Verbs of Motion: The Perspective from Unaccusativity", en I.M. Roca (ed.), *Thematic Structure: Its Role in Grammar*, Berlin y New York: Foris, pp.247-269.
- Levin, B. y Rappaport Hovav, M. (1995). "Unaccusativity: At the Lexical Syntax-Semantics Interface", Cambridge: Massachusetts Institute of Technology Press.
- Levin, B. y Rappaport Hovav, M. (2010). "Lexicalized Scales and Verbs of Scalar Change", en 46th Annual Meeting of the Chicago Linguistics Society. Disponible en: <http://web.stanford.edu/~bclevin/cls10change.pdf>
- Levinson, L. (2010). "Arguments for Pseudo-resultative Predicates", *Natural Language & Linguistic Theory*, 28(1), pp. 135-182.
- Li, C. N. y Thompson, S. A. (1981). *Mandarin Chinese: A functional reference grammar*, California: University of California Press.
- Li, H. (2008). "Lai/Qu Quxiangyi de Duichen yu Buduichen" (La simetría y la asimetría de verbos direccionales LAI/QU), Tesina de Máster, Guilin: La universidad pedagógica de Guangxi.
- Li, J.X. (1924). *Xinzhu Guoyu Wenfa (Nueva gramática de chino mandarín)*, versión de 1992, Peking: The Commercial Press.
- Li, P. (1990). *Aspect and Aktionsart in Child Mandarin*, tesis doctoral no publicada, Netherlands: Leiden University.
- Li, P. y Bowerman, M. (1998). "The Acquisition of Lexical and Grammatical Aspect in Chinese", *First Language*, 18(54), pp. 311-350.
- Lin, J. W. (2010). "A Tenseless Analysis of Mandarin Chinese Revisited: A response to Sybesma 2007", *Linguistic Inquiry*, 41(2), pp. 305-329.
- Lin, J. W. (2011). "Tenselessness" en R. I. Binnick (ed.), *The Oxford handbook of tense and aspect*, Oxford: Oxford University Press, pp. 669-695.

- Liu, C. L. (2012). *Morfología contrastiva entre el chino mandarín y el español: Formas de gramaticalización y lexicalización*, tesis doctoral, Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Liu, F. H. (2006). “Event Measures in Chinese”, *Snippets*, 12, pp. 12-13
- Liu, H.W. (2011). “Xiandai hanyu quxiangdongci yanjiugaishu”, en *Xiandai yuwen* (“resumen de la investigación sobre los verbos de dirección en chino moderno”, en *Chino moderno*), 12, pp. 34-35.
- Liu, Y. H. (1998). *Dongci Quxiang Buyu Tongshi (Investigación sobre verbos direccionales)*, Peking: Peking Language and Culture University Press.
- Lu, Y. Sh. (2001). “Lun quxiang dongci wenti”, *Journal of Xuzhou Normal University* (“Un estudio sobre los verbos direccionales”, en *Philosophy and Social Sciences Edition*), 27(1), pp. 39-43.
- Luján, M. (1981). “The Spanish Copulas as Aspectual Indicators”, *Lingua*, 54(2-3), pp.165-210.
- Lü, Sh.X. y Zhu, D.X. (1952). *Yufa Xiuci Jianghua (An Introduction to Grammar and Rhetoric)*, Peking: China Youth Publishing Group, 1979.
- Lü, Sh.X. (1978). *Xiandai Hanyu Babai Ci (Modern Chinese Eight Hundred Words)*, Peking: The Commercial Press, 2005.
- Lü, Sh.X. y Ding, Sh. Sh. (1978, eds.). *Xiandai Hanyu Cidian (Diccionario del Chino Moderno)*, Peking: The Commercial Press, 3rd edition, 1996. [DCM en el texto]
- Lü, X.J. (2007). “Hanyu Quxiang Dongci ‘Qilai’ de Duoyixing Renzhi Yanjiu” (Estudio sobre la polisemia del verbo direccional ‘Qilai’), Wuhan: Journal of South-Central University for Nationalities: Humanities and Social Science.
- Ma, Q.Zh. (1981). “Shiliang Binyu he Dongci de Lei”, *Zhongguo Yuwen* (“Complemento de tiempo durativo y el tipo de verbos”, en *Lengua China*), 2(49), pp. 86-90.
- Ma, Q. Zh. (1981). “‘V Lai/Qu’ yu Xiandai Hanyu de Zhuguan Fanchou”, *Yuwen Yanjiu* (“‘V+Venir/Ir’ y la Categoría subjetiva del chino moderno” en *Investigación de la lengua china*), 3, pp. 17-23.
- Ma, X. Y. (2004). *Xiandai Hanyu Quxiangdongci Yuyi Yanjiu* (Un estudio semántico sobre verbos direccionales del chino moderno), Tesina de Máster, Shanghai: Universidad Fudan.
- MacDonald, J. E. (2008). “Domain of Aspectual Interpretation”. *Linguistic Inquiry*, 39(1), pp.128-147.
- MacDonald, J. E. (2010). “The Aspectual Influence of the Noun:(A) telicity,(A) symmetry, Incrementality and Universality”, *Language and Linguistics Compass*, 4(9), pp. 831-845.

- Marco Martínez, C. (1988). *La categoría de aspecto verbal y su manifestación en la lengua china*, Colección Tesis Doctorales, Vol.13/88, Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Reprografía.
- Marco Martínez, C. (1990). “La categoría de aspecto verbal y su manifestación en diferentes lenguas: sistema aspectual del chino mandarín”, *LEA: Lingüística española actual*, 12(1), pp. 29-44.
- Marín, R. (2000). *El componente aspectual de la predicación*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Marín, R. (2004). *Entre ser y estar*, Madrid: Arco Libros.
- Marín, R. y McNally, L. (2011). “Inchoativity, Change of State, and Telicity: Evidence from Spanish Reflexive Psychological Verbs”, *Natural language and linguistic theory*, 29(2), pp. 467-502.
- Markič, J. (2006). “Valores y usos de las perífrasis verbales de gerundio con los auxiliares ir, andar y venir”, *Lingüística*, 46(1), pp.243-250.
- Markič, J. (2011). “Acerca de las perífrasis verbales Ir y Venir + gerundio en español, portugués y gallego”, *Verba Hispanica*, 19, pp. 129-141.
- Márquez, G. G., & González, C. M. (2006). *Clave: diccionario de uso del español actual*, Versión Electrónica. Disponible en <http://clave.smdiccionarios.com/app.php> [CLAVE en el texto].
- Martin, F. (2010). “Revisiting the Distinction Between Accomplishments and Achievements”, en *Cahiers chromos*. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00456960/document>
- Martínez Vázquez, M. (1990). “Complementos predicativos en inglés y en español”, *Revista alicantina de estudios ingleses*, 3, pp. 89-96.
- Martínez-Atienza, M. (2007). “La combinación de los distintos predicados según el ‘Aktionsart’ con los complementos introducidos por ‘desde’”, en B. C. Bergareche (coord.), *El tiempo y los eventos*, Cuenca: Servicio de Publicaciones de la universidad de Castilla-La Mancha, pp. 153-182.
- Mateu, J. (2000). “Why Can't We Wipe the Slate Clean? A Lexical-syntactic Approach to Resultative Constructions”, *Catalan Working Papers in Linguistics*, 8, pp.71-95.
- Mateu, J. (2012). “Conflation and Incorporation Processes in Resultative Constructions”, en V. Demonte y L. McNally (eds.), *Telicity, Change, and State: A cross-categorical view of event structure*, Oxford: Oxford University Press, pp. 252-278.
- McEnery, T. y Xiao, R. (1999). “Domains, Text types, Aspect Marking and English-Chinese Translation”, *Languages in Contrast*, 2(2), pp. 211-229.

- McIntyre, A. (2001). "Argument Blockages Induced by Verb Particles in English and German: event modification and secondary predication", en N. Dehé y A. Wanner (eds.), *Structural Aspects of Semantically Complex Verbs*, Berlin: Peter Lang, pp. 131-164.
- Mendikoetxea, A. (1999). "Construcciones inacusativas y pasivas", en I. Bosque y V. Demonte (coord.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, capitulo 25, Madrid: Colección Nebrija y Bello, Espasa, pp. 1575-1629.
- Milsark, G. L. (1974). *Existential Sentences in English*, tesis doctoral no publicada, Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology, Dept. of Foreign Literatures and Linguistics.
- Mittwoch, A. (1991). "In defence of Vendler's achievements", *Belgian Journal of Linguistics*, 6, pp.71-85.
- Moens, M. y Steedman, M. (1988). "Temporal Ontology and Temporal Reference", *Computational Linguistics*, 14(2), pp. 15-28.
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español (DUE)*, Madrid: GREDOS.
- Moreno Cabrera, J. C. (2003). *Semántica y gramática: sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*, Madrid: Antonio Machado Libros.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación*, Madrid: Arco libros.
- Morimoto, Y. (2008). "Me estuve quieto: el concepto de estado y el llamado se aspectual", *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Disponible en: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/21165>
- Mourelatos, A. P. (1981) "Events, Processes, and States", en P. Tedeschi y A. Zaenen (eds.), *Syntax and Semantics, Vol. 14, Tense and Aspect*, New York: Academic Press, pp. 191-212.
- Newman, J. y Rice, S. (2008). "Asymmetry in English Multi-verb Sequences: A corpus-based approach", en B. Lewandowska-Tomaszczyk (ed.), *Asymmetric Events*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp. 3-24.
- Nie, R.F. (2001). "Foudingci 'bu' yu 'meiyou' de Yuyi Tezheng Jiqi Shijian Yiyi" en Hanyu xuexi, ("The Semantic Features and Meanings of Time on Two Negatives: Bu and Meiyou", en *Chinese Language Learning*), 1, pp. 21-27.
- Palmerini, M. (2002). *Un'analisi della semántica dei nomi deverbali in-mento e-zione*. trabajo de doctorado, Università degli Studi Roma Tre.
- París, L. (2010). "Prominencia en la representación léxica del movimiento", En V. M. Castel y L. C. De Severino (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina, Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo, pp. 979-985.



- Parsons, T. (1989). "The Progressive in English: Events, States and Processes", *Linguistics and Philosophy*, 12(2), pp. 213-241.
- Parsons, T. (1990). *Events in the Semantics of English*, Massachusetts: MIT press.
- Pascual, C. R. y García, I. I. T. (2012). "La relación entre estructura eventiva y papeles temáticos: el "se" temático en español", *Revista de Filología y Románica*, 29(2), pp.233-243.
- Peck, J., Lin, J.X., Sun, Ch. F. (2013) "Aspectual Classification of Mandarin Chinese Verbs: A Perspective of Scale Structure", *Language and Linguistics*, 14(4), pp. 663-700.
- Piñón, C. (1997). "Achievements in an Event Semantics", en A. Lawson (ed.), *Proceedings of Semantics and Linguistic Theory, SALT VII*, New York: Cornell University, pp. 276-293.
- Piñón, C. (2005). "Adverbs of Completion in an Event Semantics", en H. Verkuyl, H. De Swart y A. Van Hout (eds.), *Perspectives on Aspect*, Dordrecht: Springer, pp. 149-166.
- Piñón, C. (2007). "Aspectual Composition with Degrees", versión prepublicación. Disponible en: [http://pinon.sdfeu.org/work/pinon\\_acd.pdf](http://pinon.sdfeu.org/work/pinon_acd.pdf)
- Pustejovsky, J. (1988). "The Geometry of Events", en C. Tenny (ed.), *Studies in generative approaches to aspect*, Massachusetts: MIT press, pp. 19-40.
- Pustejovsky, J. (1991). "The Syntax of Event Structure", en B. Levin y S. Pinker, (eds.), *Lexical and Conceptual Semantics*, Cambridge / Oxford: Blackwell, pp. 47-81.
- Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicon*, Massachusetts: MIT Press.
- Pustejovsky, J. (1998). "The Semantics of Lexical Underspecification", *Folia Linguistica*, 32, pp. 327-347.
- Pustejovsky, J. (2000). "Events and the Semantics of Opposition", C. Tenny y J. Pustejovsky (eds.), *Events as Grammatical Objects*, Stanford: CSLI Publications, pp. 445-482.
- Pustejovsky, J. (2001). "Type Construction and the Logic of Concepts", en P. Bouillon y F. Busa (eds.), *The Syntax of Word Meaning*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 91-123.
- Pustejovsky, J. (2013). "Type Theory and Lexical Decomposition", en J. Pustejovsky et al. (eds.), *Advances in Generative Lexicon Theory*, Dordrecht: Springer, pp. 9-38.
- Pustejovsky, J. y Busa, F. (1995). "Unaccusativity and Event Composition", en P. M. Bertinetto (ed.), *Temporal Reference, Aspect and Actionality*, Torino: Rosenberg y Sellier, pp. 159-177.

- Querol, M. (2008). “Los sustantivos deverbales: una tipología de construcciones resultativas”, *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp. 685-694.
- Qu, Y. H. y Feng, Zh. W. (2006). “Hanyu Shiti de Fenlei he Yuyi Jieshi”, *Zhejiang Daxue Xuebao* (Renwen Shehui kexue ban) (“Clasificación del Sistema aspectual y temporal en chino y sus explicaciones semánticas” en *Journal of Zhejiang University* (Social Sciences Edition)), 36(3), pp.169-175.
- Radulescu, R. (2004). “Estudio contrastivo de expresiones idiomáticas del campo de la conversación en español, inglés y rumano”, trabajo de investigación tutelado inédito, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Radulescu, R. (2005). “Construcciones idiomáticas con el verbo *salir* en español, inglés y rumano”, *Verba Hispanica*, 13(1), pp. 99-111.
- Ramírez Bellerín, L. (1999). *Del carácter al contexto: teoría y práctica de la traducción del chino moderno*, Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ramírez Leyva, E. M. (2009). “¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?” en *Investigación bibliotecológica*, 23(47). Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-358X2009000100007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2009000100007)
- Rappaport, M. and B. Levin (1988) “What to Do with Theta-Roles”, en W. Wilkins (ed.), *Syntax and Semantics, Vol. 21: Thematic Relations*, New York: Academic Press, pp. 7-36.
- Rappaport Hovav, M. y Levin, B. (2001). “An Event Structure Account of English Resultatives”, *Language*, 77(4), pp. 766-797.
- Rappaport Hovav, M. (2008). “Lexicalized Meaning and the Internal Temporal Structure of Events”, en S. Rothstein (ed.), *Theoretical and crosslinguistic approaches to the semantics of aspect*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp.13-42.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario de la Lengua Española*, Edición electrónica. Disponible en <http://www.rae.es> [DRAE en el texto]
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros. [RAE/ASALE (2009) en el texto]
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española: Manual*, Madrid: Espasa Libros. [RAE/ASALE (2010) en el texto]

- Rodríguez Espiñeira, M. J. (1990). “Clases de ‘Aktionsart’ y predicaciones habituales en español”, *VERBA*, 17, pp. 171-210.
- Rojo, G. (1990). “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español”, en I. Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*, Madrid: Cátedra, pp. 17-43.
- Ross, C. (1990). “Resultative Verb Compounds”, *Journal of the Chinese Language Teachers Association*, 25(3), pp. 61-83.
- Ross, C. y Ma, J. H. S. (2006). *Modern Mandarin Chinese grammar: A practical guide*, London: Routledge.
- Rothstein, S. (2001). “What are Incremental Themes”, *ZAS Papers in Linguistics*, 22, pp. 139-157.
- Rothstein, S. (2004). *Structuring Events: A Study in the Semantics of Lexical Aspect*, Oxford: Blackwell publishing.
- Rothstein, S. (2008). “Two Puzzles for a Theory of Lexical Aspect: Semelfactives and Degree Achievements”, en J. Dölling, T. Heyde-Zybatow y M. Schäfer (eds.), *Event Structures in Linguistic Form and Interpretation*, Berlin: Walter de Gruyter, pp. 175-198.
- Rothstein, S. (2012). “Another Look at Accomplishments and Incrementality”, en V. Demonte y L. McNally (eds.), *Telicity, Change, and State: A Cross-categorical View of Event Structure*, Oxford: Oxford university press, pp. 60-102.
- Shen, L. (2004). “Aspect Agreement and Light verbs in Chinese: A comparison with Japanese”, *Journal of East Asian Linguistics*, 13(2), pp.141-179.
- Shen, J. X. (1995). “‘Youjie’ yu ‘Wujie’”, *Zhongguo Yuwen* (“‘delimitado’ y ‘no delimitado’” en *Lengua China*), 5, pp. 367-380.
- Shen, J. X. (2003). “Xiandai Hanyu ‘Dongbu Jiegou’ de Leixingxue Kaocha”, *Shijie Hanyu Jiaoxue* (“Clasificación de construcciones de ‘verbo+complemento’ en el chino moderno”, *Enseñanza de la Lengua China*), 36(3), pp. 17-23.
- Shen, J. X. (2004). “Zaitan Youjie yu Wujie”, *Yuyanxue Luncong*, (“Otra vez sobre ‘delimitado’ y ‘no delimitado’”, en *Essays on Linguistics*), 30, pp. 40-54.
- Shen, C. Sh. (2003) “‘V Dao X’ Zhong ‘Dao’ de Jiexi --- Biao Jiegou de Gongnenglei Chengfen de Queren (Análisis del ‘Dao’ en la construcción ‘V Dao X’--- Afirmación de su uso para expresar el resultado)”, Tesina de Máster, Shanghai: Universidad pedagógica de Shanghai.
- Shibata, N., Sudo, Y. y Yashima, J. (2004). “On (Non)-Resultative V-V Compounds in Chinese”. Disponible en: <http://web.mit.edu/ysudo/www/pdf/chinesevv.pdf>
- Shi, Y. Zh. (1992). “Lun Xiandai Hanyu de ‘Ti’ fanchou”, *Zhongguo Shehui Kexue*, (“Sobre la categoría aspectual en el chino moderno”, en *Social Sciences in China*), 6, pp.183-201.

- Shi, Y. Zh. (1995). “Shijian de Yiweixing Dui Jieci Yansheng de Yingxiang”, *Zhongguo Yuwen* (“La influencia del carácter de ‘una dimensión’ del tiempo a la derivación de preposiciones”, en *Lengua China*), 1, pp.1-10
- Shi, Z. Q. (1988). *The Present of Past of the Particle le in Mandarin Chinese*, doctoral dissertation, Philadelphia: University of Pennsylvania.
- Simpson, J. (1983). “Resultatives”, en L. Levin et al (eds.), *Papers in Lexical-functional Grammar*, Bloomington: Indiana University Linguistics Club, pp. 143-157.
- Smith, C. S. (1990). “Event Types in Mandarin”, *Linguistics*, 28(2), pp. 309-336.
- Smith, C. S. (1997). *The Parameter of Aspect* (segunda edición), Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Smith, C. S. (1999). “Activities: States or Events?”, *Linguistics and Philosophy*, 22(5), pp. 479-508.
- Smollett, R. (2005). “Quantized Direct Objects Don’t Delimit After all”, en H. Verkuyl, H. De Swart y A. Van Hout (eds.), *Perspectives on Aspect*, Dordrecht: Springer, pp. 41-59.
- Soh, H. L. y Kuo, J. Y. C. (2005). “Perfective Aspect and Accomplishment Situations in Mandarin Chinese”, en H. Verkuyl, H. De Swart y A. Van Hout (eds.), *Perspectives on aspect*, Dordrecht: Springer, pp. 199-216.
- Song, p. y Hong, L. (2013). “‘V hao’ Zhong ‘hao’ de Xuhua Wenti Tanta”, *Xiandai Yuwen: Xueshu Zongheban* (“El estudio sobre la gramaticalización de ‘hao’ en la construcción ‘V hao’”), en *Chino Moderno: Problemas académicos*, 9, pp. 136-139.
- Stassen, L. (1997). *Intransitive Predication*, Oxford: Clarendon Press.
- Sun, C. (2006). *Chinese: A Linguistic Introduction*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Sun, Y. Zh. (2004). *Nuevo diccionario Chino-Español*, Peking: The Commercial Press.
- Sun, Zh. Ch. (2013). *The Eventuality of Mandarin Chinese*, Guangzhou: Jinan University Press.
- Snyder, W. (2001). “On the Nature of Syntactic Variation: Evidence from Complex Predicates and Complex Word-formation”, *Language*, 77(2), pp. 324-342.
- Sybesma, R. (1992). *Causatives and Accomplishments: The Case of Chinese ba*, Leiden: Holland Institute of Generative Linguistics
- Sybesma, R. (1997). “Why Chinese Verb-le is a Resultative Predicate”, *Journal of East Asian Linguistics*, 6(3), pp. 215-261.
- Sybesma, R. (1999). *The Mandarin VP*, Dordrecht: Springer Science+Business Media.

- Sybesma, R. (2007). "Whether We Tense-agree Overtly or not", *Linguistic Inquiry*, 38(3), pp. 580-587.
- Szeto, Y. K. (1988). *A Semantic Description of Aspectual and Temporal Reference in Chinese*, tesis doctoral, Ontario: University of Ottawa. Disponible en: <http://www.ruor.uottawa.ca/handle/10393/5417>
- Tai, J.H-Y y Chou, J. Y. (1975). "On the Equivalent of 'Kill' in Mandarin Chinese", *Journal of the Chinese Language Teachers Association*, 10(2), pp. 48-52.
- Tai, J.H-Y. (1984). "Verbs and Times in Chinese: Vendler's Four Categories", papers from the Parasession on Lexical Semantics, Chicago Linguistic Society, pp. 289-296.
- Tai, J. H-Y (1999). "Verb-copying in Chinese revisited", *Chinese languages and linguistics*, 5, pp. 97-119.
- Tai, J. H-Y (2003). "Cognitive Relativism: Resultative construction in Chinese", *Language and Linguistics*, 4(2), pp. 301-316
- Tai, J.H-Y. (2011). "Zai Lun Shijian Shunxu Yuanze", en X. L. Cui (ed.), *Renzhi Yufa Yu Duiwaihanyu Jiaoxue Lunji* ("Investigación sobre principios del orden temporal" en *Colección de Trabajos sobre Gramática Cognitiva y Enseñanza de Chino como Segunda Lengua*), Peking: Peking Language and Culture University Press, pp. 65-85.
- Talmy, L. (1985). "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms", en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description, Vol. 3: Grammatical Categories and the Lexicon*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 57-149.
- Talmy, L. (2000). *Toward a Cognitive Semantics, Volume II: Typology and Process in Concept Structuring*, Massachusetts: The MIT Press.
- Tenny, C. L. (1994). *Aspectual Roles and the Syntax-semantics Interface*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Tenny, C. L. (2000). "Aspectual roles, Modularity, and Acquisition; with a discussion of contact locatives", en P. Coopmans, M. Everaert y J. Grimshaw (eds.), *Lexical Specification and Insertion*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp. 379-401.
- Thalberg, I. (1985). "A World Without Events?", en B. Vermazen y M. B. Hintikka (ed.), *Essays on Davidson, Actions and Events*, Oxford: Clarendon Press, pp. 137-155.
- Thompson, J. C. (1968) "Aspects of the Chinese verb", *Linguistics*, 6(38), pp. 70-76.
- Thompson, S. A. (1973). "Resultative Verb Compounds in Mandarin Chinese: A case for lexical rules", *Language*, 49(2) pp. 361-379.

- Tortora, C. M. (1998) “Verbs of Inherently Directed Motion are Compatible with Resultative Phrases”, *Linguistics Inquiry*, 29(2), pp. 338-345.
- Tokunaga, S. (2001). *Clases aspectuales de verbos en japonés y restricciones aspectuales de la formación pasiva*, tesis doctoral inédita, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Tokunaga, S. (2013). “Estudio contrastivo sobre la extensión de significados de los verbos de movimiento en español y japonés”, Álvaro Val et al. (eds.), *De la unidad del lenguaje a la diversidad de las lenguas, Actas del X Congreso Internacional de Lingüística General*, pp. 897-904. Disponible en: [https://www.uam.es/gruposinv/upstairs/upstairs2/curricula/trabajos/tokunaga\\_2013\\_estudio.pdf](https://www.uam.es/gruposinv/upstairs/upstairs2/curricula/trabajos/tokunaga_2013_estudio.pdf)
- Treviño, E. (2004). “La iteración de eventos”, *Acta poética*, 25(2), pp.149-183.
- Van Hout, A. (2000). “Projection Based on Event Structure”, en P. Coopmans, M. B. H. Everaert y J. Grimshaw (eds.), *Lexical Specification and Insertion*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp. 403-428.
- Vañó-Cerdá A. (1982). *Ser y estar+ adjetivos: un estudio sincrónico y diacrónico*, Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Van Benthem, J. (1983) *The Logic of Time*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Van Geenhoven, V. (2005). “Atelicity, Pluractionality, and Adverbial Quantification”, en H. J. Verkuyl, H. De Swart y A. Van Hout (eds.), *Perspectives on Aspect*, Dordrecht: Springer, pp. 107-124.
- Vendler, Z. (1967). “Verbs and Times”, en *Linguistics in Philosophy*, New York: Cornell University Press, pp. 97-121, 1974.
- Verkuyl, H. J. (1972). *On the Compositional Nature of the Aspects*, Dordrecht : D. Reidel Publishing Company.
- Verkuyl, H. J. (1993). *A Theory of Aspectuality, The Interaction between Temporal and Atemporal Structure*, Cambridge: Cambridge University Press
- Verkuyl, H. J. (1997). *Events as Dividuals: Aspectual composition and event semantics*, Utrecht University: Utrecht Institute of Linguistics (OTS). Disponible en: <http://www.hum.uu.nl/medewerkers/verku105/pdf/Trento.pdf>
- Verkuyl, H. J. (2005). “Aspectual Composition: Surveying the ingredients”, en H. Verkuyl, H. De Swart y A. Van Hout (eds.), *Perspectives on aspect*, Dordrecht: Springer. pp. 19-39.
- Vila, M. A. R. (1998). “Los verbos direccionales: el caso de ‘venir’ ”, *Interlingüística*, 9, pp. 283-286.

- Vlach, F. (1981) "The Semantics of the Progressive", en P. Tedeschi y A. Zaenen, (eds.), *Syntax and Semantics, Vol.14: Tense and Aspect*, New York: Academic Press, pp. 239-270.
- Wang, C. (2006). "La negación en español, chino, inglés y alemán", *Encuentros en Catay*, 20, pp. 129-157.
- Wang, H. (1997). "Cong Jiwuxing Xitong Kan Xiandaihanyude Jushi", *Yuyanxue Luncong*, ("Una mirada sobre la sintaxis de la lengua china moderna desde la perspectiva del sistema de transitividad", en *Essays on Linguistics*), Peking: The Commercial Press, 19, pp.193-252.
- Wang, L. (1985). *Zhongguo Xiandai Yufa (Gramática del chino modern)*, Peking: The Commercial Press, 1985.
- Wang, J. y Wu, Y. Q. (2008). "Dongjieshi Shengcheng Yanjiu Shuping" , *Xiandai Hanyu* ("Observaciones sobre la Construcción resultativa desde la Perspectiva de la Gramática Generativa", en *Chino Moderno*), 2, pp. 203-211
- Wang, Y. (2008). "The Cognitive Analysis of Fake Objects in Resultatives: Postverbs Rather than Objects in Chinese Grammar", *Journal of Sichuan International Studies University*, 24(1), pp. 38-43.
- Wechsler, S. (2001). "An Analysis of English Resultatives under the Event-argument Homomorphism Model of Telicity", en *Proceedings of the 3rd Workshop on Text Structure*. Disponible en: <http://uts.cc.utexas.edu/~wechsler/result-homomorphism.pdf>
- Wechsler, S. (2005). "Resultatives under the 'Event-Argument Homomorphism. Model of Telicity'", en N. Erteschik-Shir and T. Rapoport (eds.), *The Syntax of Aspect*, Oxford: Oxford University Press, pp. 255-273.
- Whitley, M. S. y González, L. (2007). *Gramática para la composición*, Washington D. C.: Georgetown University Press.
- Wilk-Racieska, J. (2000). "Tiempo real y tiempos gramaticales: presente e imperfecto de indicativo", *ELUA, Estudios de Lingüística*, 14, pp. 275-290.
- Wilson, N. L. (1974). "Facts, Events and Their Identity Conditions", *Philosophical Studies*, 25(5), pp. 303-321.
- Wu, Y. (2004). "'Bu' yu 'Mei' de Bijiao Yanjiu" en *Yuxixueyuan Xuebao (Shehui kexue ban)* ("Estudio comparativo entre el *bu* y *mei*", en *Journal of Western Chongqing University (Social Sciences Edition)*), 4(2), pp. 93-96, 2005.
- Xiao, R. y McEnery, T. (2004). *Aspect in Mandarin Chinese: A corpus-based study*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

- Xu, L. J. (1981). “‘Yuqici’ Siwei ‘Zhuci’ Zhiwu”, en *Zhongguo Dabaike Quanshu: Yuyan Wenzi* (“La equivocación de utilizar ‘auxiliares de tono’ como ‘partículas’”, en *La gran enciclopedia de China: Lenguas y letras*), Beijing: Encyclopedia of China Publishing House, p. 471. [Citado en S. M. Zuo, 1997]
- Xu, L. J. (1987). “Shengcheng Yufa Sanshi Nian”, *Waiyu Jiaoxue yu Yanjiu: Waiguo Yuwen Shuangyuekan* (“Los treinta años de La Gramática Generativa”, en *Foreign Language Teaching and Research: bimonthly*), 4, pp. 8-13.
- Ye, N. (1999). “‘V+Zhao’ he ‘V+Dao’ de Yuyi Yuyong Bijiao (Comparación semántica y pragmática entre las construcciones ‘V+Zhao’ y ‘V+Dao’)”, *Journal of Sichuan Normal College*, Z1, pp. 44-46.
- Yeh, M. (1993). “The Stative Situation and the Imperfective ZHE in Mandarin”, *Journal of the Chinese Language Teachers Association*, 28(1), pp.69-98.
- Yeh, M. (1996). “Analysis of Experiential GUO in Mandarin Chinese: a temporal quantifier”, *Journal of East Asian Linguistics*, 5(2), pp.151-182.
- Yip, Po-ching y Rimmington, D. (2003). *Intermediate Chinese: A Grammar and Workbook*, London: Routledge.
- Yip, Po-ching y Rimmington, D. (2004). *Chinese: a Comprehensive Grammar*, London: Routledge.
- Yip, Po-ching y Rimmington, D. (2006). *Chinese: an Essential Grammar*, London: Routledge.
- Yuan, Y. M. y Lin, Y. Q. (2009). “Youjiexing Yu Yingyu Dongjieshi (Telicidad y la Construcción Resultativa en Inglés)”, *Journal of Tianjin Foreign Studies University*, 17(2), pp. 1-8, 2010.
- Zhang, F.M. (1981) “Quxiang Dongci ‘lai’ yu ‘qu’ Xinyi” en *Siping Shiyuan Xuebao (Zhaxue shehuikexue ban)* (“Una nueva vista sobre los verbos de dirección ‘lai’ y ‘qu’”, en *Siping Teachers College Journal (Edition of Philosophy and Social Sciences)*), 3, pp. 94-102,1981.
- Zhang, N. (2001a). “Predicate Raising in the Chinese Secondary Predication”, en N. Dehe y A. Wittek (eds.), *Structural aspects of semantically complex verbs*, Frankfurt am Main: Peter Lang Verlag, pp. 293–323.
- Zhang, N. (2001b). “The Structures of Depictive and Resultative Constructions in Chinese”, *ZAS, Papers on Predicative Constructions*, 22, pp. 191-221.
- Zhao, Y. R. (1968). *Hanyu Kouyu Yufa (A Grammar of Spoken Chinese)*, versión traducida por Sh.X. Lü, 1979, Peking: The Commercial Press.
- Zhao, Sh.Y. (1999). *Hanyu, Xibanyayu Shuangyu Bijiao (Comparación entre el chino y el español)*, Peking: Foreign Language Teaching and Research Press.
- Zhou, Q. (1999). “Shubu Shi ‘V+ hao (le)’ Qianxi”, *Huaiyin Shifan Xueyuan Xuebao*



- (*Zhexue Shehui Kexue Ban*) (“Una vista sobre la construcción ‘V+hao (le)’”, en *Journal of Huaiyin Teachers College ( Edition of Philosophy and Social Sciences)*), 2, pp. 119-121.
- Zhou, Y. M. (1999). “Hanyu Quxiang Dongci Guifan Tan”, *Yuwen Jianshe* (“Normas sobre el uso de los verbos direccionales en chino mandarín”, en *La planificación lingüística*), 3, pp. 32-34.
- Zhou Lian, X. Q. (2015). *La pasiva en español y su enseñanza a estudiantes chinos: análisis contrastivo, análisis de errores y propuestas didácticas*, tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/33239/>
- Zhu, D.X. (1981). “‘Zai Heiban Shang Xiezi’ Ji Xiangguan Jushi Yanjiu”, *Yuyan Jiaoxue yu Yanjiu* (“‘Escribir en la pizarra’ y estudios sobre sintaxis relacionada”, en *Enseñanza e Investigación de la Lengua*), 1, pp. 4-18.
- Zhu, D. X. (1982). *Yufa Jiangyi (Lecture Notes on Grammar)*, Peking: The Commercial Press.
- Zuo, S. M. (1997). “Xiandai Hanyu de ‘Ti’ Gainian (La noción de ‘aspecto’ en el chino moderno)”, en *Journal of Shanghai Normal University (Philosophy and Social Sciences)*, 2, pp. 109-115.

## APÉNDICE

| N ° | verbo     | Significado                           | Ejemplo                                                                    | ASP | LE  | ZAI,ZHE2 | GUOE | HEN | NEG |
|-----|-----------|---------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|-----|-----|----------|------|-----|-----|
| 1   | ǎi        | amar                                  | Huān <b>ǎi</b> tā lǎopó ('Juan <b>ama</b> a su esposa')                    | E1  | LE2 | NO       | S Í  | S Í | B   |
| 2   |           | gustarle (hacer algo)a uno            | wǒ <b>ǎi</b> chī mǐfàn ('me <b>gusta</b> comer arroz')                     | E1  | LE2 | NO       | NO   | S Í | B   |
| 3   | ǎi hào    | ser aficionado;<br>sentir interés por | wǒ <b>ǎi hào</b> kànshū ('soy <b>aficionado</b> a la lectura')             | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO  | B   |
| 4   | ānjìng    | quedar sin voces ni ruido             | ānjìng ('quedar sin voces ni ruido')                                       | E2  | I   | NO       | NO   | S Í | B   |
| 5   | bān       | mover                                 | <b>bān</b> hu òw ù (' <b>transportar</b> mercancías')                      | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 6   | bāngmáng  | ayudar                                | bāngmáng ('ayudar')                                                        | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 7   | bāngzhù   | ayudar                                | huān <b>bāngzhù</b> tā xièzuòyè ('Juan le <b>ayuda</b> con su trabajo')    | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 8   | bǐsài     | competir                              | <b>bǐsài</b> pǎobù ('echar una carrera')                                   | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 9   | bi ànhu à | cambiar, variar                       | qìwēn <b>bi ànhu à</b> ('temperatura <b>cambia</b> ')                      | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | M   |
| 10  | cā        | frotar para limpiar                   | <b>cā</b> zhuōzi (' <b>pasar una bayeta</b> por mesas')                    | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 11  | cāi       | adivinar                              | <b>cāi</b> míyǔ (' <b>adivinar</b> adivinanza')                            | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 12  | cānjiā    | asistir                               | <b>cānjiā</b> hu ò y ì (' <b>asistir</b> a una reunión')                   | L3  | I   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 13  | ch à      | faltar                                | <b>ch à</b> yīgè rén (' <b>falta</b> una persona')                         | E2  | I   | NO       | NO   | NO  | B/M |
| 14  | chànggē   | cantar                                | chànggē ('cantar')                                                         | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 15  | chī       | comer                                 | <b>chī</b> píngguǒ (' <b>comer</b> manzanas')                              | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 16  | ch ù à    | llegar tarde                          | ch ù à ('llegar tarde')                                                    | L1  | T   | NO       | S Í  | NO  | B/M |
| 17  | chū       | salir                                 | <b>chū</b> m ó (' <b>salir</b> de casa')                                   | L1  | T   | NO       | S Í  | NO  | B/M |
| 18  |           | ocurrir; pasar; suceder               | diànnǎo <b>chū</b> w ènt í LE ('el ordenador <b>ha tenido</b> una avería') | L1  | T   | NO       | S Í  | NO  | M   |

| N° | verbo      | Significado                    | Ejemplo                                                               | ASP | LE  | ZAI,ZHE2   | GUOE | HEN | NEG   |
|----|------------|--------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|-----|-----|------------|------|-----|-------|
| 19 | chūfā      | partir, salir                  | cóng zhèlǐ <b>chūfā</b> ('marcharse de aquí')                         | L1  | T   | NO         | NO   | NO  | B/M   |
| 20 | chūshēng   | nacer                          | h ázi <b>chūshēng</b> LE ('se nació un bebé')                         | L1  | T   | NO         | NO   | NO  | M     |
| 21 | chūxiàn    | aparecer                       | <b>chūxiàn</b> w ènt í ('aparece problemas')                          | L1  | T   | NO         | S Í  | NO  | M     |
| 22 | chuān      | vestirse, ponerse              | <b>chuān</b> q únzi ('ponerse/llevar una falda')                      | T1  | T   | ZAI/ZHE2   | S Í  | NO  | B/M   |
| 23 | dǎsǎo      | limpiar                        | dǎsǎo ('limpiar')                                                     | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M   |
| 24 | dǎsuàn     | querer; planear, proponerse    | <b>dǎsuàn</b> qù běijīng ('planear ir a Pekín')                       | P1  | LE2 | ZAI        | S Í  | NO  | B/M   |
| 25 | d ǎi       | ponerse, llevarse              | <b>d ǎi</b> màozi ('ponerse/llevar un sombrero')                      | T1  | T   | ZAI/ZHE2   | S Í  | NO  | B/M   |
| 26 | dānxīn     | preocuparse;<br>preocupado     | estar<br>wǒ hěn <b>dānxīn</b> nǐ ('me preocupo mucho por ti')         | E1  | LE2 | NO         | S Í  | S Í | B/(M) |
| 27 | dào        | llegar                         | <b>dào</b> jiā ('llegar a casa')                                      | L1  | T   | NO         | S Í  | NO  | M     |
| 28 | děng       | esperar                        | <b>děng</b> yīhuìr ('esperar un momento')                             | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M   |
| 29 | diǎn       | ordenar en un restaurante      | <b>diǎn</b> c à ('pedir platos')                                      | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M   |
| 30 |            | encender                       | <b>diǎn</b> dēng ('encender la luz')                                  | L2  | I   | ZHE2       | S Í  | NO  | B/M   |
| 31 | diào       | caer                           | bēizi <b>diào</b> LE ('el vaso se cayó')                              | T2  | I/T | NO         | S Í  | NO  | M     |
| 32 | diū        | perder                         | shūbāo <b>diū</b> LE ('se perdió la mochila')                         | L1  | T   | NO         | S Í  | NO  | M     |
| 33 | dǒng       | entender                       | wǒ <b>dǒng</b> nǐde yìsi ('Te entiendo')                              | E2  | I   | NO         | NO   | S Í | B/M   |
| 34 | dú         | leer                           | <b>dú</b> shū ('leer libros')                                         | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M   |
| 35 | du ànlǐ àn | hacer ejercicios para la salud | du ànlǐ àn ('hacer ejercicios para la salud')                         | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M   |
| 36 | fāshāo     | tener fiebre                   | fāshāo ('tener fiebre')                                               | L2  | I   | (ZAI)/ZHE2 | S Í  | NO  | B/M   |
| 37 | fāxiàn     | notar, descubrir               | <b>fāxiàn</b> yīgè mìmì ('descubrir un secreto')                      | L1  | T   | NO         | S Í  | NO  | M     |
| 38 | fàng       | poner                          | <b>fàng</b> yīběn shū dào zhuō shàng ('poner un libro sobre la mesa') | L2  | I   | ZHE2       | S Í  | NO  | B/M   |
| 39 | fàngxīn    | ¡Descuida!; ¡tranquilo!        | qǐng <b>fàngxīn</b> ('tranquilo')                                     | E1  | LE2 | NO         | NO   | S Í | B     |
| 40 | fùxí       | reparar                        | fùxí ('reparar')                                                      | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M   |

| N° | verbo   | Significado         | Ejemplo                                                          | ASP | LE  | ZAI,ZHE2   | GUOE | HEN | NEG |
|----|---------|---------------------|------------------------------------------------------------------|-----|-----|------------|------|-----|-----|
| 41 | gǎnmào  | resfriado; catarro  | wǒ gǎnmào LE ('tengo catarro')                                   | L2  | I   | (ZAI)/ZHE2 | S Í  | NO  | B/M |
| 42 | g àos ù | decir, contar       | g àos ù nǐ zhègè xiāoxi ('contarte esta noticia')                | T1  | T   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 43 | gěi     | dar, entregar       | gěi nǐ yībēn shū ('darte un libro')                              | L1  | T   | NO         | S Í  | NO  | B/M |
| 44 | gōngzuò | trabajar            | húān zài yīyuàn gōngzuò ('Juan trabaja en el hospital')          | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 45 | g òu    | alcanzar            | g òu shùshàngde píngguǒ ('alcanzar manzanas en el árbol')        | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 46 | gu à    | suspender; cologar  | qī ángshàng gu à zhe hu à ('en la pared se cologan cuadros')     | L2  | I   | ZHE2       | S Í  | NO  | B/M |
| 47 | guān    | cerrar,apagar       | guānmén ('cerrar puerta'); guān diànshì ('apagar la televisión') | L2  | I   | ZHE2       | S Í  | NO  | B/M |
| 48 | guānxīn | cuidar, preocuparse | guānxīn hu ànjìng wèntí ('preocuparse por el medio ambiente')    | E1  | LE2 | ZAI        | NO   | SI  | B   |
| 49 | gu ò    | pasar               | gu ò qí áo ('pasar un puente')                                   | T2  | I/T | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 50 |         | pasar el tiempo     | shíjiān gu ò de ku ài ('el tiempo pasa muy rápido')              | P1  | O   | ZHE2       | NO   | NO  | M   |
| 51 | h àip à | tener miedo         | h àip à guǐhún ('temer a los fantasmas')                         | E1  | I   | NO         | S Í  | S Í | B/M |
| 52 | hē      | beber               | hē píjiǔ ('beber cerveza')                                       | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 53 | hu ā    | gastar              | hu ā qí án ('gastar el dinero')                                  | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 54 | hu à    | dibujar             | hu à hu àer ('dibujar (el dibujo)')                              | P1  | O   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 55 | hu án   | devolver            | hu án shū ('devolver libro')                                     | T1  | T   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 56 | hu àn   | cambiarse           | hu àn yīfú ('cambiarse de ropa')                                 | T1  | T   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |
| 57 |         | cambiar dinero      | hu àn qí án ('cambiar dinero')                                   | T1  | T   | ZAI        | S Í  | NO  | B/M |

| N° | verbo      | Significado              | Ejemplo                                                      | ASP | LE  | ZAI,ZHE2 | GUOE | HEN   | NEG   |
|----|------------|--------------------------|--------------------------------------------------------------|-----|-----|----------|------|-------|-------|
| 58 | hu í       | volver(se)               | hu íjiā ('volver a casa')                                    | T2  | I/T | NO       | S Í  | NO    | B/M   |
| 59 | hu fǎ      | contestar; responder     | hu fǎ w ènt í ('responder preguntas')                        | T1  | T   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 60 | hu ì       | poder, saber             | hu ìhànyǔ ('saber hablar chino')                             | E2  | I   | NO       | NO   | (S Í) | B/(M) |
| 61 | j ìl é     | recordar                 | j ìl ézh èji àn sh ì ('recordar este asunto')                | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO    | B     |
| 62 | jiǎnchá    | inspeccionar; chequear   | jiǎnchá jiànkāng zhuàngkuàng ('examinar el estado de salud') | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 63 | ji ànmi àn | encontrarse con          | hé tā ji ànmi àn ('encontrarse con él')                      | L3  | T   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 64 | jiǎng      | hablar                   | jiǎng g ǔsh ì ('contar un cuento')                           | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 65 | ji ànglǔ ò | aterrizar                | fēijī ji ànglǔ ò ('el avión aterrizar')                      | T2  | I/T | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 66 | jiāo       | ense ñar                 | jiāo xiězì ('ense ñar a escribir')                           | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 67 | ji ào      | llamar                   | dàshēng ji ào ('llamar en voz alta')                         | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 68 |            | llamarse                 | tā ji ào húan ('se llama Juan')                              | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO    | B     |
| 69 | jiē        | recibir; aceptar         | jiē h ázi f àngxué ('recoger a los niños de la escuela')     | L1  | T   | (ZAI)    | S Í  | NO    | B/M   |
| 70 | jiéhūn     | casarse                  | jiéhūn ('casarse')                                           | L1  | T   | NO       | S Í  | NO    | B/M   |
| 71 | ji èsh ù   | terminar                 | hu ÿ ìji èsh ù ('reunión terminar')                          | L1  | T   | NO       | NO   | NO    | B/M   |
| 72 | jiějué     | resolver problemas       | jiějué zh ège w ènt í ('resolver un problema')               | T1  | T   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 73 | ji è       | pedir prestado           | ji èshū ('pedir libro')                                      | T1  | T   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 74 | jīngguò    | pasar por                | jīngguò shìzhōngxīn ('pasar por el centro')                  | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 75 | ju éd ìng  | decidir                  | ju éd ìng rìqī ('decidir la fecha')                          | T1  | T   | ZAI      | S Í  | NO    | M     |
| 76 | ji èsh ào  | hacer presentaci ón      | ji èsh ào jīngyàn ('presentar las experiencias')             | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 77 | j ìn       | entrar                   | j ìn jiā ('entrar en la casa')                               | L1  | T   | NO       | S Í  | NO    | B/M   |
| 78 | ju éde     | parecer a uno; creer que | wǒ ju éde tā rénhěnhǎo ('Me parece muy buena persona')       | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO    | B/M   |

| N° | verbo     | Significado                              | Ejemplo                                                | ASP | LE  | ZAI,ZHE2 | GUOE | HEN  | NEG |
|----|-----------|------------------------------------------|--------------------------------------------------------|-----|-----|----------|------|------|-----|
| 79 | kāi       | conducir, manejar                        | kāi chē ('conducir')                                   | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 80 |           | fundar                                   | tā kāi le1 yī gè gōngsī ('fund ó una empresa')         | L2  | I   | ZHE2     | S Í  | NO   | B/M |
| 81 |           | abrir                                    | kāi m én ('abrir la puerta')                           | L2  | I   | ZHE2     | S Í  | NO   | B/M |
| 82 | kāishǐ    | empezar                                  | kāishǐxué í ('empezar a estudiar')                     | L1  | T   | NO       | NO   | NO   | M   |
| 83 | k àn      | mirar, ver                               | k àn di ànsh ì ('ver la televisi ón')                  | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 84 |           | leer                                     | k àn shū ('leer libros')                               | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 85 | k ànji àn | percibir por los ojos, ver               | tā k ànji àn yīgè rén ('ha visto una persona')         | L1  | T   | NO       | S Í  | NO   | M   |
| 86 | k ésou    | tos, tosear                              | k ésou le1 yī wǎnshàng ('tosi ó toda la noche')        | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 87 | kū        | llorar                                   | kū ('llorar')                                          | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 88 | lái       | venir                                    | lái xuéxiào ('venir a la escuela')                     | T2  | I/T | NO       | S Í  | NO   | B/M |
| 89 | líkai     | salir de; separarse de                   | líkai jiā ('irse de casa')                             | L1  | T   | NO       | S Í  | NO   | B/M |
| 90 | li ànx í  | práctica, practicar                      | li ànx ígāngqín ('practicar el piano')                 | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 91 | liáotiān  | charlar                                  | hé péngyǒu liáotiān ('charlar con amigos')             | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 92 | liǎojiě   | conocer, entender                        | liǎojiě q íngku àng ('conocer la situaci ón')          | T1  | T   | ZAI      | S Í  | (SI) | B/M |
| 93 | li úxué   | estudiar en el extranjero                | zài zhōngguó liúxué ('estar estudiando en China')      | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 94 | lǚyóu     | viajar                                   | lǚyóu ('viajar')                                       | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 95 | mǎi       | comprar                                  | mǎi píngguǒ ('comprar manzanas')                       | T1  | T   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 96 | m ǎi      | vender                                   | m ǎi píngguǒ ('vender manzanas')                       | T1  | T   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M |
| 97 | mǎnyì     | estar satisfecho                         | duì jiéguǒ mǎnyì ('estar satisfecho con el resultado') | E1  | LE2 | NO       | NO   | S Í  | B   |
| 98 | méiyǒu    | no hay; no tan;<br>no poder comparar con | wǒ jiā méiyǒu rén ('no hay nadie en mi casa')          | E2  | I   | NO       | S Í  | NO   | NO  |
| 99 | m íngb ǎi | entender; comprender                     | m íngb ǎi nǐde tòngkǔ ('entender tu dolor')            | E2  | I   | NO       | S Í  | S Í  | B/M |

| N°  | verbo                   | Significado                  | Ejemplo                                                             | ASP | LE  | ZAI,ZHE2 | GUOE | HEN | NEG |
|-----|-------------------------|------------------------------|---------------------------------------------------------------------|-----|-----|----------|------|-----|-----|
| 100 | n á                     | tomar,sostener               | n á yīběn shū (' <b>coger</b> un libro')                            | L2  | I   | ZHE2     | S Í  | NO  | B/M |
| 101 | n ángu ò                | afligirse                    | n ángu ò le l qǐlái (' <b>empezar</b> a <b>sentirse triste</b> ')   | E2  | I   | NO       | NO   | SI  | B/M |
| 102 | n éng                   | poder (verbo de apoyo (va.)) | tā n éng lākāi mén (' <b>puede</b> abrir la puerta')                | E1  | LE2 | NO       | NO   | SI  | B/M |
| 103 | páshān                  | escalar la montaña           | páshān ('subir a la montaña')                                       | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 104 | (fā/biàn,<br>etc.)p àng | engordar                     | p àng le wǔ gōngjīn (' <b>engord ó</b> cinco kilos')                | P2  | O   | ZAI      | S Í  | S Í | M   |
| 105 | pǎo (bù)                | correr                       | pǎo bù ('correr')                                                   | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 106 | q í                     | montar (en bicicleta etc.)   | q ízìxíngchē (' <b>montar</b> en bicicleta')                        | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 107 | qǐfēi                   | despegar (un avión)          | fēijī qǐfēi (' <b>despegar</b> un avión')                           | L1  | T   | NO       | NO   | NO  | B/M |
| 108 | qīngchǔ                 | entender; comprender         | qīngchǔ shìgù yuányīn (' <b>entender</b> las causas del accidente') | E2  | I   | NO       | NO   | S Í | B   |
| 109 | qǐchuáng                | levantarse (de la cama)      | qǐchuáng ('levantarse')                                             | L1  | T   | NO       | NO   | NO  | B/M |
| 110 | qǐlái                   | levantarse                   | zh àn qǐlái ('ponerse de pie')                                      | L2  | I   | ZHE2     | S Í  | NO  | B/M |
| 111 | qǐng                    | rogar,pedir                  | qǐng lǎoshī bāngmáng (' <b>pedir</b> ayuda al profesor')            | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 112 |                         | invitar, agasajar            | qǐng péngyǒu chīfàn (' <b>invitar</b> a amigos a comer')            | P1  | O   | (ZAI)    | S Í  | NO  | B/M |
| 113 | qù                      | ir                           | qù xu éxi ào (' <b>ir</b> a la escuela')                            | T2  | I   | NO       | S Í  | NO  | B/M |
| 114 | r àng                   | dejar a uno a hacer          | b àba r àng tā kàn diànshì ('El padre le <b>deja</b> ver la tele')  | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO  | B/M |
| 115 |                         | ceder                        | bǎ wángwèi r àng gěiérzi (' <b>ceder</b> la corona al hijo')        | L1  | T   | NO       | S Í  | NO  | B/M |
| 116 | r è                     | calentar                     | r èf àn (' <b>calentar</b> comidas')                                | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 117 | r ènshi                 | conocer                      | r ènsh ín àg èr én (' <b>conocer</b> a esta persona')               | E2  | I   | NO       | NO   | NO  | B   |

| N°  | verbo       | Significado                       | Ejemplo                                                                   | ASP       | LE  | ZAI,ZHE2   | GUOE | HEN | NEG   |
|-----|-------------|-----------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|-----------|-----|------------|------|-----|-------|
| 118 | rèn wéi     | creer                             | wǒ <b>rèn wéi</b> nǐ cuò le ('creo que estás equivocado')                 | <b>E1</b> | LE2 | NO         | NO   | NO  | B     |
| 119 | shàng       | empezar el trabajo o estudio etc. | <b>shàng</b> kè ('tener la clase')                                        | P1        | O   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 120 |             | subir                             | <b>shàng</b> lóu ('subir a planta')                                       | T2        | I/T | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 121 | shàngbān    | trabajar                          | shàngbān ('trabajar')                                                     | P1        | O   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 122 | shàngwǎng   | acceder a Internet                | shàngwǎng ('navegar por internet')                                        | P1        | O   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 123 | shǎo        | faltar                            | tā <b>shǎo</b> yī běn shū ('a él le falta un libro')                      | <b>E2</b> | I   | NO         | SÍ   | NO  | B/(M) |
| 124 | shēngbìng   | caer enfermo                      | shēngbìng ('caer enfermo')                                                | L2        | I   | (ZAI)/ZHE2 | SÍ   | NO  | B/M   |
| 125 | shēngqì     | enojarse                          | wǒ <b>shēngqì</b> shí fú tóu tǐng ('cuando me enfado me duele la cabeza') | E2        | I   | (ZAI)/ZHE2 | SÍ   | SÍ  | B/M   |
| 126 | shì         | probar                            | <b>shì</b> yī fú ('probar ropa')                                          | P1        | O   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 127 | shì         | ser                               | tā <b>shì</b> zhōngguó rén ('es chino')                                   | <b>E1</b> | LE2 | NO         | NO   | NO  | B     |
| 128 | (bì àn)shòu | adelgazar                         | <b>shòu</b> le wǔ gōngjīn ('adelgazó cinco kilos')                        | P2        | O   | ZAI        | SÍ   | SÍ  | M     |
| 129 | shuāyá      | cepillarse los dientes            | shuāyá ('cepillarse los dientes')                                         | P1        | T   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 130 | shuāilǎo    | envejecer                         | shuāilǎo ('envejecer')                                                    | P2        | I   | ZAI        | NO   | NO  | M     |
| 131 | shuǐ jiào   | dormir, acostarse                 | shuǐ jiào ('dormir')                                                      | L3        | I   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 132 | shuō        | decir                             | <b>shuō</b> gù shì ('contar cuentos')                                     | P1        | O   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 133 | shuō huà    | hablar                            | <b>shuō huà</b> ('hablar')                                                | P1        | O   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 134 | sǐ          | morir                             | lǎo hǔ <b>sǐ</b> le ('el tigre se murió')                                 | L1        | T   | NO         | NO   | NO  | B/M   |
| 135 | sòng        | regalar                           | <b>sòng</b> nǐ shū ('regalarte libros')                                   | L1        | T   | NO         | SÍ   | NO  | B/M   |
| 136 |             | despedir a uno                    | <b>sòng</b> péng yǒu ('despedir a amigos')                                | T1        | T   | ZAI        | SÍ   | NO  | B/M   |
| 137 | tǎo yàn     | fastidiar, detestar               | <b>tǎo yàn</b> yú ('detestar el pescado')                                 | <b>E1</b> | LE2 | NO         | NO   | SÍ  | B     |



| N°  | verbo    | Significado                            | Ejemplo                                                                    | ASP       | LE  | ZAI,ZHE2 | GUOE | HEN | NEG |
|-----|----------|----------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|-----------|-----|----------|------|-----|-----|
| 138 | t éng    | dolor, doloroso, dolorido              | tā tuǐ <b>t éng</b> ('le <b>duele</b> la pierna')                          | <b>E2</b> | LE2 | ZHE2     | S Í  | S Í | B/M |
| 139 | tígāo    | elevantar                              | <b>tígāo</b> jī àoyù zhī lì àng (' <b>elevantar</b> la calidad educativa') | P2        | O   | ZAI      | S Í  | NO  | M   |
| 140 | tiàowǔ   | bailar                                 | tiàowǔ ('bailar')                                                          | P1        | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 141 | tīng     | escuchar                               | <b>tīng</b> yīnyuè (' <b>escuchar</b> música')                             | P1        | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 142 |          | obedecer, aceptar                      | wǒ <b>tīng</b> nǐde ('te <b>hago caso</b> ')                               | <b>E2</b> | I   | NO       | NO   | S Í | B/M |
| 143 | tóngyì   | de acuerdo; conforme                   | <b>tóngyì</b> ì nǐde guāndiǎn (' <b>estar de acuerdo</b> con tu opinión')  | <b>E2</b> | I   | NO       | S Í  | S Í | B/M |
| 144 | tuī      | empujar                                | <b>tuī</b> chē (' <b>empujar</b> coche')                                   | <b>P1</b> | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 145 | wán      | jugar                                  | <b>wán</b> zhuōyóu (' <b>jugar</b> los juegos de mesa')                    | P1        | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 146 | wánchéng | terminar; cumplir                      | <b>wánchéng</b> r ǎnwù (' <b>cumplir</b> la tarea')                        | T1        | T   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 147 | wàngjì   | olvidar; olvidarse                     | <b>wàngjì</b> mìmǎ (' <b>olvidar</b> la contraseña')                       | L1        | T   | NO       | S Í  | NO  | B/M |
| 148 | wèn      | preguntar                              | <b>wèn</b> wèn í ('hacer preguntas')                                       | P1        | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 149 | xīwàng   | desear                                 | <b>xīwàng</b> chénggōng (' <b>desear</b> el éxito')                        | <b>E1</b> | LE2 | NO       | NO   | S Í | B   |
| 150 | xígūàn   | costumbre, acostumbrar                 | <b>xígūàn</b> yīge rén shēnghuó (' <b>acostumbrarse</b> a vivir solo')     | <b>E2</b> | I   | NO       | NO   | S Í | B/M |
| 151 | xǐ       | lavar                                  | <b>xǐ</b> yīfu (' <b>lavar</b> ropas')                                     | P1        | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 152 |          | revelar y hacer copias de foto         | <b>xǐ</b> zhàopǐ àn (' <b>revelar</b> fotos')                              | T1        | T   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 153 | xǐhuān   | gustar algo o alguna persona a alguien | wǒ <b>xǐhuān</b> xué yīngyǔ ('me <b>gusta</b> estudiar inglés')            | <b>E1</b> | LE2 | NO       | S Í  | S Í | B   |
| 154 | xǐzǎo    | bañarse; ducharse                      | xǐzǎo ('ducharse/bañarse')                                                 | T1        | T   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |
| 155 | xià      | llover, nevar, etc.                    | <b>xià</b> yǔ ('llover')                                                   | P1        | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M |

| N°  | verbo    | Significado                              | Ejemplo                                                  | ASP | LE  | ZAI,ZHE2 | GUOE | HEN   | NEG   |
|-----|----------|------------------------------------------|----------------------------------------------------------|-----|-----|----------|------|-------|-------|
| 156 |          | bajar                                    | <b>xi à l óu</b> ('bajar a planta')                      | T2  | I/T | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 157 |          | terminar<br>(una jornada, una clase etc) | <b>xi à k è</b> ('terminar la clase')                    | L1  | T   | NO       | NO   | NO    | B/M   |
| 158 | xiāngxìn | creer en; tener confianza en             | <b>xiāngxìn nǐ</b> ('creer en ti')                       | E2  | I   | NO       | S Í  | S Í   | B     |
| 159 | xiǎng    | querer hacer algo;<br>planear            | wǒ <b>xiǎng</b> huíjiā ('quiero volver a casa')          | E1  | LE2 | NO       | NO   | S Í   | B     |
| 160 |          | pensar                                   | <b>xiǎng</b> w èn í ('pensar en algo')                   | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 161 |          | echar de menos a<br>alguien;extra ñar    | <b>xiǎng</b> māmā ('echar de menos a la madre')          | E1  | LE2 | (ZAI)    | NO   | S Í   | B/M   |
| 162 | xi à ng  | parecerse                                | tā <b>xi à ng</b> māmā ('se parece a su madre')          | E1  | LE2 | NO       | NO   | S Í   | B     |
| 163 | xiǎo     | ir a menos                               | fēng <b>xiǎo</b> LE ('El viento ha amainado')            | E2  | I   | NO       | NO   | (S Í) | (B)/M |
| 164 | xi ào    | reir                                     | xi ào ('reir')                                           | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 165 | xiě      | escribir                                 | <b>xiě</b> x ò ('escirbir cartas')                       | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 166 | xǐng     | despertarse                              | tā <b>xǐng</b> le ('se despert ó')                       | L2  | I   | ZHE2     | S Í  | NO    | M     |
| 167 | x ò ng   | apellidarse                              | wǒ <b>x ò ng</b> zhāng ('mi apellido es Zhang')          | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO    | B     |
| 168 | xiūlǐ    | reparar                                  | <b>xiūlǐ</b> diànnǎo ('reparar el ordenador')            | P1  | O   | ZAI      | NO   | NO    | B/M   |
| 169 | xiūxi    | descansar                                | xiūxi ('descansar')                                      | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 170 | xūyào    | necesitar                                | <b>xūyào</b> bāngzhù ('se necesita ayuda')               | E1  | LE2 | NO       | NO   | S Í   | B     |
| 171 | xuǎnzé   | elegir; escoger                          | <b>xuǎnzé</b> shǒujī ('elegir m óvil')                   | T1  | T   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 172 | xu é í   | estudiar                                 | <b>xu é í</b> yīngyǔ ('estudiar ingl és')                | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 173 | yāoqiú   | exigir; pedir                            | <b>yāoqiú</b> zhǎng gōngzī ('exige una subida salarial') | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO    | B/M   |
| 174 | y ào     | querer; desear                           | wǒ <b>y ào</b> qù Mǎdélǐ ('quiero ir a Madrid')          | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO    | B/(M) |
| 175 |          | pedir                                    | yào kāfēi ('pedir caf é')                                | L1  | T   | NO       | S Í  | NO    | B/M   |

| N°  | verbo     | Significado                 | Ejemplo                                                                          | ASP | LE  | ZAI,ZHE2 | GUOE | HEN  | NEG   |
|-----|-----------|-----------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|-----|-----|----------|------|------|-------|
| 176 |           | necesitar, costar           | zhègè yào wǔ kuàiqián ('Eso <b>cuesta</b> cinco yuanes')                         | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO   | B     |
| 177 | yǐwéi     | creer                       | yǐwéi nǐ huì lái (' <b>cre</b> á que iba a venir')                               | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO   | B/(M) |
| 178 | y íng     | ganar                       | y íng bǐsài (' <b>ganar</b> la competencia')                                     | L1  | T   | NO       | S Í  | NO   | M     |
| 179 | yǐngxiǎng | afectar                     | kējì yǐngxiǎng wǒmende shēnghuó ('la tecnolog í <b>influye</b> en nuestra vida') | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M   |
| 180 | y òng     | uso                         | y òng diànnǎo (' <b>utilizar</b> el ordenador')                                  | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M   |
| 181 | yǒu       | tener, hay                  | tā yǒu yīgè hǎozhǐyì (' <b>tiene</b> una buena idea')                            | E2  | I   | NO       | S Í  | (SI) | M     |
| 182 | yóuyǒng   | nadar                       | yóuyǒng ('nadar')                                                                | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M   |
| 183 | y ùd ào   | encontrarse con             | y ùd ào tā (' <b>encontrarse</b> con él')                                        | L1  | T   | NO       | S Í  | NO   | M     |
| 184 | yu àny ì  | estar dispuesto a; querer   | yu àny ì bāngzhù biérén (' <b>querer</b> ayudar a los demás')                    | E1  | LE2 | NO       | NO   | S Í  | B     |
| 185 | y ùnd òng | hacer deportes              | y ùnd òng ('hacer deportes')                                                     | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M   |
| 186 | z ài      | estar en                    | shū z ài zhuōzi shàng ('el libro <b>est</b> á en la mesa')                       | E1  | LE2 | NO       | NO   | NO   | B/(M) |
| 187 | zēngjiā   | incrementar                 | rénkǒu zēngjiā (' <b>aumentarse</b> la población')                               | P2  | O   | ZAI      | NO   | NO   | M     |
| 188 | zh àn     | estar parado (estar de pie) | zh àn le yītiān (' <b>estar</b> un día entero <b>de pie</b> ')                   | E2  | I   | ZHE2     | S Í  | NO   | B/(M) |
| 189 | zhǎo      | buscar                      | zhǎo gōngzuò (' <b>buscar</b> trabajos')                                         | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M   |
| 190 | zh àoj í  | preocupado; inquieto        | w è w èi l á zh àoj í (' <b>estar preocupado</b> por el futuro')                 | E2  | I   | ZAI      | NO   | S Í  | B/M   |
| 191 | zh àog ù  | cuidar                      | zh àog ù h ázi ('cuidar a los niños')                                            | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO   | B/M   |
| 192 | zhīdào    | saber, entender             | zhīdào d àn (' <b>saber</b> la respuesta')                                       | E2  | I   | NO       | S Í  | (SI) | B/(M) |
| 193 | zh ù      | vivir                       | zh ù zài Mǎdélǐ (' <b>vivir</b> en Madrid')                                      | E1  | I   | (ZHE2)   | S Í  | NO   | B/(M) |

| N°  | verbo    | Significado                   | Ejemplo                                                                    | ASP | LE  | ZAI,ZHE2 | GUOE | HEN | NEG   |
|-----|----------|-------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|-----|-----|----------|------|-----|-------|
| 194 | zhǔnbèi  | planear; intentar, proponerse | zhǔnbèi kǎoshì ('preparar un examen')                                      | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | (B)/M |
| 195 | zǒu      | caminar                       | zǒu lù ('caminar')                                                         | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M   |
| 196 |          | irse                          | wǒ zǒu LE ('Me voy')                                                       | L1  | T   | NO       | NO   | NO  | B/M   |
| 197 | zūnzhòng | respetar; estimar             | zūnzhòng tā                                                                | E1  | LE2 | NO       | GUO  | S Í | B     |
| 198 | zu ò     | sentarse; sentado             | tā zài wǒ pángbiān zu ò le1 yīxiàwǔ ('se sentó al lado m ó toda la tarde') | L2  | I   | ZHE2     | SI   | NO  | B/M   |
| 199 |          | viajar en (un vehículo)       | zu ò fēijī ('tomar el avión')                                              | P1  | O   | (ZAI)    | S Í  | NO  | B/M   |
| 200 | zu ò     | hacer, preparar               | zu ò f àn ('preparar comidas')                                             | P1  | O   | ZAI      | S Í  | NO  | B/M   |

B = Combinable con el adverbio negativo BU

I = El le1 marca el punto culminante inicial

LE2 = No se puede combinar con el marcador de perfectividad le1 pero sí puede con el le2

M = Combinable con el adverbio negativo MEI

O = El le1 marca la ocurrencia del evento

T = El le1 marca el punto culminante final

ZAI = Combinable con el marcador de progresividad ZAI

ZHE2 = Combinable con el marcador de continuidad ZHE2